



Año XXV Número 46
Julio 2025

La fruta de la discordia: la crisis de las uvas envenenadas de 1989
D. Gustavo Farfán Saldaña

Maestranza Aérea de Madrid, Centro de Mantenimiento de ala rotatoria más antiguo del mundo. Homenaje a Juan de la Cierva y Codorniu
Dr. Fernando Aguirre Estévez

Algo más sobre la muerte de Buenaventura Durruti (II): Manzana y la incógnita del disparo a propósito o por accidente
D. Roberto Martínez Catalán

De Filósofo a Emperador: Juliano II en las Galias y la Reforma religiosa. Una aproximación histórico-biográfica a su figura
D. Raúl Barrera Luna

Aproximación a las colectivizaciones anarquistas. El caso de Aragón
D. Guillermo Gracia Guinovart

Análisis del mito: El mito estructural de Levi- Strauss
D. Jorge Vilariño Pouso

De Elionor, a sor Isabel de Villena, con Vita Christi para dignificación de la mujer
D. Manuel Casamitjana Peiró



La fruta de la discordia: la crisis de las uvas envenenadas de 1989

Gustavo Farfán Saldaña

Licenciado en Ciencias Jurídicas

Universidad de Valparaíso, Chile

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9773-5067>

Resumen

El 13 de marzo de 1989, tras recibir alertas telefónicas, agentes estadounidenses detectaron trazas de cianuro en dos granos de uva chilena en el puerto de Filadelfia. En respuesta, los norteamericanos le impusieron un embargo a toda la fruta chilena, lo que amenazó la pérdida de la cosecha y la subsecuente quiebra del sector agrícola chileno. Durante cuatro días, la dictadura de Augusto Pinochet intentó levantar el bloqueo y reanudar las exportaciones de fruta, pero solo logró hacerlo a cambio de grandes concesiones y recurriendo a préstamos para apoyar a los productores. Al mismo tiempo, el régimen militar chileno se debatió entre culpar al Partido Comunista, asumiendo que la contaminación había ocurrido en Chile, o aceptar las pruebas que sugerían que la uva pudo haber sido envenenada directamente en Estados Unidos.

Palabras Clave

Chile-Estados Unidos, dictadura, relaciones internacionales, crisis de las uvas envenenadas, agricultura

Abstract

On March 13, 1989, following telephone alerts, U.S. agents detected traces of cyanide in two Chilean grapes at the Philadelphia port. In response, the U.S. imposed an embargo on all Chilean fruit, threatening the loss of the harvest and the subsequent collapse of the Chilean agricultural sector. For four days, Augusto Pinochet's dictatorship



attempted to lift the blockade and resume fruit exports but only succeeded by making significant concessions and resorting to loans to support producers. Simultaneously, the Chilean military regime debated whether to blame the Communist Party, assuming the contamination had occurred in Chile, or to accept evidence suggesting that the grapes might have been poisoned directly in the United States.

Keywords

Chile-United States, dictatorship, international relations, poisoned grapes crisis, agriculture

Introducción

En 1989 una sucesión de revoluciones marcó el final de los regímenes socialistas de Europa Oriental, incluida la icónica caída del muro de Berlín, preludio del final de la Unión Soviética. En ese mismo año acabaron varias dictaduras en Hispanoamérica; así el régimen de Stroessner llegó a su fin, tras el golpe militar del general Andrés Rodríguez; a su vez, en Panamá el general Noriega también fue removido del poder, aunque solo tras una violenta invasión ordenada por el recién asumido presidente George Bush.

La situación chilena también era compleja. Tras su derrota en el plebiscito de 1988, el general Pinochet vivía sus últimos meses en el gobierno, mientras la oposición se preparaba para las elecciones presidenciales de final de año, donde asomaba con amplia ventaja tras vencer en el plebiscito del año anterior. En marzo de 1989 Pinochet informó al país que iniciaría negociaciones con la oposición para efectuar reformas a la Constitución de 1980, aunque el panorama era todavía incierto.

Mientras todo esto tenía lugar, en febrero de 1989 la embajada norteamericana en Santiago recibió llamados anónimos que amenazaban con envenenar la fruta chilena embarcada a los Estados Unidos. Dos días después del anuncio de reformas



constitucionales realizado por Pinochet, la *Food and Drug Administration*¹ (FDA) estadounidense descubrió dos granos de uva chilena contaminada con cianuro, aunque en cantidades insignificantes, incapaces de afectar al ser humano. Este hallazgo derivó en la suspensión inmediata de todas las importaciones de fruta chilena y su retiro del comercio estadounidense, lo que provocó una grave crisis diplomática entre Chile y Estados Unidos, la última durante los casi 17 años del régimen del general Augusto Pinochet.

La situación antes señalada es conocida en Chile como la crisis de las uvas envenenadas. El presente artículo busca contribuir al estudio de este hecho histórico, situado en el contexto de la historia de las relaciones entre Chile y EE.UU. Para ello se analizó la crisis en sí, desde su origen hasta su resolución pactada, incluyendo la infructuosa negociación posterior por una indemnización para el Estado y los exportadores chilenos. En este trabajo se ha incluido la reacción política interna frente a estos hechos, cuestión que no ha sido tratada con tanto detalle en los trabajos existentes sobre esta materia. Además, se dedicó un apartado especial a la relevancia de la agricultura en el marco del proyecto económico neoliberal del régimen militar.

Para lograr este objetivo se recurrió a múltiples fuentes de la prensa chilena de la época,² destacando especialmente los diarios de circulación nacional *El Mercurio* (Santiago), *La Segunda*, *La Tercera*, y *El Mercurio de Valparaíso*, diario más antiguo en lengua castellana, y con mayor libertad editorial que sus símiles de Santiago.³ Además, se han considerado informes coetáneos realizados por la *Government Accountability*

¹ En castellano, Administración de Alimentos y Medicamentos.

² Toda la prensa referida fue consultada en los archivos de la Biblioteca Santiago Severín (Valparaíso) y la Biblioteca Nacional de Chile (Santiago). El autor agradece a los funcionarios de ambas bibliotecas por su ayuda en la presente investigación.

³ El autor pudo constatar que la prensa santiaguina no resaltó aspectos delicados para la política internacional del régimen, ni tampoco las posiciones de la oposición de izquierda. En cambio, y como se podrá apreciar, *El Mercurio de Valparaíso* realizó una cobertura extensa de los planteamientos de los distintos partidos políticos, los miembros de la Junta Militar, e inclusive dando espacio a los dirigentes del proscrito Partido Comunista.



*Office*⁴ y la *Cámara de Diputados de Chile*, que aportan importantes antecedentes desconocidos inicialmente por la prensa de la época. Igualmente se han utilizado las investigaciones sobre las crisis realizadas por Eduardo Engel (2006), y María Isabel Seguel (2015), los trabajos chilenos más completos en esta materia, ambos enfocados desde la perspectiva de las relaciones internacionales.

2.- Chile y EE.UU: Una historia de conflicto e intervencionismo

Aunque las relaciones diplomáticas entre Chile y Estados Unidos se remontan hasta 1811, ellas no se han caracterizado por ser amistosas ni mutuamente beneficiosas (Bravo, 1997). Con gran visión los norteamericanos supieron mantener la neutralidad oficial durante la guerra de independencia, por estimar que el conflicto hispanoamericano era una guerra civil, al tiempo que los particulares aprovecharon de realizar el comercio con los nuevos puertos libres; en cambio, el pueblo estadounidense era favorable a la lucha independentista, por ver reflejada en ella su propia historia reciente (Montaner, p. 35-39).

Consumada la separación de los pueblos hispanoamericanos, los Estados Unidos reconocieron la plena independencia de los antiguos territorios españoles; de esta manera a inicios de 1824 se estableció en Valparaíso Heman Allen, el primer diplomático oficial del país del norte. Poco antes, en diciembre de 1823, el presidente Monroe informó al Congreso Federal que su país consideraría como un ataque directo cualquier acto de las potencias extracontinentales que buscase adquirir los territorios independizados en América, o modificar su sistema político; fue el nacimiento de la *Doctrina Monroe*⁵ (Montaner, p. 138-139).

⁴ Oficina de Transparencia y Responsabilidad en castellano. Es un ente fiscalizador de la acción de los organismos del aparato estatal norteamericano, semejante a las contralorías en la mayoría de Hispanoamérica, o los tribunales de cuentas de España, Uruguay, El Salvador, y Guinea Ecuatorial.

⁵ La doctrina Monroe fue planteada por el presidente James Monroe el 2 de diciembre de 1823, en uno de sus discursos ante el Congreso. En líneas generales, constituía una política de Estado, según la cual los Estados Unidos consideraría como una acción hostil contra sí toda intervención de las potencias europeas en los asuntos de los países americanos independizados, sea para subyugarlos o para modificar su forma



Las declaraciones del presidente Monroe fueron recibidas con entusiasmo universal entre los países hispanoamericanos; Chile manifestó su especial agradecimiento a la declaración estadounidense, que servía como contrapeso de las amenazas de la *Santa Alianza*, al punto de que se le otorgó unilateralmente a Estados Unidos la cláusula de la nación más favorecida, e inclusive se ofreció una alianza militar discretamente rechazada por Mr. Allen (Montaner, p. 139-140).

Sin embargo, y pese al entusiasmo generalizado, solo el entonces comerciante y futuro ministro chileno Diego Portales advirtió de las consecuencias de la *Doctrina Monroe*. Con increíble lucidez, Portales anticipó el derrotero de las relaciones entre Estados Unidos y el resto de la América Hispánica:

¡Cuidado con salir de una dominación para caer en otra! Hay que desconfiar de esos señores que muy bien aprueban la obra de nuestros campeones de liberación, sin habernos ayudado en nada: he aquí la causa de mi temor. ¿Por qué ese afán de Estados Unidos en acreditar Ministros, delegados y en reconocer la independencia de América, sin molestarse ellos en nada? ¡Vaya un sistema curioso, mi amigo! Yo creo que todo esto obedece a un plan combinado de antemano; y ese sería así: hacer la conquista de América, no por las armas, sino por la influencia en toda esfera. Esto sucederá, tal vez no hoy; pero mañana sí. No conviene dejarse halagar por estos dulces que los niños suelen comer con gusto, sin cuidarse de un envenenamiento (1822, Marzo).

Durante la Guerra del Pacífico (1879-1884) las relaciones mutuas fueron completamente inamistosas. Estados Unidos intervino reiteradamente en favor de Perú y Bolivia; al inicio del conflicto mediante la venta de armas, y una vez que la guerra se

de gobierno. En la época fue celebrada por los países hispanoamericanos, y mirada por los europeos como una declaración respaldada en la práctica por Gran Bretaña, quien fue garante de esta hasta que los EE.UU fueron capaces de imponerla por sí mismos (Montaner, 1964). Actualmente la doctrina se encuentra consagrada por el Art. 3.1 del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, que establece que “*un ataque armado por cualquier Estado contra un País Americano, será considerado como un ataque contra todos los Países Americanos*”.



mostró favorable a Chile los norteamericanos presionaron por una solución que no implicase pérdidas de territorios peruanos, país en el cual los ciudadanos estadounidenses tenían importantes inversiones comprometidas (Encina, 1984, 219-224).

Tras la guerra, y establecido Chile como potencia continental, hubo dos ocasiones en que ambos países estuvieron a punto de un enfrentamiento directo. El primero caso fue a propósito de la guerra civil colombiana de 1884-1885; con ocasión del conflicto los Estados Unidos realizaron su primer intento de segregar e independizar Panamá, a fin de construir un canal sin la participación de Colombia. El proyecto se frustró gracias a que Chile envió al istmo el crucero Esmeralda, demostración de fuerza que disuadió a los norteamericanos de su proyecto panameño (Tromben).⁶

El segundo conflicto se produjo inmediatamente concluida la guerra civil chilena de 1891, con ocasión de una absurda reyerta entre marineros estadounidenses borrachos en un prostíbulo del cerro Arrayán de Valparaíso. El incidente dejó a dos marineros fallecidos y treinta detenidos por desórdenes públicos, lo que provocó una crisis diplomática y la amenaza directa de una invasión de EE.UU a Chile.⁷ La disputa se resolvió cuando Santiago cedió ante todas las pretensiones norteamericanas, reconociendo la hegemonía continental estadounidense, a fin de evitar un nuevo conflicto bélico en semejante momento de debilidad (Milesi, 2006).

⁶ La independencia de Panamá se produjo el 3 de noviembre de 1903, también durante una guerra civil colombiana. Pocos días después, el 18 de noviembre, la joven República de Panamá y los Estados Unidos suscribieron la *Convención del canal a través del Istmo*, que colocó al país bajo protección norteamericana. El tratado era similar a un borrador enviado a inicios de ese año al gobierno de Colombia (Tratado Herrán-Hay), con la gran diferencia de que la zona para la proyectada construcción del canal trasatlántico, de 10 kilómetros de ancho, fue cedida a perpetuidad por los panameños, en circunstancias que Colombia solo había aceptado un arrendamiento por cien años.

⁷ Existen abundantes registros que dan cuenta de que la República Argentina ofreció su respaldo a esta invasión, tanto para albergar las tropas estadounidenses en territorio argentino, como para aprovechar de realizar ataques contra el sur de Chile, con el propósito de reivindicar el Estrecho de Magallanes, el Cabo de Hornos y el resto de la Patagonia. En este sentido, se recomienda: Milesi (2006), y Escobar (2023).



Después de 1891 Chile no presentó oposición seria a los Estados Unidos; de todas formas, durante la primera mitad del siglo XX la opinión generalizada en Chile era contraria a los norteamericanos. La secesión de Panamá y la construcción del canal, afectando la navegación por el *Estrecho de Magallanes*, fueron consideradas como un ataque contra el comercio y navegación del país, lo que se manifestó en la antipatía hacia la política exterior estadounidense; Chile fue decididamente contrario a la intervención de EE.UU en México, y junto con Argentina fue el único país sudamericano que conservó una estricta neutralidad durante la Primera Guerra Mundial, (Llanos, p. 14-16).

El rol de Estados Unidos como mediador en el conflicto con el Perú por Tacna y Arica también generó recelos en Chile. El Tratado de Ancón había ordenado realizar un plebiscito para definir la cuestión, sin embargo, el gobierno chileno tenía sospechas fundadas de que John Pershing, el representante estadounidense para la votación, actuaba en contubernio con las autoridades peruanas. Esto fue razón suficiente para que dicho referéndum nunca fuera realizado, y la cuestión se resolviera con un acuerdo salomónico y directo entre ambos países sudamericanos: Tacna volvería al Perú, y Arica se mantendría en Chile (Alfaro y Ross, p. 165-168).

La Segunda Guerra Mundial tampoco alteró estas relaciones. Pese a la presión estadounidense, Chile no declaró la guerra a las potencias del Eje tras el ataque a Pearl Harbor, y en su lugar solamente se realizó una tardía declaración de guerra al Japón, y para el solo efecto de poder integrar las Naciones Unidas. En paralelo, la influencia económica de los capitales norteamericanos aumentó considerablemente, especialmente en la minería del cobre, casi completamente dominada por empresas estadounidenses (Llanos, p. 22).

Tras el final de la guerra mundial la diplomacia norteamericana se dedicó a mejorar sus relaciones con los países sudamericanos, incluido Chile, realizando aportes de armamento y maquinaria, así como generosos préstamos y cursos de



perfeccionamiento para los oficiales.⁸ A su vez, Chile fue uno de los primeros países de la región en proscribir al Partido Comunista y romper relaciones con la Unión Soviética y sus satélites, concordando en general con la política del resto de Hispanoamérica (Acevedo, p. 149-151). Sin embargo, esto solo significó la animadversión de la izquierda hacia los EE.UU, mientras que buena parte de la derecha conservadora y nacionalista mantuvo su desconfianza respecto de los norteamericanos; solo los sectores liberales expresaron mayor cercanía, aunque sin abandonar completamente la tradicional reticencia contra el país del norte (Bravo, 1997).

Es innegable que el gobierno de Nixon hizo lo posible para evitar que Salvador Allende accediera al poder; a su vez el mandatario chileno era opositor de los norteamericanos, y una vez en el gobierno realineó la política internacional chilena con los intereses soviéticos (Carrera, p. 4-6). El proyecto económico socialista de la Unidad Popular, con su política de expropiaciones sin compensación, fue completamente contrario a los intereses de las empresas estadounidenses (Sigmund, p. 38).

Ahora bien, aunque los norteamericanos disminuyeron la línea de crédito para el Chile de Allende, ello obedeció a la inestabilidad económica interna, la nacionalización de empresas estadounidenses, y el agotamiento acelerado de las reservas de divisas chilenas (Sigmund, p. 30-32). Para compensar esta situación la Unidad Popular busco aprovechar su acercamiento diplomático con la Unión Soviética y los demás países de la órbita socialista, el que tampoco pudo compensar los fondos tradicionalmente aportados por los estadounidenses,⁹ ni cubrir las expectativas de Allende, aunque los soviéticos

⁸ Es ampliamente reconocido que la Escuela de las Américas, ubicada en la Zona del Canal de Panamá, sirvió como centro de esta influencia militar norteamericana; en ella se reunían oficiales de todo el continente, incluyendo la dictadura de los Somoza y el Perú de Velasco, nominalmente aliado de la URSS. Se alega que en ella se enseñaron las técnicas de contrainteligencia y tortura que aplicaron las dictaduras sudamericanas (Gill, 2005).

⁹ Orlando Millas, ministro de Hacienda de Allende, informó en 1972 que la línea de crédito estadounidense para Chile disminuyó de 219 millones de dólares en 1970 a solo 32 millones en 1972; al año siguiente esto disminuyó hasta solo 5 millones (Sigmund, p. 31-32). Por su parte, los soviéticos otorgaron un préstamo de 45 millones en 1973, solo ante la grave situación del país; los demás satélites socialistas concedieron una línea de crédito por 500 millones de dólares para fines de 1972 (Bravo y Leiva, p. 49-79).



lograron aportar asistencia técnica y realizar negocios propios en el país¹⁰ (Bravo y Leiva, 1999, p. 49-79). La situación económica era tan desesperada que el gobierno marxista de Allende intentó negociar acuerdos con la España franquista, atendida la mutua enemistad con EE.UU, logrando un importante crédito de 25 millones de dólares, en parte utilizado para la compra de 1.500 camiones *Pegaso* con el objeto de crear una empresa estatal de transporte alternativa a los operadores privados (Sapag, p. 223).

Se discute todavía el grado de intervención estadounidense en Chile, a propósito de la llegada al poder del marxista Salvador Allende. Ahora bien, la interpretación generalizada en la actualidad apunta a que la intervención de dicho país fue una expresión de la hegemonía estadounidense en Chile; sin embargo, esta posición necesariamente debe ser matizada, especialmente si se considera la radicalización política chilena y los temores fundados de una revolución semejante a la de Cuba¹¹ (Hurtado, 2016). Las fuentes contemporáneas negaron la participación directa de Estados Unidos en el golpe militar, aunque tampoco se ha rechazado su colaboración indirecta.¹² A la fecha no existen antecedentes documentales que demuestren que el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 fue ejecutado o planificado por los norteamericanos (de la Fuente, 2023. p. 245). En cambio, numerosos antecedentes y

¹⁰ La Unión Soviética pudo desplegar exitosamente su flota pesquera industrial en el mar chileno. Esto no estuvo exento de polémica, por los graves efectos medioambientales causados por la depredación de los recursos naturales (Bravo y Leiva, p. 69).

¹¹ Al comenzar la lucha armada los revolucionarios cubanos presentaron el Manifiesto de Sierra Maestra, en el cual se afirmaba que sus objetivos eran derrocar la dictadura de Fulgencio Batista, para convocar a elecciones libres en el término de un año, al cabo del cual se entregaría el poder a quien resultase electo. Tras el triunfo de la revolución cubana y el derrocamiento de Batista (1959) se estableció un gobierno provisional encabezado por Manuel Urrutia Lleó (presidente) y José Miró Cardona (primer ministro). Rápidamente se hizo evidente que el verdadero poder del Estado era Fidel Castro, por lo que José Miró renunció a su cargo en febrero de 1959, lo que permitió que Castro ocupase el puesto. Urrutia renunció en julio de 1959, tras lo cual el comandante logró copar rápidamente el poder, designando en la presidencia a Osvaldo Dorticós Torrado. Nunca se realizaron las elecciones prometidas por los revolucionarios, optándose por una democracia socialista hegemónica por el Partido Comunista de Cuba

¹² Resulta significativo que el gobierno estadounidense no haya detenido la asistencia militar preestablecida con Chile en base al programa de asistencia militar (Sigmund, 1974, p. 33). Sin embargo, esta colaboración cesó al poco andar del régimen de Pinochet, a instancias del senador Ted Kennedy, debido al atentado en contra de Orlando Letelier.



declaraciones de los mismos participantes¹³ dan cuenta de que el golpe de Estado fue una acción liderada y preparada por los militares chilenos; de todas formas, es claro que el fin del gobierno de Allende fue inicialmente útil a los intereses estadounidenses (Carrera, 7-8).

Los norteamericanos respaldaron inicialmente el gobierno militar, lo que permitió legitimar a la Junta frente a la comunidad internacional. Sin embargo, las denuncias de afectaciones de los DD.HH afectaron gravemente la imagen internacional del régimen, al punto de que el mismo Congreso estadounidense optó por reducir la ayuda ofrecida a la dictadura chilena (Carrera, p. 9). El quiebre definitivo ocurrió en 1976, cuando Orlando Letelier, ex ministro de Salvador Allende, fue asesinado por un choque bomba mientras transitaba en su vehículo por Washington D.C. Rápidamente las investigaciones norteamericanas acusaron que la DINA¹⁴ había organizado el ataque (Domínguez, 2017). Este grave atentado sirvió de fundamento para que el senador Edward “Ted” Kennedy lograra una reforma a la Ley de Asistencia Extranjera, con el objeto de prohibir la venta de armas a Chile, sea directamente o por medio de países aliados, lo que se conoció como la *Enmienda Kennedy*.¹⁵ El bloqueo de armas aplicado a Chile fue similar al efectuado en contra de Cuba y la Nicaragua sandinista (Bowden, 2013).

¹³ Tanto el almirante Merino como el general Pinochet negaron toda vinculación extranjera con el golpe. En este sentido existe un consenso en cuanto a que la planificación de este fue realizada por la Armada de Chile, mediante el llamado *Plan Cochayuyo*, en tanto que las demás ramas se sumaron con posterioridad. El último en confirmar fue Pinochet, solo 3 días antes del golpe, lo que no impidió que asumiera la presidencia de la Junta Militar, y solo debido a que su rama militar tenía mayor antigüedad. En esta materia se recomienda la lectura de: Merino, p. 227-259, (1998), y Pinochet (1982).

¹⁴ La Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) fue el organismo de seguridad e inteligencia de la dictadura de Pinochet, desde 1973 y hasta 1977. Tras el atentado contra Letelier fue sucedida por la CNI, Central Nacional de Informaciones, con las mismas funciones esenciales.

¹⁵ La *Enmienda Kennedy* estuvo vigente desde 1977 hasta 1990, cuando fue levantada por iniciativa del presidente Bush, y una vez que Patricio Aylwin asumió la presidencia de Chile. Dicha reforma a la Ley de Asistencia Extranjera fue especialmente grave, ya que la brutal y sanguinaria dictadura cívico-militar de Argentina (1976-1983) no fue afectada por ella. De esta manera los militares argentinos pudieron comprar armas libremente en el mercado internacional, cuestión especialmente grave durante la crisis chileno-argentina por las islas del Canal Beagle en 1978, en que ambos países estuvieron cerca de entrar en guerra (Andersen, 1989, p. 104).



Debido a esta situación el régimen militar estrechó relaciones con Israel y la Sudáfrica del *apartheid*, grandes productores de armas, e igualmente sujetos a condenas regulares de organismos internacionales (Muñoz, 1982). Al mismo tiempo Chile potenció su propia industria armamentística, mediante las tradicionales empresas *FAMAE*¹⁶ y *ASMAR*,¹⁷ creándose también nuevas empresas públicas, como fue el caso de *ENAER*.¹⁸ El sector privado también tuvo una participación relevante, fundamentalmente a través de la producción de *Industrias Cardoen*,¹⁹ todo lo cual contribuyó a superar el tradicional monopolio estadounidense en la materia (Franko, 1995).

La llegada al gobierno del conservador Ronald Reagan generó grandes expectativas para el régimen militar chileno, atendida la aparente coincidencia ideológica y económica con el republicano; sin embargo, pronto fueron decepcionados al constatar que el también actor no varió la situación preexistente, manteniendo invariable la *Enmienda Kennedy*. Tampoco hubo cambios en la posición estadounidense en foros internacionales respecto a los derechos humanos (Morandé, p. 16). Resulta significativo

¹⁶ Acrónimo de Fábricas y Maestranzas del Ejército de Chile, fundada en 1811, en el contexto de la guerra de independencia. Hasta 1978 su rol se limitaba a la producción de municiones; debido al conflicto con Argentina diversificó su producción en cuanto al armamento en general, incluyendo fusiles y subfusiles con licencias (Franko, p. 454-455).

¹⁷ Los Astilleros y Maestranzas de la Armada (ASMAR) fueron establecidos en 1960, como apoyo técnico de la Armada de Chile y la Marina Mercante. Durante el régimen militar mejoraron su capacidad operativa a fin de producir patrulleras y barcasas (Franko, p. 453-454). Recientemente ASMAR presentó el rompehielos *Almirante Viel*, uno de los más avanzados del mundo en su clase.

¹⁸ La Empresa Nacional de Aeronáutica de Chile (ENAER) fue creada mediante la Ley N°18.297 de 1984, con el fin de morigerar los efectos de la citada enmienda sobre la Fuerza Aérea de Chile. Entre sus equipos más destacados se encuentra el modelo ENAER T-35, más conocido como *Pillán*, avión de pruebas desarrollado en Chile (Franko, p. 453). El Ejército del Aire de España operó el *Pillán* hasta 2023, bajo la denominación *T-35C Tamiz*.

¹⁹ El empresario e ingeniero metalúrgico Carlos Cardoen creó Industrias Cardoen en 1978, a partir de la experiencia previa fabricando explosivos para la minería. Pese a que la empresa surgió ante la necesidad de armamento ante un eventual conflicto bélico con la dictadura argentina, rápidamente logró un notable desarrollo, logrando diversificar sus mercados contando con plantas en Chile, Argentina, España e Irak, destacando especialmente por la producción de las bombas de racimo y helicópteros de combate. La empresa sufrió un grave accidente en su fábrica en Chile, que la destruyó totalmente y acabó con la vida de 29 trabajadores. Carlos Cardoen acusó que el hecho fue un sabotaje extranjero, y poco después abandono el rubro armamentístico. Véase: Franko 1995, p. 455-456.



que la inteligencia norteamericana no alertase al gobierno chileno respecto del desembarco de armas realizado por buques cubanos en Carrizal Bajo (Región de Atacama), y el fallido atentado contra el general Pinochet, las principales acciones realizadas por el *Frente Patriótico Manuel Rodríguez*²⁰ contra el régimen en 1986 (Figueroa Clark, p. 515-516).

Al acercarse el plebiscito de 1988 la intervención norteamericana en Chile se acentuó, con el fin de asegurarse de que Pinochet abandonaría el poder según los plazos fijados por la Constitución de 1980, y especialmente que se respetaría el resultado del plebiscito, donde efectivamente fue derrotado por la oposición. Para ello fue fundamental la actuación del embajador Harry George Barnes Jr., quien entregó su respaldo y colaboración a la oposición moderada agrupada en la *Concertación*, limitando cualquier ayuda estadounidense a Pinochet en este ámbito (Valenzuela y Constable, 1989, p. 152-153). Además, el embajador comprometió su respaldo y el de su país en contra de cualquier suspensión o alteración del plebiscito por parte de los militares (Cavallo et. al, p. 789).

3.- La crisis de las uvas envenenadas

3.1 El contexto económico chileno

Tras el derrocamiento de Salvador Allende, los militares constataron que la situación económica de Chile era desastrosa. La inflación era superior al 600% anual, las reservas de divisas habían sido agotadas, la producción agrícola e industrial estaba

²⁰ El Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) fue un movimiento revolucionario y militar formado por el Partido Comunista de Chile en 1983, a partir de cuadros con experiencia guerrillera en Cuba, Nicaragua y otros países de la órbita socialista. Dicho grupo se encuadró en la estrategia de la rebelión de las masas y la lucha armada contra la dictadura de Pinochet. Además de las acciones indicadas, el FPMR realizó cortes de luz en diversas zonas del país, y realizó un breve alzamiento guerrillero en 1988, autodenominado *Guerra Patriótica Nacional*, en el que se capturaron brevemente tres aldeas rurales y falleció un carabinero. Poco después el movimiento se separó del Partido Comunista, adoptando una estrategia revolucionaria propia durante los primeros años del gobierno de Patricio Aylwin. Su acción más destacada de esta etapa fue el asesinato del senador Jaime Guzmán Errázuriz, uno de los redactores de la Constitución de 1980 (Zurita y Brzovic, 2010).



paralizada, y un 65% de la población vivía en la pobreza. Sin embargo, la Unidad Popular había logrado que la desigualdad llegase a uno de sus mínimos históricos, con un coeficiente de Gini de 0,50 (Olavarría, 2023).

La dictadura decidió optar por un nuevo modelo de desarrollo económico, que fuera compatible con un régimen autoritario, militar y antimarxista, para lo cual se tuvieron dos opciones principales.²¹ En primer lugar, se presentó la alternativa nacionalista, que proponía una fuerte presencia estatal, y que en buena medida recogía elementos socializantes y corporativos, bajo la figura de un desarrollismo autoritario. Sin embargo, esta vía carecía de un programa sistemático, de apoyo político organizado y de respaldo directo entre los miembros de la Junta Militar, salvo algunos familiares del general Pinochet (Díaz Nieva, p. 16-23), además de que el único modelo semejante era el de la España franquista, entonces en pleno proceso de disolución (Ross y López, p. 152-153).

La segunda opción fue el neoliberalismo económico, entonces defendido por un importante grupo de asesores económicos²² formados en la Universidad Católica de Chile, con posgrados en la Universidad de Chicago,²³ y vinculados al movimiento gremial de Jaime Guzmán Errázuriz.²⁴ Esta postura, expresada en un programa

²¹ César Ross y Eduardo López agregan una tercera alternativa estudiada por la Junta Militar, respecto a un posible modelo mixto, derivado del régimen surcoreano, cuya dictadura era un aliado importante del Chile de Pinochet. Al respecto, véase Ross y López (2022).

²² Si bien generalmente se reconoce que la dictadura fue la impulsora del neoliberalismo económico chileno, existen importantes antecedentes anteriores a los *Chicago Boys*. De esta manera fue Pedro Ibáñez Ojeda quien impulsó y promovió esta concepción económica, desde sus roles como senador, dirigente gremial vinculado al Consejo Interamericano de Comercio y Producción, y miembro de la Sociedad *Mont Pelerin*. Al efecto se recomienda: Valenzuela y Pérez (2024).

²³ Debido a esto fueron llamados *Chicago Boys* por la prensa chilena. El grupo asimiló rápidamente el nombre.

²⁴ La Unión Demócrata Independiente, (UDI) es la continuadora del Movimiento Gremial, creado en 1967 por el abogado y académico Jaime Guzmán Errázuriz, para combatir la reforma orgánica de la Universidad Católica de Chile. Inicialmente afines al franquismo y el pensamiento conservador católico, los gremialistas proponían la despolitización de los organismos intermedios de la sociedad y la organización eminentemente corporativa del Estado. Su fundador fue enfático en buscar conciliar el pensamiento conservador católico con el liberalismo económico de Hayek; tuvieron una importante participación en la Administración Pública durante la dictadura, concentrando su presencia en los organismos de conducción económica y municipal.



desarrollado en su totalidad, tenía además el respaldo del almirante Merino, cuestión relevante ya que la Armada estaba a cargo de la política económica del gobierno (Merino, 1998, p. 397-399). Este último factor fue clave para lograr el predominio de los *Chicago Boys*, que en alianza con el gremialismo y los liberales lograron desplazar totalmente al desarrollismo nacionalista, relegado a posiciones marginales en el régimen, aunque nunca quedaron totalmente fuera de este (Díaz Nieva, p. 19-20).

Para los economistas neoliberales la situación chilena era la prueba del fracaso del modelo de industrialización hacia adentro, aplicado desde la década de 1940, y que no había logrado cumplir sus objetivos tras treinta años de aplicación sistemática, dejando como resultado una inflación patológica y crecimiento anual inferior a la media mundial (Piñera, p. 373-374). El sector agrícola fue relevante para el proyecto económico neoliberal, como fuente de divisas y empleos (De Castro, p. 171-182). En general la fruticultura y la silvicultura exportaban productos cuyo valor interno eran inferior al registrado en mercados externos; así, las ganancias se obtendrían de la diferencia entre el precio internacional de estas mercancías en relación con su bajo coste de producción local. Simultáneamente, estas faenas requieren un elevado número de trabajadores, lo que en teoría permitía dar empleo a la mayoría de la población (Piñera, p. 379). En este sentido, la propuesta implicaba la industrialización del agro y su racionalización, a fin de promover la producción frutícola, mucho más competitiva internacionalmente, pero hasta entonces subdesarrollada.

A partir de 1980 este sector consiguió preeminencia, desarrollándose ampliamente la producción de uva de mesa, arándanos, y otras variedades no tradicionales en el campo chileno (Gómez, 1996, p. 17-24). Así, se produjo un crecimiento exponencial de la fruticultura que hasta entonces solo se destinaba al consumo interno, mientras que la mayoría de la producción se radicaba en los cereales

Con la apertura política de 1987 adoptaron su actual nombre, y tuvieron una breve participación en el Partido Renovación nacional, que por entonces intentó unificar a los grupos afines al régimen militar; sin embargo, lo abandonaron poco antes del plebiscito de 1988, por disputas internas, formado un partido propio nuevamente. (Etchepare, 2006, p. 494-496).



y la uva viñatera.²⁵ La implementación de las reformas económicas logró posicionar a Chile como un importante productor en el mercado internacional, destacándose especialmente las uvas (Lavín, p. 44-46), al punto de que para 1989 los productos trasandinos copaban el mercado norteamericano de invierno; tan grande era el volumen de producción que el muelle *Tioga* de Filadelfia estaba destinado exclusivamente a los embarques de fruta chilena (Seguel, p. 57).

Cabe señalar que las uvas representaban un tercio de la producción agrícola chilena para 1989; este solo producto constituida el 70% de las exportaciones hortofrutícolas trasandinas a los Estados Unidos.²⁶ Respecto de la producción de dicho fruto, en 1988 el 67% de la producción fue exportado a Estados Unidos (32,3 millones de cajas), el 26% a Europa (12,7 millones de cajas), el 5% al Medio Oriente (2,6 millones de cajas), en tanto que el resto fue distribuido en el resto de Hispanoamérica, Oceanía y Asia (0,8 millones de cajas).²⁷

No obstante, existían críticas relevantes al proyecto económico neoliberal. La abundante mano de obra para la industria frutícola aparecía vinculada a campesinos sin tierras, con deficientes condiciones laborales, y sin trabajo un estable.²⁸ Además, los planes gubernamentales favorecieron a la empresa privada por sobre las cooperativas campesinas promovidas durante la Unidad Popular, lo que derivó en que dichas empresas comunitarias quebrasen, y sus miembros vendiesen sus terrenos agrícolas a las grandes empresas del rubro (Tironi, 1988, p. 75-78).

²⁵ Hasta entonces predominaba la tesis planteada en 1918 por Francisco Antonio Encina, en cuanto a que Chile no poseía suelos capaces para la producción agrícola. Sin embargo, y en defensa de este, se debe señalar que las técnicas agrícolas y la logística de principios de siglo no podía sustentar la producción desarrollada durante las décadas de 1970 y 1980 (Encina, 1986, p. 36-40). A fin de superar estas debilidades, en 1975 el doctor Fernando Monckeberg propuso el desarrollo racional del agro, aprovechando las innovaciones tecnológicas y nuevas variedades frutales, propuesta concordante con el programa económico neoliberal (Monckeberg, 1975).

²⁶ El Mercurio de Valparaíso, 18 de marzo de 1989.

²⁷ Datos de El Mercurio de Valparaíso, 16 de marzo de 1989.

²⁸ Tironi cuestionaba que los trabajadores de la cosecha fuesen contratados por temporada, a diferencia de los antiguos peones de los fundos preindustriales, que vivían todo el año en las haciendas (1988, p. 76).



Aunque criticado, el modelo neoliberal de la dictadura permitió mejorar las condiciones generales de vida en el país. La pobreza disminuyó desde el 62% al 45,1% durante el periodo. Sin embargo, hubo un aumento de la desigualdad, con un coeficiente Gini que llegó hasta el 0,57 en 1990 (Olavarría, 2023). Otros autores han criticado que el Estado abandonase su rol como proveedor de servicios y crecimiento industrial, en el marco del anterior proyecto desarrollista, sumado al fenómeno de la concentración económica en una pequeña élite (Llanos y Aceituno, 2021).

3.2 El hallazgo de las uvas envenenadas

En febrero de 1989, pleno verano del hemisferio sur, se realizó la cosecha de uva de mesa en el valle central de Chile. En una fecha indeterminada de dicho mes se realizó el empaque de uva de la variedad *flame seedles*, procedentes del fundo *Campo Lindo*, ubicado en la comuna de Curacaví (Región Metropolitana) de propiedad de Julia Saavedra Balmaceda,²⁹ embarque correspondiente a 2.496 cajas distribuidas en 26 pallets. La cosecha de dicho campo fue fletada a los Estados Unidos en el buque *Almeria Star*,³⁰ de bandera singapurense, cuya carga total era de 291.179 cajas de uva de mesa, equivalentes a 3.011 pallets. Al efecto dicha nave zarpó el 27 de febrero de 1989 desde Valparaíso, con rumbo al puerto de Filadelfia (Cámara de Diputados de Chile, p. 16).

El 2 de marzo de 1989 la embajada de Estados Unidos en Santiago de Chile recibió una amenaza telefónica, en la que se indicó que los cargamentos de fruta chilena serían envenenados, aunque sin indicar motivo alguno.³¹ La embajada de Japón en Chile y la asociación chilena de exportadores de fruta también recibieron amenazas ese

²⁹ La propietaria del fundo era descendiente del expresidente José Manuel Balmaceda, depuesto tras la guerra civil de 1891.

³⁰ La nave fue arrendada por la Compañía Sudamericana de Vapores, empresa chilena. Su bandera era claramente un pabellón de conveniencia.

³¹ Comunicado de prensa de la FDA, 13 de marzo de 1989.



día, sin indicación de que este aviso estuviese ligado a un grupo determinado.³² Inicialmente las comunicaciones fueron consideradas como meros bulos, e ignoradas; sin embargo, por protocolo los diplomáticos estadounidenses en Santiago le informaron de la amenaza al Departamento de Estado,³³ el que a su vez ordenó derivó el caso al comité de emergencia de la FDA, que el 4 de marzo decidió analizar la fruta chilena, a fin de realizar pesquisas en busca de algún contaminante (Cámara de Diputados de Chile, p. 16).

Al día siguiente de estos hechos el comisionado Frank Young de la FDA se reunió con el abogado David Holzworth, representante de la asociación de exportadores chilenos, al que reveló la existencia de las amenazas contra la uva chilena. Por intermedio del abogado los exportadores mantuvieron contacto permanente con la FDA; simultáneamente la agencia estadounidense realizó experimentos inoculando cianuro en uvas, para detectar los efectos del prusiato en dicha fruta (Cámara de Diputados de Chile, p. 17). Tras descartar la presencia de cualquier tóxico en la fruta analizada, el 6 de marzo las autoridades estadounidenses concluyeron que no había problema con las frutas chilenas, por lo que se suspendieron los controles (Government Accountability Office, 1990, p. 2).

Días después, el 8 de marzo, la embajada de Estados Unidos en Santiago recibió una nueva amenaza, indicando que la fruta ya había sido envenenada con cianuro; la llamada pudo ser grabada y remitida al FBI, que informó a Young que dicha amenaza era creíble. Una comunicación similar recibió el día anterior la asociación de exportadores, la que no trascendió a la prensa sino hasta meses después (Cámara de Diputados de Chile, p. 18). Estos hechos solo aumentaron las revisiones de fruta, que se concentraron en los tres cargamentos de uva de mesa que arribaron a Filadelfia entre el

³² El Mercurio de Valparaíso, 15 de marzo de 1989.

³³ En 1978 se detectó mercurio en un cargamento de naranjas israelíes. Una parte de las frutas fueron descargadas en Alemania Occidental; el mercurio fue detectado poco antes de que el barco arribase a EE.UU, por lo que la nave fue retenida y su contenido sujeto a control. Tras 4 días se autorizó la comercialización de los productos. No hubo afectaciones al resto de la producción frutícola israelí (Government Accountability Office, 1990, p. 20).



10 y 12 de marzo, incluyendo al *Almería Star*, que atracó el 11 de marzo (Government Accountability Office, 1990, p. 2).

Tras una rápida inspección visual, los funcionarios norteamericanos consideraron que tres granos de uva de una caja de *flame seedles* tenían una coloración inusual, por lo que enviaron a revisión de laboratorio el racimo más otras tres cajas. Los granos fueron sometidos a un proceso de molido, a fin de examinar si su jugo tenía rastros de cianuro; evidentemente que los granos quedaron destruidos, y solo quedó disponible el residuo analizado. Tras el examen realizado en Filadelfia, se detectó una concentración de 0,5 a 1,0 partes de cianuro por millón; simultáneamente el contra examen realizado en Cincinnati determinó que no había rastro de cianuro en la muestra. Un nuevo examen realizado en el laboratorio de Filadelfia, pero con otra metodología, arrojó una concentración de 0.003 miligramos por litro (Cámara de Diputados de Chile, p. 20-21).

Conocidos estos resultados, el comisionado Frank Young decidió tomar medidas extremas. En una conferencia de prensa se informó al público norteamericano que se habían detectado trazas de cianuro en dos granos de uva rosada de mesa (variedad *flame seedles*) correspondientes al cargamento del *Almería Star*.³⁴ Según el reporte de la FDA, dichos granos presentaban una notoria decoloración, junto con marcas de haber sido perforados e inyectados. En torno a dicha perforación se apreciaba además un material cristalino,³⁵ aunque esto solo se conoce por descripciones, ya que las fotografías de las uvas se perdieron en los laboratorios norteamericanos (Seguel, p. 47).

La concentración definitiva del cianuro en los granos de uva era de solo 0.003 miligramos por litro, inferior a la concentración máxima admisible de 0.2 mg/L según los estándares de la agencia reguladora estadounidense (United States Environmental Protection Agency, 2013). La misma FDA señaló que se trataba de una cantidad

³⁴ El Mercurio de Valparaíso, 14 de marzo de 1989.

³⁵ Comunicado de prensa de la FDA, 13 de marzo de 1989.



mínima, por lo que no era posible el envenenamiento, pero que de todas formas superaba los niveles de cianuro naturales:

The amount of cyanide remaining in the grapes was far below the amount that would sicken even a child, but was more than is know to be present naturally, PDA said that since potassium or sodium cyanide converts to hydrogen cyanide in acid fruit and then can dissipate, scientists could not determine how much of the poison was originally Introduced (FDA, 13 de marzo de 1989)

Las autoridades de la FDA ordenaron la retención de todos los cargamentos de fruta chilena ingresada a los Estados Unidos. Además, le recomendó al público abstenerse de consumir toda fruta chilena, fuesen o no uvas.³⁶ En ese momento la mayoría de las uvas del mercado estadounidense eran chilenas, por lo que el producto desapareció de los supermercados del país, junto con el resto de la fruta trasandina;³⁷ alrededor de tres millones de cajas fueron inmediatamente separadas de circulación, la mayor operación de este tipo en la historia norteamericana.³⁸

Entre el público estadounidense se generó una verdadera histeria colectiva; esto llegó al paroxismo cuando la policía detuvo un autobús escolar, solamente para requisar y destruir las uvas chilenas que una madre había enviado a su propia hija, junto con el resto de la fruta de los escolares, por presumir que también venia de Chile.³⁹ El hecho fue la noticia principal en la prensa y televisión norteamericana, siendo ampliamente comentado en radio, televisión y prensa (Seguel, p. 46).

³⁶ Comunicado de prensa de la FDA, 13 de marzo de 1989.

³⁷ Junto con las uvas se retuvo la producción de manzanas, duraznos, peras, ciruelas, fresas frambuesas, melones y sandías; entre otras.

³⁸ La Segunda, 20 de marzo de 1989.

³⁹ El Mercurio de Valparaíso, 16 de marzo de 1989.



3.3 Diplomacia de crisis y gestiones internacionales

El hallazgo de la uva sucedió en un pésimo momento político, pues recién el general Pinochet había informado que negociaría con la oposición para reformar la Constitución de 1980.⁴⁰ Más aún, la situación tomó por sorpresa a las autoridades chilenas, que se enteraron del hecho precisamente mediante el comunicado de prensa del comisionado Young (Seguel, p. 58). Ante estos hechos el régimen priorizó el control de daños para minimizar los efectos sobre la economía nacional (Engel, 2005, p. 92). Una acción inmediata fue la intervención en la cadena de producción de fruta, para velar por la total seguridad de las exportaciones, y prevenir nuevos ataques.⁴¹

Para cumplir estos objetivos el general Pinochet envió inmediatamente a Washington a los ministros de Relaciones Exteriores, Hernán Felipe Errázuriz, y de Agricultura, Jaime De la Sotta, para sostener conversaciones directas con las autoridades norteamericanas con el objeto de resolver lo antes posible el conflicto.⁴² El ministro Errázuriz centró su gestión en la búsqueda de soluciones mutuamente satisfactorias que dieran garantías de seguridad a la FDA, al tiempo que evitasen la pérdida de la fruta enviada, así como de aquella se estaba cosechando, por lo que disponían de tiempo limitado (Seguel, p. 43).

Mientras estas negociaciones tenían lugar, el gobierno buscó entregar una respuesta política a la ciudadanía; el mismo día del reporte de la FDA, el ministro del Interior Carlos Cáceres acusó al Partido Comunista de ser el responsable del atentado en una cadena nacional de televisión:

El terrorismo amparado por el Partido Comunista, que desde hace muchos años ha provocado muerte y violencia, al momento que nos encaminamos a la plenitud de una democracia fortalecida, no trepida en ocasionar un daño cuya magnitud no es sólo

⁴⁰ La Tercera, 12 de marzo de 1989.

⁴¹ El Mercurio, 14 de marzo de 1989.

⁴² El Mercurio de Valparaíso, 15 de marzo de 1989.



económica, sino además social y moral, toda vez que implica un severo perjuicio a las posibilidades laborales y de bienestar de miles de familias chilenas.⁴³

Al día siguiente del anuncio norteamericano, los gobiernos de Canadá y Japón informaron que suspenderían la importación de todas las frutas chilenas; la entonces Comunidad Económica Europea fue más cauta, limitándose a llamar a la precaución a sus miembros,⁴⁴ medida que fue descartada totalmente el 15 de marzo.⁴⁵ En cambio, los demás países de Sudamérica, y el resto de los mercados asiáticos mantuvieron la recepción de fruta con normalidad.⁴⁶ Empero, Bolivia realizó controles de seguridad, los que fueron levantados el 17 de marzo, tras confirmar que no había problemas; por su parte las autoridades municipales de Sao Paulo y Rio de Janeiro suspendieron la venta de uva chilena en mercados mayoristas, a la espera de más información.⁴⁷

La reacción japonesa dio lugar a un incidente internacional derivado. Tal y como se anticipó, la embajada nipona en Santiago también había recibido amenazas; por tanto, el gobierno de Tokio decidió cancelar la importación de fruta chilena.⁴⁸ Como muestra de reciprocidad comercial, el almirante José Toribio Merino dio la orden de retener en los puertos chilenos a todos los buques pesqueros japoneses, que operaban importantes buques factoría en la costa chilena:

En adelante, Chile exigirá un trato equitativo a los socios comerciales, y el que quiera negociar con nosotros, va a tener que comprarnos al menos un valor equivalente a lo que quiera vendernos. Por esto, a los japoneses, que cerraron su mercado a la fruta

⁴³ El Mercurio de Valparaíso, 14 de marzo de 1989.

⁴⁴ La Tercera, 15 de marzo de 1989.

⁴⁵ El Mercurio, 16 de marzo de 1989.

⁴⁶ La Segunda, 16 de marzo de 1989.

⁴⁷ La Segunda, 18 de marzo de 1989.

⁴⁸ El Mercurio, 15 de marzo de 1989.



chilena, les tengo todos los buques pesqueros en los puertos, y ninguno va a pescar hasta que no reabran su mercado para la fruta.⁴⁹

Producto de esta situación se paralizaron seis naves japonesas, aunque con bandera chilena por conveniencia, las que fueron objeto de profundas revisiones por parte del personal de la Armada de Chile, tal y como consignó *El Mercurio de Valparaíso* ese mismo día. Sin embargo, al día siguiente el coronel Ramón Valdés, subsecretario de Relaciones Exteriores, negó lo afirmado por el almirante, señalando que los buques japoneses tenían total libertad de operación, y que ninguna nave fue detenida como represalia, cuestión que no tendría sustento en norma alguna.⁵⁰ De todas formas, la medida tuvo efectos, ya que coincidentemente los japoneses reabrieron su mercado para la fruta chilena el mismo 18 de marzo.⁵¹

Pese a lo informado por el coronel Valdés, el almirante Merino reafirmó sus dichos ante la prensa; la retención de los barcos pesqueros japoneses se fundó en la realización de fiscalización rutinaria de la Dirección Nacional de Marina Mercante, facultad discrecional cuyo ejercicio coincidió con la crisis y la acción nipona.⁵² Lógicamente que esto fue solo una excusa chilena para retener legalmente los buques, aunque sin generar un conflicto internacional; así queda de manifiesto de los propios dichos del almirante Merino durante una sesión de la Junta Militar, ese mismo año, en que explicó sus acciones de esa fecha:

Este año, cuando se produjo el problema de la uva, los primeros en cerrar el mercado fueron los japoneses. Llamé al embajador y le dije que le traería todos los buques a puerto e, inmediatamente, lo abrieron para nuestra fruta. (1989, 19 de diciembre, p. 51)

⁴⁹ El Mercurio de Valparaíso, 15 de marzo de 1989.

⁵⁰ El Mercurio de Valparaíso, 18 de marzo de 1989.

⁵¹ La Tercera, 19 de marzo de 1989.

⁵² El Mercurio de Valparaíso, 20 de marzo de 1989.



Cabe señalar que tras el anuncio de la FDA el denominado *Movimiento Ultranacionalista Sionista Israelí* se adjudicó el ataque, mediante un llamado anónimo realizado a la Radio Cooperativa (Santiago), de tendencia opositora y ligada a la Iglesia Católica. El grupo señaló que el atentado era la respuesta a las conversaciones de Estados Unidos con la *Organización para la Liberación de Palestina* de Yasser Arafat, y que su objetivo era afectar a los consumidores norteamericanos.⁵³ La noticia fue extensamente replicada por la prensa internacional, y el embajador israelí en Santiago debió negar públicamente toda relación de su país con el caso, señalando que la voz de quien realizó la llamada tenía un acento oriental similar al de otras comunicaciones amenazantes recibidas por la embajada. Además, el embajador Zvi Tenney manifestó la solidaridad israelí con Chile, entendiendo que este ataque era muy similar al sufrido por su país en 1978.⁵⁴

3.4 La respuesta del gobierno y los partidos políticos

Mientras se desarrollaba todo este despliegue internacional, en el frente interno las autoridades buscaban una explicación del asunto. Ya desde el primer día un alto funcionario del ministerio de Agricultura manifestó reservadamente su incredulidad frente al hallazgo “casual” de dos granos de uva envenenada entre los millones de ellas que ingresaban a los Estados Unidos.⁵⁵ El presidente chileno, general Augusto Pinochet, mantuvo silencio inicialmente; recién el 17 de marzo manifestó que el acto era una muestra del terrorismo internacional marxista, que buscaba detener el avance de su gobierno. Ese mismo día criticó la desproporción de la medida estadounidense y los daños a los exportadores chilenos, afirmando que los norteamericanos “han querido matar una mosca con un tanque”.⁵⁶

⁵³ El Mercurio de Valparaíso, 15 de marzo de 1989.

⁵⁴ El Mercurio de Valparaíso, 16 de marzo de 1989.

⁵⁵ El Mercurio de Valparaíso, 15 de marzo de 1989.

⁵⁶ El Mercurio, 18 de marzo de 1989.



Por su parte el almirante José Toribio Merino⁵⁷ cuestionó la proporcionalidad y fundamento real de la acción de los estadounidenses, la que a su juicio era una expresión de la dominación que estos ejercen sobre los países hispanoamericanos, y no una real preocupación de salud pública: En este orden de cosas, el almirante señaló que:

Me parece que es una de las tantas canalladas que ha hecho Estados Unidos desde que somos país independiente. Los americanos creen que somos todos países bananeros. Chile no es país bananero, no le acepta nada a nadie. Esta es una canallada que está cocinada desde aquí, por los comunistas, la canalla comunista junto con gente de allá. Dicen que los pescados chilenos tienen mucho mercurio y no lo pueden comprar y quien sabe qué otra cosa más.⁵⁸

El almirante manifestó que esta crisis demostraba que Chile tenía que buscar mercados más seguros para sus productos. Además, reafirmó sus dudas acerca de la realidad del envenenamiento de las uvas, y la dificultad de que precisamente se encontrasen dos granos contaminados entre cientos de miles de cajas de un embarque, lo que a su juicio era evidencia de un contubernio entre los norteamericanos y el Partido Comunista de Chile:

Puede haber habido una contaminación de uva intencionalmente hecha aquí, pero entre 20 millones de cajones de uva, para ir abrir un cajón que tiene la fruta contaminada, tiene que haber una conexión indudable entre el fulano que abrió el cajón en Filadelfia, o los dos o tres cajones, y los que la contaminaron aquí.⁵⁹

La opinión del almirante fue respaldada por Miguel Ángel Poduje, secretario general de Gobierno, quien fue más allá inclusive, y denunció la existencia del *Plan*

⁵⁷ Conforme a la disposición decimoctava transitoria de la Constitución de 1980, a la Junta Militar le correspondía ejercer el Poder Legislativo, como órgano unicameral militar. A su vez, el almirante José Toribio Merino era el presidente de dicha Junta.

⁵⁸ La Segunda, 14 de marzo de 1989.

⁵⁹ El Mercurio de Valparaíso, 15 de marzo de 1989.



Fruta, una conspiración del Partido Comunista y los sindicatos portuarios internacionales, quienes habrían saboteado la producción frutícola chilena.⁶⁰ En la misma línea el ministro Jaime de la Sotta planteó una conspiración internacional del Partido Comunista⁶¹ con los sindicatos estadounidenses, los que por esas mismas fechas estaban desarrollando un boicot a los productos chilenos,⁶² aunque esto ha sido negado por la Central Única de Trabajadores en el exilio (Pinto, 2016, p. 15).

El general de Carabineros Rodolfo Stange, también miembro de la Junta Militar, evitó responsabilizar a los Estados Unidos o al comunismo, afirmando en cambio que existía una conspiración internacional “que pretende negar el derecho de Chile de surgir como nación próspera”.⁶³ Al igual que Pinochet, el canciller Errázuriz mantuvo un cauteloso silencio inicial, limitándose a informar respecto de sus gestiones en Estados Unidos (Engel, p. 93).

Ante las graves acusaciones, el Partido Comunista realizó una declaración pública negando toda vinculación con el envenenamiento de las uvas. Acusaron que en realidad el hecho se debió a una contaminación por pesticidas, y que el gobierno estaba en conocimiento de esta situación; por último, exigieron la designación de un ministro en visita⁶⁴ a cargo de la investigación del caso.⁶⁵ Cabe señalar que estas acusaciones contra el Partido Comunista derivaron en la detención de varios militantes del frente militar comunista, todos ellos vinculados a la *Comisión de Derechos Humanos de*

⁶⁰ El Mercurio, 15 de marzo de 1989.

⁶¹ Sin embargo, al día siguiente, cuando estaba en Estados Unidos, el ministro de la Sotta cambió su versión, y afirmó que no era posible responsabilizar a los comunistas tras su declaración oficial negando su participación. Para esa fecha la prensa chilena especulaba sobre una operación de bandera falsa, producida por empresarios norteamericanos interesados en afectar la imagen de la fruta chilena (El Mercurio de Valparaíso, 16 de marzo de 1989).

⁶² El Mercurio, 15 de marzo de 1989.

⁶³ El Mercurio de Valparaíso, 16 de marzo de 1989.

⁶⁴ En ciertos casos excepcionales por su relevancia se admite que su juzgamiento recaiga en un ministro de una Corte de Apelaciones. Hasta 2005 esta figura también existía, a propósito del antiguo procedimiento penal chileno (antiguo Art. 560 N°2 del Código Orgánico de Tribunales). En general su tramitación era bastante más rápida, ya que el juez tenía dedicación exclusiva en la causa.

⁶⁵ El Mercurio de Valparaíso, 15 de marzo de 1989.



Valparaíso, quienes fueron rápidamente dejados en libertad bajo fianza por el ministro en visita del caso.⁶⁶

Por su parte los partidos políticos afines a Pinochet respaldaron al gobierno y criticaron las medidas adoptadas por los norteamericanos.⁶⁷ La Unión Demócrata Independiente organizó manifestaciones contra la embajada norteamericana, al tiempo que repartieron uvas a la población.⁶⁸ Renovación Nacional, el otro partido del gobierno, reafirmó que el ataque era un acto de sabotaje organizado por el Partido Comunista, como expresión de su respaldo a la vía armada. Al efecto, y mediante un comunicado de su comisión agrícola, señalaron que:

Hace pocos días la izquierda marxista advirtió del mantenimiento de su línea de apoyo al terrorismo como forma de lucha política. Hoy vemos el daño que pueden provocar al país a través de una expresión tan criminal como es el envenenamiento de alimentos.⁶⁹

Pablo Rodríguez Grez, entonces candidato presidencial de los movimientos nacionalistas, manifestó que, si bien no se podía acusar todavía a un grupo como el responsable, la acción de los Estados Unidos era un ataque contra el prestigio productivo de Chile.⁷⁰ El empresario Ricardo Claro,⁷¹ ligado al conservadurismo, sugirió

⁶⁶ El Mercurio de Valparaíso, 20 de marzo de 1989.

⁶⁷ En 1987 se promulgó la Ley Orgánica Constitucional de Partidos Políticos, que inmediatamente reactivaron su actividad oficial, hasta entonces prohibida. De esta manera la crisis de las uvas envenenadas nos presenta numerosas declaraciones de los dirigentes opositores, a diferencia de las disputas con Argentina y Perú, o las negociaciones marítimas con Bolivia.

⁶⁸ La Segunda, 16 de marzo de 1989.

⁶⁹ El Mercurio de Valparaíso, 15 de marzo de 1989.

⁷⁰ El Mercurio de Valparaíso, 16 de marzo de 1989.

⁷¹ Ricardo Claro era además el presidente de la Compañía Sudamericana de Vapores, una de las principales empresas navieras del mundo y la misma que arrendó el *Almeria Star*.



que se iniciase una demanda ante la Corte de La Haya, a fin de lograr una compensación económica por los daños causados al país.⁷²

La oposición democrática, agrupada en la Concertación de Partidos por la Democracia, centró sus cuestionamientos en el acto del envenenamiento y en la respuesta estadounidense. Patricio Aylwin, presidente del Partido Demócrata Cristiano, principal de la oposición, condenó el acto terrorista y sus efectos económicos, aunque señaló que no había antecedentes que permitiesen identificar responsables de los hechos. Ricardo Lagos, entonces presidente del Partido Por la Democracia,⁷³ manifestó su rechazo y condena al atentado, que calificó como un acto vandálico y contrario a los intereses de todo el país.⁷⁴

Los partidos concertacionistas de izquierda fueron más explícitos en su posición antiestadounidense. El dirigente socialista Luis Maira responsabilizó a los Estados Unidos de la contaminación de las uvas, asegurando que esta era una tardía respuesta norteamericana al atentado contra Orlando Letelier⁷⁵ al tiempo que requirió una investigación oficial del gobierno.⁷⁶ El Partido Radical propuso directamente la suspensión del pago de la deuda externa hasta que se levantase el embargo de la fruta chilena.⁷⁷

Finalmente, la coalición Izquierda Unida,⁷⁸ agrupación instrumental que incluía al Partido Comunista, realizó una declaración pública solicitando a la concertación

⁷² La Segunda, 16 de marzo de 1989.

⁷³ El Partido Por la Democracia (PPD) surgió en 1987, como un partido instrumental para coordinar la acción opositora en el plebiscito, así como la de los socialistas contrarios a la vía armada. Posteriormente se transformó en un partido afín al liberalismo económico, pero en la izquierda (Etchepare, 2006, p. 472).

⁷⁴ El Mercurio de Valparaíso, 15 de marzo de 1989.

⁷⁵ La Segunda, 16 de marzo de 1989.

⁷⁶ El Mercurio de Valparaíso, 15 de marzo de 1989.

⁷⁷ El Mercurio de Valparaíso, 16 de marzo de 1989.

⁷⁸ La coalición Izquierda Unida estaba formada en torno al Partido Amplio de Izquierda Socialista, agrupación instrumental creada para darle cabida al Partido Comunista (proscrito por el entonces Art. 8° de la Constitución de 1980). Se disolvió tras las elecciones parlamentarias de 1989, y posteriormente el Partido



opositora que intercediera ante los EE.UU para suspender las sanciones, al tiempo que aprovechó de criticar el sistema económico dependiente de las exportaciones.⁷⁹ Los dirigentes sindicales comunistas culparon a Estados Unidos de la crisis, aunque también señalaron que esto podría haber sido responsabilidad del uso de químicos y pesticidas en la agricultura,⁸⁰ al igual que el comunicado previo de la dirigencia del partido.

3.5 Hacia la solución del conflicto y el fin del embargo

El 16 de marzo, en Santiago, se realizó la sesión inaugural del último año legislativo de la Junta Militar, actividad encabezada por el almirante Merino, como presidente del órgano legislativo militar. Mientras tanto, en la ciudad de Washington los ministros Errázuriz y De La Sotta trabajaron aceleradamente por una solución que permitiera salvar la producción frutícola restante, para lo cual buscaron el respaldo del influyente senador de Pennsylvania John Heinz,⁸¹ quien realizó una conferencia de prensa exigiendo una solución pronta al conflicto, de forma que se conciliasen los intereses de ambos países, y se restableciera la confianza en la producción agrícola chilena (Engel, p. 92).

El mismo día el canciller Errázuriz se reunió con el secretario de Estado norteamericano, James Baker, con quien suscribió una declaración conjunta de entendimiento mutuo como primera salida a la crisis, a fin de levantar el embargo.⁸² Entre las principales preocupaciones chilenas se mencionó el problema de la refrigeración de la fruta retenida, en tanto que los estadounidenses solicitaban garantías de seguridad para la población. Mientras que Errázuriz manifestó que "necesitamos una

Comunista recuperó su vigencia legal (Etchepare, 2006, p. 423).

⁷⁹ El Mercurio de Valparaíso, 16 de marzo de 1989.

⁸⁰ El Mercurio de Valparaíso, 20 de marzo de 1989.

⁸¹ Por entonces Heinz era un importante político republicano, y se proyectaba como candidato presidencial para 1993. Estaba vinculado familiarmente a la multinacional alimentaria *Heinz* (era nieto del fundador de la empresa). Sin embargo, falleció inesperadamente en 1991, cuando el helicóptero en que viajaba capotó a tierra.

⁸² La Segunda, 16 de marzo de 1989.



urgente solución en el día de hoy, por lo serio del problema", el secretario Baker indicó que los consumidores estadounidenses "también han sido afectados como consecuencia de la repudiable acción cometida al envenenar la fruta", y que compartía la preocupación chilena por los daños a la industria.⁸³

La situación chilena era desesperada. Los exportadores de fruta manifestaban el riesgo de que sus negocios fueran a la quiebra, debido a la dependencia existente del mercado norteamericano. Como corolario del problema el sindicato de trabajadores portuarios convocó casualmente esa semana a una huelga general, coincidente con la crisis, aunque las autoridades portuarias rechazaron cualquier relación de la movilización y el caso uvas, máxime considerando que la paralización tuvo escasa adhesión, al menos en Valparaíso.⁸⁴

Pronto las gestiones del ministro Errázuriz lograron resultados positivos. Tras una reunión directa con el vicepresidente Dan Quayle, el 17 de marzo se llegó a un acuerdo mutuamente satisfactorio: 1) La totalidad de la fruta chilena arribada a la hasta entonces a los Estados Unidos sería destruida, 2; la producción que ingresase en adelante a los EE.UU debería ser inspeccionada minuciosamente⁸⁵ antes de ser enviada a los distribuidores generales, 3) Chile se obligaba a adoptar medidas especiales de supervisión de los embarques a fin de evitar nuevos sabotajes, bajo asesoría directa de los inspectores de la FDA,⁸⁶ y 4) en virtud del acuerdo alcanzado, se levantaría el embargo de la uva de mesa, frambuesa, frutilla, peras y nectarines, a contar del 21 de marzo; y respecto de duraznos, ciruelas y manzanas desde el 24 de marzo.⁸⁷

⁸³ El Mercurio de Valparaíso, 17 de marzo de 1989.

⁸⁴ El Mercurio de Valparaíso, 18 de marzo de 1989.

⁸⁵ Se fijaron porcentajes para revisión en función de la fecha de cosecha. Se revisaría el 1% de la fruta embarcada antes del 21 de febrero y que se encontrase en Estados Unidos; un 5%, luego rebajado a 4% de las para frutas embarcadas entre el 21 de febrero y el 16 de marzo; finalmente, se revisaría el 1% de las frutas embarcadas desde el 17 de marzo, hasta nuevo aviso (Cámara de Diputados, p. 22).

⁸⁶ El Mercurio, 18 de marzo de 1989.

⁸⁷ La Segunda, 18 de marzo de 1989.



Tras el anuncio el presidente George Bush defendió la medida adoptada inicialmente por la *Food and Drug Administration*: “Creo que cuando pueda estar amenazada la salud del pueblo estadounidense uno ha de adoptar las acciones que sean prudentes.”⁸⁸ Sin embargo, el problema estaba parcialmente resuelto; aunque el acuerdo alcanzado por Errazuriz lograba cerrar la crisis inmediata, retomando los envíos de fruta, buena parte de la producción estaba pérdida, y no podría ser exportada (Seguel, p. 67).

Enrique Bruzzone, presidente de la asociación de exportadores, señaló ese mismo día a la prensa que las condiciones acordadas por el ministro harían muy engorrosa la exportación, sin considerar el encarecimiento por las demoras, lo que resultó en pérdidas directas de al menos 400 millones de dólares. Además, no se conocía la respuesta del público norteamericano, que seguramente tendría aprehensiones hacia la fruta chilena. Así, su gremio hacía presente la necesidad de garantizar “la viabilidad del sector, de modo que éste pueda restablecer un grado de confianza en los distribuidores y consumidores extranjeros que permita recuperar en el futuro las posiciones adquiridas en esos mercados durante los últimos años”.⁸⁹

Ante este problema, las autoridades militares optaron por una solución estatista e intervencionista; el mismo 19 de marzo el general Pinochet presentó un proyecto de ley para que durante los seis meses siguientes se le delegasen funciones para otorgar préstamos a los exportadores, adquirir parte de la producción, o conceder indemnizaciones por los perjuicios ocasionados a los afectados, para lo cual sería necesario recurrir a las reservas internacionales o préstamos.⁹⁰ Dicho proyecto permitió que el gobierno adquiriese la fruta cosechada, pero que no podría ser exportada.⁹¹

⁸⁸ El Mercurio de Valparaíso, 18 de marzo de 1989.

⁸⁹ El Mercurio de Valparaíso, 20 de marzo de 1989.

⁹⁰ La Tercera, 18 de marzo de 1989.

⁹¹ El Mercurio, 18 de marzo de 1989.



La iniciativa fue despachada con suma urgencia a la Junta Militar, que la discutió en sesión del 21 de marzo. En esa oportunidad el almirante Merino cuestionó duramente la premura del Gobierno en obtener su aprobación, llegando a señalar que el mismo ministro del Interior lo había llamado para consultar por la aprobación inmediata del proyecto. Respecto a su contenido, el almirante manifestó que la propuesta estaba mal redactada, “La persona que lo confeccionó no tenía idea de cómo hacer un proyecto, y generalmente llegan así acá”, responsabilizando directamente al ministro de Hacienda Hernán Büchi:⁹² “El único que lo firma es Büchi, y él no sabe nada de plantar árboles ni de cosechar, etcétera. ¡Sabe solicitar, pero nada más!”.⁹³ (1989, 21 de agosto, p. 5-7).

El proyecto fue aprobado en la sesión del 28 de marzo, tras ser reescrito completamente por las comisiones legislativas de la Junta Militar, reemplazando el artículo único original por una regulación exhaustiva, que fijó requisitos para acceder a los beneficios por la pérdida de fruta, condiciones en que el Estado compraría la producción, y sanciones en caso de obtención maliciosa de los préstamos.⁹⁴ De esta manera la Ley N°18.787 fue publicada en el Diario Oficial del 31 de marzo del mismo año, con una vigencia de 180 días.⁹⁵ Dicha norma fue relevante también por haber dejado la imagen más recordada por los chilenos sobre la crisis; cientos de cajas de uva, compradas por el gobierno, fueron regaladas a los habitantes de sectores populares durante todo el mes de marzo.⁹⁶ No hubo casos de personas afectadas consumir las uvas chilenas, en ningún lugar del mundo.

⁹² A fines de ese mismo año Hernán Büchi postuló infructuosamente a la presidencia de Chile.

⁹³ Acta 03/89 de la Junta Militar de Gobierno, del 21 de marzo de 1989, p. 5-7.

⁹⁴ Acta 04/89 de la Junta Militar de Gobierno, del 28 de marzo de 1989, p. 7-12.

⁹⁵ Ley N°18.787, que autoriza al Presidente de la República para otorgar préstamos, adquirir parte de la producción exportable o conceder indemnizaciones, destinados a paliar los perjuicios sufridos por la actividad hortofrutícola en la comercialización de sus productos en los mercados exteriores. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=30166>

⁹⁶ El Mercurio de Valparaíso, 21 de marzo de 1989.



3.6 Investigaciones posteriores y acciones judiciales chilenas

La resolución diplomática del conflicto no dejó conforme a los exportadores, que tuvieron que enfrentar los prejuicios creados en el consumidor norteamericano, y tal como había anticipado Bruzzone, los precios se encarecieron por los controles excesivos a que se sometían los productos chilenos (Seguel, p. 62). El gobierno tuvo que realizar importantes gastos, sin tener certeza acerca de cuándo y donde fueron contaminadas las uvas. Esto era relevante, ya que, si la uva fue contaminada en Chile, sería responsabilidad del país; sin embargo, si esto ocurrió en Estados Unidos, sea por una acción deliberada o un error de laboratorio, ello implicaría que las medidas tomadas contra Chile fueron injustificadas, y por ende se debería compensar a los productores y al gobierno chileno (Aróstica, p. 158-159).

Lógicamente que la opción más directa era una demanda contra los EE.UU, sin embargo, no había antecedentes para sustentarla tan temprano como en 1989. Frente a esto, y por recomendación del abogado David Holzworth, se optó por recurrir al poder blando de la administración pública norteamericana, de modo que fuera la *Government Accountability Office* la que investigase el asunto. En paralelo los exportadores y el gobierno chileno trabajaron con universidades de Chile y Estados Unidos para determinar donde fue realmente contaminada la uva (Seguel, p. 64).

El informe de la *Government Accountability Office* (1990) cuestionó los resultados del laboratorio de la FDA, inclusive citando una investigación independiente de la Universidad de California que determinó que lo más probable era que la muestra fue contaminada con cianuro solo 4 horas antes de la toma de muestra, y muy probablemente de forma accidental en el mismo laboratorio. Más aún, los estudios demostraron que la concentración de cianuro inyectado disminuye rápidamente en el ambiente ácido de la uva. Además, durante el largo periodo de viaje en barco necesariamente el químico debería hacerse traspasado a los granos adyacentes, lo que



no ocurrió en este caso⁹⁷ (p. 26-41). Sin embargo, el informe concluyó que las medidas fueron proporcionadas y justificadas, sin asignar especial relevancia a la discusión respecto a si el cianuro fue o no contaminado en los Estados Unidos, o si era necesario embargar toda la fruta fresca de Chile (p. 4-9).

En paralelo, una investigación independiente publicada en el *New York Times*, y realizada por el periodista Bruce Ingersoll, presentó evidencia de que el cianuro fue inyectado en EE.UU y no en Chile. Ciertos hechos fueron especialmente relevantes, como la selección de una caja determinada, proveniente de una de las variedades del fundo *Campo Lindo*, mientras que el resto del embarque fue ignorado, casi como si los agentes supieran en que caja debían buscar, sin perjuicio de la imposibilidad de que el prurito lograra mantener una concentración identificable tantos días después de ser supuestamente inyectado. Además, y a diferencia del informe del *Government Accountability Office*, Ingersoll resaltó que nunca se habían adoptado medidas tan severas, pues siempre se habían limitado a una nave o partida en concreto, y nunca a toda la producción de un país (Engel, p. 95).

En marzo de 1990, tras el restablecimiento de la plena democracia en Chile, la Cámara de Diputados conformó una comisión investigadora respecto al caso de las uvas envenenadas. El informe final, presentado en 1991, concluyó que hubo mala fe por parte de los funcionarios norteamericanos, dado que una medida como la adoptada no tenía precedente en la historia estadounidense, y el único resultado fue afectar la economía chilena, sin que se pudiera advertir un peligro creíble para los consumidores (Cámara de Diputados, 1990). Ante las conclusiones de dicho informe, tanto la asociación de exportadores como el nuevo gobierno concertacionista del presidente Patricio Aylwin decidieron cambiar la estrategia jurídica, y optaron por demandar directamente en los tribunales estadounidenses (Engel, p. 96).

⁹⁷ Este punto demostraría que las uvas fueron inoculadas en el mismo puerto de Filadelfia, como acusaron ciertos autores chilenos, sin embargo, el punto nunca pudo ser confirmado, ya que los granos de uva quedaron destruidos, y no se conservaron imágenes de ellos (Bravo, 1997).



Ambas demandas fueron presentadas en febrero de 1991, casi dos años después del incidente; el gobierno solicitó el pago de 246,5 millones de dólares, mientras que la asociación de exportadores⁹⁸ exigió 212 millones en compensación.⁹⁹ El fundamento de ambas acciones fue precisamente la responsabilidad del Estado; especialmente debido a que la administración eligió la medida más gravosa contra los exportadores, en circunstancias que la supuesta amenaza pudo ser controlada mediante la retención del solo cargamento del *Almeria Star* (Aróstica, 1989) en forma análoga a las acciones tomadas a propósito del caso de las naranjas israelíes contaminadas con cianuro (Day, p. 486-490).

En ambas demandas la defensa estadounidense fue meramente procesal, afirmado que el Estado gozaba de inmunidad por las acciones realizadas, las que se encontraban amparadas por la ley, tal y como señaló en su momento el *Government Accountability Office*. Los tribunales norteamericanos acogieron la tesis fiscal, y las demandas presentadas por el gobierno chileno y los exportadores fueron rechazadas en primera instancia¹⁰⁰ (Engel).

A partir de este punto las acciones de cada sector tomaron vías separadas. El presidente Aylwin optó por una solución diplomática bilateral,¹⁰¹ en el marco del Tratado para la Solución de Controversias Chile-Estados Unidos¹⁰² de 1916, siguiendo en esto una política general de su gobierno.¹⁰³ Las negociaciones fueron extensas, y para 1994

⁹⁸ En la demanda de la asociación se incorporaron cerca de 3000 productores agrícolas, agrupados en 118 empresas y cooperativas.

⁹⁹ El Mercurio, 01 de marzo de 1991.

¹⁰⁰ La Nación, 02 de enero de 1993.

¹⁰¹ El Mercurio, 29 de agosto de 1991.

¹⁰² Tratado ratificado mediante la Ley N°3.060 de 1916. Disponible en: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=23702>

¹⁰³ A diferencia del régimen del general Pinochet, el presidente Aylwin prefirió resolver las diferencias de este tipo mediante los tribunales arbitrales. Así, Chile y Argentina optaron por este sistema para resolver la cuestión de límites sobre la *Laguna del Desierto*, donde se perdió totalmente el caso y Chile vio reducido su territorio.



los Estados Unidos ofrecieron compensar a Chile mediante beneficios arancelarios,¹⁰⁴ que fueron rápidamente rechazados por gobierno.¹⁰⁵ Poco después, al asumir la presidencia el también democristiano Eduardo Frei, se optó por negociar discretamente el asunto, a fin de no entorpecer un futuro acuerdo comercial entre Chile y los EE.UU, semejante al NAFTA.¹⁰⁶ Así, John Biehl, embajador chileno en Washington, pidió a todos esperar las negociaciones del gobierno, y no buscar soluciones precipitadas al conflicto,¹⁰⁷ precisamente ante las expectativas de un proyectado acuerdo comercial completo,¹⁰⁸ el que recién se concretaría con el Tratado de Libre Comercio de 2003 (Seguel, p. 70-71).

Los exportadores, por su parte, decidieron apelar la sentencia del tribunal de Filadelfia. El caso, referenciado en la literatura norteamericana como *Balmaceda v. United States*,¹⁰⁹ logró una primera victoria parcial, pues en segunda instancia se determinó que el Estado no gozaba de inmunidad, y por tanto los tribunales sí podrían conocer del caso.¹¹⁰ Sin embargo esta nueva sentencia fue apelada por los abogados de la administración norteamericana, y la *Suprema Corte* revocó dicha sentencia, reafirmando la inmunidad de la FDA frente a las acciones tomadas contra la fruta chilena; por lo tanto los tribunales no podían evaluar la proporcionalidad y racionalidad del embargo adoptado en 1989.¹¹¹ Autores norteamericanos criticaron la sentencia, que validó la discrecionalidad total de la administración frente a los particulares, contradiciendo precedentes de larga data en cuanto a los límites legales y estatutarios de las potestades de las agencias federales (Day, p. 494-495).

¹⁰⁴ El Mercurio, 04 de febrero de 1994.

¹⁰⁵ El Mercurio, 05 de febrero de 1995.

¹⁰⁶ El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), North American Free Trade Agreement (NAFTA), en inglés, suscrito por México, Canadá y Estados Unidos en 1992, en vigor desde 1994.

¹⁰⁷ La Segunda, 26 de diciembre de 1994.

¹⁰⁸ El Mercurio, 23 de enero de 1996.

¹⁰⁹ Para un comentario jurídico extenso sobre el caso de los exportadores se recomienda: Day (1994).

¹¹⁰ El Mercurio, 20 de abril de 1994.

¹¹¹ La Tercera, 03 de octubre de 1995.



Tras reunirse con los exportadores, el canciller chileno, José Miguel Insulza, decidió que se optaría por trabajar en una solución diplomática conjunta para el Estado y los privados.¹¹² Cabe señalar que nunca se logró un acuerdo respecto a una indemnización, ya que las negociaciones fueron dilatadas indefinidamente por ambos países.¹¹³

El proceso judicial chileno también terminó sin identificar responsables. La causa, instruida por el ministro en visita Domingo Yurac Soto, fue sobreseída temporalmente el 27 de febrero de 1990, debido a que no fue posible justificar la perpetración del delito;¹¹⁴ tampoco se pudo contar con la colaboración de las autoridades norteamericanas, quienes no remitieron respuesta a las numerosas consultas efectuadas por el magistrado chileno (Engel, p. 96).

Nunca se supo la identidad del telefonista que hizo las amenazas en febrero y marzo de 1989. Información desclasificada por EE.UU reveló que el autor de estas amenazas fue una misma persona, descrita por los funcionarios de la embajada norteamericana como “un hombre de escasa educación”. La misma persona volvió a contactarse con la legación estadounidense el 9 de junio de 1989, señalando que él era el responsable del asesinato de Roberto Fuentes Morrison,¹¹⁵ hecho cometido ese mismo día, pocas horas antes del llamado, pero adjudicado al *Frente Patriótico Manuel Rodríguez*. El mismo sujeto advirtió que colocaría bombas en los aviones chilenos con destino a Miami, y que además envenenaría el vino de exportación con cianuro si no revelaban a la prensa sus amenazas y su rol en el asesinato señalado. En dicha oportunidad los diplomáticos estadounidenses discutieron el asunto, y tras una

¹¹² El Mercurio, 14 de diciembre de 1995.

¹¹³ El Mercurio, 03 de febrero de 1996.

¹¹⁴ Causa Rol N° 789-89, del ministro en visita Domingo Yurac Soto, magistrado de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Valparaíso.

¹¹⁵ El asesinato era un funcionario de la Central Nacional de Inteligencia de Chile. Oficialmente se considera que su muerte se produjo como consecuencia de una acción del FPMR.



conversación con Alfonso Silva, consejero de la embajada chilena en EE.UU, decidieron manejar el asunto discretamente, sin que se hayan reportado más llamados.¹¹⁶

Para 1990 la exportación de fruta fresca superó sus niveles previos a la crisis, aunque se estancó durante esa década, rompiendo con el alza sostenida entre 1978-1988 (Murray, p. 45-47). Si bien Estados Unidos sigue siendo el principal importador de uva de mesa chilena, su participación ha sido casi equiparada por la República Popular China, seguida por otros países de Asia como Japón y Corea del Sur, mercados que en 1989 eran marginales para los productores trasandinos. Chile también es uno de los principales proveedores de uva de mesa en Reino Unido y el resto de la Unión Europea (De La Fuente, 2021, p. 43-44).

La crisis también impactó en el desarrollo de medidas de seguridad en la industria agrícola, y los investigadores del sector agropecuario comenzaron a evaluar seriamente los riesgos de envenenamiento de los productos; empero, el embargo de la producción chilena sigue siendo la medida más drástica y brutal tomada por la *Food and Drug Administration* en contra de cualquier país del mundo (Khan, et. al, p. 4).

4.- Conclusiones

El presente trabajo ha dado cuenta del contexto, orígenes, desarrollo y cierre de la crisis de las uvas envenenadas de 1989. Aunque existían dudas acerca de la justificación y proporcionalidad de las medidas adoptadas por los Estados Unidos, finalmente el conflicto se resolvió con la sumisión chilena ante las exigencias norteamericanas, lo que representa una constante en las relaciones entre Chile y EE.UU, al menos desde el incidente del Baltimore (1891).

Las draconianas medidas de la *Food and Drug Administration* siguen apareciendo como desproporcionadas en la actualidad. Las uvas envenenadas tenían una

¹¹⁶ Informe enviado por la Embajada de EE.UU en Santiago al Departamento de Estado, 09 de junio de 1989.



concentración de cianuro bajísima, incapaz de afectar al ser humano, y solo vinculadas a una caja en un embarque de cerca de 300.000; sin embargo, esto bastó al comisionado Frank Young para prohibir la exportación de fruta de todo un país, generando graves perjuicios al sector agrícola y la industria en general. Probablemente este punto haya influido en la diversificación de mercados producida durante los gobiernos de la Concertación, logrando que la influencia estadounidense sea compensada por China y otros países del Asia Oriental.

A diferencia de otras crisis internacionales ocurridas durante la dictadura de Pinochet, en este caso las diversas fuerzas políticas pudieron manifestarse con libertad. También la oportunidad les sirvió de ensayo a los partidos de la Concertación, a fin de presentar su política internacional frente a su segura victoria en las elecciones presidenciales de 1989.

Las investigaciones no lograron determinar quiénes fueron los responsables de la contaminación con cianuro. Pese a las acusaciones del gobierno en contra del Partido Comunista, ni los tribunales ni los diversos estudios posteriores entregaron pruebas de la contaminación se produjo en Chile. En cambio, existe abundante prueba científica de que la contaminación probablemente ocurrió en Estados Unidos, inclusive en el mismo laboratorio de la FDA. Además, queda la duda de cómo fue posible que los investigadores detectasen al azar la caja que contenía los únicos dos granos envenenados entre los cientos de miles de cajas embarcadas en el *Almeria Star*.

Por último, no debemos olvidar que los productores quedaron al margen de la resolución de la cuestión de las uvas envenenadas. La única ayuda que recibieron fue con ocasión de la Ley N°18.787, promovida por el general Pinochet. Las diversas acciones judiciales fueron rechazadas por los tribunales estadounidenses, y la gestión política y diplomática de los gobiernos de Pinochet y Aylwin no tuvo resultados concretos. Finalmente, bajo el gobierno de Eduardo Frei se dio por superado el incidente, sin reclamar indemnización alguna, con el objeto de facilitar la firma de un Tratado de Libre Comercio, cuestión lograda en 2003 durante la presidencia de Ricardo



Lagos. Este último punto benefició a la generalidad de los exportadores, incluyendo al sector agropecuario.

5.- Bibliografía

Acevedo Arriaza, Nicolás. (2015). Un fantasma recorre el campo: Anticomunismo, sindicalización campesina y Ley de Defensa Permanente de la Democracia (Chile, 1946-1948). *Cuadernos de historia (Santiago)*, (42), 127-151. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-12432015000100005>

Alfaro, Jorge; Ross, César. (2023). Chile en la asimetría doble, 1883-1930: más débil que Estados Unidos y más fuerte que Perú. *Revista Notas Históricas Y Geográficas*, 2(31), 147-177. <https://www.revistanotashistoricasygeograficas.cl/index.php/nhyg/article/view/486>

Andersen, Martin. (1989). The Military Obstacle to Latin Democracy. *Foreign Policy*, (73), 94-113. <https://www.jstor.org/stable/1148879>

Anónimo. (1989, 09 de junio). Informe enviado por la Embajada de EE.UU en Santiago al Departamento de Estado (Desclasificado). <https://docs.google.com/file/d/0B02ybVofwG6ESUJ0b1cwZ3k4M0U/edit?resourcekey=0-v3b6vTCdiv1y6nc3FJULpg>

Aróstica Maldonado, Iván. (1989). Uvas envenenadas y responsabilidades del Estado. *Revista De Derecho Público*, (45/46), 157-164. <https://doi.org/10.5354/rdpu.v0i45/46.43643>

Bawden, John. (2013). Cutting Off the Dictator: The United States Arms Embargo of the Pinochet Regime, 1974-1988. *Journal of Latin American Studies*, 45(3), 513-543. <https://www.jstor.org/stable/24544279>



Bravo Valdivieso, Germán. (1997). *El Patio Trasero (Las inamistosas relaciones entre Chile y los Estados Unidos)*. Santiago: Editorial Andújar.

Bravo, María Soledad; Leiva Calderón, Alejandra. (1999). La política exterior del gobierno de Salvador Allende (1970-1973). Memoria para optar al Grado de Licenciado en Ciencias Sociales y de la Información. Santiago: Universidad Gabriela Mistral. <https://repositorio.ugm.cl/handle/20.500.12743/1605>

Cámara de Diputados de Chile. (1991, 24 de enero). Informe de la comisión especial que investiga el caso de las uvas envenenadas con cianuro. Valparaíso: Cámara de Diputados. <https://archivopatrimonial.uahurtado.cl/index.php/oficio-n-246-de-caara-de-diputados-remite-copia-del-informe-de-la-comision-que-investig-o-el-caso-de-la-uva-envenenada-con-cianuro>

Carrera Espinosa, Carolina. (2020). La intervención norteamericana en Chile, el golpe de Estado y la dictadura militar. *Entretextos*, 12(34), 1-12. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9149509>

Cavallo, Ascanio; Salazar, Manuel; Sepúlveda, Óscar. (1997). *La historia oculta del régimen militar. Chile 1973-1988*. Santiago: Mitos de Bolsillo.

Day, Phillip Gustavo. (1994). The Grapes of Wrath: The Discretionary Function Exception of the Federal Tort Claims Act §2680(a), as Applied to the Chilean Grape Crisis of 1989. *Indiana International & Comparative Law Review*, 4(3), 469-495. <https://doi.org/10.18060/17545>

De Castro, Sergio. (1992). *El Ladrillo. Bases de la política económica del Gobierno Militar Chileno*. Santiago: Centro de Estudios Públicos.

De La Fuente Aguirre, María Carolina. (2021). *Análisis de exportaciones de uva de mesa Inigrape-one (Maylen®)*. Santiago: Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA). <https://hdl.handle.net/20.500.14001/68071>



De la Fuente Ferreras, Ángel. (2023). La mirada estadounidense sobre Chile en la época de Salvador Allende (1969-1973). Un nuevo enfoque. *Temas Americanistas*, (50), 214–247. <https://doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2023.i50.11>

Díaz Nieva, José. (2016). *El nacionalismo bajo Pinochet*. Santiago: Historia Chilena.

Domínguez Ávila, Carlos Federico. (2017). The Letelier Case Forty Years Later, 1976-2016: An Interpretive Essay. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 32(95), 2-16. <https://doi.org/10.17666/329510/2017>

Encina, Francisco Antonio. (1918/1986). *Nuestra inferioridad económica*. Santiago: Editorial Universitaria. Sexta edición.

Encina, Francisco Antonio. (1984). *Historia de Chile*. Tomo XXXII. Santiago: Editorial Ercilla.

Engel, Eduardo. (2005). *Uvas envenenadas, vacas locas y proteccionismo*. U-Cursos.cl https://www.u-cursos.cl/ingenieria/2005/1/IN75Q/1/material_docente/objeto/598

Escobar Navarrete, Juan José. (2023). La guerra que no fue: Chile contra los Estados Unidos. *Revista de Marina*, 140(994). <https://revistamarina.cl/es/articulo/la-guerra-que-no-fue-chile-contra-los-estados-unidos>

Etchepare Jensen, Jaime Antonio (2006). *Surgimiento y evolución de los partidos políticos en Chile, 1857-2003*. Concepción, Chile: Editorial Universidad Católica de la Santísima Concepción.

Figueroa Clark, Víctor. (2015). The Forgotten History of the Chilean Transition: Armed Resistance Against Pinochet and US Policy towards Chile in the 1980s. *Journal of Latin American Studies*, 47(3), 491-520. <https://www.jstor.org/stable/24544371>



Food and Drug Administration. (1989, 13 de marzo). Comunicado de prensa sobre hallazgo de uvas chilenas envenenadas con cianuro. Estados Unidos: U.S Department of Health and Human Services.

Franko, Patrice. (1995). Small-scale Competitiveness in the New International Arms Market: The Case of Chile. *Security Dialogue*, 26(4), 449–462. <http://www.jstor.org/stable/26296547>

Gill, Lesley. (2005). Escuela de las Américas: entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas (trad. Verónica Matta). Santiago: Editorial LOM.

Gómez, Sergio. (1996). *Exportación de frutas chilenas: el caso de la manzana*. Santiago: FLACSO.

Government Accountability Office. (1990). Food Tampering: FDA's Actions on Chilean Fruit Based on Sound Evidence. Human Resource Division. Government Accountability Office. <https://www.gao.gov/assets/hrd-90-164.pdf>

Hurtado Torres, Sebastián. (2016). Chile y Estados Unidos, 1964-1973. Una nueva mirada. *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, 16. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.69698>

Junta Militar de Gobierno. (1989, 19 de diciembre). Acta de sesión N°42/89. Santiago: Secretaría de la Junta de Gobierno. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursoslegales/10221.3/34650/1/acta42_1989.pdf

Junta Militar de Gobierno. (1989, 21 de marzo). Acta de sesión N°03/89. Santiago: Secretaría de la Junta de Gobierno. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursoslegales/10221.3/34527/1/acta3_1989.pdf

Junta Militar de Gobierno. (1989, 28 de marzo). Acta de sesión N°04/89. Santiago: Secretaría de la Junta de Gobierno.



https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursolegales/10221.3/34905/1/acta4_1989.pdf

Khan, Ali; Swerdlow, David; Juranek, Dennis. (2001). Precautions against biological and chemical terrorism directed at food and water supplies. *Public Health Rep*, 116 (1), 3-14. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1497290/>

Lavín, Joaquín. (1987/1988). *Chile: revolución silenciosa*. Santiago: Zig-Zag. Cuarta edición.

Llanos Reyes, Claudio; Aceituno Silva, David. (2021). ¡No son 30 pesos, son 30 años! Chile (1989-2019). ¿Los fracasos de la transición y el modelo económico chileno? *Millars: Espai i historia*, 50(1), 43-76. <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/millars/article/view/5529>

Llanos Sierra, Nelson. (2017). Algunas ideas en torno al anti-americanismo chileno durante la primera mitad del siglo XX. *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, 8(1), 12-26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7716065>

Merino Castro, José Toribio. (1998). *Bitácora de un Almirante. Memorias*. Santiago: Editorial Andrés Bello.

Milesi, Sebastián. (2006). *El USS Baltimore en los días post Guerra Civil de 1891, durante el gobierno del Almirante Jorge Montt Álvarez*. Discurso de incorporación a la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile. http://www.historianaval.cl/publico/publicacion_archivo/publicaciones/66_1.pdf

Monckeberg, Fernando. (1975). *Chile y sus recursos naturales*. Santiago: Editora Nacional Gabriela Mistral.

Montaner Bello, Ricardo. (1961). *Historia Diplomática de la Independencia de Chile*. Santiago: Editorial Andrés Bello.



Morandé Lavín, José. (1992). Chile y los Estados Unidos: distanciamientos y aproximaciones. *Estudios Internacionales*, 25(97), 3–22. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1992.15472>

Muñoz, Heraldo. (1982). Las relaciones exteriores del gobierno militar chileno. *Revista Mexicana de Sociología*, 44(2), 577–597. <https://doi.org/10.2307/3540279>

Murray, Warwick. (1997). Competitive Global Fruit Export Markets: Marketing Intermediaries and Impacts on Small Scale Growers in Chile. *Bulletin of Latin American Research*, 16 (1), 43-55. <https://www.jstor.org/stable/3339636>

Olavarría Gambi, Mauricio. (2023). ¿Cuándo despertó Chile? En *El proceso constituyente chileno (2019-2022). Análisis, interpretaciones y perspectivas* (pp. 141-186). Santiago: RIL Editores, Santiago.

Pinochet Ugarte, Augusto. (1982). *El día decisivo*. Santiago: Estado Mayor del Ejército.

Pinto Luna, Carmen. (2016). *Presencia del CEXCUT en el exilio*. Ponencia presentada en las III Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX, 9 al 11 de noviembre de 2016, Santiago de Chile, Chile. Agendas, problemas y perspectivas conceptuales. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9326/ev.9326.pdf

Piñera, José. (1977). Hacia un desarrollo integral. *Revista de Marina* (719), 373-380. <https://revistamarina.cl/revistas/1977/4/pinera.pdf>

Portales, Diego. (1822, Marzo). Carta de Diego Portales a José M. Cea. En Silva Castro, Raúl (1954), *Ideas y Confesiones de Portales*, pág. 61-63. Santiago: Editorial del Pacífico.

Ross, César; López, Eduardo. (2022). Chile, 1973-1979: La Dictadura en la encrucijada y Corea del Sur como un modelo posible. *Revista Divergencia*, (19), 144-168.



Sapag Muñoz de la Peña, Pablo. (2016). El Chile de Allende y la España de Franco. Una alianza inesperada favorecida por la tensión entre Washington y Santiago. *Ayer. Revista De Historia Contemporánea*, 104(4), 203–228. <https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/el-chile-de-allende-y-la-espana-de-franco-una-alianza-inesperada>

Seguel Silva, María Isabel (2015). *La crisis de las uvas chilenas (1989). Un estudio de caso de la política exterior de Estados Unidos. Tesis para optar al Magister en Estudios Internacionales*. Santiago: Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/136755>

Sigmund, Paul Edmund. (1974). El bloqueo invisible y la caída de Allende. *Estudios Internacionales*, 7(26), 20–38. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1974.17544>

Tironi, Eugenio. (1988). *Los silencios de la revolución*. Santiago: Editorial La Puerta Abierta.

Tromben, Carlos. (2008). Presencia del crucero “Esmeralda” en Panamá. *Tareas (Panamá)* (129), 61-79. Centro de Estudios latinoamericanos Justo Arosemena. https://www.academia.edu/92301021/Presencia_del_crucero_Esmeralda_en_Panam%C3%A1

United States Environmental Protection Agency. (2013). *Basic Information about Cyanide in Drinking Water*. United States Environmental Protection Agency: <http://water.epa.gov/drink/contaminants/basicinformation/cyanide.cfm#four>

Valenzuela, Arturo; Constable, Pamela. (1989). The Chilean Plebiscite: Defeat of a Dictator. *Current History*, 88 (536), 130-152. <https://www.jstor.org/stable/45316195>

Valenzuela, Ricardo; Pérez, Aníbal. (2024). Justificaciones neoliberales: La circulación del pensamiento ordoliberal en las luchas ideológicas de las élites político-empresariales en Chile, 1950-1985. *Revista De Historia (Concepción)*, 31(1), 1-32. <https://doi.org/10.29393/RH31-25JNVP20025>



Zurita, Matías; Brzovic, Daniel. (2010). *Un paso al frente: una historia del Frente Patriótico Manuel Rodríguez*. Memoria para optar al título profesional de Periodista. Santiago: Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135196>

6.- Fuentes hemerográficas.

El Mercurio (Santiago), 1989 a 1996.

El Mercurio de Valparaíso, 1989.

La Segunda, 1989-1994.

La Tercera, 1989-1995.

***Historia Digital*, XXV, 46, (2025). ISSN 1695-6214**

© Gustavo Farfán Saldaña, 2025



Maestranza Aérea de Madrid, Centro de Mantenimiento de ala rotatoria más antiguo del mundo.

Homenaje a Juan de la Cierva y Codorníu

Fernando Aguirre Estévez

Doctor Ingeniero

Universidad Politécnica de Madrid

<https://orcid.org/0009-0007-3934-597X>

Resumen

El presente estudio tiene como objeto demostrar que la Maestranza Aérea de Madrid (MAESMA) es el Centro de Mantenimiento de ala rotatoria más antiguo del mundo, por una parte, y rendir homenaje al inventor español Juan de la Cierva y Codorníu, por otra. En este estudio se aplicará el método científico, para paso a paso, partiendo de unas hipótesis de partida, ir estableciendo una serie de aseveraciones, basadas en documentos y evidencias de investigadores de indudable prestigio, que permitirán afirmar, al final del estudio, que la MAESMA es el Centro de Mantenimiento de ala rotatoria más antiguo del mundo.

Palabras Clave

autogiro, ala rotatoria, Cierva, helicóptero, talleres

Abstract

This paper aims to show that the Maestranza Aérea de Madrid (MAESMA) is the oldest rotary wing maintenance center, on one hand, and pay tribute to the Spanish inventor Juan de la Cierva y Codorníu, on the other hand. In this study the scientific method will be applied, for step by step, starting from some initial hypotheses that establish a set of assertions, based on documents and evidence written by highly cited



researchers, that will allow us to affirm, at the end of the study, that the MAESMA is the oldest rotary wing maintenance center.

Keywords

autogiro, rotary wing, Cierva, helicopter, workshop

Introducción

Para acometer esta demostración, se consideran una serie de pasos. En primer lugar, se demostrará que el autogiro C.4, de Juan de la Cierva y Codorníu, es la primera aeronave de ala rotatoria de la historia, en volar de forma estable y controlada. En segundo lugar, se pondrá de manifiesto en que talleres se construyeron los autogiros de Juan de la Cierva, del C.1 al C.5, inclusive, de los cuales no existe rastro en la actualidad, y en el caso de que pudiera considerarse algún centro heredero de alguno de estos talleres, no se le conoce ninguna actividad de mantenimiento aeronáutico posterior. En tercer lugar, el autogiro C.6 de Juan de la Cierva y Codorníu fue construido y mantenido en los Talleres de la Aviación Militar de Cuatro Vientos (concretamente en el antiguo Hangar de Montaje, que actualmente continua intacto como Taller de Barreras de Frenado en MAESMA).

MAESMA es una Unidad Militar Española situada en la Base Aérea de Cuatro Vientos (Madrid), que tiene como misión el mantenimiento de los aviones del Ejército del Aire y del Espacio de España. Históricamente, la MAESMA es heredera de los primeros Talleres de Cuatro Vientos (1911-1939), del Laboratorio Aerodinámico de Cuatro Vientos y de las distintas escuelas que nacieron a lo largo de su dilatada historia, como la Escuela de Mecánicos (1922-1936), cuyas edificaciones continúan aún en pie, en MAESMA, con pocas modificaciones.

En cuarto lugar, se referenciarán los centros de construcción y mantenimiento de los autogiros de Juan de la Cierva y Codorníu posteriores al autogiro C.6. En quinto lugar, se contrastarán los primeros centros de construcción y mantenimiento de



aeronaves de ala rotatoria, distintos a los de Juan de la Cierva, que deben ser considerados como tal, atendiendo a testimonios de documentos y referencias de investigadores de incuestionable evidencia, llegando a la conclusión de que, aunque pudiera existir alguna duda acerca de si alguno de ellos fue anterior a los centros de Juan de la Cierva, ninguno de ellos continua en funcionamiento o bien no realiza ninguna actividad de mantenimiento aeronáutico en la actualidad.

Finalmente, se concluirá este estudio con las aportaciones a la ciencia realizadas por el ingeniero e inventor español Juan de la Cierva y Codorníu, relatando como gracias a las innovaciones del inventor distintos investigadores consiguieron desarrollar, posteriormente al autogiro el helicóptero, el cual consiguió relegar al autogiro y consolidarse como la principal aeronave de ala rotatoria.

En el último apartado se referenciarán todas las aeronaves de ala rotatoria sobre las cuales la MAESMA ha realizado acciones de mantenimiento, de una forma prácticamente continuada, por más de cien años, confirmando, de este modo, que la MAESMA es el Centro de Mantenimiento de ala rotatoria más antiguo del mundo.

Autogiro C.4 de Juan de la Cierva y Codorníu, primera aeronave de ala rotatoria de la historia, que voló de forma estable y controlada

Para demostrar este primer paso se recurrirá a documentos y referencias, de organismos e investigadores científicos, de irrefutable prestigio:

- Como describe el Dr. J. Gordon Leishman en su obra “A History of Helicopter Flight” [1], a Juan de la Cierva y Codorníu se le atribuye la primera aplicación práctica con éxito de ala rotatoria a una aeronave (2000).
- En 2004, el Dr. Leishman publicó el artículo “Development of the Autogiro: A Technical Perspective” en el Journal of Aircraft [2], donde afirma que el autogiro de Juan de la Cierva y Codorníu fue la primera aeronave de ala rotatoria, propulsada, más pesada que el aire, que voló con éxito y que no era un avión, más de quince años antes



que los helicópteros (Leishman fecha el primer vuelo del autogiro C.4 el 9 de enero de 1923).

El Dr. Leishman es Profesor Distinguido de Ingeniería Aeroespacial en la Universidad Aeronáutica Embry-Riddle (ERAU) en Daytona Beach y académico de la Universidad de Florida Central (UCF). El Dr. Leishman se incorporó a la Universidad de Maryland en 1986 como investigador asociado en el Departamento de Ingeniería Aeroespacial y se jubiló como profesor de ingeniería Minta Martin en 2014. Tiene un doctorado en ciencias e ingeniería, un Ph. D., una licenciatura (con honores de primera clase) en aeronáutica y mecánica de fluidos, y una ingeniería aeroespacial por la Universidad de Glasgow. El Dr. Leishman es un especialista reconocido internacionalmente en aerodinámica aplicada y aerodinámica de helicópteros, es autor de más de 250 artículos, miembro asociado de la AIAA, miembro de la Royal Aeronautical Society y miembro técnico de la American Helicopter Society. Se ha desempeñado como editor en jefe del Journal of the American Helicopter Society y actualmente es editor asociado del AIAA Journal of Aircraft.

- En la Enciclopedia Británica [3] se indica que, en España, el 9 de enero de 1923, Juan de la Cierva y Codornú hizo el primer vuelo de un autogiro con éxito. La propia Enciclopedia Británica describe el autogiro como una aeronave de ala rotatoria.

- La NASA, en su documento “The Cierva Autodynamic Rotor” [4], elaborado por el investigador Jean-Pierre Harrison, del Ames Research Center Moffett Field, California, atribuye a Juan de la Cierva y Codornú la invención del autogiro.

- La NASA, en su libro “Introduction to Autogyros, Helicopters, and Other V/STOL Aircraft” [5], escrito por Franklin D. Harris, revela que el primer hito, en el ala rotatoria, lo alcanzó Juan de la Cierva con su exitosa demostración del autogiro. “Esta primera aeronave de ala rotatoria fue desarrollada a través de una serie de pruebas y errores que comenzó con una idea que surgió en 1919 [a]. Después de probar tres distintas configuraciones, la aeronave Cierva C.4 consiguió volar, de forma estable y



controlada, como se relata en las referencias [b][c][d]. Esta aeronave de ala rotatoria, denominada autogiro por su creador, voló por primera vez el 17 de enero de 1923 (pilotada por el teniente Alejandro Gómez Spencer), según el autor, despegando desde el aeródromo de Getafe (España) a una altura de varios metros”. El documento también describe como el C.4 evolucionó a un modelo mucho más avanzado, el C.6.

[a] Moreno-Caracciolo: The Autogiro. NACA TM No. 218, July 1923. En esta referencia se indica: “Por primera vez en el mundo, una máquina voladora, más pesada que el aire y distinta del avión, ha completado un circuito de cuatro kilómetros a una altura de más de 25 metros sobre el suelo.”

[b] de la Cierva, J.: The Development of the Autogyro. Journal Royal Aeronautical Society. 1926, Vol.30, No.181.

[c] de la Cierva, J.; The Autogyro. Journal Royal Aeronautical Society, vol. 34, no. 8, Nov. 1930.

[d] de la Cierva, J.: New Developments of the Autogyro. Journal Royal Aeronautical Society, vol. 39, no. 8, Dec. 1935.

Franklin D. Harris se graduó en el Instituto Politécnico Rensselaer, la universidad de investigación tecnológica más antigua de los EE.UU., con una licenciatura en Ingeniería Aeronáutica en 1956. Se unió a Boeing Vertol Company en junio de 1956 y durante trece años trabajó como analista, ingeniero de cargas aeroelásticas, desarrollador de perfiles aerodinámicos y palas de rotores, especializado en materiales compuestos. En 1974 se desempeñó como Gerente del recién terminado Complejo de Túneles de Viento Boeing V/STOL para el diseño y desarrollo de helicópteros. En 1976 se convirtió en Gerente de Programa para el desarrollo de un nuevo sistema de rotor principal sin cojinetes para helicópteros. Desde julio de 1977 el profesor Harris ocupó numerosos puestos en Bell Helicopter, incluido el de Gerente de Diseño Preliminar, Director de Ingeniería para el Programa de Mejora de Helicópteros del Ejército y Adjunto de Tecnología y Desarrollo Avanzado.

Tras jubilarse, actuó como consultor y colaborador de instituciones gubernamentales como la NASA o el US Army. Escribió varios libros (su extensa obra “Introduction to Autogyros, Helicopters, and Other V/STOL Aircraft” es un referente en el



ala rotatoria) sobre helicópteros y realizó investigaciones pioneras en aeromecánica de helicópteros, recibiendo numerosos premios.

- El Dr. Bruce H. Charnov de la Universidad de Hofstra (Hempstead, New York) presentó una ponencia en 2004, titulada “Front he Cierva C.4 to the cartercoper: an analysis of how the autogiro became the gyroplane” [6], dentro de la American Helicopter Society Annual Forum Conference Proceedings. En esta ponencia, el Dr. Charnov define el autogiro C.4 de Juan de la Cierva y Codorníu, como la primera aeronave de ala rotatoria que voló con éxito en la historia, concretamente el 9 de enero de 1923, según Charnov.

Profesor emérito de la Universidad de Hofstra, el Dr. Charnov recibió un B.A. de la Universidad de Michigan, un máster, un MBA por la Universidad Fairleigh Dickinson y un doctorado por la Universidad Internacional de Estados Unidos. Su libro “From Autogiro to Gyroplane: The Amazing Survival of an Aviation Technology” fue publicado por Praeger Publishers en 2003, siendo una obra de consulta y referencia de museos e historiadores de la aviación, y ha publicado más de 80 artículos sobre la historia del autogiro/gyroplane. También ha actuado como revisor de propuestas de investigación para la NASA y actualmente es el editor histórico de ROTOCRAFT MAGAZINE.

- El American Institute of Aeronautics and Astronautics (AIAA) en su colección dedicada a los Historic Aerospace Site, publicación dedicada a Getafe [7], refiere el 17 de enero de 1923 como el primer vuelo oficial del Cierva C.4, primer autogiro controlado que voló por primera vez en la historia. El C.4 iba pilotado por el teniente de Caballería Alejandro Gómez Spencer.

- El Catedrático de Helicópteros José Luis López Ruiz describe en su libro “La contribución española en las aeronaves de alas giratorias” [8] como en enero de 1923 el autogiro C.4 de Juan de la Cierva y Codorníu logró, en el mundo, el primer vuelo controlado de una aeronave de ala rotatoria gracias a la articulación de batimiento, una invención de Juan de la Cierva.



- En la revista *Aeroplano*, Revista de Historia Aeronáutica, nº 13, el doctor. López Ruiz publicó el artículo "Historia de los prototipos españoles El autogiro" [9], donde describe como en los ensayos del 9 de enero de 1923, el autogiro C.4 mostró una tendencia al balanceo en sentido contrario al habitual y el 17 de enero de 1923 el teniente Alejandro Gómez Spencer consiguió el primer vuelo recto y controlado con una aeronave de ala rotatoria a una altura de 4 metros y una distancia de 185 metros.

José Luis López Ruiz, ingeniero aeronáutico y doctor ingeniero aeronáutico, trabajó en la Dirección de Proyectos de Construcciones Aeronáuticas, llegando a ser Director de Investigación y Desarrollo en 1978. En 1983 pasó a la empresa SENER, Ingeniería y Sistemas, como consultor de la Alta Dirección, para actividades aeroespaciales y de organización industrial, participando en la creación de ITP (Industria de Turbopropulsores), siendo el primer director español del programa de desarrollo del motor EJ200.

Obtuvo por oposición la Catedra de Helicópteros de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Aeronáuticos de la Universidad Politécnica de Madrid en 1970, después de haber sido encargado de las cátedras de Matemáticas, Aerodinámica y Mecánica del Vuelo. Perteneció a las Asociaciones de Ingenieros Aeronáuticos de España, a la Royal Aeronautical Society británica y al American Institute of Aeronautics and Astronautics de los Estados Unidos. Fue galardonado con los premios "Emilio Herrera" y "Juan de la Cierva" y dos cruces al Mérito Aeronáutico. En 2004 tomó posesión de su plaza como Académico de Número de la Real Academia de Ingeniería con medalla número LIII.

- *Aviation Week*, en su artículo, "A Brief History of Rotorcraft Development" [10], firmado por Graham Warwick el 22 de agosto de 2018, declara que el autogiro fue inventado por el ingeniero español Juan de la Cierva, cuyo cuarto diseño C.4, fue el primero en volar, en 1923.

- En la revista digital *WIRED*, en su artículo "The Helicopter: A Hundred Years of Hovering" [11], datado el 12 de diciembre de 2007, se indica que los vuelos de la Cierva en 1923 se consideran como el comienzo de la era de los helicópteros. A pesar



de la extraña configuración del autogiro, de la Cierva fue pionero en el uso de palas de rotor articuladas para evitar que el vehículo se inclinara, además de crear controles viables para el movimiento lateral, el cabeceo y la guiñada. El 17 de enero de 1923, de la Cierva realizó su primer vuelo en el autogiro C.4, considerado el primer vuelo controlado de un helicóptero.

- La revista digital DEFENSEANDAVIATION.INFO publicó el 19 de enero de 2023 la noticia: “A Cierva C.4 autogyro is presented in Spain: it will fly a century after its first flight” [12]. Esta noticia comienza: “El 17 de enero de 1923, el ingeniero y aviador Juan de la Cierva y Codorníu (1895-1936) vio por fin hecho realidad su sueño: su autogiro Cierva C.4, el cuarto que construyó, por fin logró volar en el aeródromo de Getafe (Madrid), dando un "salto" de 183 metros y convirtiéndose en el primer helicóptero del mundo que logró volar, 11 meses antes del 20 aniversario del primer vuelo de ala fija de los hermanos Wright, el 17 de diciembre de 1903.

El piloto que realizó aquel histórico vuelo del primer autogiro, Alejandro Gómez Spencer (1896-1984), pasó a la historia como el primer aviador en pilotar una aeronave de ala rotatoria. Lamentablemente, incluso en su país es un gran desconocido. A finales de enero de 1923 el Cierva C.4 realizó un vuelo más largo, cubriendo un circuito de 3,5 kilómetros durante 4 minutos a una altura de vuelo de 30 metros, también en el aeródromo de Getafe.”

- Desde 1961 la Royal Aeronautical Society británica rinde homenaje a Juan de la Cierva y Codorníu, anualmente, en su evento Anual Cierva’s Memorial Lecture [13].

La Royal Aeronautical Society (RAeS) es una organización de UK (United Kingdom, Reino Unido) destinada a la promoción de toda actividad en el campo aeronáutico y aeroespacial. Fundada en 1866 bajo el nombre de the Aeronautical Society of Great Britain (nombre que llevó hasta 1918), es la sociedad más antigua en este campo.



Se puede concluir en este apartado que Juan de la Cierva y Codorníu es el inventor del autogiro, la primera aeronave de ala rotatoria de la historia, propulsada, más pesada que el aire, que voló con éxito, de forma estable y controlada, y que no era un avión, más de quince años antes que los helicópteros, y menos de 20 años después del primer vuelo de ala fija de los hermanos Wright.

Alejandro Gómez Spencer ha pasado a la historia como el primer aviador en pilotar una aeronave de ala rotatoria al efectuar el primer vuelo recto y controlado con una aeronave de ala rotatoria a una altura de 4 metros y una distancia de 185 metros.

Centro de construcción y mantenimiento del autogiro C.4 de Juan de la Cierva y Codorníu

En este apartado se recurrirá, entre otras publicaciones, al libro “Juan de la Cierva y su obra” del doctor ingeniero aeronáutico José Warleta Carrillo [14], editada por el Instituto de España, en 1977. Asimismo, un texto esencial en las alas rotatorias españolas es el libro [8] del Catedrático José Luis López Ruiz.

El profesor Felix García Merayo, en su artículo “El autogiro de Juan de la Cierva” de la asociación ACTA (Autores Científico-Técnicos y Académicos) [15], refiere el libro “Juan de la Cierva y su obra” de Warleta [14], como el escrito más completo sobre la obra del ingeniero español Juan de la Cierva: “Tanto la biografía como la descripción de sus inventos están, sin duda alguna, profundamente documentada en ese texto y siempre basados en una extensa documentación”.

Felix García Merayo es licenciado en Ciencias Matemáticas, graduado en Ingeniería Industrial y licenciado y doctor en Informática, profesor titular de universidad, por oposición, en la Facultad de Informática de la Universidad Politécnica de Madrid.

Análogamente, el Catedrático López Ruiz indica en su libro “La contribución española en las aeronaves de alas giratorias” [8] como el libro de Warleta “Juan de la Cierva y su obra” [14] constituye uno de los mejores documentos para conocer la vida y obra de Juan de la Cierva. Además, López Ruiz escribe en su artículo "Historia de los



prototipos españoles El autogiro" [9], como la historia de Juan de la Cierva ha sido tratada con un enorme aporte de documentación por el ingeniero aeronáutico José Warleta Carrillo en su libro Autogiro: Juan de la Cierva [14].

José Antonio Postigo Pascual, profesor de la Universidad de Murcia, organizó un ciclo de conferencias en Murcia en 2014, plasmando sus enseñanzas en una ponencia titulada "Juan de la Cierva y Codornú" [16]. En esta ponencia, actualizada en 2020, Postigo describe el libro de Warleta "Juan de la Cierva y su obra" [14] como trabajos biográficos de Juan de la Cierva sin parangón.

El primer autogiro que construyó Juan de la Cierva fue el C.1. El fuselaje provenía de un monoplano Deperdussin, con motor Le Rhône rotativo de 60 CV, al que se le montó un doble rotor coaxial, de cuatro palas de madera huecas con perfil Eiffel 101, de 6 metros de diámetro [14]. Se ensayó en Getafe en octubre de 1920, pero no llegó a despegar. Juan de la Cierva atribuyó el fracaso a que el rotor inferior, afectado por la estela del superior, iba a autogirar con una velocidad menor y que la sustentación global del lado izquierdo del grupo de rotores sería superior a la del lado derecho, pero el efecto fue mayor de lo esperado y el aparato se inclinaba fuertemente a la derecha tan pronto como las ruedas se separaban del suelo sin que el alerón fuera suficiente para contrarrestar este efecto [8]. Warleta indica en su libro que no se ha conseguido determinar donde se construyó este primer autogiro, si bien Warleta piensa que probablemente sería en la carpintería del padre de Pablo Díaz con apoyo exterior para las piezas metálicas mecanizadas [14] [17].

Juan de la Cierva y su hermano Ricardo, dos años menor que él, trabaron amistad, en su niñez, con los hermanos Barcala, hijos de un ingeniero de caminos amigo de su padre. José Barcala, un año menor que Juan, era un chico que compartía aficiones técnicas con Juan [8]. Desde los inicios, Juan de la Cierva y sus amigos construían cometas, helicópteros o planeadores suficientemente grandes como para volar ellos mismos. En 1910 Juan de la Cierva y José Barcala se asociaron con un amigo algo mayor que ellos, Pablo Díaz Fernández. El padre de Pablo, Florencio Díaz,



era un carpintero asturiano que había establecido en la calle de Velázquez esquina Villanueva un taller de carpintería mecánica. Sus hijos Amalio y Pablo trabajaban con él, y el segundo había hecho hélices para los modelos con motor de gomas. Utilizando el orden alfabético, Barcala, la Cierva y el menor de los Díaz formaron el BCD, que realizaría construcciones en el taller de Florencio Díaz, con prototipos de aviones emblemáticos, como el BCD.1 (denominado coloquialmente Cangrejo) o el BCD.2 [14].

El 18 de noviembre de 1920, Juan de la Cierva, su hermano Ricardo y el carpintero Pablo Díaz firmaron un contrato, constituyendo una sociedad al objeto de establecer un taller de carpintería mecánica para construir automóviles, aviones y accesorios. Este dato concuerda con la afirmación de Moreno Caracciolo de que en marzo de 1921 el autogiro C.2 se construía en un taller particular de la Cierva. Este nuevo autogiro tenía un único rotor con resultante aerodinámica centrada, que la Cierva denominó rotor compensado [14].

Mariano Moreno Caracciolo, Secretario del Real Aero Club de España y profesor de la Escuela Industrial de Madrid, conoció por esa época a Juan de la Cierva. La Cierva explicó a Caracciolo su nueva teoría del rotor único compensado, y a partir de ese momento Caracciolo se convirtió en uno de los acérrimos defensores del autogiro [14].

El C.2 era un autogiro mayor que el C.1, equipado con un motor rotativo Le Rhône de 110 CV, y rotor de cinco palas, de 11,5 metros, con perfil Eiffel simétrico. Respecto al lugar de construcción del C.2, Warleta indica que el taller, de la sociedad Cierva-Díaz, se encontraba en la Calle Luchana [14], según testimonio de Jaime de la Cierva, hijo del inventor. Esta ubicación se encontraría relativamente cerca de la carpintería del padre de Pablo Díaz, lo cual tendría cierto sentido dado que en los inicios tendrían que recurrir a Florencio Díaz en busca de apoyo, materiales y herramientas. Por otra parte, el profesor López Ruiz revela en su libro que el C.2 se construyó en Getafe, en un taller particular propiedad de la sociedad Cierva-Díaz [8]; no obstante, Warleta comenta que la Cierva y sus amigos iban casi todas las tardes a Getafe en tren, porque el inventor había tenido que vender su automóvil para sufragar los ensayos del



autogiro [14], según testimonio de Caracciolo. El C.2 tuvo un desarrollo largo y lo más probable es que la Cierva comenzará sus actividades en el taller cerca de la carpintería de Florencio Díaz, y en la medida que requería de otras instalaciones en Getafe para realizar las operaciones aéreas, compaginará ambos talleres para poco a poco ir trasladándose a Getafe desde donde poder realizar modificaciones, montajes y desmontajes a pie de aeronave.

Como la construcción del C.2 avanzaba muy lentamente y los recursos económicos del inventor eran limitados, la Cierva, impaciente por comprobar su teoría del rotor compensado, decidió construir antes otro aparato más simple, que se denominó C.3 [8]. El C.3 estaba construido a partir de un fuselaje de monoplano Sommer, rotor de tres palas flexibles y perfil simétrico Fokker. Inicialmente, el C.3 tuvo un motor Gnome de 50 CV, y más tarde un Le Rhône de 80 CV. Algunas piezas metálicas que el taller de la Cierva no podía fabricar fueron realizadas en la Escuela Industrial de Madrid, gracias a su amistad con Mariano Moreno Caracciolo. Así, el C.3 debía servir para experimentar el rotor compensado y, además, un original sistema de mando lateral [14].

Las pruebas del C.3 se iniciaron en Getafe hacia el mes de junio de 1921, pero al cobrar velocidad y elevarse, el C.3 se inclinaba a la derecha y caía al suelo, rompiendo las palas en varias ocasiones. La Cierva modificó el C.3 hasta nueve veces, hasta que finalmente desistió [8] [14] en algún momento entre finales de 1921 y comienzos de 1922. Finalmente, la Cierva atribuyó la descompensación del rotor a la falta de rigidez a torsión de las palas, necesaria para que el piloto pudiera alabearlas, pero que daba lugar a torsiones elásticas no deseadas, producidas por las fuerzas aerodinámicas [8].

El C.2 quedó finalizado a principios de 1922 y desde el principio los ensayos del C.2 mostraban un comportamiento similar al del C.3. Así, los intentos de vuelo del C.2 terminaban en rotura de las palas y, según Moreno Caracciolo, alguna vez el fuselaje se deformó por el esfuerzo a torsión impuesto por el mando lateral de cola. En total, el C.2 fue reconstruido hasta cuatro veces sin mejorar el resultado, si bien la Cierva consideró



que el equilibrio lateral no era tan malo como en el C.3. Finalmente, sobre abril de 1922, el C.2 sufrió su última rotura y la Cierva decidió abandonar los ensayos [14].

Tras comprobar que el rotor compensado funcionaba bien en un aeromodelo que la Cierva había exhibido en marzo de 1921, en el inicio de 1922 surge una idea genial en la mente de Juan de la Cierva, la articulación de batimiento del eje horizontal en la raíz de la pala. La diferencia entre el autogiro de tamaño natural y el aeromodelo estribaba en la flexibilidad de las palas del aeromodelo. Parece ser que esta idea la tuvo Juan de la Cierva el 2 de enero de 1922, antes de los ensayos del C.2 [17], y aunque la Cierva tenía una solución al problema desde esta fecha, continuó los ensayos con el C.2 hasta abril, confirmando que el rotor compensado no estaba conseguido. Ese mismo mes comenzó la construcción del autogiro C.4, a partir de un fuselaje Sommer (probablemente el mismo que tenía el C.3), con palas articuladas en batimiento. El motor era el Le Rhône de 80 CV y tenía cuatro palas con perfil Eiffel 101, y 8 metros de diámetro. Así, el C.4 podría ser una evolución modificada del propio C.3, fabricado en la carpintería Cierva-Díaz con apoyo de la Escuela Industrial de Madrid para las piezas metálicas [14].

El C.4 iba a estar dotado también de otra importante innovación, el rotor podría ser inclinado a derecha o izquierda por el piloto, para proporcionar el mando lateral cuya función hacen los alerones en los aeroplanos. La Cierva, en su comunicación a la Real Academia de Ciencias del 15 de febrero de 1923, dice que el C.4 se ensayó en junio de 1922, siendo probable que el aparato se terminase en mayo. Pilotado por el teniente Gómez Spencer, los ensayos del C.4 fueron un fracaso debido al mando lateral, porque la fuerza necesaria para inclinar el rotor era superior a la que un piloto podía desarrollar normalmente, sufriendo el C.4 una o más roturas en este periodo [14].

Al pasar destinado a África Gómez Spencer, continuó los ensayos José María Espinosa Arias, ex-piloto militar y periodista, con resultados similares a los de Spencer, hasta que convenció al inventor para que instalara unos alerones convencionales [8]. A la Cierva le repugnaba usar tantos elementos de aeroplano en su autogiro, pero para



demostrar las cualidades de su rotor era preciso permitir que éste avanzara en condiciones regulares un tiempo suficiente [14].

En enero de 1923, el C.4 se encontraba en Getafe, provisto de alerones, y Gómez Spencer estaba repuesto del accidente que había sufrido en septiembre. Es entonces cuando, finalmente, se logra en el mundo el primer vuelo, controlado y estable, de una aeronave de ala rotatoria, más pesada que el aire, y que no era un avión. La Cierva, en su comunicación a la Real Academia de Ciencias del 15 de febrero de 1923, dice: “pilotado por el señor Gómez Spencer, el autogiro despegó por vez primera el día 10, y corregido el efecto del par de giro del motor, el día 17 efectuó varias rectas a dos metros de altura, comprobándose en ellas todas las cualidades previstas, menos la de la toma de tierra, que se hizo como en un aeroplano ordinario. El día 20, a consecuencia de un defecto en los mandos del motor, que impidió al piloto pararlo al tomar tierra, se elevó el aparato a unos ocho metros de altura, en pérdida de velocidad, que hubiera originado un accidente seguro en un aeroplano. Acordándose el piloto de la cualidad teórica del aparato de ser insensible a la pérdida de velocidad y de poder tomar tierra verticalmente, hizo la maniobra probable y el autogiro descendió suavemente hasta posarse sin velocidad apreciable, confirmándose definitivamente todas las cualidades teóricas. El día 22 se hicieron pruebas oficiales y el 31 efectuó un vuelo de tres minutos y medio, en circuito cerrado de más de cuatro kilómetros, alcanzando una altura sobre el terreno superior a 25 metros, según certificado oficial. [8] [14]”

Obsérvese que, en las referencias citadas anteriormente en este trabajo de investigación, se habla de 9 de enero (la Cierva refiere el 10 de enero) y 17 de enero, dependiendo de la publicación. Esto podría deberse a que, en un artículo escrito alrededor de enero de 1925 y publicado en el Boletín Tecnológico, Mariano Moreno Caracciolo afirma que el C.4 despegó por primera vez el 9 de enero, si bien el C.4 no voló hasta el 17 de enero en condiciones adecuadas de estabilidad y mando, y todavía sólo en línea recta [14].



A continuación, el C.4 fue enviado por superficie a Cuatro Vientos, sede central del Servicio de Aviación y del Laboratorio Aerodinámico. El día 31, el C.4 describe el primer vuelo en circuito cerrado, certificado por el comandante Herrera, Jefe del Laboratorio Aerodinámico y Comisario deportivo de la FAI: “Que en el Aeródromo de Cuatrovientos, en la tarde del día treinta y uno de enero último, un aparato sistema autogiro ideado y construido por el Ingeniero de Caminos don Juan de la Cierva y Codorníu, pilotado por el Tte. don Alejandro Gómez Spencer, efectuó tres vuelos, describiendo en el último de ellos un recorrido de unos cuatro kilómetros de longitud en circuito cerrado, en un tiempo de tres minutos y treinta segundos, y alcanzando una altura superior a veinticinco metros sobre el terreno. Aeródromo de Cuatrovientos, 1 de febrero 1923.” [14]

Con este histórico vuelo, se pone fin al C.4 al considerar su inventor que el objetivo perseguido con este aparato experimental se había logrado, dedicándose de la Cierva a construir el C.5, último que la Cierva realizaría por su cuenta [14]. El C.5 era un autogiro de dos plazas y mayor tamaño. El fuselaje era probablemente el mismo que el del C.2, aunque con algunas modificaciones, y el motor, el Le Rhône de 110 CV, también el mismo del C.2 puesto que las cuentas de la sociedad Cierva-Díaz no estaban muy saneadas, aunque el padre de Juan y Ricardo parece que volvió a contribuir económicamente, a raíz del éxito del C.4. Este nuevo autogiro se construyó en los talleres de la Escuela Industrial de Madrid, gracias a Mariano Moreno Caracciolo. El rotor volvió a la configuración de tres palas del C.3 (11,5 metros de diámetro), aunque sin la superficie ni torsión que requería la autocompensación, ya abandonada definitivamente, con perfil Göttingen 430 [8] [14].

Como se expresa en las Memorias [18], la Escuela Industrial de Madrid fue fundada en los años comprendidos entre 1790 y 1795, sufriendo múltiples denominaciones: "Real Conservatorio de Artes", "Escuela de Artes Industriales", "Escuela Industrial de Madrid", "Escuela Superior de Trabajo", "Escuela de Peritos Industriales", "Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial" y, a día de hoy, "Escuela Técnica Superior de Ingeniería y Diseño Industrial". En la época del autogiro en



la que nos encontramos, la ubicación de la Escuela Industrial de Madrid se encontraba en San Mateo, 5 (clases, oficinas y biblioteca) con los talleres en la calle de Embajadores, 68. Actualmente estas instalaciones han desaparecido como tal, ubicándose la Escuela Técnica Superior de Ingeniería y Diseño Industrial, heredera de la Escuela Industrial de Madrid, entre la Ronda de Valencia y la calle de Bernardino Obregón, desde 1956.

Los ensayos del C.5 comenzaron en abril. En los primeros días ya sufrió un accidente sin consecuencias serias y los ensayos, más o menos interrumpidos, siguieron en verano. El reglaje del C.5 era difícil y el pilotaje muy delicado, a causa de la acción demasiado enérgica del timón de altura, cuyo mando por la palanca estaba demasiado poco desmultiplicado. Pero no dio tiempo a ser modificado, porque en julio el aparato quedó totalmente destruido cuando rodaba por Cuatro Vientos. El accidente se produjo cuando una pala falló en torsión a causa de los esfuerzos alternativos producidos por los importantes desplazamientos del centro de presiones con las variaciones de incidencia del perfil. En lo sucesivo, la Cierva adoptó el perfil Göttingen 429 biconvexo de centro de presión prácticamente constante [14].

Con el C.5, los recursos de Juan de la Cierva se habían agotado tras la construcción de cinco autogiros, que, en realidad fueron treinta, si se tienen en cuenta las reparaciones completas y las modificaciones mayores de los primeros. Una nueva posibilidad surgió en junio, el comandante Emilio Herrera Linares, jefe del Laboratorio Aerodinámico de Cuatro Vientos, expreso claramente a Moreno Caracciolo que los ensayos del autogiro deberían continuar por cuenta de la Aviación Militar y que bastaría una solicitud por parte de la Cierva, en tal sentido, para que Herrera emitiera un informe favorable [14].

Para concluir, a la vista de las evidencias expuestas en este apartado del presente trabajo de investigación, en lo relativo a los centros de construcción y mantenimiento de los autogiros de Juan de la Cierva y Codorníu, C.1, C.2, C.3, C.4 y C.5, se formulan las siguientes inferencias:



- C.1: no se ha conseguido determinar donde se construyó este primer autogiro, si bien Warleta piensa que probablemente sería en la carpintería del padre de Pablo Díaz con apoyo exterior para las piezas metálicas [14] [17].
- C.2, C.3 y C.4: en los talleres que poseía la sociedad Cierva-Díaz, con el apoyo de la Escuela Industrial de Madrid para las piezas metálicas. Según testimonio de Jaime de la Cierva, hijo del inventor, la ubicación del taller Cierva-Díaz comenzó su andadura en la Calle Luchana, para luego ir desplazando sus actividades a un taller particular en Getafe, según formula el Catedrático López Ruiz.
- C.5: en los talleres de la Escuela Industrial de Madrid.

Actualmente tanto la carpintería de Florencio Díaz, ubicada en la calle de Velázquez esquina Villanueva, así como la carpintería de la sociedad Cierva-Díaz, ubicada en la calle Luchana, han desaparecido. Respecto al taller particular que la sociedad Cierva-Díaz tenía en Getafe no se ha encontrado rastro alguno. En cuanto a los talleres de la Escuela Industrial de Madrid, ubicados en la calle de Embajadores 68, en la actualidad tampoco existen en dicha dirección.

Así, todos estos talleres han desaparecido como tal, sin mantener su carácter de mantenimiento aeronáutico, habiendo sido talleres de múltiples aplicaciones, bien de carpintería, bien mecánicos, que no pueden considerarse como centros de mantenimiento aeronáuticos. En el caso de los talleres de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería y Diseño Industrial, heredera de la Escuela Industrial de Madrid, no se le conoce ninguna actividad de mantenimiento aeronáutico en la actualidad.



Centro de construcción y mantenimiento del autogiro C.6 de Juan de la Cierva y Codorníu. La Aviación Militar se hace cargo

En este apartado se continuará recurriendo a la referencia [14] del doctor ingeniero aeronáutico José Warleta Carrillo¹, y a la referencia [8] del Catedrático José Luis López Ruiz. Ambos textos son complementarios y esenciales.

Probablemente en el verano de 1923 el general Echagüe, Director de la Aeronáutica Militar, dio orden de que el Servicio de Aviación se hiciera cargo de la fabricación, en los Talleres de Cuatro Vientos, del nuevo autogiro C.6 [8]. Los medios de Aviación Militar supusieron un enorme paso adelante frente a los medios que tenía Juan de la Cierva y Codorníu hasta el momento, con su regla de cálculo, su taller de carpintería Cierva y Díaz, e incluso la eficaz colaboración de la Escuela Industrial. La Inspección de Material del Servicio de Aviación Militar, encabezada por el teniente coronel Bernal, contaba con el Laboratorio Aerodinámico creado y dirigido por el comandante Herrera y con los Talleres de Cuatro Vientos, con personal competente y medios adecuados para construir aeroplanos [14].

Herrera realizaría ensayos en el túnel aerodinámico de un rotor de autogiro para tratar de determinar experimentalmente sus características y en los talleres se construiría el sexto autogiro de la Cierva bajo la dirección del capitán Luis Sousa Peco. El túnel aerodinámico de Cuatro Vientos había sido proyectado y construido por el mismo comandante Herrera. Era de circuito cerrado y tenía 3 metros de diámetro en la sección de ensayo (la mayor dimensión en un túnel europeo cuando fue construido) [14]. Contaba con una balanza aerodinámica, instrumento del que se colgaban los modelos sometidos al viento del túnel, diseñada por el capitán de ingenieros español, Genaro

¹ "El helicóptero es una idea bastante elemental y obvia si se compara con la sutil creación mental que es el autogiro". José Warleta Carrillo pronunció estas palabras delante de muy principales expertos en helicópteros, expertos nacionales e internacionales. Están publicadas en el libro que recogió las ponencias de la celebración: Juan de la Cierva, Centenario de su Nacimiento (1995), Real Academia Española de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y Asociación de Ingenieros Aeronáuticos de España; Madrid 1996.



Olivié Hermida [19]. Esta balanza consistía en dos paralelogramos articulados de acero y duraluminio que servía para medir las fuerzas aerodinámicas.

Para su ensayo en el túnel aerodinámico, se hizo un modelo a escala 1/10 del rotor proyectado por la Cierva para el autogiro C.6 que se construiría en los Talleres de la Aviación Militar. El modelo tenía cuatro palas con perfil Göttingen 429 y un diámetro de 1,10 metros. En vez de articulaciones de batimiento, las palas se unían al buje mediante chapas flexibles de acero que permitían el batimiento. No se sabe exactamente la fecha de comienzo de los ensayos, pero en el reverso de una foto del rotor en el túnel, la Cierva indicó otoño-invierno 1923. El informe final de Herrera fue fechado el 31 de enero de 1924 [14], lo cual permite asegurar que la construcción del C.6 tuvo que hacerse en el segundo semestre de 1923.

Era la primera vez que el rotor del autogiro se probaba en un túnel aerodinámico. El modelo fue montado en la balanza y “soplado” con velocidades de viento comprendidas entre 10 y 20 metros por segundo (entre 36 y 72 kilómetros por hora) con ángulos de ataque de 0 a 34 grados. En una zona muy estrecha de ángulos de ataque, alrededor de 1° , el rendimiento aerodinámico obtenido era superior al del perfil Göttingen 429. Esto indicaba un buen radio de acción y un planeo con pendiente muy pequeña. Pero, además, este ángulo de ataque de 1° era también el de mínima resistencia al avance y el de mínima potencia necesaria para el vuelo. Esto sugería que volando a la velocidad máxima se obtenía simultáneamente el máximo radio de acción y la máxima economía. Al aumentar el ángulo de ataque por encima de 1° , el coeficiente de sustentación seguía creciendo en todo el intervalo de ángulos de ataque ensayados (hasta 34°) y Herrera estimaba que el máximo correspondería a 40° ó 50° . A 34° , el coeficiente de sustentación referido al área de las palas era del orden de diez veces el máximo del perfil Göttingen 429. El autogiro sería capaz de mantener el vuelo horizontal a velocidades muy bajas. Estos resultados del túnel dieron a la Cierva un optimismo enorme cuando los aplicó a calcular las actuaciones del C.6 por el método de la polar logarítmica. El autogiro, gracias a la estrecha zona del pequeño ángulo de ataque con alto rendimiento aerodinámico y a los enormes coeficientes de sustentación posibles,



debía ser mejor que el aeroplano en todo. Esto confirma la posibilidad de volar a velocidades muy bajas [14].

El efecto de escala en los ensayos en túnel de rotores es muy complejo. Aunque el modelo a escala sea geoméricamente semejante al ala de tamaño real y su superficie tenga un acabado correcto, para que los resultados del modelo sean aplicables al ala real, el número de Reynolds no puede variar mucho entre ensayo y realidad debido a la viscosidad. Pero un rotor en el túnel es un problema mucho más complejo, porque las palas giran con una velocidad angular, conicidad y batimiento dependientes de la velocidad del viento relativo, así como las características másicas y elásticas y su carácter no estacionario [14].

El C.6, construido en los Talleres de la Aviación Militar (concretamente en el antiguo Hangar de Montaje, que actualmente hoy continua en pie como Taller de Barreras de Frenado de MAESMA), utilizaba el fuselaje de un biplaza de escuela Avro 504K. El motor era un Le Rhône de 110 CV. Las superficies de cola y el tren de aterrizaje provenían del Avro y montaba dos alerones. El rotor era de cuatro palas (10 metros de diámetro) articuladas, con perfil Göttingen 429, simétrico y de centro de presión prácticamente constante [14].

El C.6 fue terminado probablemente en enero de 1924, siendo propiedad de Aviación Militar, siendo destinado a la Escuadrilla de Experimentación del Laboratorio Aerodinámico; no obstante, el Servicio nunca adquirió derechos exclusivos sobre el autogiro ni estorbó nunca las gestiones del inventor para interesar a gobiernos y constructores extranjeros. Para efectuar los ensayos fue elegido el capitán de Artillería don José Luis Ureta Zabala. Ureta había estado en Marruecos todo el año 1922, distinguiéndose por su valor. Durante 1923 estuvo de profesor en Getafe y en enero de 1924 dejó el Servicio de Aviación y se incorporó al 7º Regimiento de Artillería Pesada en Gerona. Pero habiendo sido seleccionado previamente para pilotar el autogiro, el 14 de febrero se trasladó a Madrid en comisión de servicio de dos meses [14].



El primer vuelo del C.6 tuvo lugar en cuanto Ureta llegó a Cuatro Vientos (para determinar la fecha del primer vuelo del C.6 se tiene la indicada del traslado de Ureta, tomada de su Hoja de Servicios, y una nota aparecida en la revista *Alas* del 15/2/1924 [20] indicando que el capitán Ureta había ensayado un nuevo modelo de autogiro “hacía unos días”). Los vuelos de Ureta demostraron que el C.6 era mucho mejor autogiro que los anteriores. Ureta volaba todavía a baja altura, unos 30 metros, efectuando normalmente virajes, círculos, ochos y lo que más impresionó a los observadores técnicos, descensos “colgados” desde bastante altura que terminaban en contactos suaves con tierra, “como un pájaro” [14].

La estabilidad inherente, la imposibilidad de entrar en pérdida y la capacidad de aterrizar sin apenas velocidad horizontal eran cualidades ya probadas del autogiro. Los ensayos del C.6 por Ureta continuaron en marzo y abril [14].

Centros de construcción y mantenimiento de los autogiros de Juan de la Cierva y Codornú posteriores al autogiro C.6

Por el análisis efectuado de todos los autogiros desarrollados por Juan de la Cierva y Codornú, resulta esencial el libro [8] del Catedrático José Luis López Ruiz. Asimismo, se debe tener en cuenta, entre otras publicaciones, la referencia [14] del doctor ingeniero aeronáutico José Warleta Carrillo.

Después del C.6, el siguiente autogiro también fue construido por los Talleres Centrales de la Aviación Militar en Cuatro Vientos. Este autogiro difería del primer C.6 esencialmente en el rotor y la superficie horizontal de cola. Para paliar los problemas encontrados en el C.6 relativo a las vibraciones de las palas, la Cierva diseñó un nuevo tipo de pala. El rotor tenía un diámetro de 10,50 metros. Hasta entonces, los autogiros C.4, C.5 y C.6 no habían tenido ningún dispositivo para lanzar el rotor antes de iniciar la carrera de despegue. La Cierva ya sabía que la carrera de lanzamiento se podía reducir si al iniciarla el rotor giraba a bastantes RPM (revoluciones por minuto). Lo ideal sería eliminar totalmente la carrera de lanzamiento y poder meter gases a fondo al quitar calzos, iniciando directamente la carrera de despegue, que sería muy corta. Pero esto



estaba todavía muy lejos. La Cierva había pensado ya en una transmisión mecánica con un embrague del motor al rotor. De momento se contentó con aplicar al C.6bis la idea del tambor y el cable que había patentado en 1921 para el C.2 [14].

Como el C.6 tenía poco mando de altura a bajas velocidades, la Cierva modificó la superficie horizontal de cola para el C.6bis, disminuyendo el plano fijo en 0,40 m² y aumentando el timón de altura en 0,50 m². Además, el timón de altura estaba ahora equilibrado aerodinámicamente en herradura. El timón de dirección seguía siendo el del Avro 504K. El tren de aterrizaje del C.6bis tenía unos 2 metros de vía, superior al original de 1,83. El motor seguía siendo el Le Rhône de 110 CV [14].

Durante los últimos días de mayo y primeros de junio de 1925, la Cierva trabajó intensamente en la terminación del C.6bis, esperando que los vuelos de puesta a punto se hicieran entre el 6 y 8 de junio. El capitán de artillería Joaquín Loriga Taboada se encargó de los ensayos. El 24 de junio, ante S.M. el Rey Don Alfonso XIII, se produjo una demostración con notable éxito. El 4 de septiembre, el C.6bis fue embarcado en Bilbao con destino Londres. El autogiro debía llegar a Farnborough, sede del Royal Aircraft Establishment, centro experimental aeronáutico, hacia el 14 y los ensayos estaban fijados para el 20. Para los ensayos en Farnborough, la Cierva pensaba trasladarse a Inglaterra con el comandante Loriga, pero este enfermó de pleuresía. El Ministro del Aire Británico se impacientaba por no poder presenciar la exhibición del autogiro por lo que la Cierva llegó a un acuerdo para que el capitán Courtney para que pilotará el autogiro y así lo hizo el 10 de octubre, con un éxito abrumador por parte de las autoridades británicas [14].

La Cierva Autogiro Company Ltd.² se constituyó el 24 de marzo de 1926, con domicilio en Bishopgate, 80, y un capital social de 125.000 £ en acciones de 1 £, de las cuales 50.000 tenían carácter preferente y 20.000 de ellas fueron asignadas a Juan de

² James Weir, presidente de la Cierva Autogiro Company había usado a veces una avioneta para los desplazamientos entre su casa y su factoria en Glasgow (una distancia de unos 60 km). Pensaba que el nuevo autogiro le proporcionaría mucha mayor seguridad, en estos vuelos, que el aeroplano.



la Cierva como pago de la cesión de sus derechos de patente [8]. López Ruiz fecha el autogiro C.6C en 1926 como primer autogiro fabricado en UK [8] [9], volando el 19 de junio [14]. Durante el primer año, la compañía se concentró en los pedidos solicitados por el Ministro del Aire Británico (cuatro diferentes). Los autogiros para el gobierno británico serían el C.6C (similar al C.6bis con mejoras), el biplaza C.8 (voló en 1927, se convertiría a MkII en 1928, y contaría con múltiples sucesores), y los pequeños C.9 y C.10. Los tres primeros se fabricarían en A.V. Roe (Avro) de Hamble, cerca de Southampton, y el cuarto en Parnall, Yate, Gloucestershire [8] [14].

En UK, Avro fue el principal centro de construcción y mantenimiento de autogiros. Después vendría Parnall y a continuación De Havilland Aircraft Company, Ltd., en Stag Lane (UK), que en septiembre de 1931 presentó el C.24, prototipo equipado con lanzador mecánico. Comper en Hooton, cerca de Liverpool, fabricó el C.25 en febrero de 1932 [8] [14].

En 1926 voló por primera vez otro autogiro, el C.7 (primero con articulación de arrastre) construido en Cuatro Vientos, Carabanchel, en los talleres Loring para la Aviación Militar (el primero de dos ejemplares) [8] [14] [17], volando el 15 de noviembre. Loring construiría otro autogiro, el C.12, que voló el 23 de mayo de 1929. Este autogiro se empleó como prototipo para el lanzamiento aerodinámico del rotor, aprovechando el soplo de la hélice, deflectado por un estabilizador horizontal tipo biplano, denominado “cola de escorpión”, y acortando el fuselaje [8].





Maestranza Aérea de Madrid, Centro de Mantenimiento de ala rotatoria...

Tabla II. CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DE AUTOGIROS

AUTOGIRO	MOTOR						ALA						3 SAS	Motores	VELOCIDADES				OTRAS ACTUAC.	AÑO	OBSERVACIONES						
	Den. Num. Pales	Cuentas (m)	Perif. Parál.	Área (m²)	Sobrec. (l)	Relación R/c	Régimen S/Carga	Vel. punta SR (m/s)	Esv. (m) (m)	Cuenta (m)	Área (Sv) (m²)	Alargam. (m)			Veloc. (kg)	Max. de viento (kg) (m/s)	Carg. Deseq. (N/m)	Carga útil (N/m)				Vel. máx. (km/h)	Vel. mín. (km/h)	Rolaban (km/h)	Rolaban (m/min)	Rolaban (m/s)	Asno (m)
C.1	6,0	4	0,400	E101	2x28,3	0,170	7,5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1920	Dos rotores coaxiales	
C.2	11,5	5	-	-	103,9	-	-	-	-	-	-	-	538	37	78 1683	80,0	351,5	Le Phone	80	5,83	-	-	-	14000	1922	No voló	
C.3	8,0	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	Le Phone 9C	80	7,16	125	12	10,4	-	1921	No voló	
C.4	10,0	4	0,577	E101	50,3	0,184	6,9	140	58,6	-	-	-	400	50	1800	97,5	530,0	Le Phone 9C	80	6,25	88	56	1,6	-	1923	1º autogiro que voló	
C.5	11,5	3	-	G6429	103,9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	Le Phone 9A	110	7,09	100	55	1,8	1,0	1924	-	
C.6	10,0	4	0,282	G6429	78,5	0,072	17,7	130	88,1	-	-	-	655	78	1840	97,4	1352,4	Le Phone 9A	110	-	-	-	-	-	1924	-	
C.8A	11,0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1925	Demostración en UK		
C.8C	11,0	4	-	G6429	85,0	-	-	140	80,6	-	-	-	675	103	1655	106,4	1362,4	Clerget 9Bb	130	7,93	140	24	5,8	-	1926	1º autogiro UK	
C.8D	11,0	4	-	G6429	85,0	-	-	140	80,6	-	-	-	-	-	-	-	-	Clérget 9Bb	130	6,68	140	24	5,8	-	1926	1º autogiro con pasajero	
C.8E	12,0	4	-	G6429	113,1	-	-	120	75,4	-	-	-	900	102	1567	117,0	1500,0	HisPo	300	4,50	180	-	-	-	1926	Prototipo	
C.8V	12,0	4	-	G6429	113,1	-	-	120	75,4	-	-	-	909	125	1724	108,7	1600,0	Watseley Viper	200	6,28	160	-	-	1,4	1926	-	
C.8L-I	12,0	4	0,615	G6429	113,1	0,131	9,8	120	75,4	7,9	1,077	8,51	734	724	100	1722	86,9	760,3	Clerget 9Bb	130	7,72	172	20	4,4	0,6	1927	-
C.8L-II	12,0	4	-	G6429	113,1	-	-	120	75,4	7,9	-	-	748	119	1650	99,6	-	AS Lyrix	180	6,39	109	25	4,4	0,6	410	Autogiro pedido por Weir	
C.8L-III	12,0	4	-	G6429	113,1	-	-	120	75,4	7,9	-	-	793	112	1708	97,0	-	AS Lyrix IV	210	5,33	170	40	4,3	2,5	1928	Autogiro para Italia	
C.8W	12,0	4	-	G6429	113,1	-	-	120	75,4	7,9	-	-	793	101	1781	88,0	-	AS Lyrix IV	210	4,84	170	40	4,3	3,8	1928	-	
C.9	9,14	4	0,469	G6429	85,6	0,131	9,7	135	64,6	5,2	0,638	3,13	7,68	370	44	1761	72,6	554,2	Wright J-S	220	5,09	180	40	4,5	5,1	1928	-
C.10	9,14	4	-	G6429	85,6	-	-	135	64,6	5,2	-	-	-	-	-	-	-	AS Ganet I	70	7,14	-	-	-	-	1927	Prototipo	
C.11	10,75	4	-	G6429	89,8	-	-	130	69,1	-	-	-	-	-	-	-	-	ADC Airdisco	120	-	-	-	-	-	1929	No voló	
C.12	12,0	4	-	G6429	113,1	-	-	120	75,4	-	-	-	840	111	0	98,3	-	Wright R-760	225	5,04	-	-	-	-	1929	Prototipo. Const. Loring	
C.17Mk	10,15	4	0,606	G6429	80,9	0,150	8,4	130	69,1	6,7	0,909	6,09	7,37	440	66	7	79,9	532,7	ADC Cirrus	90	77,33	145	40	3,6	2,5	337	Prototipo
C.17Hydro	10,15	4	-	G6429	80,9	-	-	130	69,1	-	-	-	440	66	1867	79,9	-	Avro Alpha	100	6,60	-	-	-	-	1929	Prototipo	
C.18	12,0	4	-	G6429	113,1	-	-	140	67,0	6,24	-	-	340	58	7	88,0	-	Wright R-760	225	-	-	-	-	-	1929	1º autogiro Francia	
C.19MkI	9,14	4	-	G6429	85,6	-	-	180	86,1	6,24	-	-	385	63	6	94,9	-	AS Ganet II	80	7,36	153	40	3,8	2,5	450	1º autogiro prod. serie	
C.19MkII	9,14	4	0,434	G6429	89,2	0,104	12,3	125	69,8	6,24	0,982	6,13	6,35	488	71	9	77,7	747,1	AS Ganet Maj.	105	6,70	132	40	3,3	2,4	8000	480
C.19MkIV	10,36	3	0,378	R4F34	84,3	0,070	13,7	180	97,6	6,24	0,821	5,12	7,60	488	70	1694	81,7	1167,1	AS Ganet Maj.	105	6,70	164	40	4,1	2,3	11200	430
C.19MkV	10,36	3	-	R4F34	84,3	-	-	180	97,6	6,24	0,821	5,12	7,60	476	72	1677	81,7	-	AS Ganet Maj.	105	6,70	164	40	4,1	3,2	14000	370
C.24	10,36	3	-	G6606	84,3	-	-	200	108,5	5,94	-	-	426	72	9	81,7	-	AS Ganet Maj.	105	6,70	160	-	-	-	1932	Autogiro con rotor canchero	
C.27	9,8	3	0,283	R4F34	84,3	0,055	17,3	210	107,8	6,24	0,821	5,12	7,60	280	45	1	63,7	1158,2	Poljoy Cater.	85	5,76	164	40	4,1	4,0	9115	560
C.28	8,53	3	-	G6606	89,9	-	-	200	89,3	-	-	-	580	61	1711	94,9	-	DH Gipsy II	120	6,80	177	40	4,4	3,0	500	1932	
C.28 Prot.	12,28	3	0,359	G6606	182,4	0,045	21,2	200	124,0	-	-	-	1461	226	1644	121,8	2706,7	Douglas Dryad	40	6,80	160	-	-	-	450	No voló. Const. Westland	
C.30	11,28	3	-	G6606	99,9	-	-	180	-	-	-	-	572	88	4	84,6	-	AS Ganet Maj.	105	8,21	177	25	7,1	3,8	13125	460	
C.30A	11,28	3	-	G6606	99,9	-	-	180	-	-	-	-	544	81	1667	80,0	-	AS Ganet Maj.	140	5,83	189	28	6,9	5,0	15750	480	
C.30B	11,28	3	0,254	G6606	99,9	0,043	22,2	210	124,0	-	-	-	664	88	1	84,5	1965,1	AS Ganet Maj.	140	6,15	178	51	3,5	3,8	6000	460	
C.30MkIIaV	11,28	3	-	G6606	99,9	-	-	210	124,0	-	-	-	-	-	-	-	-	AS Ganet Maj.	140	-	-	-	-	-	1934	Autogiro serie	
C.31	12,80	3	-	Z3012	117,1	-	-	234	158,8	-	-	-	907	136	-	103,7	-	Salmson 9Nc	203	-	-	-	-	-	1934	Despegue por salto	
C.32	10,36	3	0,255	G6606	84,3	0,047	20,3	270	146,5	-	-	-	580	88	1002	2132,2	-	Nager Raper IV	365	3,54	332	35	8,9	-	25000	1934	
C.34	16,50	3	0,324	G6606	213,8	0,038	25,5	180	126,4	-	-	-	1650	232	1717	105,4	2774,4	DH Gipsy Six	200	4,91	290	32	9,1	6,1	18000	1934	
C.40	13,41	3	0,207	Z3012	141,2	0,028	32,4	180	126,4	-	-	-	612	88	1692	61,4	2115,7	Gnome Rhone Salmson 9Nc	350	6,57	220	45	4,9	-	14750	750	
																									3,20	1934	Ultimo autogiro UK

Tabla 1. Autogiros de Juan de la Cierva y Codorniu [9]³.

En París Charles Weymann y Georges Lepère fundaron la firma Avions Weymann-Lepère en París a comienzos de 1929, la cual recibió de la Cierva Autogiro Co. el pedido por un autogiro cuatrilaza de cabina cerrada, denominado C.18, que debería aspirar al premio de seguridad Guggenheim. En 1931 Weymann dejó de poseer la licencia del autogiro. Entonces Lepère gestionó con Etablissements Lioré et Olivier un acuerdo de licencia con la Cierva Autogiro Company [8] [14].

³ C7, primer autogiro con articulación de arrastre. C.12, primer autogiro con cola de escorpión. C.13, autogiro de canoa con motor de 500 CV que debía construir Short Brothers en Rochester. C.20, autogiro que se intentó vender al Ministro del Aire. C.21, autogiro Pusher, con la hélice situada detrás, empujando en vez de tirando (patente de 11 de febrero de 1930). C.22, el Ministro del Aire pidió oferta por un autogiro grande en 1930 (2.270 kg). C.25, autogiro ligero basado en la avioneta Swift de la Comper Aircraft Company. C.26, helicóptero bimotor con par motor para ascenso vertical y vuelo estacionario, pero en vuelo horizontal se comporta como autogiro. C.33, autogiro de cabina Avro 665 de cuatro asientos basado en el aeroplano Avro Commadore. autogiro de bombardeo Trenchard bimotor solicitado por el Ministro del Aire sin designación conocida.

Helicópteros. Cierva W.5 (primer vuelo en 1938) – helicóptero biplaza con doble rotor y fuselaje de madera; motor de 50 CV, 4 cilindros refrigerados por aire. Cierva W.6 (primer vuelo en 1939) – helicóptero de doble rotor, motor de Havilland Gipsy de 200 CV, estructura de tubos metálicos. Cierva W.9 (primer vuelo en 1945) – helicóptero experimental (especificación E.16/43), usaba flujo de aire para el control del torque y dirección, uno construido. Cierva W.11 Air Horse (primer vuelo en 1948) – helicóptero pesado de carga, desarrollo del W.6, dos construidos. Cierva CR Twin. Cierva W.14 Skeeter (primer vuelo en 1948) – desde 1951 como Saunders-Roe Skeeter.



En febrero de 1929, se constituyó la Pitcairn-Cierva Autogiro Company of America⁴, que adquirió de la Cierva Autogiro Company inglesa los derechos de las patentes del autogiro para los Estados Unidos. El capital social era de un millón de dólares. La Cierva Autogiro Company recibió la tercera parte de las acciones y 50.000 dólares por los derechos de patentes, planos, etc. La nueva firma debía funcionar como entidad de ingeniería y otorgadora de licencias, no como fabricante de autogiros. Harold Pitcairn era el presidente y director general y en el consejo de administración figuraban la Cierva, Weir y (posiblemente) Hugh Kindersley [8] [14].

En julio de 1929 se fundó en Filadelfia la Kellett Aircraft Corporation, que fue la segunda firma americana que adquirió la licencia para hacer autogiros. Los ingenieros

⁴ El 22 de abril se celebró en la Casa Blanca una ceremonia especial. El Presidente Hoover entregó a Harold Pitcairn y sus colaboradores el Trofeo Collier 1930 “por su desarrollo y aplicación del autogiro y la demostración de sus posibilidades con vistas a su uso para el transporte aéreo seguro”. En esta importante ocasión, James Ray tomó tierra en el césped meridional de la Casa Blanca con un PCA-2, despegando más tarde del mismo reducido campo. C.12, 1929, primer autogiro con flotadores.

El Presidente Hoover, en su discurso de entrega del Trofeo dijo:

“La invención del autogiro por *Juan de la Cierva* es uno de los destacados progresos en aparatos más pesados que el aire. Su capacidad de despegar y descender con seguridad casi verticalmente hace de él un paso adelante práctico y decidido.

Hace seis años, el Sr. Pitcairn reconoció su valor y luego lo trajo a los Estados Unidos, donde él y sus asociados han desarrollado continuamente el aparato.

Mediante demostraciones difundidas han inspirado la confianza pública hasta tal punto que la National Aeronautic Association consideró justificada la concesión del Trofeo Collier “por el mayor logro en aviación en América, cuyo valor se ha demostrado por su uso real durante el año pasado”.

En nombre de la National Aeronautic Association, me produce un gran placer entregar a Vd. y sus asociados el Trofeo Collier por su desarrollo y demostración de la practicabilidad del autogiro en los Estados Unidos. Este Trofeo es símbolo del premio más alto en la aeronáutica americana. Les felicito.”

En su contestación, Harold F. Pitcairn comenzó con un tributo al inventor:

“Señor Presidente: Al aceptar el Trofeo Collier para 1930, mis asociados y yo deseamos compartir este honor con *Juan de la Cierva*, el inventor del autogiro, cuyo genio y perseverancia hicieron posible nuestra parte en su desarrollo.

Tenemos la firme convicción de que el continuo desarrollo del autogiro conducirá a la adopción general por el público del vuelo tanto utilitario como de placer. Continuaremos nuestro trabajo hacia ese fin con un profundo sentido de la responsabilidad que implica este reconocimiento público.

Estamos profundamente agradecidos a la National Aeronautic Association por la distinción que nos ha conferido y queremos darle las gracias. Señor Presidente, por honrarnos al hacer personalmente la entrega del premio.”





de Kellett comenzaron a estudiar un autogiro poco ortodoxo, el K-1X, provisto de un motor Szekely de tres cilindros y sólo 40 CV. Kellett haría más tarde algunos de los mejores autogiros construidos [8] [14].

Autogiro	Kellett K-1-X	Pitcairn PCA-1	Pitcairn PCA-2	Pitcairn PCA-2	Pitcairn PAC-3	Pitcairn PAA-1	Pitcairn PAA-2	Pitcairn PA-18	Buhl Pusher	Pitcairn PA-19
Año	1928	1930	1931	1931	1931	1931	1931	1931	1931	1932
Asientos	1	3	3	3	3	2	2	2	2	2
Motor	Szekely	Wright	Wright	Wright	P&W	Kinner	Martin	Kinner	Contin.	Wright
Modelo		R-760-4	R-760-4	R-975/E	R-985	B-5		R-5	R-670	R-975/E2
Pot.(HP)	40	240	240	300	300	125	120	160	165	420
M _{max} (lb)	1000	2750	3000	3000	3063	1750		1950	1850	4840
M _{rotor} (lb)				2025	2098	1178		1325		2690
φ Rotor(ft)	37	43	48	45	45	37	37	40	40	50,6
núm.palas	2	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Carg.disc(lb/ft ²)		1,8	1,6	1,8	1,8	1,6	1,6	1,5	1,4	2,2
Env. ala(ft)		33	30	30	30	22,9	22,9	21,3	25,3	30,7
Sup. ala (ft ²)		90,75	88	88	88	61,6	61,6	55	88,5	89,2
V _{cr} (mph)								80		100
V _{max} (mph)		105	110	120	120			100		120
V _{rotor} (rpm)								680		858
Observac.	No voló		Protot.	Navy XOP-1	Mismo PCA-2 otro motor		Mismo PAA-1 Pilon rotor y derivas		Rotor de PA-18 Girando en sent. opuesto	Cabina cerrada fabricados 5
Autogiro	Pitcairn PA-20	Pitcairn PA-24	Pitcairn PA-21	Kellett K-2	Kellett K-3	Pitcairn PA-22	Kellett K-4	Kellett KD-1	Kellett YG-1A	Pitcairn PA-33
Año	1932	1932	1932	1932	1933	1933	1934	1935	1936	1936
Asientos	2	2	3	2	2	2	2	2	2	2
Motor	Kinner	Kinner	Wright	Contin.	Kinner	Pobjoy	Contin.	Jacobs	Jacobs	Wright
Modelo	B-5	R-5	R975/E2	R-670	C-5	Niagara	R-670	L4MA7	L4MA7	R-975/E2
Pot.(HP)	125	160	420	160	210	90	210	225	225	420
M _{max} (lb)	1800	1800	3000	2200	2300	1140	2400	2050	2205	3300
M _{rotor} (lb)	1178			1556	1647	600	1620	1345	1586	2300
φ Rotor(ft)	37	37	45		40,5	32	40,5	40	40	46,1
núm.palas	4	4	4	4	4	3	4	3	3	3
Carg.disc(lb/ft ²)	1,7	1,7	1,8	1,6	1,8	1,4	1,8	1,6	1,6	1,3
Env. ala(ft)	22,8	22,8	30	26	26		24,6			
Sup. ala (ft ²)	61,6	61,6	88	112	112		63			
V _{cr} (mph)				80	93		93	100	100	115
V _{max} (mph)				100	110	100	114	120	118	140
V _{rotor} (rpm)				24	24	22		16	17	22
V _{rotor} (rpm)					1200		940	1000		
Observaciones	Similar PAA-1 con rueda cola	PAA-1 con motor 160hp	PCA-2 con motor 420hp	Asientos lado a lado	K-2 con motor 210hp	K-3 mejorad. fabricad. 1	Control directo	Similar a KD-1 y KD-1A	Army YG-2	
Autogiro	Pitcairn PA-34	Pitcairn AC-35	Kellett YG-1B	Pitcairn PA-36	G&A PA-39	Kellett KD-1B	Kellett XR-2	Kellett XR-3	Kellett XO-60	G&A XO-61
Año	1936	1937	1937	1938	1939	1939	1939	1939	1942	1942
Asientos	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2
Motor	Wright	Pobjoy	Jacobs	Warner	Warner	Jacobs	Jaobs	Jacobs	Jacobs	Jacobs
Modelo	R975/E2	Niagara	L4MA7	SuperScarab	SuperScarab	L4MA7	R915-3	L4MA7	R915-3	R-915-3
Pot.(HP)	420	90	225	165	165	225	285	225	285	300
M _{max} (lb)	3300	1350	2400	2050	2150	2295	2400	2250	2640	3038
M _{rotor} (lb)	2300		1617			1670				
φ Rotor(ft)	46,1	34,3	40	43	42,3	40	40	40	43,25	48
núm.palas	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Carg.disc(lb/ft ²)	1,3	1,4	1,8	1,4	1,5	1,7	1,8	1,7	1,4	
Env. ala(ft)										
Sup. ala (ft ²)										
V _{cr} (mph)	115		103			100				
V _{max} (mph)	140	90	118	100	93	130	120	106	127	
V _{rotor} (rpm)	22	22	17	25	22	22				
V _{rotor} (rpm)										
Observac.	Navy XOP-2	Fabricado 1	Fabricados 9 para USAF	Fuselaje metálico	Fabricados 2 a partir de PA-18	Monoplaza Similar a KD-1A	YG-1 Despegue al salto	YG-1B Despegue al salto	Post. YO-60 Fab. 7	

Tabla 2. Autogiros americanos [8].

En julio de 1931 la Cierva Autogiro Company y Merkel llegaron a un acuerdo y se fundó la Cierva Autogiro GmbH en Berlín como agente de la compañía británica para



vender licencias a los constructores alemanes. La casa Focke Wulf de Bremen adquirió luego la licencia del C.19 Mark IV [14].

Primeros centros de construcción y mantenimiento de aeronaves de ala rotatoria

De los muchos pioneros que hubo en el ala rotatoria, Harris, en la referencia [5] de la NASA, reconoce que tres personas comparten la gloria de ser los primeros en volar y controlar un helicóptero:

- Pescara, con su helicóptero coaxial, logra el primer vuelo controlado de aproximadamente un minuto. En enero de 1922, esta aeronave, varias veces reconstruida y modificada, consiguió realizar un vuelo estacionario durante aproximadamente diez minutos.

El 18 de abril de 1924 fue capaz de alcanzar un récord mundial de vuelo con 736 metros de recorrido en 4 minutos 11 segundos (aproximadamente 13 km/h) a una altura de 1,8 m.

- Helicóptero de cuatro rotores de De Bothezat. Primer vuelo de más de un minuto en diciembre de 1922 (concretamente 1 minuto y 41 segundos).
- Oehmichen con un helicóptero de cuatro rotores. Primer kilómetro recorrido en circuito cerrado, en mayo de 1924, en 7 minutos y 40 segundos.

El Dr. Leishman [1] [21] indica que, aunque el cíclico de Pescara era muy avanzado para la época, cuando Pescara consiguió un motor lo suficientemente potente para alzar el vuelo, el control resultó limitado y la mayoría de los vuelos resultaron con daños o graves accidentes seguidos de largos períodos de reconstrucción. En 1925, Raúl Pescara había abandonado sus proyectos de helicópteros.

En junio de 1921 el USArmy contrató a George De Bothezat para desarrollar un cuadricóptero que consiguió volar a baja altura y reducidas velocidades; sin embargo, la limitación en las performances, la necesidad de viento a favor, elevados costos, la alta complejidad mecánica, problemas de fiabilidad y el elevado esfuerzo por parte del piloto,



hicieron que el USArmy abandonará el proyecto en favor del autogiro de Juan de la Cierva [1] [5] [21] [22].

En 1920, Etienne Oehmichen, un ingeniero de Peugeot, en Francia, construyó un cuadricóptero similar al De Bothezat. Después de varios helicópteros fallidos, Oehmichen fue galardonado con un premio de 90.000 francos al volar un kilómetro en circuito cerrado, en mayo de 1924, en 7 minutos y 40 segundos; no obstante, esta máquina nunca fue una aeronave práctica [5] [21] [22]. Juan de la Cierva consiguió realizar, el 31 de enero de 1923, un recorrido de unos cuatro kilómetros de longitud en circuito cerrado, en un tiempo de tres minutos y treinta segundos, alcanzando una altura superior a veinte y cinco metros sobre el terreno [8] [14]. La razón es que la Federación Aeronáutica Internacional no quiso homologar récords de giroplanos (autogiro o girocóptero) mientras registraba cuidadosamente las pobres actuaciones de los helicópteros experimentales incapaces de alcanzar fin práctico alguno [14].

Volviendo a los centros de construcción y mantenimiento de ala rotatoria, Pescara construyó sus helicópteros en la fábrica que tenía en Barcelona cerca de la estación de metro de Alfonso X. Lamentablemente esta fábrica ya no existe [23]. De Bothezat montó su helicóptero en McCook Field [5], cerca de Dayton, si bien; en 1927 McCook Field, empujado por la especulación inmobiliaria, cerró y sus técnicos se trasladaron a Wright Field en las afueras de Dayton [24]. En cuanto a Oehmichen, este construyó su helicóptero en Les Graviers, Commune de Valentigney, Doubs, en la factoría de Peugeot (actualmente Stellantis), donde, a día de hoy, no se le conoce ninguna actividad de mantenimiento aeronáutico en la actualidad [25].

Aportaciones de Juan de la Cierva y Codornú

Las principales contribuciones de Juan de la Cierva y Codornú a la ciencia aeronáutica se pueden sintetizar en los siguientes puntos [26]:

- 1) La creación de una categoría totalmente nueva de aeronaves más pesadas que el aire, el autogiro, que fue la primera nave práctica de ala rotatoria.



2) El descubrimiento de la autorrotación de un rotor con paso de palas positivo, que daba al autogiro fuerza sustentadora normal y, a causa de su gran rendimiento como paracaídas, constituye un medio para permitir un aterrizaje seguro, en el caso de fallo del motor.

3) La articulación de batimiento de las palas para corregir la asimetría de sustentación del rotor en vuelo de avance, y la articulación de arrastre para eliminar esfuerzos en las raíces de las palas.

4) Una gran riqueza de conocimientos, apoyados por ensayos, de gran parte de los problemas dinámicos del rotor sustentador.

5) Un sistema de mando directo de una aeronave de ala rotatoria; es decir, de controlar el aparato a través del mismo rotor. Él lo consiguió por inclinación de la cabeza del rotor, pero también había patentado mandos de paso cíclico y colectivo.

6) El despegue directo de un autogiro usando la energía de rotación previamente almacenada en el rotor libre.

7) Un banco de pruebas volante para ensayar soluciones que, no habiendo sido usadas por él, fueron experimentadas por otros (como los mandos de paso cíclico y colectivo).

Estas aportaciones permitieron el desarrollo de todo lo necesario para crear un helicóptero práctico, que en pocos años desplazaría por completo al autogiro⁵.

El fin de la era del autogiro

El éxito de los autogiros fue limitado. El autogiro C.30 fue empleado por UK, durante la Segunda Guerra Mundial, para la calibración de radares. La USN tenía

⁵ Durante la Segunda Guerra Mundial destacaron como aeronave de reconocimiento, el pequeño giroplano alemán Focke-Achgelis Fa 330 "Bachstelze", el cual era embarcado en los submarinos U-Boat [26].

El doctor J.A.J. Bennett, que había trabajado en la Cierva Autogiro Company (C.26), proyectó una aeronave diseñada para combinar la seguridad y simplicidad de un autogiro con la conveniente habilidad de vuelo estacionario típica de un helicóptero, que se materializó en el girodino Fairey Rotodyne. Girodinos posteriores como el Cheyenne o el Defiant no pasaron de la fase de experimentación, y actualmente han sido superados por los convertiplanos.



grandes esperanzas en el autogiro, a bordo de buques para la detección de submarinos, pero las pruebas revelaron un alcance insuficiente y poca carga de pago. El USArmy hizo pruebas para su uso en observación en el campo de batalla, aunque tampoco resultó muy convencido. En las décadas de 1930 y 1940 fue utilizado por la Oficina de Correos de EE. UU. Posteriormente se comercializó en el mercado privado, en áreas como la fotografía aérea y publicidad [2].

La principal limitación del autogiro frente al helicóptero es el vuelo estacionario. El autogiro puede despegar verticalmente mediante la técnica del "salto", así como aterrizar casi verticalmente. El autogiro es una máquina eficiente a velocidades bajas y moderadas, donde supera al avión y al helicóptero, especialmente en cuanto a seguridad de vuelo al funcionar siempre en autorrotación. Sin embargo, los autogiros no alcanzan la velocidad de los aviones, inicialmente su capacidad de pasaje era limitada y adolecían de problemas de resonancia en vuelo. A principios de la década de 1930, los pioneros de los helicópteros aplicaron los innovadores desarrollos técnicos de Juan de la Cierva, que llevaron al perfeccionamiento del autogiro, a resolver los problemas de control de los helicópteros, triunfando este y desplazando al autogiro [2].

Helicópteros después del autogiro

Corradino d'Ascanio, de Italia, fundó una Sociedad en 1925, para el desarrollo de un helicóptero, consiguiendo en 1930 construir un helicóptero con dos palas contrarrotativas, siguiendo las teorías marcadas por Juan de la Cierva. De este aparato, la FAI registró modestos récords de velocidad y altitud, altitud (17,4 metros), duración (8 minutos 45 segundos) y distancia recorrida (1.078 metros); si bien, la compañía quebró en 1932. En 1930, Maitland Bleeker, de Estados Unidos, ideó un helicóptero que estaba controlado por superficies, que llamó "stabovators", sujetas a los bordes de salida de cada una de las cuatro palas, de forma similar a como había hecho d'Ascanio. Los altos niveles de vibración y difícil control hicieron que el proyecto fuera abandonado en 1933. En Bélgica, durante 1929-30, Nicolas Florine construyó los primeros helicópteros con rotor tándem, superando los registros de d'Ascanio en 1933 al realizar



un vuelo de más de 9 minutos a una altitud de 15 pies, si bien tras los éxitos de Focke el proyecto sería abandonado [1] [21].

Consolidación del helicóptero

En 1935, Louis Breguet y René Dorand crearon el helicóptero Breguet-Dorand, con doble rotor coaxial. El control se logró mediante el par diferencial de un rotor con respecto al otro. El helicóptero batió varios récords de la FAI, incluido un vuelo de duración de 62 minutos y una distancia recorrida de 44 km. Este helicóptero eclipsó el autogiro C.30 de Juan de la Cierva, con dispositivo de “salto” que voló en 1936 [1] [2] [5] [21].

Heinrich Focke, de la empresa Focke-Wulf, había construido bajo licencia los autogiros C.19 y C.30, de Juan de la Cierva. Con la experiencia adquirida en estos autogiros, desarrolló el FW-61 en 1934, una máquina de dos rotores lado a lado. En 1936 Focke y Gert Achgelis evoluciona el original al Fa-61. Estos helicópteros empleaban componentes de la empresa Weir-Cierva. La FAI certificó varios récords: altitud (3.427 metros), velocidad de avance (122 km/h) y distancia volada en línea recta (233 km) [1] [2] [5] [21].

Con el apoyo de Juan de la Cierva, la Weir Company construyó el primer helicóptero W.5 que voló en 1938. Tras el éxito del Fa-61 adoptó una configuración similar: dos rotores lado a lado. El W.5 (y más tarde el W.6) y el Fa-61 fueron técnicamente superiores al VS-300 de Sikorsky, pero el VS-300, con un único rotor, se impuso en el diseño de helicópteros [1] [21].

En 1939, Antoine Flettner, de Alemania, desarrolló el sincróptero Fl-265, utilizando una configuración de rotor entrelazado lado a lado. Fue el primer helicóptero en demostrar la transición a la autorrotación y regresar al vuelo propulsado [1] [5] [21].

Igor Sikorsky patentó, en 1935, un helicóptero de configuración un único rotor y rotor(es) de cola, diseño que se materializó en 1940 volando el VS-300, siendo primer



helicóptero en la historia que voló con un rotor principal e inicialmente tres rotores de cola [1] [5] [21].

Aeronaves de ala rotatoria en MAESMA

Además del C.6 y C.6bis, que se construyeron íntegramente en MAESMA, se ha realizado mantenimiento a los siguientes autogiros:

- Dos C.7, adquiridos por la Aviación Militar en 1926 (primer autogiro con articulación de arrastre).
- Un C.12, adquirido por la Aviación Militar en 1929, con cola de escorpión.
- Un C.19 Mark IVP, adquirido por la Aviación Militar en 1932⁶.
- Dos C-30A, adquiridos por la Aviación Militar en 1934⁷.
- El libélula Viblandi en los años 40, helicóptero inventado por el ingeniero Cantero Villamil. La Sección de Experiencias del EA se encontraba en MAESMA en ese momento [27].

⁶ En nuestro país los compradores fueron Aviación Militar y el Marques de las Torres de la Pressa. El aparato militar fue traído de Hanworth en vuelo por los Capitanes Cipriano Rodríguez y José Pazó en los últimos meses del año, no sin incidentes El viaje se vio retrasado por el mal tiempo sobre Francia. En Biarritz, Pazó tuvo que volver a Madrid urgentemente y “Cucufate” Rodríguez siguió solo. En Vitoria “Cucufate” puso en marcha el motor volteando la hélice y el autogiro comenzó a rodar sin piloto a bordo Las averías obligaron al parecer, a enviar el autogiro por tierra a Madrid. donde fue reparado por la Aviación Militar y mostrado satisfactoriamente en la fiesta aérea celebrada en Barajas con motivo del segundo aniversario de la República el 15 de abril de 1933 [14].

El autogiro de Pressa llegó de alguna forma a Sevilla. También sufrió uno o más accidentes al principio. A mediados de mayo de 1933 ofrecía buen aspecto y lucía la matrícula EC-ATT. En agosto de ese año acudió con varias avionetas del Aero Club de Andalucía a una fiesta aérea en Sanlúcar de Barrameda. Lo pilotaba con frecuencia Fernando Flores Solís, el excelente piloto del Aero Club de Andalucía [14].

⁷ Uno de los C 30A militares fue destinado a Escuadrilla Y-1 de la Escuela de Observadores El jefe de la escuela era entonces precisamente el comandante Gomez Spencer En la Escuadrilla Y-1 volaron el autogiro por lo menos su jefe el capitán don Jose Aviles Bascuas y el teniente don Manrique Montero Mera En Leon el otro autogiro era pilotado por el teniente don José Montoya Navas, del Grupo N.º 21, y tal vez algún otro piloto [14].

No poseemos más noticias de los C.30A españoles. Probablemente fueron tirados a la chatarra durante la Guerra Civil, cosa que también pudo pasarle al C.19 Mark IV militar. En cambio, el C.19 Mark IV del Marqués de las Torres de la Pressa, que pasó largos períodos sin volar, sobrevivió a la guerra y fue puesto en vuelo después, haciendo varias demostraciones. Hoy está en la colección del Museo del Aire [14].



- Un C.19 Mark IVP, en los años 50, 60 y 70⁸. Se tiene documentación oficial e imágenes acerca de que este autogiro se encontraba en depósito en MAESMA y se encargó de trasladarlo a la Exposición Internacional de Bruselas de 1958 así como a la Exposición Monográfica de la Inventiva Española celebrada en el Palacio de Exposiciones del Retiro en 1970⁹.

En cuanto a los helicópteros:

- Sikorsky S-55 Chickasaw, a partir de 1955.
- Aerotécnica AC-12 (Z.2) “Pepo” y AC-14 (Z.4), a partir de 1961.
- Agusta-Bell AB-47G-2, a partir de 1962.
- Bell AB-205, a partir de 1965.
- Aérospatiale SA 319 Alouette III, a partir de 1973.
- Puma, a partir de 1974.
- Y por fin, en la actualidad, Superpuma, Colibrí, Sikorsky S-76, NH90, ...

Conclusiones

Tras las referencias mostradas en este estudio queda patente que la MAESMA es el Centro de Mantenimiento de ala rotatoria más antiguo del mundo, en primer lugar, y reivindicar la figura del inventor español Juan de la Cierva y Codornú como inventor del

⁸ El autogiro EC-ATT fue expropiado durante la Guerra Civil, pasando a dotación del bando nacional [28] [29], y toma la identificación 30-62 [29]. Tras la guerra y volver a la Aviación Civil, recibiría la matrícula EC-CAB. A comienzos de los años 50 sería rematriculado como EC-AIM. Continúo volando muchos años pilotado por el teniente coronel Amores (con matrícula EC-CAB incluso). Existen documentos acerca de que el teniente coronel Amores pilotó este autogiro en el I y II Festival Aéreo Internacional de Cuatro Vientos, organizado por el Real Aeroclub de España en los años 1953 y 1954 respectivamente [30]. Con esa matrícula puede verse hoy día en el Museo del Aire.

⁹ Según oficio del Director General de Industria, “este autogiro debe quedar, al igual que lo están los distintos aviones del Museo pertenecientes al Museo de este Ejército, depositado en esa Maestranza, hasta que el referido Museo disponga de locales propios”.

En 1970, el General Jefe del Mando de Material ordena a MAESMA “se disponga lo necesario para que el autogiro del Museo Aeronáutico, que se encuentra en esa Maestranza, y que será exhibido en la “Exposición Monográfica de la Inventiva Española”, que se celebrará en el Palacio de Exposiciones del Retiro, del 10 al 25 de octubre próximo, dando cuenta a esta Jefatura”.



autogiro, la primera aeronave de ala rotatoria de la historia, propulsada, más pesada que el aire, que voló con éxito, de forma estable y controlada, y que no era un avión, más de quince años antes que los helicópteros, y menos de 20 años después del primer vuelo de ala fija de los hermanos Wright, como así atestigua la comunidad científica anglosajona al unísono. Asimismo, es nuestro deber recordar al teniente Alejandro Gómez Spencer por ser el primer aviador en pilotar una aeronave de ala rotatoria en la historia.

Ciertamente, antes de la lectura de este estudio, a algún lector le podrían surgir dudas acerca de si la MAESMA es el Centro de Mantenimiento de ala rotatoria más antiguo del mundo, cuestiones que se disipan al tener en cuenta, como se indica en este estudio, que respecto a los centros de construcción y mantenimiento donde Juan de la Cierva inició sus actividades de ala rotatoria, estos o no existen actualmente, o bien, en el caso de que pudiera considerarse algún centro heredero de alguno de estos talleres originales, no se les conoce ninguna actividad de mantenimiento aeronáutico posterior.

En lo que respecta los centros de construcción y mantenimiento de aeronaves de ala rotatoria, distintos a los de Juan de la Cierva, sería muy difícil relatar históricamente todos estos centros a lo largo de la historia; por lo que ha sido necesario recurrir a investigadores de prestigio, como el Dr. Leishman y el profesor Harris de la NASA, los cuales reconocen e identifican a una serie de investigadores, como Pescara, De Bothezat, y Oehmichen, como aquellos que deben compartir la gloria de ser los primeros en volar y controlar un helicóptero. Efectivamente, y tal como indican Leishman y Harris (se prefiere no hacer referencia al catedrático López Ruiz en este apartado por ser de la misma nacionalidad que Juan de la Cierva), estos investigadores y no otros contribuyeron decisivamente al desarrollo del helicóptero, y por tanto los centros de fabricación y mantenimiento donde estos investigadores desarrollaron sus contribuciones son aquellos en los que debemos fijarnos, para finalmente, tras las indagaciones efectuadas, llegar a la conclusión de que, aunque pudiera existir duda alguna acerca de si alguno de estos centros fue anterior a los de Juan de la Cierva,



ninguno de ellos continua en funcionamiento o bien no realiza ninguna actividad de mantenimiento aeronáutico actualmente.

Para concluir, se referencia como la MAESMA ha realizado acciones de mantenimiento sobre aeronaves de ala rotatoria, de una forma prácticamente continuada, por más de cien años, confirmando, de este modo, que la MAESMA es el Centro de Mantenimiento de ala rotatoria más antiguo del mundo.



Referencias

- [1] Gordon Leishman, J. (2000). A History of Helicopter Flight. University of Maryland. <https://assets.cambridge.org/052166/0602/sample/0521660602WS.pdf>
- [2] Gordon Leishman, J. (2004). Development of the Autogiro: A Technical Perspective. Journal of Aircraft Vol. 41, No. 4, July–August. DOI:10.2514/1.1205. https://www.researchgate.net/publication/245429892_Development_of_the_Autogiro_A_Technical_Perspective
- [3] <https://www.britannica.com/technology/helicopter>
- [4] Harrison, J. P. (2015). The Cierva Autodynamic Rotor. NASA/TP—2015–218714. Ames Research Center. Moffett Field. California. March. https://rotorcrafter.arc.nasa.gov/Publications/files/Harrison_TP-2015-218714.pdf
- [5] Harris, F. D. (2011). Introduction to Autogyros, Helicopters, and Other V/STOL Aircraft. NASA. Ames Research Center. Moffett Field. California. May.
- [6] Charnov, B. (2004). From the Cierva C.4 to the Cartercopper: an analysis of how the autogiro became the gyroplane. American Helicopter Society Annual Forum Conference Proceedings. https://www.academia.edu/50032948/FROM_THE_CIERVA_C_4_TO_THE_CARTERCOOPER_AN_ANALYSIS_OF_HOW_THE_AUTOGIRO_BECAME_THE_GYROPLANE
- [7] Historic Aerospace Site Getafe Air Base Spain. American Institute of Aeronautics and Astronautics, <https://vtol.org/files/dmfile/AIAAHistoricSite-Getafe2.pdf>
- [8] López Ruiz, J. L. (2011). La contribución Española en las aeronaves de alas giratorias Cuando las alas giran sobre la piel de toro. Eurocopter España.
- [9] López Ruiz, J. L. (1995). Historia de los prototipos españoles. Aeroplano Revista de Historia Aeronáutica nº 13. Ministerio de Defensa. <https://publicaciones.defensa.gob.es/revista-aeroplano-13.html>
- [10] Warwick, G. (2018). A Brief History of Rotorcraft Development. Aviation Week. 22 de agosto. <https://aviationweek.com/business-aviation/brief-history-rotorcrafter-development>
- [11] The Helicopter: A Hundred Years of Hovering (2007). WIRED. 12 de diciembre. <https://www.wired.com/2007/12/gallery-helicopter/>
- [12] A Cierva C.4 autogyro is presented in Spain: it will fly a century after its first flight (2023). DEFENSEANDAVIATION.INFO. 19 de enero. <https://www.outono.net/elentir/2023/01/19/the-spanish-air-force-will-fly-again-a-c-4-autogyro-a-century-after-its-first-flight/>
- [13] <https://www.cambridge.org/core/journals/aeronautical-journal/article/abs/era-of-the-autogiro/0D001186E4AC61F49619D72C52A02A5>
- [14] Warleta, J. (1977). Juan de la Cierva y su obra. Instituto de España.
- [15] García Merayo, F. (2023). El Autogiro de Juan de la Cierva. Revista Digital de ACTA. https://www.acta.es/medios/articulos/ciencias_y_tecnologia/171001.pdf



- [16] Postigo Pascual, J. A. (2020). Juan de la Cierva y Codornú. https://www.regmurcia.com/servlet/integra.servlets.Multimedias?METHOD=VERMULTIMEDIA_7725&nombre=JuanDeLaCierva.pdf
- [17] Warleta, J. (1995). Juan de la Cierva Codornú. *Aeroplano Revista de Historia Aeronáutica*, nº 13. Ministerio de Defensa. <https://publicaciones.defensa.gob.es/revista-aeroplano-13.html>
- [18] Escuela Técnica Superior de Ingeniería y Diseño Industrial. Memorias. <https://www.etsidi.upm.es/Escuela/Historia>. <https://blogs.upm.es/museoetsidi/la-coleccion/historia-de-la-escuela/>
- [19] Romero de Pablos, A. y Santesmases, M. J. (2019). Políticas para la ciencia y la tecnología. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. <https://digital.csic.es/bitstream/10261/236084/5/Pol%C3%ADticas%20ciencia%20tecnolog%C3%ADa.pdf>
- [20] *Alas Revista Quincenal de Aeronáutica* (1924). 15 de febrero. https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/BVMDefensa/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=67944
- [21] Gordon Leishman, J. (2001). *Principles of Helicopter Aerodynamics*. Cambridge University Press. <http://assets.cambridge.org/052166/0602/sample/0521660602WS.pdf>
- [22] Hirschberg, M. J. (2000). *The American Helicopter*. The Vertical Flight Society. <https://vtol.org/files/dmfile/the-american-helicopter.pdf>
- [23] Canudas, J. (1983). *Història de l'aviació catalana (1908-1936)*. Eddicions de la Magrana.
- [24] Wright-Patterson Air Force Base: The First Century (2015). <https://www.wpafb.af.mil/Portals/60/documents/Index/History-of-WPAFB.pdf>
- [25] *The Oehmichen Peugeot Helicopter (1931)*. National Advisory Committee for Aeronautics. <https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc53607/m1/1/>
- [26] <https://www.aviacioncivil.com.ve/el-autogiro-ese-viejo-e-incomprensido-invento-de-la-cierva/>
- [27] Roldan Villén, A. (2005). Libélula Viblandi. *Aeroplano Revista de Historia Aeronáutica*, nº 23, Ministerio de Defensa. <https://publicaciones.defensa.gob.es/revista-aeroplano-23.html>
- [28] *Boletín Museo de Aeronáutica y Astronáutica* (2018). Boletín nº 82. Enero-Junio. Ministerio de Defensa. https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/BVMDefensa/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=168124
- [29] Sales Lluch, J. M. (2017). La escuadrilla de avionetas militarizadas del Real Aero Club de Andalucía. *Aeroplano Revista de Historia Aeronáutica*, nº 35, Ministerio de





Defensa. <https://publicaciones.defensa.gob.es/revista-aeroplano-revistas-papel-19619.html>

[30] <http://museoaviacionmilitarespaola.blogspot.com/2017/09/fallecimiento-del-capitan-vicente.html>

***Historia Digital*, XXV, 46, (2025). ISSN 1695-6214**

© Fernando Aguirre Estévez, 2025



**Algo más sobre la muerte de Buenaventura Durruti (II):
Manzana y la incógnita del disparo a propósito o por accidente**

Roberto Martínez Catalán
Licenciado en Historia
Diploma de Estudios Avanzados
Universidad de Zaragoza
Graduado en Historia del Arte
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Resumen

El artículo constituye el segundo de una serie que busca arrojar algo más de luz en torno a la muerte de Buenaventura Durruti. A partir de la base de que los últimos datos apuntan a que el disparo que acabó con su vida partió del «naranjero» que llevaba Manzana, su consejero militar, intenta establecer su intencionalidad o no, si fue un asesinato o accidente. Para ello, además de diferentes indicios, analiza fundamentalmente la actitud y últimas palabras del principal testigo y afectado: el propio Durruti.

Palabras Clave

muerte, Buenaventura Durruti, «naranjero», Manzana, asesinato o accidente.

Abstract

The article is the second in a series that seeks to shed some more light on the death of Buenaventura Durruti. On the basis that the latest data suggest that the shot that killed him came from the «naranjero» carried by Manzana, his military adviser, the article tries to establish his intentionality or not, whether it was a murder or an accident.



To do this, in addition to different signs, it basically analyzes the attitude and last words of the main witness and affected: Durruti himself.

Keywords

death, Buenaventura Durruti, «naranjero», Manzana, murder or accident.

Introducción

La muerte de Buenaventura Durruti sigue siendo a fecha de hoy un caso abierto. Sin embargo, esto no significa que desde que tuvo lugar no hayan ido apareciendo informaciones que han contribuido a desentrañar la niebla que lo envuelve.

La aparición a finales de los sesenta y los setenta de una serie de obras que recogían el testimonio de los médicos, como ya expliqué en un artículo anterior, constituyó una importante novedad. Pues permitió establecer dos certezas sobre el disparo: **1.** Había sido hecho a muy corta distancia; **2.** Había sido recibido en el pecho. Ya que la chaqueta de cuero que portaba había quedado marcada delante por la quemadura del disparo¹.

Paralelamente, fueron viendo la luz una serie de testimonios de peso² que señalaban que el disparo que hirió mortalmente a Durruti había sido provocado por él mismo al golpear por error el «naranjero»³ que llevaba. ¿Pero ocurrió realmente así? ¿O esta versión no era más que una «ingeniosidad

1 MARTÍNEZ CATALÁN, Roberto (enero de 2024), p. 116.

2 Diego Abad de Santillán, importante dirigente de la CNT y FAI, en el artículo de MARTÍNEZ BANDE, José Manuel (agosto de 1971), p. 45. El sacerdote que por azares del destino fue secretario de Durruti; ARNAL, Mosén Jesús (1972), p. 133-139. Añadir que el testimonio del sacerdote, de forma más resumida, ya había aparecido en *La Prensa* de Barcelona del 8 al 17 de julio de 1970 (Ib, p. 136). Ramón García López, miembro de la escolta de Durruti, en MAGNUS ENZENSBERGER, Hans (2002), p. 251-252. Ricardo Rionda Castro, amigo de Durruti que ejerció importantes cargos en su Columna, en ib. p. 253-254. Émilienne Morín (Mimí), compañera o pareja de Durruti, en ib. p. 255-256.

3 Nombre habitual que se le daba a la variante del subfusil Schmeisser MP-28 II producida en España.



amañada»⁴ - como escribió Joan Llarch en su pionera investigación- para justificar la presencia de la quemadura?

La explicación del disparo accidental provocado por el propio Durruti, no tardó en levantar suspicacias y recelos, voces que dirigían sus sospechas hacia alguno de sus acompañantes. Joan Llarch recogía la siguiente afirmación del doctor Santamaría: «Estuve bastante tiempo con Durruti y, en la mayoría de los casos, quien llevaba fusil “naranjero” no era él, sino su escolta personal»⁵. En otra página se añadía, aunque no citaba fuentes: «Durruti en pocas ocasiones llevaba “naranjero” y sí, habitualmente, sólo pistola en la funda del cinto, como así aparecía en todas las fotografías de la época de la guerra. El fusil ametrallador, conocido popularmente por “naranjero”, (...) quienes solían llevarlo eran sus escoltas personales, todos hombres escogidos por Durruti entre aquellos a los que estimaba como más adictos»⁶.

En la misma línea, García Oliver escribió en su autobiografía que el sargento Manzana y el doctor Santamaría se le acercaron para contarle que la muerte de Durruti había sido un accidente. «Al salir él [Durruti] del auto, resbaló, golpeó la culata de su “naranjero” en el suelo y el percutor entró en función». Pero aquella versión -continúa- siempre le pareció inverosímil y añade: «Cierto que los “naranjeros” (...) eran peligrosos si se les daba un golpe contra el suelo (...). Muchos accidentes se habían producido ya. Pero es que yo nunca vi a Durruti con “naranjero”. A lo sumo, llevaba pistola al cinto en la funda. Y eso que Durruti se hacía fotografiar en todas las posiciones (...). Dada la seriedad de Manzana y del doctor Santamaría, siempre creí que debió ser a algún compañero de su escolta a quien se le disparó el “naranjero”»⁷.

En concreto, ya había quienes dirigían sus sospechas hacia el mencionado Manzana, de nombre completo José Manzana Vivó, sargento de artillería que ejercía

4 LLARCH, Joan (1976), p. 82.

5 Ib, p. 160.

6 Ib, p. 156.

7 GARCÍA OLIVER, Juan (2008), p. 340-341.



como asesor militar de confianza de la Columna⁸. Pero estas acusaciones todavía se mantenían en un círculo privado y/o tenían escaso peso. Así, Diego Camacho (más conocido por su seudónimo de Abel Paz) en carta del 24 de septiembre de 1972 a García Oliver, escribía: «Ahora Germinal Gracia ha publicado una crítica de mi libro [sobre Durruti⁹]. Todo lo da por bueno, salvo la muerte porque considera que al dar yo la versión oficial [la de un disparo o ráfaga procedente de algún edificio cercano en manos de los militares sublevados], traiciono la historia. Habla de que tanto tú como Santillán le disteis la versión del accidente, pero que él no cree en ella. Se pregunta si la teoría de un disparo desgraciado de Manzana no se ajustaría más a la verdad. Me reprocha que yo no retenga esa teoría, o versión. Yo me pregunto: hasta ahora nadie me había hablado de esa versión [sobre] Manzana. Pero te confieso que en mis investigaciones llegué a desconfiar de él»¹⁰.

A este respecto, el testimonio de Antonio Bonilla para la revista *Posible*, constituyó un punto y aparte. Paso a reproducir lo más significativo. Bonilla cuenta que fue en busca de Durruti para explicarle la situación en el frente:

«Lorente condujo el coche y me acompañó (...) Miguel Doga. Al llegar al cuartel vimos que el Packard de Durruti estaba en marcha y que éste iba a salir con Manzana. Le expliqué lo ocurrido y decidió ir a verlo personalmente. Le

8 MARTÍNEZ CATALÁN, Roberto (2019), p. 87.

9 Se refiere a PAZ, Abel (2004).

10 GUILLAMÓN, Agustín (septiembre de 2014), p. 31. En nota a pie de página se informa que «Germinal Gracia utilizaba el seudónimo de “Víctor García” y había sido miembro del grupo Los Quijotes del Ideal, junto a Abel Paz, Federico Arcos y Liberto Sarrau».





dijo a Julio Graves (el chófer) que siguiera a nuestro coche porque había que evitar pasar por las zonas batidas por el fuego, y así lo hizo. Manzana, como de costumbre, llevaba su 'naranjero' colgado del hombro y pendía de su cuello un pañuelo donde descansaba a veces la mano derecha, porque hacía unas semanas que se había herido en un dedo¹¹ [véase imagen extraída de un documental soviético de la época]. Durruti iba aparentemente desarmado, pero bajo su chaqueta de cuero llevaba, como era habitual, un colt 45. El coche de ellos nos fue siguiendo hasta que llegamos cerca de los chalets que ocupaban nuestras menguadas fuerzas. Entonces el coche de ellos se paró y nosotros lo hicimos unos veinte metros delante.

Durruti bajó para decirles algo a unos milicianos que estaban allí tomando el sol tras una tapia. Aquella zona no estaba batida por el fuego. En aquel mismo lugar,

11 Ministerio de Cultura (2011).



Durruti fue herido de muerte y la revolución española sufrió el más duro e imaginable revés”.

(...) [Según Bonilla, explica el periodista,] Durruti recibió el impacto en el momento de subir al coche, de frente, y cayó de bruces en el asiento. ¿Cómo se produjo?

“Nosotros estábamos en el otro coche unos 20 metros delante y estuvimos parados unos tres o cuatro minutos. Cuando Durruti estaba entrando en el coche, iniciamos la marcha y al mirar atrás para ver si nos seguían, vimos que el ‘Packard’ estaba dando la vuelta y se marchó a toda velocidad. Bajé del coche y les pregunté a los muchachos qué había pasado. Me dijeron que había un herido. Les pregunté si sabían quién era el hombre que les había hablado y me dijeron que no. Le dije a Lorente que regresáramos inmediatamente (...)”.

- ¿En qué se basa su acusación contra Manzana si no vio cómo disparaba?

“No cabe duda de que la bala que mató a Durruti salió del ‘naranjero’ que portaba Manzana. Pudo ser casual o intencionadamente. Hoy, a la vista de lo que ocurrió después, opto por creer que fue intencionado el disparo”.

- ¿Que ocurrió después?

“Fuimos al cuartel general (...) y me recibió Manzana. Le pregunté dónde estaba Durruti y me dijo que había ido a una reunión del Comité Nacional de la CNT. Le contesté que era mentira, que el Comité no estaba en Madrid. Cambió [el] color de su cara y me dijo que si él estaba en la columna era por Durruti y por todos nosotros y que si perdíamos la confianza en él, se marcharía. ‘Me has mentido -le dije-, pero a ti te hago responsable de lo que pueda haber ocurrido y te emplazo a que en otro momento me lo cuentes todo’. Yo tenía que volver con los míos (...) Nunca más volví a ver a Manzana.



Esto, y posteriores e inexplicables persecuciones que sufrí, me confirman que Manzana, al llegar a la columna (...) ya venía con la misión de acabar con Durruti»¹².

Desde entonces, las sospechas se han ido centrando más y más en Manzana, sobre todo después de la impresionante investigación plasmada por los Giménólogos en su libro, *En busca de los Hijos de la Noche*¹³, luego ampliada en el artículo «Nouvelles investigations sur la mort de Durruti et les circonstances de sa venue à Madrid»¹⁴ publicado en su web. Una importante novedad de estos trabajos es que incluyen los testimonios, contenidos en un trabajo inédito de César M. Lorenzo, de un par de testigos de primera mano. Estos son Liberto Ros y José Mariño Carballada, llamado el «Miliciano X» en la edición en español del 2009 del libro. Paso a reproducir lo más relevante de cada uno; pero previamente aclaro que José Mariño y Liberto Ros, junto a otros milicianos, se encontraban aparcados a entre cincuenta y doscientos metros del coche de Durruti, aunque fuera de su vista. «Al oír una detonación que provenía del lugar en el que se encontraba Durruti, mientras la zona estaba en calma, los ocupantes (...) acudieron al lugar, donde encontraron a Manzana abatido que les explicó que acababa de matar accidentalmente a Durruti»¹⁵. Paso a reproducir lo más relevante del testimonio de cada uno:

«En el transcurso de una visita a su domicilio [comienza César M. Lorenzo], alrededor de 1975, Liberto se puso a hablarme espontáneamente de la muerte de Durruti (...). En efecto, había formado parte, así como José Mariño, Miguel Yoldi y algunos otros combatientes, de los primeros testigos (...) que acudieron al lugar del drama. Al contrario de lo que se ha dicho oficialmente, nos confesó, no mató a Durruti

12 COSTA MUSTE, Pedro (julio de 1976), p.18-21.

13 GIMENÓLOGOS, Los (2009).

14 MERA, Tomás (noviembre del 2019).

15 Testimonio de José Mariño («el miliciano X») para GIMENÓLOGOS, Los (2009), p. 406. El relato prosigue y, justo a continuación, señala que el disparo se produjo al salir del coche; aunque del testimonio que había dado a M. LORENZO, César (inédito), y del de Liberto Ros también para este autor, se entendía que había sido a la vuelta, al volver a montar en el coche. Se trataba de un error que ya ha sido corregido en la edición francesa del 2016. Muchas gracias a Myrtille, de los Giménólogos, por esta aclaración.



(...) una bala disparada por el enemigo desde una ventana del Hospital Clínico, sino su propio consejero militar y hombre de confianza el sargento Manzana. Cuando este último abrió la puerta para que su jefe se sentara en el automóvil “Packard” que conducía Julio Graves, el fusil ametralladora de tipo naranjero que llevaba al hombro izquierdo, golpeó el estribo, dejando escapar una bala que impactó muy cerca del corazón, estando Durruti inclinado hacia adelante. Si la estricta verdad hubiera sido divulgada, Manzana -de cuya sinceridad e inocencia no cabía ninguna duda para Liberto- se habría encontrado a merced de cualquier “justiciero” obtuso ávido de venganza»¹⁶.

«Pese a estar juntos, no lejos del lugar en el que Durruti fue alcanzado, la versión de su muerte que nos dio José Mariño [explica César M. Lorenzo en otro capítulo] difiere radicalmente de la de Liberto Ros, quien, en el fondo, se había contentado con creer en la palabra de Manzana. Efectivamente, este último no dejó luego de contradecirse, de sembrar la confusión entre sus interlocutores, lo que enseguida generó un montón de suposiciones, de dudas, de acusaciones, de rumores y, mucho tiempo después, de obras y artículos fantasiosos, incluso relatos inventados con fines comerciales sin relación con los hechos reales. (...) Nunca se tendrá la certeza porque nadie ha podido o ha querido llevar a cabo, in situ, la investigación en serio -y en particular el estudio balístico- que se imponía: ni Ricardo Sanz, sucesor de Durruti a la cabeza de la columna, llegado el 21 de noviembre, ni el Comité nacional de la CNT -cuyo nuevo secretario general, Mariano R. Vázquez, acababa justo de ser elegido (...)- ni los amigos más próximos del difunto, ni las autoridades de Madrid, ni el gobierno de la República.

En cualquier caso, éste es, en algunos puntos resumidos, el testimonio de José (...):

16 Testimonio de Liberto Ros en *ib.*



- En el automóvil “Packard” solamente estaban Durruti, Manzana y el conductor (confirmación, por lo tanto, de las declaraciones de Antonio Bonilla y de Liberto Ros).

- Julio Graves el conductor, que se quedó al volante, afirmó que en el momento fatal miraba a otra parte. Está seguro, sin embargo, que ayudó a Manzana a entrar el cuerpo de Durruti al interior del vehículo.

- Indicios como los dos agujeros dejados por la trayectoria de la bala en la chaqueta de cuero de Durruti, mostraban que Durruti había sido asesinado casi a bocajarro, y de frente, de un pistoletazo y no accidentalmente por una bala de naranjero.

- Debido a una herida, el sargento Manzana tenía bien vendada la mano derecha, sostenida por una bufanda, pero era campeón militar de tiro y capaz de apuntar solo con la mano izquierda. Derramando lágrimas, golpeándose, gimiendo, fingió todo el tiempo la desesperación.

- La versión oficial de la muerte de Durruti (una bala perdida disparada de muy lejos) fue decidida con prisa, con extrema urgencia, por un restringido grupo de responsables, entre ellos Eduardo Val, miembros del Comité regional de la CNT de Madrid, los comandantes de agrupación Ros y Mira, Miguel Yoldi, delegado del Comité nacional ante la columna Durruti... Esperaban salvar el mito del gran revolucionario, caído en el frente, mientras salvaban la vida de Manzana, presunto inocente. Pero esta decisión, tomada por la mayoría de los presentes, en realidad fue solamente una evasiva que provocó un enorme malestar y las peores sospechas sin conseguir evitar la desmoralización de los milicianos.

En cuanto oyó las primeras palabras y lloros de Manzana, José Mariño desconfió, nos aclaró. ¿Cómo creer, pues, en esta historia de una ametralladora activada accidentalmente? ¿Y cómo admitir que un soldado con experiencia hubiera infringido con semejante inconsciencia las reglas más elementales de seguridad sobre el uso y sujeción de las armas? Todo sonaba falso, era según él una puesta en escena premeditada. En cuanto a saber por qué Durruti fue asesinado, hacía ver con insistencia



que además de los viejos vínculos de jerarquía militar que el sargento Manzana mantenía con el general Miaja, jefe de la Junta de defensa de Madrid, podía haber la complicidad entre “hermanos”: los dos eran franc-masones»¹⁷.

El debate, como cabe imaginar del modo en que uno y otro interpretaron la escena, ha pasado recientemente a centrarse entre si el disparo fue accidental o premeditado, intencionado, por parte de Manzana. Véase, por ejemplo, la investigación de José María Zavala¹⁸ o la novela de Pedro de Paz, que en su final juega con la idea de un disparo premeditado¹⁹.

Respecto a este debate, un aspecto que en mi opinión no ha sido valorado es el testimonio del principal afectado y testigo; es decir, el propio Durruti. Pues recordemos, en primer lugar, que el disparo se produjo desde delante y a muy corta distancia, lo cual significa que lo presenció. Y, en segundo, Durruti no murió inmediatamente o al poco tiempo tras el disparo; sino que estuvo agonizando varias horas, con momentos de consciencia y semiconsciencia durante los cuales habló.

Tras recibir el disparo, Durruti fue recogido en el coche y llevado al Hotel Ritz, reconvertido en Hospital de la Columna²⁰. «Cuando el cuerpo malherido de Durruti fue bajado al sótano (...) donde el quirófano estaba instalado, al punto acudieron los médicos»²¹. Durruti, al reconocer entre ellos al doctor Santamaría, con quién «le unían más frecuentes lazos de relación y confianza, se incorporó levemente de la mesa en la que había sido tendido y habló con acento excitado y expresión alterada, en la que se mezclaban el desconcierto y la incredulidad por lo que terminaba de ocurrirle de forma tan inesperada e irremediable. El médico palideció intensamente al oír sus palabras reveladoras. Al punto, le mandó con enérgico gesto y determinación inapelables que se

17 Testimonio de José Mariño en *ib.*

18 ZAVALA, José María (2019).

19 DE PAZ, Pedro (2010), p. 82-83.

20 Por ejemplo PAZ, Abel (2004), p. 673.

21 LLARCH, Joan (1976), p. 152.



callara recomendándole que se calmara»²². ¿A qué «palabras reveladoras» se refiere? Es una pena que no se den detalles; pues así el testimonio pierde buena parte de su valor²³. Por otro lado, tampoco está bien citado, no queda clara su procedencia. ¿Procede de Santamaría? Eso cabría pensar en principio. Pero el único testimonio de Santamaría, según el libro, es el resumen de un par de entrevistas con el autor que viene recogido al final²⁴; y en este resumen no aparece nada relativo a la escena arriba expuesta. Aunque sí que hay un par de detalles significativos:

«P. - ¿Cómo fue ocasionada la herida de muerte sufrida por Durruti?

R. - Fue causada por un disparo hecho a menos de cincuenta centímetros de la víctima, probablemente, unos treinta y cinco, cálculo deducido de la intensidad de la impregnación de pólvora en la prenda que vestía en el instante de los hechos.

P. - ¿Cuál era el calibre de la bala?

R. - Un proyectil del nueve largo.

P.- ¿Podía considerarse una bala disparada con el mismo fusil ametrallador que llevaba Durruti, en el momento de apearse del coche?

R.- Ignoro si en aquellos momentos en que ocurrió el accidente, llevaba Durruti un naranjero»²⁵.

Adviértase la alusión del doctor Santamaría, posiblemente sin darse cuenta, a un accidente²⁶. Continúo un poco más adelante:

22 Ib, p, 153.

23 PAZ, Abel (2004), p. 673; en la nota: «Este detalle es importante, pero al no dar el autor referencia alguna, no tiene ningún valor».

24 LLARCH, Joan (1976), p. 159: «Los resultados de las dos breves visitas que le hice, pueden resumirse en los siguientes datos».

25 Ib, p. 159.

26 Como ya señaló ZAVALA, José María (2019), p. 53.



«P. - Por lo que usted ha dicho se desprende que en el chaquetón de cuero de Durruti aparecía alrededor del agujero causado por la bala, la aureola característica de un disparo hecho casi a quemarropa.

R. - Así pude advertirlo cuando en el Hospital se le quitó la ropa para intentar salvarle.

P. - ¿Sabe usted algo sobre la forma en que ocurrieron los hechos cuando fue herido?

R. - No lo sé. Pregunté al chófer Julio Graves cómo había sucedido. El conductor del coche me respondió que no había visto nada porque, en aquel momento, se encontraba de espaldas a Durruti. Ya no quise saber nada más. Sólo me había interesado como médico, pero yo no era juez instructor»²⁷.

Interesante esta mención al «juez instructor»; algo había ocurrido pues que era susceptible de ser juzgado. A parte del disparo a muy corta distancia, poco habitual en los lances de la guerra, ¿qué más había visto u oído?

El doctor Manuel Bastos Ansart, que estaba en otro hotel-hospital, relata en sus memorias que fue requerido «para que visitara a un importante mandamás que estaba gravemente herido». Una vez junto a Durruti, «los que le rodeaban no se recataron en darme a entender que habían sido sus propios secuaces los causantes de la herida»²⁸. Este testimonio, asimismo, refuerza la hipótesis de que el responsable del disparo fue Manzana; más dada la completa desvinculación del doctor del anarquismo o de cualquier ideología frentepopulista²⁹. Pero lo que quiero aquí destacar es la actitud o ánimo de Durruti a partir de sus palabras. Pues Bastos un poco a continuación relata: «Aún pude oírle las que probablemente fueron sus últimas palabras. Fueron éstas: “Ya

27 LLARCH, Joan (1976), p. 160.

28 BASTOS ANSART, Manuel (1969), p. 317.

29 Como señala LLARCH, Joan (1976), p. 92. BASTOS ANSART, Manuel (1969), *passim*; el autor se califica como neutral en el conflicto entre «izquierdas» y «derechas» que tenía lugar en España.



se alejan”, aludiendo al ruido más apagado de las explosiones, que hacía creer en una retirada de los aviones atacantes»³⁰. Véase asimismo lo que según Jesús Arnal le dijo Bastos: «habló bastante tiempo pero débilmente. Bombardeaban en aquellos momentos y al alejarse las bombas, se daba cuenta y me decía: “Ya están más lejos”»³¹. Palabras vanales en definitiva, sin ninguna acritud o rencor por su estado; vacías de rabia, suspicacia o advertencia contra el autor del disparo. Bastante llamativo. Sobre todo si tenemos en cuenta que, probablemente, él mismo ya era consciente de que iba hacia una muerte segura; pues ningún médico consideró factible operarle³².

En la misma línea apunta el testimonio de Ricardo Rionda Castro, «Rico»: «- Mira, yo me empeñé en ver a mi amigo [contó al periodista Angel Montoto]. ¡Tenía que verle! El doctor Santamaría me indicó con un gesto que no hablase. Pero yo le dije: “No hables, mueve sólo la cabeza. ¿Tienes muchos dolores?” Y él hizo que no con la cabeza, y después como si delirase, lo recordaré siempre, dijo: “Demasiados comités, muchos comités”. Esa era una de sus manías, creía que debía organizarse la guerra mejor, centrar los esfuerzos»³³. Cipriano Mera en sus memorias corrobora este

30 Ib, p. 317. Por otro lado, a fecha del 14 de diciembre del 2005, apareció en el foro del Ateneo Libertario Virtual – Alasbarricadas <<https://alabarricadas.org>>, dentro de la categoría «Historia del anarquismo», del tema «MUERTE DE DURRUTI: ¿ASESINATO?», un misterioso testimonio a nombre de un tal sohomadrid: «Hoy he caído por casualidad en este foro, buscando algo sobre mi abuelo, el Doctor Manuel Bastos Ansart. (...) fue él, quién efectivamente atendió a Durruti (...). Mi abuelo murió hace tiempo pero siempre contaba la historia de como llegó Durruti, de como se le había disparado el naranjero, y de las pocas palabras que salieron de su boca antes de morir. Al parecer y según contaba mi abuelo, repetía ya moribundo: “que tontería, que tontería”[,] “el jodio (sic) fusil”, así ni más ni menos. No dijo nada más». Sohomadrid no volvió a escribir en el foro, ni me respondió cuando le pregunté por mensaje privado. Con quién sí conseguí contactar fue con Julio Calderón Bastos, sobrino-nieto de Manuel Bastos, que en conversación del 12 de marzo del 2021 dijo desconocer completamente lo relatado por sohomadrid. Ello parece indicar que el testimonio de sohomadrid es inventado. Pero, para sorpresa, Julio explicó que lo que se contaba en la familia era que Durruti había recibido el disparo por la espalda, no se sabe si de forma intencionada o sin querer. Sin embargo, Manuel Bastos nunca había afirmado tal cosa y según mi anterior artículo (véase nota 1) considero demostrado que el disparo había entrado por delante. Por ello entiendo que el recuerdo familiar original, después de tanto tiempo, se había mezclado y confundido con otros, transformándose. Aunque es cierto que queda la duda.

31 ARNAL, Mosén Jesús (1972), p. 138.

32 Por ejemplo PAZ, Abel (2004), p. 674: «Ante el diagnóstico de Manuel Bastos se optó por no operar lo que equivalía a dejar que el herido fuera extinguiéndose».

33 MONTOTO, Ángel (25 noviembre al 2 diciembre de 1971), p. 490. Sobre quién era Ricardo Rionda véase la nota 2. El mismo testimonio, con algún pequeño matiz y menos detalle, en MAGNUS ENZENSBERGER,



testimonio: «Se ha especulado mucho respecto a las últimas palabras de Durruti (...). Compañeros que estaban a su lado y asistieron a su agonía, me aseguraron que, exactamente, dijo: “Demasiados comités, muchos comités”»³⁴.

De las memorias de Mera también es relevante, aunque no por lo que dijo Durruti, sino al contrario por no decir nada, la siguiente escena; tras informarle Manzana que Durruti había sido gravemente herido: «nos fuimos Manzana y yo al Hotel Ritz (...). Cuando llegamos le sacaban cuatro compañeros del quirófano en una camilla. Le subieron al piso principal, a una habitación aislada. (...) Al trasladarle de ésta a una cama baja, Durruti se quejó bastante, lo cual nos convenció de que estaba mortalmente herido. Una vez en la cama abrió los ojos y se quedó mirándonos, sin poder decir nada. Emocionado, le besé en la frente y salí de la habitación junto con Manzana»³⁵. Si Manzana fuese el asesino de Durruti, ¿se habría arriesgado a entrar en la habitación donde estaba pudiendo así haber sido delatado, denunciado? En mi opinión no, habría evitado todo contacto con él mientras estuviese vivo.

Por último, Emilienne Morín, compañera o pareja de Durruti, contó en una entrevista a Pedro Costa que el doctor Santamaría le dijo que Durruti había muerto pronunciando el apelativo cariñoso por el que la llamaba: «Mimi». Aunque bien pudiera tratarse simplemente de algo dicho para consolarla. La propia Emilienne expresaba sus dudas: «claro, que no sé si creerlo»³⁶.

A donde quiero llegar es que no parecen en ningún caso la actitud ni palabras de alguien que sospechase haber sido herido mortalmente a traición. De ello

Hans (2002), p. 240: «Cuando llegué todavía vivía. Me reconoció, tenía dolores, quería hablar, pero el médico lo había prohibido. Luego dijo algo, no lo entendí bien. Algo sobre los comités. ¡Demasiados comités! Siempre hablaba de eso, desde que llegamos a Madrid. En cada esquina había un comité; era como para sacarlos a tiros de esos agujeros. ¡Demasiados comités! Ésas fueron sus últimas palabras».

34 MERA, Cipriano (2011), p. 144.

35 Ib, p. 137. Ramón García Castro en MAGNUS ENZENSBERGER, Hans (2002), p. 240; su testimonio sitúa a Manzana en el hotel-hospital.

36 COSTA MUSTE, Pedro (1977), p. 78.



interpreto que Durruti necesariamente percibió el disparo como inintencionado, fruto de un accidente.

Del mismo modo lo entendieron las importantes personalidades del movimiento libertario que entrevistaron a los principales testigos, les tomaron juramento de silencio y decidieron crear, para el público general, la antes mencionada versión oficial. Recuérdese que José Mariño relataba: «La versión oficial de la muerte de Durruti (...), fue decidida con prisa, con extrema urgencia, por un restringido grupo de responsables, entre ellos Eduardo Val, miembros del Comité regional de la CNT de Madrid, los comandantes de agrupación Ros y Mira, Miguel Yoldi, delegado del Comité nacional ante la columna Durruti...»³⁷. Ramón García Castro, escolta de Durruti³⁸, contó que los testigos fueron citados ante Marianet, alias de Mariano Rodríguez Vázquez, Secretario General de la CNT: «quien nos hizo jurar que guardaríamos silencio acerca de las circunstancias en que se había producido su muerte»³⁹. El «misterioso» Ragar, y lo digo entre comillas porque todo indica que tras este alias está de nuevo Ramón García⁴⁰, que se entrevistó con Jesús Arnal incluyó también a Federica Montseny, entonces Ministra de Sanidad y Asistencia Social de la República: «El juramento de guardar secreto nos fue tomado por Federica Montseny y por Mariano Vázquez (alias “Marianet”»⁴¹. Aunque Ángel Montoto escribió: «Federica Montseny me decía hace poco tiempo que ni ella misma se había enterado de la verdad y tan solo sabía que “Marianet”

37 Testimonio de José Mariño en M. LORENZO, César (inédito).

38 MAGNUS ENZENSBERGER, Hans (2002), p. 238.

39 Ib, p. 241.

40 Así le informó Ángel Montoto a PAZ, Abel (2004), p. 693 (señalar como detalle que Ángel Montoto en su artículo habla de «Raga», sin «r» final, no se sabe si por error o porque ante él se presentó así). Además, sobre las circunstancias que rodearon al disparo que hirió fatalmente a Durruti, obsérvese que la versión de «Ragar» en ARNAL, Mosén Jesús (1972), p. 137 coincide con la de Ramón García en MAGNUS ENZENSBERGER, Hans (2002), p. 251-252; la primera es mucho más escueta e indica el modelo del coche, lo cual no hace la segunda, pero por lo demás coinciden perfectamente. «Ragar», por último y en conclusión, no es sino un acrónimo formado por las primeras letras de su nombre y primer apellido.

41 ARNAL, Mosén Jesús (1972), p. 137. La existencia de este juramento, estuviese quien estuviese presente, se deja asimismo traslucir del siguiente fragmento de una carta del 1 de noviembre de 1970 del Doctor Santamaría a Jesús Arnal: «[¿] (...) al parecer se ha roto la consigna de silencio que por las causas que sean y yo desconozco, se impusieron de momento?» (ARNAL, Mosén Jesús (1995), p.190).



aconsejó que no se divulgase nada “temiendo el choque emocional de las masas de la España republicana”»⁴².

Así, Manzana siguió gozando de la confianza de los comités dirigentes de las organizaciones anarquistas. El 8 de enero acudía desde Madrid para sustituir a Lucio Ruano al frente de la Columna Durruti en Aragón, donde la situación era extremadamente tensa debido a los abusos de Ruano y la resistencia al proceso de militarización⁴³. Tras una serie de enfrentamientos con los contrarios a la militarización y cientos de desertiones, presentaba su dimisión en marzo⁴⁴. No obstante, hay que destacar también, hacía escasos días parece que había tenido un choque con José Mira durante el cual habrían llegado a echar mano a las pistolas⁴⁵. ¿Quizás Mira albergaba dudas sobre el papel desempeñado por Manzana en la muerte de Durruti? Recuérdese que, según José Mariño, Mira formaba parte del restringido grupo de responsables que crearon la versión oficial. Desde luego, lo que está fuera de duda, es que Mira estuvo con el contingente de la columna que marchó con Durruti a Madrid⁴⁶. Rudolf Michaelis, delegado político de la Compañía Internacional, en carta del 28 de marzo de 1937 a Helmut Rudiger, habla de derrumbe psicológico de Manzana como causa de su dimisión⁴⁷. ¿Colaboró el temor a una venganza a este derrumbe? ¿Sufría de malestar o remordimientos por la muerte de Durruti? Son preguntas que cabe plantearse, aunque

42 MONTOTO, Ángel (25 noviembre al 2 diciembre de 1971), p. 490.

43 Más detalles en MARTÍNEZ CATALÁN, Roberto (2019), p. 186-193.

44 Más detalles en ib, p. 193-199.

45 «Acta de la reunión celebrada en el Cuartel General, el día 26 d[e] Marzo de 1937» [IISH (International Institute of Social History), CNT-94E-1], p. 3: «El compañero Mamet, hace una apología [¿aclaración?] de lo ocurrido entre el compañero Mira y Manzana, citando lo ocurrido con las pistolas y otros pequeños detalles».

46 Véase por ejemplo MIRA, José (1937) y Anónimo [atribuida a MIRA, José] (1938).

47 «Carta del 28 de marzo de 1937» [IISH, CNT-63D-II-2]: «Einige Anzeichen deuteten darauf hin, das es sich um einen psysischen Zusammenbruch Manzanas handelte; er war demoralisiert nach eigenen Aussagen, er war voller “complejos de inferioridad” nach Aussagen anderer. Die natürlichen Folgen der letzteren Annahme könnten sein starkes Geltungsbedürfnis verursachen, das Manzana, wieder nach der heinung manhher, veranlaste sein Arbeitsgebiet auszudehnen mit einer Tendenz ins Diktoriale. Es wurde jedenfalls mehr “Psychologie” getrieben und verzapft, als sachlich zu der ganzen Ankelegenheit Stellung genommen, mit Ausnahme von Gaston Leval, dem Delegierten der Joventud Martinez und mir».



no podamos responderlas con certeza. La dimisión tardó en hacerse efectiva hasta mediados de mayo⁴⁸, fundamentalmente porque los responsables libertarios consideraron que de momento no había sustituto adecuado⁴⁹. Esta dimisión no mermó la confianza de los comités dirigentes en Manzana; demostración de ello es que durante los Sucesos de Mayo en Barcelona se le encargó organizar la defensa de la Casa CNT-FAI, sede de los principales comités del movimiento libertario catalán⁵⁰. Asimismo, según la carta de Diego Camacho (o Abel Paz) del 24 de septiembre de 1972 a García Oliver, «el CP de la FAI⁵¹ (Escorza) se lo agregó como técnico militar o algo parecido»⁵². Subráyese que Escorza, Manuel Escorza del Val, era el máximo responsable de los Servicios de Investigación de la CNT-FAI, los servicios de inteligencia anarquistas en Cataluña.

Es cierto que notables líderes anarquistas, entre ellos Marianet y Federica Montseny, presionaron a Durruti para que marchase a Madrid, y que en ello puede sospecharse una segunda intención: alejar a Durruti y parte de sus fuerzas de Aragón para así debilitar las posiciones más revolucionarias y críticas con el colaboracionismo. Pero parto de la base de que, creo, que Durruti era demasiado querido y admirado en los medios libertarios como para que ningún anarquista quisiera acabar con él⁵³. Por ello, igual que no creo que hubiese voluntad de matar a Durruti cuando lo empujaron a Madrid; no considero que se pretendiera encubrir un asesinato cuando intentaron esconder las circunstancias de su muerte.

48 Anónimo [atribuida a MIRA, José] (1938), p. 42; SANZ, Ricardo (1977), p. 127; SANZ, Ricardo (1978), p. 275.

49 «Acta de la reunión celebrada en el Cuartel General, el día 26 d[e] Marzo de 1937» [IISH, CNT-94E-1]; intervención de Gastón Leval: «es imprescindible la vuelta de Manzana por cuestiones de carácter general (...) una de ellas es el que no haya un hombre que le pueda sustituir en esta División con la prontitud que sería necesario».

50 GUILLAMÓN, Agustín (2017), p. 496.

51 Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica.

52 GUILLAMÓN, Agustín (septiembre de 2014), p. 31.

53 Más en detalle en MARTÍNEZ CATALÁN, Roberto (2019), p. 73-123.



¿Qué ocurrió pues? En mi opinión, la explicación más sencilla: a Manzana, obstaculizado por aquella mano en cabestrillo, se le resbaló el «naranjero» con tan mala suerte que al golpearse salió un disparo que impactó de lleno a Durruti, que entraba al coche. El juramento de silencio a los testigos y la creación de la versión oficial, tal y como señala José Mariño, buscaban salvar a Manzana de una posible venganza a la vez que salvaguardar el mito de Durruti. Un héroe no podía morir en un vanal accidente, sino frente al enemigo.

Esta explicación, por supuesto, no sienta punto y final al misterio de la muerte de Durruti. Todavía pueden aparecer nuevos datos que refuercen o contradigan esta hipótesis. No cierra la puerta a que el disparo fuera premeditado, el accidente fingido; pero en tal caso Manzana fue tan habilidoso y ladino que engañó a la mayoría de testigos, a los líderes anarquistas concededores del asunto y, sobre todo, al propio Durruti. Desde luego, como he indicado, de su actitud y últimas palabras puede concluirse que no sospechaba haber sido asesinado por Manzana, su consejero militar de confianza.

BIBLIOGRAFÍA:

- Anónimo [atribuida a MIRA, José] (1938). *La 26 División*. Sindicato de la Metalurgia CNT, Barcelona.
- ARNAL, Mosén Jesús (1972). *Por qué fui secretario de Durruti*. Edicions Mirador del Pirineu, Andorra la Vieja (Principado de Andorra).
- ARNAL, Mosén Jesús (1995). *Yo fui secretario de Durruti. Memorias de un cura aragonés en las filas anarquistas*. Mira Editores, Zaragoza (reedición de sus memorias publicadas en 1972). Gracias a Juan Heredia, de los Giménólogos, por facilitarme esta obra.
- BASTOS ANSART, Manuel (1969). *De las Guerras Coloniales a la Guerra Civil. Memorias de un cirujano*. Ariel, Esplugues de Llobregat.
- COSTA MUSTE, Pedro (julio de 1976). «Cómo asesinaron a Durruti». *Posible*, n.º 80, Madrid.



- COSTA MUSTE, Pedro (1977). «Por primera vez habla la viuda de Durruti. El amor y la lucha de un anarquista». *Interviú*. Disponible en la página de los Giménólogos: <https://gimenologues.org/spip.php?article612>
- DE PAZ, Pedro (2010). *El hombre que mató a Durruti*. Editorial Aladena, Málaga.
- GARCÍA OLIVER, Juan (2008). *El eco de los pasos*. Fundació d'Estudis Llibertaris i Anarcosindicalistes, la Llibreria Rosa de Foc y Confederación Nacional del Trabajo de Catalunya (sector Joaquín Costa) (1ª ed. 1978).
- GIMENÓLOGOS, Los (2009). *En busca de los Hijos de la Noche. Notas sobre los Recuerdos de la guerra de España de Antoine Giménez*. Pepitas de Calabaza, Logroño.
- GUILLAMÓN, Agustín (septiembre de 2014). «2.7. Carta del 24 de septiembre de 1972. Diego Camacho (París) a García Oliver (Guadalajara, México)». *Balance. Cuadernos de historia del movimiento obrero internacional y de la Guerra de España*, n.º 38, Correspondencia entre Diego Camacho (“Abel Paz”) y Juan García Oliver, Barcelona.
- GUILLAMÓN, Agustín (2017). *Insurrección. Las sangrientas jornadas del 3 al 7 de mayo del 1937*. Editorial Descontrol, Barcelona.
- LLARCH, Joan (1976). *La muerte de Durruti*. Plaza & Janés, S. A. Editores, Esplugas de Llobregat (1ª ed. 1973).
- MAGNUS ENZENSBERGER, Hans (2002). *El corto verano de la anarquía. Vida y muerte de Durruti*. Anagrama, Barcelona (1º ed. en alemán 1972).
- MARTÍNEZ BANDE, José Manuel (agosto de 1971). «¿Quién mató a Durruti?». *Historia y Vida*, n.º 41, Barcelona.
- MARTÍNEZ CATALÁN, Roberto (enero de 2024). «Algo más sobre la muerte de Buenaventura Durruti: la hipótesis del disparo por la espalda a la luz de la disciplina forense». *Historia Digital*, XXIV, n.º 43.
- MARTÍNEZ CATALÁN, Roberto (2019). *Rumbo a Zaragoza. Crónica de la Columna Durruti*. Rasmia Ediciones.



- M. LORENZO, César (inédito). *Les recines espagnoles du socialisme libertaire*. Gracias a Daniel Guerrier por facilitármelo y a Javier Fondevila Puyuelo por su traducción del francés.
- MERA, Cipriano (2011). *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*. Confederación Sindical Solidaridad Obrera y LaMalatesta editorial, Madrid (1ª ed. 1976).
- MERA, Tomás (noviembre del 2019). *Nouvelles investigations sur la mort de Durruti et les circonstances de sa venue à Madrid*. <http://gimenologues.org>
- Ministerio de Cultura (2011). *K sobitiyam v ispanii n11 (V.O.S) (1936)*. Youtube. <https://youtu.be/zysd62NBm7E>
- MIRA, José (1937). *Los guerrilleros confederales*. Comité Regional de la CNT, Sección de Propaganda y Prensa, Barcelona.
- MONTOTO, Ángel (25 noviembre al 2 diciembre de 1971). «La discutida muerte de Durruti». *La actualidad española*, n.º 1038.
- PAZ, Abel (2004). *Durruti en la Revolución Española*. La Esfera de los Libros, Madrid (1ª ed. en francés 1972).
- SANZ, Ricardo (1977). *Los que fuimos a Madrid*. Petronio, Barcelona.
- SANZ, Ricardo (1978). *La política y el sindicalismo*. Petronio, Barcelona.
- ZAVALA, José María (2019). *Los expedientes secretos de la Guerra Civil. Una investigación a fondo sobre las muertes violentas en los dos bandos: de Durruti a José Antonio*. Espasa Libros, Colección Booket, Barcelona.

Historia Digital, XXV, 46, (2025). ISSN 1695-6214

© Roberto Martínez Catalán, 2025



De Filósofo a Emperador: Juliano II en las Galias y la Reforma religiosa. Una aproximación histórico-biográfica a su figura

Raúl Barrera Luna

Licenciado en Historia

Universidad Autónoma de Barcelona

Doctorando en Ciencias de las Religiones

Universidad Pablo de Olavide

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5399-6807>

Resumen

Este trabajo explora la transformación de Juliano II, conocido como "el Apóstata", desde su educación filosófica hasta su llegada al poder en el Imperio Romano. El estudio revisa sus políticas de restauración de las antiguas tradiciones romanas y el intento de equilibrar el paganismo y el cristianismo en un contexto de intensos cambios sociales y políticos. A través de una revisión de fuentes clásicas y modernas, se destacan los logros administrativos y militares de Juliano, así como su influencia del neoplatonismo y su papel como defensor de la identidad cultural romana. Finalmente, el análisis sugiere que su gobierno fue uno de los últimos intentos por restaurar un equilibrio cultural en el Imperio Romano antes de la consolidación definitiva del cristianismo.

Palabras Clave

Juliano II, paganismo, neoplatonismo, Imperio Romano, cristianismo

Abstract

This paper explores the transformation of Julian II, known as "the Apostate", from his philosophical education to his rise to power in the Roman Empire. The study reviews



his policies of restoring ancient Roman traditions and attempting to balance paganism and Christianity in a context of intense social and political change. Through a review of classical and modern sources, Julian's administrative and military achievements are highlighted, as well as his influence of Neoplatonism and his role as a defender of Roman cultural identity. Eventually, the analysis also suggests that his rule was one of the last attempts to restore a cultural balance in the Roman Empire before the final establishment of Christianity.

Keywords

Julian II, paganism, Neoplatonism, Roman Empire, Christianity

Introducción

En 1987, Arce iniciaba su artículo “*La Frontera del Imperio Persa: Constancio II y Heraclio*” con la conocida máxima de que “*Ningún príncipe romano logrará ir más allá de Ctesifonte*”, declaración que no podía estar más acorde con la figura que nos ocupa: Flavio Claudio Juliano o mejor conocido como “Juliano el Apostata”.

Para cualquier interesado en el Imperio Romano, este nombre saltará rápidamente a la memoria como aquella figura, aquel emperador, que intentó “purgar el cristianismo” de un Imperio Romano que se alejaba cada vez más de una antigüedad clásica; de un personaje que en su corto reinado (361-363) (Roldán 1995: 465) lucharía contra el mecanismo interno del Imperio – no solo religioso, sino en materia de leyes y organización – buscando alcanzar o emular viejas cotas y horizontes en la lucha contra el gran enemigo, los Persas de Sapor el Grande; campaña en la que perdería la vida en una escaramuza tras celebrar su cumpleaños ante las murallas de Ctesifonte (Montanelli 2011, pg. 424).

Empero, ¿Cómo se llegó a esta situación?



Flavio Claudio Juliano

Algo “lejos” de su faceta más conocida en la historiografía como Emperador Apostata, con sus controvertidas políticas y acciones; nos centraremos en un Fl. Cl. Juliano más joven.

Fl. Cl. Juliano nació en Constantinopla en el año 331 d.C. hijo de Julio Constancio (hermanastro de Constantino I) y de su segunda esposa Basilia Basilina. Por ende, sobrino del emperador Constantino el Grande y primo de los hijos de este: Constantino II, Constante y Constancio II (Royo 2009 pg. 162) siendo este último el que más acaparará nuestra atención en el devenir del artículo, dado que – tras la muerte de Constantino en el 337 – Juliano fue testigo de la matanza de su familia promovida, seguramente, por Constancio II Acción entendida como paso previo para salvaguardar una efímera repartición del Imperio entre los diferentes hermanos (solo sobrevivieron a la “erradicación” de las ramas colaterales de la familia imperial el mismo Juliano y su hermano mayor, Galo; presumiblemente por su corta edad y viabilidad de manipulación (Caballero, 2017, p. 32). Repartición que acabaría en lucha intestina y en Constancio II como único heredero del Imperio Oriental, dado que Constante seguiría ocupando el cargo hasta el 350 (Royo 2009, pp. 162-163)

A lo largo de este periodo turbulento en la familia imperial – y tras la victoria de Constancio II – Juliano vivió una infancia en el exilio, marcada por la vigilancia constante de los agentes imperiales al servicio de su primo Constancio II; en la voluntad de educarlo en el cristianismo y alejarlo de posibles “focos de atención” que pudiese suscitar su persona para sectores con intereses contrarios al actual emperador (Sanz 2009). Infancia y pubertad marcada por un acercamiento al “paganismo” iniciada bajo la sombra y la influencia en su temprana niñez de la figura de Mardonius, quien le instó a la lectura de los “clásicos” siguiendo la *paideia* e inculcando una visión austera, incitando un carácter reservado y rígido contrastado por una ansia de conocimiento



característica de un Juliano más adulto (Sanz 2009 pg. 90)¹. Cabe destacar que en esta fase también tuvo un acercamiento a las diferentes posturas cristianas, a entender las disputas entre arrianos y ortodoxos (Caballero, 2017, pp.32) lo cual, a mi entender, le daría mayor perspectiva a la realidad socioreligiosa de su entorno en estos primeros instantes de su vida y desarrollo.

Tras la muerte de Mardonius y del preceptor cristiano Eusebio casi al mismo tiempo en el 340 – con el cual había mantenido una distante relación (Caballero, 2017, p.32) – marcó una nueva etapa en un Juliano joven que viviría su vida entre idas y venidas de diferentes sitios – de Nicomedia a Macellum, Capadocia, Constantinopla... - hasta alcanzar “cotas de libertad” que le permitirían viajar por el territorio – básicamente la *pars Orientalis* – en busca de conocimiento, amparándose en un creciente interés en el paganismo, adentrándose en el neoplatonismo emergente en ciertos sectores y haciendo amistades que formarían el círculo de intelectuales y filósofos que le serían allegados (Sanz 2009). No en vano (Caballero, 2017, p. 33), se inició durante esta fase en los Misterios de Mitra en torno al 351. Condición que se mantuvo en secreto dada su posición dentro de la familia imperial – cristiana –.

Pero todo empezó a cambiar, primero lentamente y luego *in crescendo*; con la muerte del hermano restante de Constancio II, Constante, que seguía gobernando a parte occidental del imperio. Muerte a manos de uno de sus militares, Magnecio, en el contexto de la pérdida de confianza de los ciudadanos y de sus tropas por su carácter libertino. Constancio II no aceptó el intento de acuerdo que propuso Magnecio e inició los preparativos militares necesarios para acabar con él y el hermano de este, Decencio, nombrado César con la misión de defender las Galias (Royo 2009 pg. 163).

Entre estos preparativos, debemos tener en mente que Constante II decidió nombrar a Galo, hermano de Juliano, como Cesar en el 351 dado que no tenía

¹ Para esta faceta de la vida de Juliano, consultar la obra de R. M. Sanz Serrano, “El Paganismo Tardío y Juliano el Apostata” (Madrid, 1991).



descendencia y parecía que la educación cristiana – que buscaba, en parte, enseñar el perdón y el olvido de los hechos acaecidos en el 337 – había funcionado. Por lo que sintió “confiado” en dar a Galo el gobierno mientras él se ocupaba de la parte occidental (Royo 2009, pg. 163) con la derrota dos años después de Magnecio.

Al poco, en el 354, Constancio II se arrepintió de su decisión. Galo se demostró como pésimo gobernante, dado a excesos y a otros caprichos; el Emperador lo hizo llamar a la corte de Milán donde fue ejecutado, al “viejo estilo familiar” (Montanelli 2011, pg. 420). A su vez, la etapa de estudios de Juliano concluyó abruptamente con la muerte de su hermano, dado que fue acusado de ser partícipe de las conjuras de su hermano pero posiblemente gracias a su carácter más propicio a las letras que a las intrigas políticas y al apoyo de la esposa de Constancio; este se salvó de la misma pena (Sanz 2009, pg. 95) puesto que se insinúa que buscó de forma activa la imagen de “humanista” e intelectual para demostrar sus pocas ambiciones políticas (Caballero, 2017, p. 34) con lo cual evitaba estar en el foco de una atención no deseada.

Al poco tiempo, con tan solo 24 años de edad, fue llamado a desempeñar un papel en la historia: el 5 noviembre del 355 Flavio Claudio Juliano abandonaría el palio por la púrpura. Así, Constancio II, le investía como Cesar ante el ejército con la misión de salvaguardar la integridad romana en las Galias (Sanz 2009 pg. 98). Un papel para el que estaba sorprendentemente capacitado: el Filósofo gestaba ya al Emperador

El Cesar en las Galias

A partir de este punto, seguiremos la figura del historiador militar Amiano Marcelino (2002), quien fue soldado y escribió sobre campañas en las que participó. Lo cual le dotaba de conocimiento directo del mundo militar. Por ejemplo, en su obra "Res Gestae" se caracteriza por la inclusión de arengas adornadas que seguían los principios de la retórica clásica. En ella, se observa una intención de resaltar las viejas virtudes romanas en un contexto de crisis del imperio (Harto Trujillo 2008: 180) lo cual se vincula directamente con la figura de Juliano y su intención política.



Juliano escogió Viena como punto inicial a su llegada a la provincia de las Galias en diciembre de ese mismo año, en el 355, donde comenzó su campaña de recuperación (Royo 2009, pg. 164). Acciones que Amiano Marcelino narra propiamente básicamente en el libro XVI de su obra, donde nos comenta que el Cesar estuvo reuniendo información de la situación y tomando conciencia del contexto. Momento en que le llega la noticia de que las murallas de Autun han sido tomadas (Am. Mar. XVI 2) se presta a cruzar una zona boscosa, y ciertamente peligrosa, desdeñando cualquier emboscada para poder caer sobre el enemigo en el menor tiempo posible y así iniciar una campaña de hostilidades con el claro objetivo no solo de recuperar y estabilizar la frontera romana, sino de infundir de nuevo miedo a los enemigos de Roma, un miedo al poder del Imperio.

Cabe destacar, a modo de contexto, que el curriculum vitae de Juliano no le hacía brillar ni captar demasiada atención a su llegada. Casado con Helena – hermana del emperador – llegó con tropas limitadas a la Galia donde un rey germano había tomado la ciudad de Colonia y también la zona del Rin aprovechando sus conocimientos directos cuando fuese aliado de Constancio II en la reunificación del Imperio (Caballero, 2017, pp. 35-36).

Pronto se daría cuenta que el poder de facto lo ejercía – por mandato imperial – el prefecto del pretorio de la Galia – Florencio – quien ignoró al joven César (Caballero, 2017, p. 36). Lo cual aprovechó Juliano para, durante un año, aprender el arte de la guerra, usos y costumbres de la Galia, su paisaje y terreno hasta sorprender a todos con su habilidad (Caballero, 2017, p. 37).

Siguiendo con Amiano, nos dice que dirigiéndose a Troyes, el Cesar reforzó los flancos de su tropa temiendo un pronto ataque bárbaro. Táctica que le supuso un ingrediente efectivo al chocar definitivamente con las huestes germanas que se encontraban en las cercanías de Troyes. Tras un primer encontronazo que se saldó con la victoria romana y con una desorganizada fuerza germana que se batió en retirada, Juliano entró en Troyes (Am. Mar. XVI 2). Recuperando el resuello, y ya con un paso



firme a favor de la moral romana, Juliano ordenó avanzar hacia Rheims donde le aguardaban tropas descansadas a las ordenes de Marcelo (Am. Mar. XVI 2.8) con alimentos de reserva para un mes preparadas para proseguir con la labor impuesta por el Augusto Constancio – y por qué no, por los Dioses –.

Desde Rheims, se decidió en emprender una ofensiva con los alamanes a través de la actual Dieuse. Amiano nos dice, empero, que el tiempo no acompañaba a la furia de las legiones, dado que “*debido a la humedad y a la niebla, el día no permitía ver con claridad*” (Am. Mar. XVI 2.10) lo que fue aprovechado por “*los enemigos [que] avanzaron por un atajo, atacaron a las dos legiones que cerraban la marcha a la zaga del Cesar*” (Am. Mar. XVI 2.10) que casi vencen sino fuera por la intervención de Juliano. Episodio que le enseñó a ser prudente y precavido en lo siguiente.

Tras conocer que los alamanes se habían apoderado de varias ciudades, entre ellas Estrasburgo, Brumath, Saverne...; optó por volverse a poner en marcha en dirección a Brumath, la cual ocupó – liberó si se prefiere – pero antes de poder continuar, los germanos le salieron a la marcha con el objetivo de frenar su avance (Am. Mar. XVI 2.12).

Podemos decir que fue en esta batalla donde Juliano, al parecer, empezó a mostrar cierta eficiencia en el arte militar dado que se decidió por disponer a sus tropas en forma de media luna “*en cuarto creciente*” (Am. Mar. XVI 2.13) que le dio la ventaja necesaria para acabar con el enemigo, que empezó a huir tras ver como los suyos eran capturados o muertos por los soldados romanos.

Tras este golpe de efecto a la moral alemana, Juliano se dirigió a la ciudad ocupada de Colonia que había caído en manos bárbaras antes de la llegada del Cesar a las Galias (Am. Mar. XV 8.19). Ya en Colonia, la cual estaba destruida, buscó la pacificación de los reyes francos colindantes para favorecer un tiempo “*tranquilo*” dedicado a la reconstrucción y fortificación de Colonia ya que “*en cuyos territorios no había ninguna ciudad ni fortaleza digna de verse*” (Am. Mar. XVI 3.1) y obtener un punto de apoyo de autoridad en la región.



Conseguida la firma de paz de los reyes, reanudo su marcha hacia Sens para pasar el invierno donde, pasado algo de tiempo, los alamanes sorprendieron la ciudad con un vigoroso ataque. Confiados, al parecer, por saber al Cesar con pocas tropas, arremetieron con vehemencia contra las murallas de Sens defendida por, según palabras de Amiano, por el mismo Cesar y sus hombres; consiguiendo desmoralizar a los atacantes que vieron frustrada su agresión tras un mes de continuos ataques fallidos (Am. Mar. XVI 4.2) retirándose sin haber conseguido parte de la gloria ansiada.

Después de un invierno algo agitado en Sens, Fl. Cl. Juliano reemprendió la campaña contando con refuerzos provenientes de Italia, al mando de Barbation, hacia Augst con unos 25000 hombres (Am. Mar. XVI 11.2) con la esperanza – o la idea – de poder ejercer un mejor avance mediante una pinza con sendos ejércitos.

Mientras, una fuerza de letos aprovechó la situación y pasando entre las zonas controladas de los dos ejércitos, llegó a las murallas de Lyon que, al encontrársela cerrada y bloqueada, no pudieron entrar y saquear una ciudad desguarnecida prácticamente (Am. Mar. XVI 11.4). Al enterarse, el Cesar envió sin demora tres escuadrones de caballería ligera que sorprendió a los letos – tanto por su pronta llegada como por estar estos “cargados de botín” – lo que propició una masacre a todos los que cayeron en sus manos (Am. Mar. XVI 11.5).

Estrasburgo: la batalla

Simultáneamente, las poblaciones germanas que estaban en el “lado” romano del Rin se prepararon bloqueando caminos y accesos como primeros pasos defensivos ante un posible avance romano hacia su territorio; así como el traslado hacia las islas del Rin: creyéndose a salvo de los romanos (Am. Mar. XVI 11.8). Aún así, soldados romanos consiguieron cruzar las aguas poco profundas hasta llegar a una primera isla pasando a cuchillo a todo el que encontraron, para luego hacerse con unas barcas vacías e ir de isla en isla hasta conseguir un rico botín; volviendo ilesos a las filas romanas y habiendo conseguido meter el miedo en el cuerpo bárbaro al ya no saberse a salvo en las islas (Am. Mar XVI 11.9) cruzando definitivamente el Rin.



Conociendo estos hechos, diferentes reyes alamanes reúnen en Coalición una fuerza conjunta para acabar de una vez por todas con la presencia romana que amenaza con extinguir la presencia germana en las Galias. Fueron Chonodomario, Vestralpio, Urio, Ursicino, Serapión, Sumario y Hortario los que, según Amiano, juntaron sus fuerzas tras levantar los sonos de la guerra para acabar con el que creían un ahora débil Cesar – Barbation había marchado de nuevo, acuartelando sus tropas en diferentes guarniciones; quedándose Cesar con acerca de unos 13000 hombres a su disposición – atrincherado en Estrasburgo (Am. Mar. XVI 12.1).

Amiano, tras explicar el contexto político en el que se encontraban las fuerzas romanas ante la batalla que se acercaba y la imagen que se desprendía de los romanos ante la retirada de Barbation; empieza a tomar forma la batalla de Estrasburgo con un Cesar que contaba con 13000 hombres contra toda una hueste dispuesta a acabar hasta con el último romano allí enfrentados.

Al avistar las tropas alamanas, los romanos se dispusieron en la colina, cerrando filas “ a modo de muralla inexpugnable” y colocando la caballería pesada en el flanco derecho viendo como los alamanes respondieron a esto disponiendo a sus mejores tropas ecuestres en el izquierdo, junto con soldados de a pie para poder hacer frente a la caballería pesada de forma óptima – apoyando a su caballería en el fragor del combate – (Am. Mar. XVI 12.21-22). Reforzando a la vez el flanco derecho con trampas.

Las masas compactas de romanos avanzaron en ordenada formación con un Juliano a primera línea de fuego, animando a las tropas a no desfallecer y conseguir la victoria – siempre según Amiano -. Sonaron las trompetas. La guerra y la sangre comenzaron su eterno baile. Mientras se acercaban las fuerzas oponentes, las jabalinas y proyectiles volaban por los aires en busca de un objetivo al que abatir. Los romanos, en formación y con los escudos en estrecha protección; llegaron al combate cuerpo a cuerpo ante unos alamanes aguerridos que avanzaban a la par, directos al ardor de la batalla (Am. Mar. XVI 12.27-36).



Cuenta Amiano (XVI 12.37) que tras un primer envite inicial, ciertas secciones de la línea romana se retiraron levantando polvo mientras que el resto mantuvo la compostura, resistiendo la ferocidad almana al compás de los gritos de los vencedores y los alaridos de los caídos y heridos. El ala izquierda romana, en esta cacofonía, consiguió romper las filas enemigas y hacerlas retroceder a la par que la caballería romana se batía en retirada siendo el mismo Juliano quien se interpuso como una barrera clamándoles por reanudar el combate (Am. Mar. XVI 12.39).

Mientras tanto, las fuerzas almanas que habían hecho retroceder a la caballería romano se dirigieron con premura contra la primera línea de infantería romana, obligándoles a plantar el pie y luchar de forma enconada en un sangriento cuerpo a cuerpo rompiendo con la línea de escudos – la famosa tortuga – apoyados por fuerzas aliadas en esta obstinada lucha por cada centímetro de suelo y por cada gota derramada (Am. Mar. XVI 12.43-46) en lo que Amiano narra como un combate en el que la rendición escapaba de toda mente siendo la meta acabar con el adversario que uno tenía delante de sus ojos con una furia y fervor – bárbaras – y una disciplina y decisión – romanas – que no contemplaban fin.

Y en ese pequeño equilibrio que se forma, que se configura, alrededor de unos combatientes que ven frenado el tiempo, o extirpados de su paso; en una lucha eterna a la par que fugaz; aparecieron un grupo de nobles y soldados almanes que avanzaron en una marcha terrorífica abriéndose paso en la línea romana hasta alcanzar el centro en un afán por eliminar el corazón de la legión romana (Am. Mar. XVI 12.49-50) pero en un espacio más cerrado, rodeados de tropas de elite, esta vanguardia almana cansada y resignada tras no poder acabar con su objetivo, se retiraron buscando la salvación. Una salvación que la estirpe romana no estaba dispuesta a dar.

Y como esa pequeña piedra que provoca un alud, esa lluvia que genera una crecida irresistible; la moral romana se incrementó con cada estocada, con cada herida dada; mientras que los almanes veían como la fila de vanguardia retrocedía, de forma



alocada “con ansía”; y como las fichas de dominó: el desenlace sobrevino (Am. Mar. XVI 12.51-52)

Los romanos emprendieron una postrera marcha que acabó con la resistencia almana y estos, tras verse ya perdidos y rodeados de cadáveres, optaron por huir y abandonar el campo de batalla. Muchos buscando en las aguas del río ese medio de escape, ya desesperado, de alcanzar una zona segura. Los romanos, bajo orden de Juliano, no podían perseguirles hacia las aguas, sino que aguardaron a su orilla para acabar con todo el que se topasen, siendo más una masacre que un combate, la última tilda en un cuento muy negro: *“Lo cierto es que, al final, el río, lleno de espuma por la sangre bárbara derramada, recibía atónito y mudando su color un caudal nada usual”* (Am. Mar. XVI 12.55). Durante la confusión de la derrota almana, se capturó al principal líder germano, Chonodomario; que se mostró solícito tras rendirse a los romanos.

Sigue la campaña

Con la victoria romana en esta batalla que ya se antojaba decisiva para el futuro de las Galias; Juliano, seguro de sí mismo, cruzó el río para devastar el territorio alman en una acción de castigo saqueando e incendiando todo lo que encontraban a su paso, sin muchas muestras de resistencia por parte bárbara; dado que Juliano se había ocupado de disponer de las tropas para generar caos y confusión y de que los bárbaros no pudieran generar una primera línea de resistencia; ahora eran los defensores no los atacantes, tenían más cosas que proteger (Am. Mar. XVII 1.1-17).

Al volver de allende el Rin, a las Galias; Juliano se enteró de que unas tropas francas, cerca de unos 600; había aprovechado la ocasión para saquear y atacar la Galia Segunda, en su zona más desprotegida; al pensar en que el Cesar restaría ocupado en territorio alman durante un tiempo prolongado (Am. Mar. XVII 2.1). Pero no tuvieron mucha suerte. Al enterarse de que Fl. Cl. Juliano se dirigía en su dirección, temerosos, se hicieron fuertes en dos guarniciones ocupadas.



Juliano, sin quererles dejar libres tras su paso, dispuso a las tropas en formación de asedio con la clara idea de obligarles a rendirse. Mas la obstinada defensa de los bárbaros retrasó las operaciones de asedio en una temporada del año poco benigna para acciones bélicas (Diciembre, Enero) con lo que Juliano tuvo que poner mayor énfasis en el asedio, incluyendo la orden de que cada día los soldados recorrieran el río próximo para evitar que este helase. Dado que los francos habían aprovechado el hielo para cruzarlo y obtener así víveres para resistir o simplemente para huir del acoso romano (Am. Mar. XVII 2.2). A lo que al tiempo se rindieron, ya exhaustos y cansados de la situación, a la bendición de Roma justo antes de que tropas de apoyo francas llegasen al lugar. Puesto que al enterarse de la rendición, giraron en ciernes al saber que los francos asediados habían sido enviados cautivos hacia territorio romano (Am. Mar. XVII 2.3-4). Y con la cabeza bien alta, y sabiendo que buena parte de las tareas estaban hechas, Juliano se dirigió a París para pasar un invierno con un merecido descanso.

Durante su estancia en París, Juliano estaba ansioso por volver a reanudar las hostilidades dado que sabía que Estrasburgo había significado una gran derrota pero que el enemigo no estaba acabado, ni mucho menos, puesto que ya daba muestras de audacia y movimiento que preocupaban al César (Am. Mar. XVII 8.1-5). Por lo que sin esperar a la llegada del verano, optó por hacer marchar sus fuerzas contra los francos para pacificarlos antes de que se mostrasen abiertamente hostiles con el Imperio, lo que consiguió sin mucho esfuerzo con un alarde de fuerza contra los salios y más tarde contra los chamavos (tribus francas) que se rindieron raudamente. (Am. Mar. XVII 8.4-5).

De nuevo, cruzando el Rin en busca de las tierras alamanas – y tras acabar con un “motín” (quejas) de sus soldados a causa del hambre (Am. Mar. XVII 9) –. Una vez presentados en tierra agreste, Suomario – rey alaman- se presentó con su ejército a encararse con los romanos el cual, aparentemente contra todo pronóstico, pactó con los romanos un tratado de paz para salvaguardar sus posesiones y su territorio por lo que, después de las deliberaciones, Juliano continuó su camino ahora en dirección a la zona



controlada por el rey Hortario (Am. Mar. XVII 10.1-5) donde los soldados romanos iniciaron una serie de ataques, devastando los campos de Hortario a lo que el rey, impotente, solo pudo pedir la paz tras ver el poder arrollador con el que habían llegado los romanos a sus tierras. Concluida la paz y las negociaciones; el Cesar volvió satisfecho a su cuartel de invierno tras haber pacificado de nuevo un territorio (Am. Mar. XVII 10.6-10) aún hostil tras Estrasburgo en una rápida campaña preventiva para asestar un golpe más a la moral germana.

Con la calma planeando sobre las Galias, Juliano se dedicó a reconstruir fortalezas y a instaurar cierta sensación de estabilidad en unas provincias largamente castigadas por la guerra en los últimos años (Am. Mar. XVIII 1) tanto a nivel legislativo como administrativo – recaudación de impuestos – sus objetivos iban encaminados a buscar esa equilibrio antaño perdido en dicho territorio. Aún así, el Cesar no olvidaba sus deberes militares en pro de ese objetivo marcado; por lo que se dirigió hacia el norte donde ocupó fortalezas dañadas años antes, entre ellas Castra Herculis, Novecium...; como paso previo para un nuevo ataque preventivo contra aquellas tribus aún hostiles a Roma, antes de que estas pudiesen formar coaliciones que supusieran una amenaza más seria (Am. Mar. XVIII 2.4-6). Con esto en mente, y al volver su tribuno explorador de tierras alamanas; se dispuso a partir hacia el otro lado del Rin.

A todo esto, se había reunido un ejército bárbaro en la otra orilla, expectantes de las acciones romanas, para evitar la devastación de sus tierras como se había visto el año anterior. Y a pesar de que el Cesar no quería ver involucradas las tierras de los ahora aliados romanos – los reyes antedichos – estos estaban presionados por sus vecinos alamanes, lo que les posicionaba en una situación delicada; por lo que la decisión de Juliano de no hacer pasar las tropas por dichos campos – acostumbradas estas a saquear e incendiar – se resolvió como una idea acertada, si hacemos caso de lo que nos dice Amiano (XVIII 2.8-11).

Con ambos ejércitos pendientes el uno del otro, acampados en sus respectivas orillas, aguardando el movimiento de unos contra los otros. Juliano, conocedor de ello;



de saberse él con la iniciativa puesto que los alamanes protegían sus tierras; dispuso que los hombres cruzaran el río por la noche, silenciosamente sin remar; y habiendo dejado las hogueras encendidas en el campamento para hacer creer que su presencia seguía estando acampada (Am. Mar. XVIII 2.12). Al conocer la presencia romana en el otro lado del río, y pensando los reyes que tomarían posiciones en la “cabeza de playa” creada para construir un puente, estos se retiraron para conseguir algo de tiempo. Los romanos, por su parte, cruzaron el territorio de Hortario – aliado – sin causar daños hasta llegar a tierras hostiles donde dieron rienda suelta a lo que estaban enseñados a hacer en la guerra: incendiar y destruir (Am. Mar. XVIII 2.13-14). Consiguiendo, en el transcurso de relativamente poco tiempo, crear tal vorágine que los diferentes reyes vinieron en busca de un acuerdo de paz con los ahora poderosos romanos, pactos que se llevaron a cabo siempre en beneficio imperial (Am. Mar. XVIII 2.15-19).

Volviendo triunfante a París, Fl .Cl. Juliano continuó con su operación de estabilización de las provincias galas. Siempre pendiente de la situación a su alrededor, vigilante de los alamanes y los francos, en la sustancial misión de salvaguardar el estatus imperial en la zona. De tal manera que, cuando se generó una situación amenazante en Bretaña – ataque de los pictos y escoses contra los romanos – Juliano prefirió no desaparecer en un ataque contra estas tribus bárbaras con la convicción de que la desaparición de la cabeza visible del Imperio en las Galias sería motivo suficiente para que la amenaza más directa – véase los francos y los alamanes – volvieron a la carga con un largo resentimiento de estos últimos tres años contra Juliano y contra Roma. Episodio o capítulo que Juliano no estaba dispuesta a permitir tras haber conseguido lo narrado. Por ello, confió parte de sus tropas a Lupicino, comandante de infantería, delegando el objetivo de mantener a salvo las fronteras en Bretaña (Am. Mar. XX 1)

Anno Domini 360

En el año 360, después de 5 años como Cesar luchando en las Galias, parecía ya que la frontera romana en el Rin hubiese quedado del todo asegurada; con una



provincia en clara vía de recuperación, que declaraba el triunfo de Roma frente a la barbarie de la “no civilización” (Enjuto 1998, pg. 235). Triunfos y logros que, por otro lado, nos cuentan las fuentes – sobre todo Amiano para nuestro caso – se adjudicó, en buena medida, el Augusto Constancio II dejando a Juliano ser la “mofa” de palacio con apelativos de “griego pedante” o “Victorino” (Sanz 2009, pg. 100).

Empero este año, este año; fue la clave. El punto crucial; la inflexión final.

Mientras el Cesar andaba ocupado en las Galias, la atención del Augusto Constancio II se centraba en la parte oriental del Imperio, donde la fragilidad del limes se veía amenazada por tribus bárbaras – en parte previsible – y por un enemigo mucho peor, la antítesis o el némesis predilecto: Persia.

Sapor el Grande ocupaba el trono del temible adversario que significaba Persia. Una Persia capaz de sentir amenazado a todo el Imperio; en una combinación mortal – entiéndase Sapor y el imperio Persa – con lo que Constancio empezó a mover los engranajes necesarios para salvaguardar el limes asiático, con un “toma y daca” diplomático, con juegos políticos con el trono Armenio, con la presencia de guarniciones a lo largo del limes. Siguiendo la trayectoria política “defensiva” heredada directamente de Constantino en no tomar acciones altamente agresivas contra los Persas – como haría el posterior Heraclio o más tempranamente, el mismo Juliano – (Arce 1987, pgs. 5-9).

El “leve equilibrio” se rompió ante la toma de la ciudad comercial de Amida por parte de Sapor el Grande lo que propicio que Constancio II, en parte haciendo oídos a los rumores que corrían acerca de un posible intento de usurpación de Juliano; y en parte por la necesidad de tropas; mandase que una buena porción de los soldados a cargo de Juliano fueran enviados a la frontera oriental: soldados auxiliares de érulos, bátavos, celtas y petulantes (los más fieles al Cesar aparentemente) al mando de Lupicino - mencionado antes en Bretaña – a lo que los soldados se amotinaron en un primer lugar – aunque algunos fueron obligados por Decencio a marchar hacia Oriente – (Sanz 2009, pg. 100).



Llegados a este punto, Amiano presenta la historia de que Juliano quiso evitar esta problemática – la de la primera negación de las tropas que, recordemos, parte del acuerdo al formar parte del ejército era de que no les moverían de su tierra natal o vinculada – diciendo que se amparaba a las ordenes del Augusto. Mientras, corría un panfleto entre los soldados exaltando los ánimos en contra de Constancio II y alabando a Juliano (Sanz 2009, pg. 100); crucial situación que acabó por la proclamación de Juliano como Augusto “en contra de sus deseos” dado que *“él, resuelto, se enfrenaba a todos y cada uno, ya mostrando indignación, ya tendiendo sus manos, rogando y suplicand que, después de haber conseguido tantos triunfos y victorias, no cometieran ninguna acción inapropiada, no fuera que esa temeridad inoportuna y ese error provocara una guerra (Am. Mar. XX 4.15).*

El resultado obvio fue el que procedió: la coronación de Juliano como Augusto y el rechazo total de Constancio II ante la situación, negándole hasta el título y la posición de Cesar (Royo 2009, pg. 165) a pesar de la tentativa de Juliano de informar en una carta él mismo de la situación, así como de su lealtad a Constancio pero sin rechazar la nueva posición preeminente otorgada por los soldados, situación que intentó aprovechar parece ser que para evitar una guerra pero para salvaguardar su poder. Tentativa que obviamente no funcionó (Sanz 2009, pgs. 100-101). A finales del verano del año siguiente, en el 361 d.C., Juliano II dirigió sus tropas contra las de Constancio – curiosamente las mismas tropas que se habían negado en ir a Oriente por el “viejo” Augusto – con la intención de ganarse sus derechos a través de las armas ya que no se pudo por la diplomacia. Ocupando primero Italia y pasando después a Illiricum, y con el ejército de Constancio junto con sus partidarios dirigiéndose al encuentro de las fuerzas de usurpación; la batalla se mostraba tenaz y brutal. Abruptamente, no obstante, Constancio II fallecía de forma inesperada el 5 de octubre en Cilicia de muerte natural (Royo 2009, pg. 165); un final completamente diferente al esperado y de una manera totalmente divergente que dejaba al joven Flavio Claudio Juliano como único Emperador del Imperio Romano:



“Y es que parecía un sueño que este hombre aún joven, de poca estatura, famoso ya por sus hazañas, después de aniquilar en cruentas batallas a reyes y pueblos, había avanzado de ciudad en ciudad con una rapidez insospechada y, por donde pasó, había aumentado sus recursos y sus fuerzas, y se había apoderado de todo con tanta rapidez como las noticias lo habían narrado. Y, finalmente, la voluntad divina le había concedido el principado, obteniéndolo sin perjuicio alguno para el estado” (Am. Mar. XXII 2.5).

¿Reforma o Recuperación?

Y llegados a este punto, con Juliano como Emperador, nos encontramos uno de los episodios más interesantes de su figura. Obviando – en parte – las campañas orientales contra los Persas, las cuales han sido profusamente estudiadas y comentadas.

Me gustaría focalizarme en lo que se ha venido a conocer como reformas y actuaciones encaradas a una vuelta a la “gloria clásica” – por así llamarla – que ya hemos ido abordando situacionalmente en el texto previamente escrito.

La recuperación del romanismo (Caballero 2017) propiciada por Juliano a su llegada al poder – tendencia ya apreciada en la Galia – podemos vislumbrar como el neoplatonismo (Caballero 2017: 30-31) influenció la visión política de Juliano, el cual veía en la restauración de los antiguos cultos una forma de revitalizar el imperio que, en su opinión, consideraba “perdido” de sus valores tradicionales. Su foco por la filosofía clásica, que vimos al inicio del artículo, marcó profundamente su mandato como Emperador.

En lo tocante a las reformas políticas, Juliano (Caballero 2017: 40) implementó importantes reformas para reducir el gasto público, limitar el poder de ciertas facciones en la corte – contrarias a él – y modernizar el sistema impositivo. Estas medidas buscaban aliviar la carga económica sobre las clases populares mientras que, a su vez, fortalecía la estabilidad del Estado en un momento que era necesario.



Cabe señalar que se suele destacar (Caballero 2017: 40) los avances económicos y administrativos de Juliano, focalizándose hacia una política más social y menos burocrática, como acercamiento a las clases populares y en contra de esos segmentos más cercanos al poder (cómo los eunucos de palacio).

Entre sus principales iniciativas se incluye la contención del aumento de impuestos mediante la reducción de los gastos estatales, en línea con sus políticas de acercamiento a los estratos sociales más bajos. Por ejemplo, el 29 de abril de 362, el emperador decretó la exención del *aurum coronarium* y otorgó una amnistía fiscal para aliviar las deudas de los ciudadanos más desfavorecidos. Junto a esto, llevó a cabo una reforma monetaria al introducir monedas de mejor calidad, lo que revitalizó el sistema financiero y la confianza en un sistema en duda (Caballero 2017: 40).

Y en cuanto a la moneda: centrémonos un momento.

La simbología adscrita a la nueva acuñación nos puede dar más información en estos puntos. Siguiendo a Sánchez (2013) comparamos la acuñación de monedas al inicio de su reinado y su evolución cada vez más alejada del cristianismo dominante.

Partiendo como ejemplo de una moneda acuñada en Tesalónica al inicio del mandato de Juliano (Sánchez 2013: 123). Esta moneda, encontrada en mayo de 2011 en una subasta (fig. 1). El punto interesante de esta moneda es que en el anverso se ve un retrato de Juliano sin barba y que en el reverso se aprecia simbología inconfundiblemente cristiana, al aparecer el emperador con un globo y pisando con su pie un cautivo arrodillado.



FIG1 - (Sánchez 2013: 124): Juliano II. AE 3. 1,87 gr. Tesalónica.



Hasta este punto, como nos señala Sánchez (2013), la simbología habitual de inicios del siglo IV en la acuñación de monedas.

El punto interesante, es que esta moneda sugiere que Juliano aún no había roto con el cristianismo en el inicio de su mandato. Sino que este hecho respalda la tesis de que su conversión definitiva al paganismo ocurrió tras la muerte de Constancio y que su política religiosa comenzó a manifestarse claramente después de asumir el poder de forma plena y sin competencia directa (Sánchez 2013: 125-126)

Ya que en monedas posteriores podemos apreciar una posible simbología que nos recuerda a una antigüedad clásica vinculada a la filosofía y los emperadores “filósofos” como por ejemplo la aparición en las monedas de la barba de Juliano, que comenzó a dejarse crecer tras la muerte de Constancio. Donde podemos entenderlo como una declaración simbólica de su distanciamiento del cristianismo y de su identificación con los filósofos “paganos” (Sánchez 2013: 124-125). La ausencia de dicha barba en la primera moneda reforzaría la hipótesis de que su adhesión pública al neoplatonismo y corrientes “paganas” ocurrió al poco tiempo de la ocupación del poder.

En la Fig 2. Podemos ver un poco la diferencia en cuanto a su retrato y la barba



Fig 2 - (Sánchez 2013: 122): Juliano II. AV solidus. 4.36 gr. Sirmio.

Esta posible proclamación pública simbólica vendría de la mano de sus políticas reformistas en cuanto a lo económico y político, pero, también, en lo tocante a la esfera religiosa.



Y aquí entramos en el quid de la cuestión de su idea político religiosa.

Ya nos dice Caballero (2017: 41-42) que fue una de las líneas de su mandato más controvertidas fue, justamente, su política religiosa. Destacando principalmente el edicto de libertad de culto. Con el que buscaba y pretendía reducir el dominio del cristianismo – tanto en el nivel social como económico – en una suerte de monopolio cultural y fomentar, a su vez, un retorno al paganismo (o neopaganismo). Y aunque muchas veces se piense que sí: Juliano no persiguió a los cristianos de forma activa. Cuestión que no le sirvió para que su reinado fuese interpretado negativamente por los cronistas cristianos de la época y posteriores; dejando una imagen más amarga, más sentenciosa; de su corto reinado.

Su persona fue tanto admirada como criticada por sus contemporáneos. Para los cristianos: Juliano representaba una amenaza a la victoria del cristianismo bajo Constantino. Mientras que para los paganos, fue una última esperanza fallida de restaurar las antiguas tradiciones religiosas (Moreno 2012: 98)

Podemos apreciar este conflicto (Perea 2006: 84-87) donde las políticas de Juliano de recuperación de ese “paganismo” clásico buscando, así, enfrentarse a la creciente influencia del cristianismo en el seno de la sociedad romana (y las altas esferas). Este conflicto reflejaba la lucha entre dos visiones religiosas opuestas durante su breve reinado y los distintos elementos de poder.

Perea (2006) muestra el ejemplo de Alejandría en su artículo en las tensiones entre cristianos y paganos en Alejandría, donde los cristianos acusaban a los seguidores del culto a Mithras de realizar sacrificios humanos, lo que generó enfrentamientos violentos entre ambas comunidades (Perea 2006: 83-85). Discurso, el cristiano, que busca menospreciar y atacar a sus percibidos “como contrarios”.

Curiosamente, siendo ellos los que destruyeron antiguos templos paganos en Alejandría, incluyendo uno dedicado a Mithras, donde se encontraron restos humanos. Punto que fue utilizado para intensificar las acusaciones mutuas y la violencia (Perea



2006: 89-92). Clima crispado y de alta tensión, nos relata el autor (Perea 2006: 93-95) donde Juliano tomó cartas en el asunto con el líder cristiano Atanasio, el cual fue perseguido bajo el mandato de Juliano.

Evidentemente este fue protegido por los cristianos en Alejandría adquiriendo un rol protagonista como un símbolo de resistencia frente al paganismo restaurado (Perea 2006: 95).

Y tras este ejemplo, analicemos mejor la posición de Juliano respecto al paganismo o, como lo hemos llamado antes: “neoplatonismo”.

Siguiendo a Guarde (2014) vemos como Juliano utiliza la narrativa clásica, influenciado por el neoplatonismo, desarrollando una línea discursiva para generar una polémica contra los cristianos - a quienes llama "galileos" – denunciando la novedad de su religión y acusándolos de apropiarse del judaísmo.

En este contexto que hemos ido apreciando, vemos como el alejamiento del Emperador viene acompañado por un rechazo a la necesidad de la salvación cristiana y critica la idea de un Dios que se encarna en Cristo – ser humano –, al entender que esto contradice completamente la naturaleza de la divinidad clásica al cambiar de forma y pretensión (Guarde 2014: 422).

Haciendo hincapié en su crítica a la interpretación literal que los cristianos hacen de sus Textos – entendidos como mitos – que contradicen el corpus conocido. Un ejemplo sería el Génesis, al argumentar que estos relatos, estas narrativas autopoyéticas; deberían ser apreciadas, estudiadas, en su forma alegórica. Del mismo que el sistema de creencias clásico grecorromano realizada con sus propios mitos (Guarde 2014: 423)

Y muchos menos (Guarde 2014: 423) el uso indiscriminado de la retórica propia del judaísmo que los cristianos utilizan sin problema, jugándola en contra al indicar que “no tienen derecho a reclamar la herencia del judaísmo” distorsionando la tradición para crear su propio corpus aceptado y autoproclamado como religión independiente.



El artículo se basa en una obra que, por desgracia, no podemos estudiar con mayor detalle ya que la obra *Contra Galileos* – escrita entre 362 y 363 – se ha perdido y solo se conserva en fragmentos en las citas de autores cristianos que la refutaban o contra argumentaban. Como es el caso del autor Cirilo de Alejandría, quien la refutó en su obra *Adversus Julianum* (Guarde 2014: 420)

Con esto, es fácil ver como su figura es muy interesante al ya podemos imaginar cómo fue visto por unas fuentes u otras; tal y como nos apunta Moreno (2012) Juliano ha sido visto como un símbolo en la lucha entre el paganismo y el cristianismo, especialmente en la literatura y el pensamiento filosófico e histórico. Sus intentos de restaurar el paganismo han sido narrados en diversas obras, desde el drama de Ibsen *Emperador y Galileo* hasta novelas como *La muerte de los dioses* de Merejkowski (Moreno 2012: 104-106) ya que esta situación – y el contexto que hemos visto – es un foco imperioso de atención, un brillo de interés, en un marco histórico cultural donde el cristianismo monopolizaba cada vez más la cúspide social.

Podemos entender sin complicaciones como a lo largo de los siglos, la imagen de Juliano ha sido interpretada de maneras opuestas y controvertidas. Con autores cristianos como San Gregorio Nacianceno que lo consideraron un enemigo peligroso, mientras que paganos como Libanio lo exaltaron como un héroe trágico. Estas visiones extremas reflejan la profunda polarización en torno a su figura (Moreno 2012: 100). E incluso en épocas más cercanas, Ya que, durante el Renacimiento y la Ilustración, su figura fue recuperada por pensadores como Montaigne y Voltaire, quienes lo exaltaron por sus virtudes morales y su resistencia al cristianismo. Por otro lado, autores contemporáneos como Gore Vidal y Fernando Savater han reexaminado su legado, explorando su compleja relación con la religión y el poder (Moreno 2012: 107)

Desafortunadamente, su muerte – y su corto reinado – nos ha impedido poder haber visto como evolucionaría el Imperio Romano si hubiese mantenido, por más tiempo, un cierto equilibrio entre las diferentes religiones que existían en el siglo IV.



Podríamos hacer “historia ficción” y una suerte de ucronía ampara en hipótesis, pero no dejaría de ser un experimento retórico – aunque muy interesante – en lo que pudo haber sido, y no fue. En sus múltiples caminos, en sus muchos destinos.

Conclusiones

Y henos aquí, en este momento crucial.

Hemos podido observar, brevemente, como la figura de Juliano II, el Emperador Filósofo, el Emperador Apostata; ha sido interpretada a lo largo de mucho tiempo como un elemento, un símbolo de la lucha entre el paganismo clásico – o neoplatonismo – y el cristianismo emergente en el Imperio Romano; un cristianismo cada vez más consolidado.

Su trayectoria, desde su formación filosófica hasta su breve y turbulento reinado, nos indica una serie de intentos por restaurar lo que él percibía – a nuestro entender – como el esplendor de Roma, profundamente inspirado en el neoplatonismo y en los valores de la antigua tradición romana. Arraigado en un pasado de expansión frente a una actualidad compleja.

Estas aspiraciones – y el contexto sociopolítico – lo llevaron a implementar unas políticas que, a día de hoy, podríamos definir como proteccionistas. Si bien defendió la libertad de culto, sus medidas propiciaron un favorecimiento en la revitalización de los antiguos cultos paganos para preservalos ante un dominio emergente y solido de la nueva religión imperial: el cristianismo. Elemento que, por descontado, generó tensiones con el cristianismo que había ganado preponderancia política y social.

En el ámbito económico y administrativo, Juliano también destacó por sus reformas de austeridad y apoyo a los sectores menos favorecidos, intentando reducir la burocracia excesiva y las cargas fiscales que pesaban sobre las clases populares. Este aspecto de su gobierno sugiere un enfoque pragmático y cercano a las necesidades de



su pueblo, lo que, junto con su apoyo al paganismo, demuestra una intención de equilibrar el poder entre diversas facciones del imperio. Sin embargo, la vigencia de su proyecto fue truncada por su prematura muerte en campaña contra los persas.

Un análisis profundo de Juliano desde una perspectiva histórica podría cuestionar si su reinado hubiera podido lograr una simbiosis duradera entre el paganismo y el cristianismo. Sus intentos por limitar el poder cristiano sin perseguir abiertamente a sus seguidores, así como su adopción de símbolos tradicionales (como la barba para alinearse con los filósofos), muestran una intención de reconciliar las tradiciones romanas con un contexto ya cambiado. Su historia sugiere una visión romana de la religión como un acto de estado que, en un contexto adecuado, podría haber convivido con el cristianismo emergente.

La relevancia de Juliano en la historia puede residir, entonces, en su figura como el último exponente de un Imperio que intentaba aferrarse a su identidad clásica. Esto plantea una fascinante ucronía: ¿podría el Imperio Romano haber mantenido un equilibrio entre ambas religiones bajo un liderazgo como el de Juliano? Aunque su muerte impidió explorar esta posibilidad, su legado nos deja un modelo de resistencia cultural que continúa siendo una referencia en la discusión sobre el sincretismo religioso en tiempos de cambio.

Biografía

Amiano Marcelino (2002): *Historia*. Akal; Madrid.

Arce, J. (1987): *La Frontera del Imperio Persa: Constancio II y Heraclio*. Erytheia ISSN 0213-1986, 8, 1: 5-15.

Caballero Espericueta, M. (2017). *Juliano II y la recuperación del romanismo clásico*. Historia Digital ISSN 1695-6214, XVII(30), 30-48.

Enjuto B. (1998): *Juliano y su lucha intencionada contra la alteridad bárbara germana*. Studia Histórica. Historia Antigua ISSN 0213-2052, 16: 233-251.



Guarde Paz, C. (2014). *Contra Galileos: La crítica neoplatónica de Juliano el Apóstata al cristianismo*. Pensamiento ISSN 0031-4749 , 70(263), 411-430.

Harto Trujillo, M. L. (2008). *¿Cómo se arengaba al ejército según la historiografía clásica? El caso de Amiano Marcelino*. Revista de Historia Militar ISSN 0482-5748, 104: 176-197.

Perea Yébenes, S. (2006). *Un trasfondo mithraico en los conflictos religiosos en Alejandría en tiempos del emperador Juliano según la Vida de Atanasio en la Biblioteca de Focio*. Studia Historica. Historia Antigua ISSN 0213-2052 , 24, 83-107.

Royo M. (2009): *El Emperador Juliano II y el programa iconográfico de sus monedas*. Documenta & Instrumenta ISSN 1697-4328, 7: 161-186

Sánchez Vendramini, D. N. (2013). *Sobre una nueva moneda de Juliano y la fecha de su conversión definitiva al paganismo*. OMNI Revue Internationale de Numismatique ISSN-e 2104-8363, 7, 121-127.

Sanz R. (2009): *Fundamentos ideológicos y personales en el pronunciamiento del Emperador Juliano*. Revista Potestas ISSN 1888-9867, 2: 83-115.

Montanelli, I. (2011): *Historia de Roma*. Debolsillo; Barcelona.

Moreno Pampliega, J. (2012). *Encuentros, desencuentros y reencuentros con Juliano: El emperador apóstata y sus secuelas a lo largo de la historia*. Fortunatae ISSN 1131-6810, 23, 97-112.

Historia Digital, XXV, 46, (2025). ISSN 1695-6214

© Raúl Barrera Luna, 2025



Aproximación a las colectivizaciones anarquistas. El caso de Aragón

Guillermo Gracia Guinovart

Graduado en Historia

Universidad de Zaragoza

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2626-5851>

Resumen

Resumen:

El elemento más significativo de la revolución social desencadenada a partir de julio de 1936, una vez iniciada la Guerra Civil española fue, sin lugar a duda, la colectivización de gran parte de la propiedad industrial y agraria. La deriva del vacío de poder republicano abrió las puertas a la revolución. En el presente artículo, se verá que fueron y qué supusieron las colectividades en el Aragón republicano, destacando el papel que tuvo el Consejo de Aragón.

Palabras Clave

Aragón, colectividades, Consejo de Aragón, Guerra Civil española, República

Abstract

The most significant element of the social revolution unleashed from July 1936, once the Spanish Civil War began, was undoubtedly the collectivization of a large part of the industrial and agrarian property. The drift of the Republican power vacuum opened the doors to revolution. This article will show what the collectivities were and what they meant in Republican Aragon, highlighting the role played by the Council of Aragon.

Keywords

Aragon, collectivities, Council of Aragon, Spanish Civil War, Republic



Introducción

La Guerra Civil española fue en España el acontecimiento histórico más importante ocurrido en el siglo XX. La vida de las personas que sobrevivieron a la guerra, quedó determinada para siempre. La guerra se desarrolló en el frente de batalla y en las ciudades alejadas del frente que sufrieron también las consecuencias de una guerra que dividió al país en dos, tras la sublevación de los militares golpistas contra el legítimo Gobierno de la República.

La guerra originó, en la zona republicana, una situación compleja. Por un lado, parte de las fuerzas de izquierda vieron la ocasión de realizar sus anhelos de revolución social. Por otro lado, era necesario concentrar todos los esfuerzos en ganar la guerra porque una derrota suponía el fin de toda esperanza de cambio social.

El presente trabajo tiene como objeto de estudio una pequeña investigación sobre las colectividades en la zona republicana y en especial en Aragón, en la España que se mantuvo fiel al orden constitucional y que, tras el rechazo inicial del golpe de Estado y la sublevación, debido al vacío de poder republicano, pudo poner en marcha el proyecto revolucionario (García Colmenares, 2018), que duraría un tiempo limitado.

¿Las colectivizaciones fueron un fenómeno nuevo en Europa? ¿Afectaron las colectivizaciones solamente al campesinado? ¿Mostraba el Partido Comunista una postura de recelo ante las colectividades? ¿Resultó el colectivismo positivo en Aragón? Esta son una serie de preguntas que se plantean para dar respuesta al objetivo del trabajo, aproximarse a las colectivizaciones surgidas en el territorio que quedó en manos de la República; unas preguntas a las cuales se les dará respuesta a través del texto.

La Guerra Civil española es uno de los temas sobre los que más se ha escrito y se ha debatido, uno de los acontecimientos más estudiados en profundidad de la historia mundial por parte de la historiografía, ya que el conflicto se internacionalizó. Sobre las colectivizaciones existe abundante bibliografía, sobre todo en relación a determinadas



zonas como provincias y comarcas. En la actualidad goza de una gran difusión, sujeta constantemente a objeto de estudio y crítica, por parte de historiadores y economistas.

Como puede verse en el apartado bibliográfico, se han usado distintas obras para la elaboración del trabajo, indicativo de la importancia y relevancia de dicho tema. Respecto a las fuentes que pueden estudiarse, pueden consultarse diferentes archivos tanto de ámbito internacional, nacional como provincial, así como de diferentes organismos o comités sindicales; además de prensa diaria.

Respecto a la bibliografía empleada, se ha decidido partir de los trabajos de diferentes historiadores, destacando sobre todo a Julián Casanova Ruiz¹, unos de los principales estudiosos de las colectividades y de la Guerra Civil española, así como también José Sánchez Jiménez, Pablo García Colmenares o David Vela.

También se han utilizado diferentes libros o artículos, cuya lectura han servido de base para la redacción del trabajo, destacando por ejemplo el artículo de Amber J. Sewell, referente a la comarca aragonesa del Cinca Medio. Existen muchos más de los referenciados, desde obras generales a más específicas.

Será a partir de los años 60 cuando la historiografía comience a interesarse por el tema de las colectivizaciones, destacando en su estudio autores como Tuñón, Carr, Jackson o Richards, entre otros (Sánchez Jimenez, 1989). Aunque Julián Casanova Ruiz, como bien he mencionado con anterioridad, es uno de los principales concedores

¹ Respecto al estado de la cuestión de las colectividades, José Luis Ledesma destaca los trabajos fundamentales de Julián Casanova sobre el Aragón republicano y anarquismo durante la Guerra Civil, pues este autor comenzó a buscar y rescatar el tema del mito y a buscar su dimensión social e histórica. También Ledesma apunta que oportunos fueron los textos del eclesiástico Ángel D. Martín Rubio, quien abordó el tema de las colectividades desde un marco provincial zaragozano y desde las principales fuentes documentales, aunque como afirma Ledesma (2003), “con presupuestos más que discutibles por la metodología empleada” (p. 27).



del tema que aquí tratamos, como muestra en su estudio *Anarquismo y revolución en la sociedad aragonesa 1936-1938*².

La metodología empleada ha sido construir un relato en base a lo que ya se conocía por parte de los autores citados, mediante la lectura y síntesis de ideas, comparando y analizando cada una de ellas. Ante un tema tan amplio, digno de un estudio mayor y que ocupa miles de líneas escritas por especialistas, ya que la información sobre las colectividades tanto a nivel nacional como regional es abundante, no se han plasmado las ideas de todas las obras consultadas, pero sí ha servido su lectura para asentar bases de conocimiento.

1. Contextualización

La Guerra Civil en España se produjo porque el golpe de Estado militar por parte de los sublevados fracasó en su objetivo fundamental tras la sublevación, que era apoderarse del poder y eliminar el régimen republicano y, porque a lo contrario que con otras Repúblicas del momento, hubo una amplia resistencia tanto militar como civil. Como afirma Julián Casanova, sin la combinación de golpe de Estado, división de las fuerzas armadas y la resistencia mostrada, nunca se habría producido una guerra civil como la española³.

La sublevación ocasionó una división profunda en el Ejército, debilitando al Estado republicano, destruyendo la base del poder de este en todos los lugares donde la sublevación triunfó (Rújula, 2008), abriendo un escenario de lucha armada, rebelión

² Para Julián Casanova, la Guerra Civil española situó al anarquismo español en la crisis más profunda de su trayectoria ideológica y modificó sus esquemas principales en cuanto a la organización y tácticas revolucionarias que había adoptado a lo largo de la Historia (Casanova Ruiz, 1985). José Luis Garrot (2020) en su artículo hace una crítica a la historiografía de las colectividades, dado que afirma que se han tratado de forma desigual, con prejuicios y excesiva utopía. Disponible en web: <https://asambleadigital.es/2020/09/09/las-colectivizaciones-durante-la-guerra-civil-parte-6-las-colectividades-agricolas-en-aragon/>, p. 10.

³ A diferencia del golpe de Estado de Miguel Primo de Rivera, que contó con la abstención general del Ejército y la pasividad de la opinión pública, así como la debilidad del gobierno y consentimiento de Alfonso XIII.



militar y revolución popular allí donde no triunfó el golpe. España quedó partida en dos, durante una guerra civil de mil días (Casanova Ruiz, 2017), fracasando la sublevación en las zonas más pobladas y desarrolladas de España, una guerra que se internacionalizó y con ello aumentó la brutalidad y la destrucción.

En el territorio que perteneció fiel a la República, el alzamiento provocó la extensión de un clima revolucionario. La mayor parte de la población que en los primeros momentos se enfrentó con las armas a los sublevados para defender el orden republicano estaba constituida por campesinos y obreros vinculados a organizaciones de la izquierda revolucionaria, los cuales una vez sofocada la rebelión, se sintieron legitimados para impulsar cambios sociales.

El elemento más importante de la revolución⁴ social desencadenada a partir de julio de 1936 fue la colectivización de gran parte de la propiedad industrial y agraria. Los comités, formados por partidos y sindicatos obreros, se hicieron con el control de los transportes, los servicios urbanos, los suministros militares, las fábricas y los talleres. Todo ello hacía que esta iniciativa, por sus características fuese “única en el mundo ya que sus planteamientos en la organización de la actividad productiva y las relaciones laborales suponían una novedad completa frente al modelo capitalista dominante” (García Colmenares, 2018, p.115), una forma de economía y un sistema social que era desconocido hasta ese momento en la Europa moderna.

En zonas donde existía fuerte implantación de la CNT y en zonas donde el anarquismo no era muy importante, pero sí la presencia de las columnas, surgieron las colectividades campesinas, “a partir del trabajo en común de las tierras abandonadas por sus propietarios o de fincas incautadas por los comités locales y gentes armadas” (Rújula Lopez, 2008, pp. 710-711). Las ideas anarquistas habían penetrado de manera

⁴ Una revolución llevada a cabo en la España controlada por la República que, por muy festiva, destructiva y radical que tuviese lugar en el verano de 1936, “ocurría en el marco de una guerra civil, donde se luchaba contra un ejército bien organizado y auxiliado además desde el principio por las potencias fascistas” de Alemania e Italia (Casanova Ruiz, 2017, p. 110).



profunda en España, siendo por ejemplo Aragón uno de sus principales baluartes, tanto en los núcleos urbanos, principalmente en la ciudad de Zaragoza, como en las comunidades agrarias. Prueba de ello puede verse en que en mayo de 1936, Zaragoza acogía el Congreso Nacional de la CNT, que “cerró la escisión en las filas del sindicato, fijó los términos de la alianza revolucionaria con la UGT y acordó el famoso dictamen del comunismo libertario” (Romanos Freile, 2006, pp. 44-45), un dictamen que impulsó iniciada la Guerra Civil española la extensión de las colectividades libertarias por los campos de la retaguardia republicana.

Las colectivizaciones de las tierras incautadas por las milicias⁵, así como el dominio ejercido por anarquistas⁶ y socialistas en diferentes municipios de la España republicana en los primeros meses de la contienda civil, fueron en verdad, tal y como afirma Julián Casanova “un asalto directo a las relaciones de propiedad, a la autoridad y al poder establecido” (Casanova Ruiz, 2017, p. 108). Fenómenos que demuestran la inversión del orden social en los primeros momentos del proceso revolucionario que tuvo lugar son por ejemplo la abolición del trabajo asalariado, la propiedad privada de los medios de producción y del dinero, así como la discusión producida en asambleas populares sobre el funcionamiento de ese nuevo sistema de producción y consumo.

En algunos casos, los empresarios e industriales huyeron al estallar la guerra o fueron detenidos o asesinados, y los trabajadores se pusieron al frente de las empresas. Otras veces, tras hacerse con el control y la dirección de las empresas, los trabajadores comunicaban a sus dueños que las explotarían a partir de ese momento en régimen de

⁵ Las columnas de milicianos encuadraban a combatientes según la afinidad ideológica, habiendo anarquistas, de la UGT, PSUC, POUM, Esquerra Republicana o del Estat Catalá. En la *Gaceta de Madrid* puede verse una publicación del BOE que hace especial relevancia a los milicianos, pues el propósito del Gobierno republicano “era premiar la heroica actuación de los milicianos populares, que al lado de las fuerzas leales a la República contribuyeron de manera tan decisiva al aplastamiento de la sublevación...”. *Gaceta de Madrid*, 3 de agosto de 1936.

⁶ Tal y como afirma Pablo García (2018), los anarquistas pretendían una nueva organización social y política, la cual debía estar basada en la igualdad, libertad y solidaridad de sus componentes, concretado ello en la “comuna libertaria” (p. 116), desarrollada en el municipio y con bases de poder ampliadas a un federalismo tanto comarcal, regional y nacional.



autogestión. Durante los meses de julio y principios de octubre de 1936, diferentes decretos del Gobierno central como de la Generalitat catalana, dieron cobertura legal a las incautaciones de industrias y tierras efectuadas por los organismos populares. De igual manera, se intervinieron las cuentas corrientes y depósitos bancarios, paralizándose la transmisión de bienes inmuebles.

En el campo, las expropiaciones de fincas y su ocupación masiva se extendieron principalmente por Aragón, Valencia, La Mancha y Andalucía. Ya anteriormente a la guerra, desde el triunfo del Frente Popular en febrero se habían estado llevando a cabo ocupaciones de tierras en diversas formas en zonas de Andalucía y Extremadura, imponiéndose fórmulas de trabajo colectivo (Sánchez Jiménez, 1989; García Colmenares, 2008).

El proceso más radical de colectivizaciones se desarrolló en Barcelona. En Barcelona, con las colectivizaciones de la ciudad no se puede hablar de patrón único, ni tampoco se puede hablar de un único modelo en cuanto a pequeña propiedad. No se llegó en ningún caso a implantar un sistema global ni planificado de producción, ni siquiera ciudad donde el poder de la calle estaba fundamentalmente en manos de la CNT.

El gobierno para Cataluña trató de poner en marcha el proceso colectivizador, de darle forma jurídica. Viendo que en los primeros meses de la guerra no podía acabar con el proceso colectivizador y de facto, el gobierno intentó darle alguna formulación jurídica, pero el problema es que no controlaban el territorio y que la situación de las colectivizaciones era heterogénea, resultando difícil hacer una ley que englobara todos procesos. Al respecto, puede verse un ejemplo de ello en *Heraldo de Aragón*, donde un titular anunciaba que “las colectividades de Cataluña van a tener que legalizar su



situación, [...] las colectividades obreras habrán de legalizar su situación y funcionamiento”⁷.

En cuanto al número de colectivizaciones que hubo en España, la mayoría de autores que han estudiado el tema cifran estas en un número superior a 1.800 colectivizaciones dirigidas por la CNT y también por la UGT, además de otras formadas por afiliados de ambas formaciones (García Colmenares, 2008). Mientras que el I.R.A. (Instituto de Reforma Agraria), registró 2.213 colectivizaciones, cifrando en 823 las formadas por miembros de UGT, 284 por miembros de la CNT y 1.106 las compuestas por ambos, ofreciendo además otro dato en hectáreas ocupadas, siendo cifrado en casi 5,5 millones de hectáreas ocupadas y expropiadas en 1938 (Sánchez Jimenez, 1989), aunque como diferentes autores exponen, hay que tener en cuenta que no toda la superficie de las tierras fue colectivizada, sino que se actuó en función tanto de la fuerza sindical como institucional que se tuviese en cada caso determinado.

Las colectividades no solamente tenían como enemigos a los sublevados, como puede verse en la publicación del *Heraldo de Aragón*, en referencia a estas como “lugar donde la anarquía reina” o “canalla marxista”⁸. La postura presentada por el PCE⁹ frente a las colectividades era de radical oposición, obstaculizándolas siempre y cuando pudiesen, hasta ser la mano ejecutora que terminaría con ellas en la España republicana, hecho que los anarquistas criticarían duramente frente a la actitud de los comunistas y el gobierno dirigido por Negrín (García Colmenares, 2008).

En Barcelona se pasó del debate ideológico a la lucha por el poder y el enfrentamiento militar en las calles en mayo de 1937, haciendo ello que se perdiese el

⁷ *Heraldo de Aragón*, 23 septiembre de 1937.

⁸ *Heraldo de Aragón*, 27 septiembre de 1936.

⁹ El Partido Comunista mostraba una postura de recelo ante las colectividades, motivada por su oposición a la autogestión obrera y campesina, ya que consideraban las colectividades como “un loco intento, urdido por personas que habían perdido por completo el sentido de la realidad”, palabras que pronunció el ministro de Agricultura comunista Vicente Uribe en 1937 respecto a las colectividades. Buena muestra de esta oposición contraria, como se afirma, la daría la disolución de las colectividades en el verano de 1937 (Romero García, 2002).



poder de la CNT-FAI y el descabezamiento del POUM. De ello derivó la disolución del Consejo de Aragón y la Federación Regional de Colectividades de Aragón (con el decreto del 11 de agosto de 1937), que estaba controlado por la CNT y cuya estructura hacía posible el desarrollo de las colectividades libertarias. Por todo ello, tal y como afirma Julián Casanova (1989), el fracaso por controlar las colectividades desde el Gobierno, la lucha entre diferentes formas de concebir la política agraria y “las repercusiones de los sucesos de mayo, motivaron que el gobierno Negrín, con el apoyo de los comunistas, pensara en utilizar la fuerza contra ellas” (p. 302).

Como afirma Pablo García (2008), para dar fuerza a la disolución mencionada, se nombró a un gobernador para Aragón y se “enviaba a la XI División mandada por el comunista Líster que procedía a la detención de dirigentes de las colectividades [...] aunque se mantuvieron y reconstruyeron muchas de ellas”, la situación comenzó a ser inviable. El punto y final sería en mayo de 1938 con la caída del frente de Aragón y consecuencia de ello la desarticulación de todas las colectividades libertarias de la zona. Sin embargo, en Cataluña y la zona del Levante continuarían hasta que finalizase la guerra (p. 124).

2. Las colectividades en Aragón

En Aragón, una vez definida la línea del frente que definía a Aragón en dos partes tras la sublevación¹⁰, los habitantes de las localidades que quedaron bajo dominio republicano se organizaron de la forma en que pudieron, pues ya lo había hecho antes¹¹

¹⁰ La sublevación en Aragón se logra detener en tres quintas partes del territorio, gracias a la actuación decidida de los aragoneses. La llegada de la República en Aragón en 1931 dio un importante impulso a la afiliación sindical, indicativo ello de que ya existía una tradición republicana, de manera especial de corte libertario, pues esto explica la respuesta coordinada y contundente que se dio al golpe militar iniciado con la sublevación (Sewell, 2007). Hay que tener en cuenta que la región de Aragón se caracterizaba por el predominio de la pequeña propiedad. Entre 1931 y 1934 se habían dado movimientos insurreccionales en la comarca del Bajo Cinca, al igual que “intentos de proclamar el comunismo libertario en Albalate de Cinca, Alcalá de Gueraa, Alcampel, Más de las Matas, Valderrobres y Beceite”, implicando ello el encarcelamiento de los militantes más destacados. Sí es conveniente afirmar que, tal y como sostiene Miguel Mur (1996), que “la región aragonesa no destacaba por su alto nivel de conflictividad y polarización social” (p. 80).

¹¹ La creación de un comunismo libertario surgió al inicio de forma espontánea, en sintonía con las



de la llegada de las columnas milicianas. Por un tiempo las comarcas aragonesas incluidas en el territorio controlado por la República, dominadas mayoritariamente por los anarquistas, van a protagonizar un ensayo de vida en colectividades¹² según la ideología libertaria.

El inicio en Aragón de las colectividades puede verse el 27 de julio de 1936, pues en Alcampell (Huesca), se convocó una asamblea y de forma inmediata comenzó a funcionar la colectividad de las tierras, al igual que sucedería en diferentes pueblos del Altoaragón y Teruel, aunque no siempre de forma tan democrática (Romero García, 2002). Respecto al número de colectividades que se formaron en Aragón, no hay una cifra exacta, pues según diferentes autores dan una cifra u otra. Sí que está aceptado un número entre 400 y 450 colectividades que se formaron en Aragón, aunque es más complejo saber el número exacto de personas que englobarían estas, por ejemplo Peirats da la cifra de 433.000 personas, frente a Brademas que afirma que fueron 300.000 personas (Garrot Garrtot, 2020).

En diferentes lugares, tras huir de los sublevados, dirigentes de la CNT¹³ comenzaron enseguida a desarrollar las colectivizaciones, debido a que el vacío de poder que se había producido en el Aragón oriental se aprovechó por los comités revolucionarios, los cuales estaban protegidos por las milicias de la CNT, implantando un orden social y político (Martínez de Baños Carrillo, 2004).

Estos implantaron comités de defensa en cada localidad donde se encontraban, o revolucionarios, para mantener el orden y el inicio de una nueva forma de vida. Por ejemplo, en algunas localidades incautaron el Ayuntamiento, las casas, destruyeron el

tendencias ideológicas de muchos trabajadores del campo que habían visto frustradas sus pretensiones en diciembre de 1933 (Romero García, 2002).

¹² Las colectividades hicieron de Aragón un foco de atención mundial, además de uno de los destinos donde testigos de todo el mundo pudieron vivir y comprobar en primera persona este hecho tan insólito de revolución (Ledesma, 2006).

¹³ Como afirma Julián Casanova (1985), en Aragón la CNT constituía esencialmente un modelo de organización que englobaba a obreros industriales, parados y campesinos, cuyo programa reivindicativo apenas superaba el estricto marco sindical.



registro de propiedad y las tierras fueron entregadas de nuevo a los campesinos. Todo ello fue realizado al margen del Estado republicano, mientras eliminaban a la vez a las personas que consideraban que no eran afines a sus metas. Entre estos últimos se encontraban personas no afines a la República o que habían hecho fortuna a costa de los obreros y campesinos; pero también influyeron las disputas familiares, rencillas personales o envidias entre vecinos (Martínez de Baños Carrillo, 2004). La lucha contra lo religioso fue feroz, siendo convertidas por ejemplo las iglesias en mercados de abastos, garajes o almacenes.

Respecto al proceso colectivizador en Aragón existen dos debates abiertos, en torno a quiénes fueron mayoritariamente los creadores de las colectividades; por otro lado referente a si las colectividades se hicieron de manera voluntaria o a través del empleo de la fuerza por las milicias anarquistas.

Por un lado la literatura tradicional, como afirma Luis Garrot (2020), defiende que fueron las milicias anarquistas llegadas desde la ciudad condal las que procedieron a realizar las incautaciones y a la creación de las colectividades, poniendo con ejemplo datos de Julián Casanova; mientras que por otro lado contra esta tesis están las ideas aportadas por Luis Garrido, para quien en Aragón la CNT fue la impulsora de las colectivizaciones de abajo a arriba. En síntesis, Luis Garrot afirma que algunas colectividades fueron creadas por las columnas venidas desde Barcelona, como en Pina de Ebro, pero “no es menos cierto que en otras poblaciones, como en Fraga o Monzón [...] nada más conocerse el golpe de Estado se crearon comités de defensa que fueron los que propiciaron las colectividades” (p. 2), opinión compartida también por José Luis Ledesma, quien diferencia dos procesos diferentes, el protagonizado por los propios milicianos y el iniciado por los campesinos (Garrot Garrot, 2020).

Como anteriormente en ámbito nacional me he referido, la mayoría de las colectividades que se encuentran en Aragón fueron dirigidas por los anarquistas, pero



también las hubo mixtas¹⁴ entre CNT-UGT, sirva de ejemplo las localidades de Albalate del Arzobispo, Gelsa, Grañén, Caspe, Utrillas o Bujaraloz, entre otras.

Para coordinar toda esta tarea revolucionaria, la economía comunal se organizó a partir del 29 de agosto a través de un pleno de sindicatos cenetistas celebrado en Caspe, pero “reconociendo la legitimidad de la opción individualista siempre y cuando lo permitieran las necesidades de la guerra” (Romero García, 2002, p. 86). Sería el 15 de septiembre en Binéfar cuando la decisión de fomentar las colectivizaciones se vería ratificada, ya que se reunieron representantes tanto de la UGT como de la CNT aragonesas para crear la Federación Regional de las Colectividades.

Como faltaba el organismo político-gestor que se encargase de coordinar toda la labor sindical, el 6 de octubre en Bujaraloz se celebró un pleno extraordinario de los sindicatos cenetistas aragoneses, en el que se decidió crear el Consejo de Aragón¹⁵, que sería la institución que reglamentase los aspectos tanto económicos como políticos de la región, además de fomentar las colectivizaciones; mientras que los asuntos militares quedarían relegados bajo el control del departamento de Defensa de la Generalitat catalana. El Consejo de Aragón se organizó en siete departamentos y una presidencia, al cargo del cenetista y dirigente de la construcción en Zaragoza, Joaquín

¹⁴ Ejemplo de ello puede verse en el Archivo Fundación Bernardo Aladrén, ES/AFBA - AFBA-H4-10-8, folio 2. «Carta informando sobre la reunión de la Unión General de Trabajadores UGT y la Confederación nacional del Trabajo CNT», junio 1937, en la que se debatieron asuntos relacionados con la organización obrera en los municipios, las colectividades, salarios, las relaciones con los patronos... etc. En esta carta se habla de “vital importancia para los trabajadores ir a la socialización [...] sin tener en cuenta las diferencias de opinión”.

¹⁵ El Consejo de Aragón fue visto con desconfianza por el resto de fuerzas leales a la República, ya que no alcanzaría reconocimiento oficial hasta diciembre de 1936, tras la incorporación de los republicanos, ugetistas, comunistas y con su traslado de sede de Fraga a Caspe. Aun así, el Consejo de Aragón puso de manifiesto la hegemonía del anarquismo en Aragón, con sus actuaciones en materia judicial, económica, administrativa y de orden público (Rújula López, 2008). Como afirma José Luis Ledesma (2003), el Consejo de Aragón era un verdadero órgano de poder controlado por los anarquistas y “venía a asentar la particular vía revolucionaria y el poder de la CNT y sus columnas, que se habían inaugurado en el estío precedente” (p. 165). Para Julián Casanova (1985), “el Consejo de Aragón fue un órgano de gobierno que surgió en una situación excepcional con la finalidad básica de reconstruir la producción sobre la federación de colectividades autónomas y que fue utilizado por los anarquistas como instrumento político para el control de los restantes grupos” (p. 319).



Ascaso. Las jefaturas del departamento del Consejo se reunieron por primera vez en Alcañiz el 15 de octubre, lugar donde se ubicaba el comité regional de la CNT aragonesa, quedando las jefaturas de forma exclusiva al principio bajo mando anarquista, decidiéndose que su sede se dispondría en Fraga (Romero García, 2002).

El Consejo se trasladó a Bellver de Cinca, quedando este legalizado el 23 de diciembre tras un decreto gubernamental y con el apoyo del presidente del Gobierno Largo Caballero, aunque previamente Companys había rechazado el apoyo a Ascaso y al Consejo. Tras haberse legalizado el Consejo, Ascaso siguió como presidente de la institución, desempeñando atribuciones de gobernador general de la región y jurisdicción sobre los casi 400 municipios que habían quedado bajo control republicano. Finalmente la ubicación del Consejo de Aragón se trasladó a Caspe, tras una remodelación que incluía entre sus 16 consejeros a miembros de los partidos del Frente Popular. El Consejo fomentó el colectivismo anarquista en Aragón, un hecho que hizo que las relaciones con el Gobierno republicano no fuesen demasiado buenas. El Consejo instauró un tribunal en el ayuntamiento de Caspe, donde se dictaron pocas penas de muerte, pero como afirma Eladio Romero (2002) al respecto, “no debemos olvidar [...] los numerosos asesinatos llevados a cabo en los meses anteriores, donde no hubo ningún tipo de juicio” (p. 87). El tribunal también tuvo delegaciones en Barbastro y en Alcañiz.

El Consejo de Aragón fue atacado por las organizaciones del Frente Popular, la problemática de la guerra y obstruido por su propio aparato burocrático, sin apenas tiempo y posibilidades de aplicar con eficacia sus esquemas revolucionarios en los campos y tierras de Aragón. El golpe definitivo a la CNT en Aragón tuvo lugar en agosto de 1937, con la disolución del Consejo de Aragón y el procesamiento de algunos de sus líderes (Rújula López, 2008). La disyuntiva entre guerra o revolución quedaba resuelta en favor de la primera.

Tal y como afirma Fernando Martínez de Baños (2004), “las colectivizaciones, junto a todo el proceso del Consejo de Aragón organizado, se rompió a partir de los



sucesos de mayo de 1937 de Barcelona, también con derramamiento de sangre” (p. 377), pues acantonada en Caspe, la División de Líster fue la encargada de disolver toda la tarea llevada a cabo por las colectivizaciones, dando un nuevo giro a la situación bélica en Aragón, la militarización de las columnas y la centralización del mando. Aunque no debemos de olvidar que muchas familias quedaron en el lado gubernamental o fiel a la República.

El Consejo de Aragón publicó en Caspe con cierta periodicidad hasta el 1 de agosto de 1937 un Boletín Oficial del Consejo Regional de Defensa de Aragón, donde por ejemplo puede verse en su edición del 19 de enero de 1937, un manifiesto sobre los beneficios que reportaba el colectivismo aragonés, destacando las siguientes palabras: “entendemos que el colectivismo, para el obrero campesino es de una importancia suma, ya que ha de marcar una línea ascendente que plasmará en una nueva civilización, asombro del mundo y orgullo de los pueblos Ibéricos”¹⁶.

Resulta interesante destacar el papel referente a las mujeres y su labor en las colectividades, pues estas mantuvieron en pie las colectividades desarrollando diferentes funciones (realizaban trabajos en común, preparaban desayunos y comidas, acudían a centros culturales). Es importante reseñar que las colectividades trataron de “aplicar los principios del comunismo libertario, basados en la igualdad entre todos los seres humanos sin distinción de sexos” (Illion, 2006, pp. 90 y 91), siendo la actividad de las campesinas fuera del ámbito doméstico una contribución que ayudó a mejorar de manera notoria su autoestima.

2.1. Ejemplo de colectividades aragonesas.

A continuación, se expondrán de forma breve alguna de las colectividades aragonesas que fueron relevantes en su papel desempeñado en el Aragón republicano.

¹⁶ *Boletín del Consejo de Aragón*, 19 enero de 1937.



Por ejemplo, tenemos el caso de Monzón, donde la colectividad se creó en julio pero se organizó formalmente en octubre de 1936, participando casi 1.000 personas. En las tierras que se colectivizaron se cultivaba remolacha azucarera y cereales, creando además un centro dedicado a la fruticultura. También en tres iglesias de la localidad se instalaron un taller de carpintería, un cuartel y un hospital. Además, se organizó una institución pedagógica llamada Escuela de Militantes, donde además de desarrollar actividades de enseñanza¹⁷, se alternaba con el trabajo en la huerta y actividades como talleres de fotografía, lectura, mecánica o pintura. También en Monzón se creó la asociación libertaria femenina cuyo nombre era Mujeres Libras, con la función de combatir el analfabetismo femenino, pues además de desempeñar labores pedagógicas también se organizaban charlas y representaciones teatrales (Romero García, 2002; Sewell, 2007).

En el pueblo de Cretas la colectividad estaba a cargo de un comité antifascista, inspirada en los principios del comunismo libertario. La formaban dos terceras partes de los habitantes del pueblo. Las familias republicanas acomodadas no quisieron participar en ella y pudieron seguir con la labranza de sus tierras, a condición de no contratar mano de obra asalariada. Se abolió la moneda y se crearon vales garantizados por la colectividad para los casos que presentasen necesidad. Los excedentes sobrantes de la colectividad se intercambiaban con los de otras colectividades o se enviaban a los soldados destinados en el frente (Simoni y Simoni, 2006).

En la localidad de Binaced, se habilitó un local para la cooperativa, encontrándose en ella secciones de pan, comestibles, ferretería, aceite, vino etc. También se puso en circulación papel moneda local, aunque reservando la moneda del Estado para casos excepcionales. La colectividad de Binaced intercambió cereales y productos agrícolas por otros como azúcar, tejido o alfarería (Sewell, 2007).

¹⁷ La dinámica cultura y educativa de la República en Aragón durante las colectividades tuvo un periodo de gran expansión y riqueza, aunque con una trayectoria de tiempo breve. Sí podemos afirmar, como sostiene Miguel Mur (2006) que “el impulso mayor se invirtió en reorganizar la enseñanza básica local, alfabetización de adultos y actividades culturales ideológicas antifascistas” (p. 90).



En Alcolea del Cinca, la colectividad cultivaba cereales, frutas, hortalizas y crearon una granja de cerdos. También se implantó un sistema de remuneración y prestación social, produciendo dinero a la vez que se practicaba el trueque con otras colectividades. Gracias al apoyo de la colectividad en dicha población, sus habitantes pudieron crear un hogar para ancianos sin familias y refugiados en el pueblo (Sewell, 2007).

Por último, como afirma Eladio Romero García (2002), tenemos el caso de la colectividad de Binéfar, donde tras imponerse una radical colectivización, todos los productos se entregaban gratuitamente y sin control, motivando una situación de caos no aceptada por sus vecinos. Esta colectividad tuvo la duración de un año (p. 91).

Conclusiones

Las experiencias de autogestión, la autonomía de las columnas de milicianos en los frentes de guerra y la imposición de un cierto “terror” revolucionario en las calles estuvieron impulsadas, sobre todo, por el sector más radical del anarcosindicalismo, la CNT-FAI y del POUM.

La deriva del vacío de poder republicano abrió las puertas a la revolución, pero como consecuencia de un golpe de Estado contra el gobierno legítimo de la República, apoyados por quienes más temían a la revolución: los propietarios agrarios y los sectores católicos. Las colectividades fueron atacadas por los estamentos del poder debido a que estas presentaban una amenaza real para el poder, estando este jerarquizado y burocratizado.

Se puede afirmar que las colectividades ejercieron una actividad cuyo resultado fue positivo, aun teniendo en cuenta las enormes adversidades en tiempos de guerra. En el caso de Aragón, la producción de estas de forma general, tuvo un balance positivo. En Aragón dejaron instituciones y mecanismos de ayuda mutua, cesiones de tierra e intercambio, llevando el término solidaridad y ayuda a un nivel superior. Lo que hace de ellas un hito histórico sin precedentes, que no volvería a reproducirse, debido a



que la última ofensiva franquista eliminó todo sueño libertario de las colectivizaciones de miles y miles de campesinos y trabajadores.

Tras el desmantelamiento de las comunidades libertarias en Aragón y los anarquistas expulsados por la ofensiva nacional que conquistó primero la parte del Aragón oriental y luego Cataluña, muchos de los anarquistas aragoneses se exiliaron en Francia, donde reconstruirían sus organizaciones, para colaborar en la resistencia interior al régimen franquista.

Para finalizar este breve trabajo, citaré las palabras de Hugh Tomas, para quien “las colectividades aragonesas ni merecieron el desprecio de los comunistas, ni la brutalidad de los franquistas”.

FUENTES:

Archivo Fundación Bernardo Aladrén.

Boletín del Consejo de Aragón.

Gaceta de Madrid.

Heraldo de Aragón.

BIBLIOGRAFÍA:

Casanova Ruiz, J. (1985). *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa 1936-1938*. Siglo XXI.

Casanova Ruiz, J. (1989). Guerra y revolución en Aragón (1936-1939). En *Historia de Aragón* (pp. 297-304). Institución Fernando el Católico, Vol. 1 (Generalidades).



Casanova Ruiz, J. (2017). *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil española*. Crítica.

García Colmenares, P. (2018). Las colectividades libertarias en la Guerra Civil (1936-1939), la necesidad de recuperar su memoria. *PITTM*, 89 (2018), 115-128.

Garrot Garrot, J. L. (2020). Las Colectivizaciones durante la Guerra Civil. Parte 6: Las colectividades agrícolas en Aragón. *Revista Asamblea Digital*. Disponible en web: <https://asambleadigital.es/2020/09/09/las-colectivizaciones-durante-la-guerra-civil-parte-6-las-colectividades-agricolas-en-aragon/>

Illion, R. (2006). Las mujeres en la Guerra Civil en Aragón. En VV.AA., *Tras los frentes. Vida y sociedad en la retaguardia* (pp. 66-94). Ciro/Prensa diaria aragonesa.

Ledesma, J. L. (2003). *Los días de llamas de la revolución* Institución Fernando el Católico. Diputación de Zaragoza.

Ledesma, J. L. (2006). La experiencia de la retaguardia en el Aragón republicano. En VV.AA., *Tras los frentes. Vida y sociedad en la retaguardia* (pp. 45-64.). Ciro/Prensa diaria aragonesa.

Martínez de Baños Carrillo, F. (2004). Tras las líneas del frente. En F. Martínez de Baños Carrillo (Coord.), *Guerra Civil Aragón* (pp. 367-410). Delsan,

Mur Mata, M. (2006). Educación libertaria en Aragón, 1936-38. *Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 8 (1996), 77-91.

Romanos Fraile, E. (2006). El exilio libertario aragonés. En VV.AA., *La Guerra Civil en Aragón. El final de la guerra en Aragón* (pp. 44-45). Ciro/Prensa diaria aragonesa.

Romero García, E. (2002). *Guerra Civil en Aragón: hechos y lugares de memoria*. Editorial Pirineo



Rújula López, P. (2008). La Guerra Civil. En E. Fernández Clemente (Coord.), *Historia de Aragón* (pp. 706-720). La Esfera de los Libros.

Sánchez Jimenez, J. (1989). Las colectividades agrarias durante la Guerra Civil. *Anales de Historia Contemporánea*, 7 (1989), 49-72.

Sewell, A. J. (2007). Las colectividades del Cinca Medio durante la guerra civil (1936-1938). En J. Sanz Ledesma (Coord.), *Comarca del Cinca Medio* (pp. 137-145). Diputación General de Aragón.

Simoni, Encarnita y Simoni, R. (2006). Cretas. La colectivización de un pueblo aragonés (1936-1938). En VV.AA., *La Guerra Civil en Aragón. Contrarrevolución y revolución: dos proyectos políticos y sociales enfrentados* (pp. 62-63). Ciro/Prensa diaria aragonesa.

***Historia Digital*, XXV, 46, (2025). ISSN 1695-6214**

© Guillermo Gracia Guinovart, 2025



Análisis del mito: El mito estructural de Levi- Strauss

Jorge Vilariño Pouso

Graduado en Historia

Universidad de Santiago de Compostela

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-6362-3401>

Resumen

Desde el paso del mito al logos establecido por Platón, han sido muchas las teorías elaboradas sobre la función o significado de los mitos. Si bien para unos estos representan una forma de dar explicación a los fenómenos naturales, para otros constituyen todo un lenguaje propio a partir del cual se comunicaban los antiguos. En el presente trabajo, llevaremos a cabo un análisis del llamado mito estructural, elaborado a finales del S. XX por el antropólogo, filósofo y etnólogo Lévi- Strauss. Expondremos las diferentes corrientes desarrolladas hasta entonces, a partir de las cuales estableceremos las bases y aportes de la concepción estructural del mito, al que Strauss llega a situar al mismo nivel que el conocimiento científico. A su vez, también llevaremos a cabo una explicación del significado del mito de Adonis según M. Detienne que, a partir de los postulados de Strauss, elaboró toda una interpretación del clásico griego.

Palabras Clave

Levi- Strauus, mito estructural, mitológica, mitemas, lenguaje

Abstract

Since the transition from myth to logos established by Plato, numerous theories have been developed regarding the function or meaning of myths. While for some, these represent a way of explaining natural phenomena, for others, they constitute an entire language through which the ancients communicated. In this essay, we will carry out an



analysis of the so-called structural myth, developed in the late 20th century by the anthropologist, philosopher, and ethnologist Lévi-Strauss. We will outline the different theories developed up to that point, from which we will establish the foundations and contributions of the structural conception of myths, to which Strauss comes to place at the same level as scientific knowledge. At the same time, we will also provide an explanation of the meaning of the myth of Adonis according to M. Detienne who, based on Strauss's postulates, developed a whole interpretation of the Greek classic.

Keywords

Levi-Strauss, structural myth, mythological, mythemes, language

1. Del mito al *logos*.

Tradicionalmente tendemos a considerar el mito como una forma de pensamiento inferior, basada en la fantasía y lo sobrenatural, propia de las sociedades antiguas, carentes de los conocimientos necesarios para dar una explicación racional a los fenómenos de la naturaleza y el mundo que les rodeaba. De este modo, el mito no expresaría una realidad que haya ocurrido, sino que se constituye como una explicación fantástica de esa realidad.

Será el filósofo Platón quien dibuje por primera vez una clara separación entre el mito y el *logos*, entendiendo el primero como una forma errónea de entender la realidad, y el segundo como la manera de hallar la “verdad” mediante el uso de la razón, ausente, según el filósofo, en el pensamiento mítico. De esta forma, el mito fue apartado a la literatura, considerado como una forma de pensamiento inferior, característico de los sectores más incultos de la población o de las sociedades menos desarrolladas, que no tendrían el intelecto para llegar al saber racional que pregonaban los filósofos griegos.

Siguiendo estos postulados, durante la Edad Media el cristianismo se verá a sí mismo como poseedor de la racionalidad frente a la cultura pagana, menos capacitada intelectualmente para entender la “verdad” de la religión cristiana. A partir del S. XVIII la



Ilustración también llevará a cabo una denostación del mito por considerarlo una forma de pensamiento irracional que impedía el avance de la humanidad, ya que esta debía basarse en el desarrollo de la ciencia y la razón¹.

El mito fue relegado a una actividad humana de segunda categoría, por debajo del pensamiento científico². Se descartaron por tanto las narraciones mitológicas en su totalidad y se ignoró el conocimiento que estas podían entrañar sobre las sociedades que las crearon, pues en ningún caso estos tendrían su base en el pensamiento científico, en la “verdad” pura y objetiva del mundo que les rodeaba.

2. Análisis tradicional del mito.

Partiendo del supuesto de que el mito se constituye como una forma de pensamiento inferior, que no entraña en sí el conocimiento científico, este comenzó a analizarse desde el punto de vista simbolista, que se basaba en la búsqueda de símbolos o arquetipos dentro del mito con el objetivo de encontrar el significado de este. Este constituye un tipo de análisis individualista, que estudia el mito por sí mismo, sin tener en cuenta el contexto social y cultural en el que fue desarrollado, es decir que no lo compara con otros mitos de su entorno. El objetivo de este tipo de estudios es conocer el significado del mito, pero sin tener en cuenta la función que habría ejercido dentro de la sociedad.

Por otra parte, podemos encontrar el análisis funcionalista, que sí consideraba la relación entre el mito y la sociedad en la cual operaba, intentando buscar en él una especie de traducción de la cultura en la narración del mito, es decir, un espejo de la sociedad. Lo que pretendía esta corriente era buscar la función del mito dentro de la cultura en la cual fue desarrollado. Sin embargo, esta forma de pensamiento no tenía en cuenta, como sí lo hacían los anteriores, la estructura interna del mito.

¹ BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Sueño para unas sombras. Camino del mito griego*, Enxebrebooks, Santiago de Compostela, 2014, p. 45.

² BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 108.



El posicionamiento crítico con respecto al pensamiento mítico establecido por Platón condicionó el análisis que los investigadores habían hecho del mismo a lo largo de la Historia. Sin embargo, como iremos viendo a lo largo del texto, esta lacra con la que han cargado históricamente los mitos ha comenzado a desvanecerse desde hace algunas décadas pues, mientras en un primer momento el estudio mítico partía de los prejuicios otorgados por los filósofos, es decir, que el mito carecía de conocimiento racional, pasaremos al reconocimiento de los mitos como una forma de saber, situado por algunos autores incluso al mismo nivel que la ciencia.

2.1. Evolución del análisis del mito.

Será a partir del S. XIX cuando se comiencen a elaborar las primeras teorías acerca del mito, partiendo de la concepción de este como una forma de pensamiento inferior, que comenzará a evolucionar en las décadas posteriores. Durante el romanticismo, Friedrich Creuzer estableció el primer estudio sistemático de los mitos, en el cual concluyó que estos eran conformados como símbolos para explicar aquellos fenómenos para los que los primitivos carecían de explicación, como una forma de comunicarse con los dioses a través de la figura del sacerdote³. Así, por ejemplo, la representación de la diosa Uadyet de la mitología egipcia, sería el símbolo del sol y de la inteligencia divina⁴.

Posteriormente O. K. Müller, establecerá en su obra *Prolegomena zu einer Wissenschaftlichen Mythologie* las bases de la mitología historizada. Según este autor, los mitos debían analizarse por sí mismos, estableciendo una relación entre estos y el desarrollo de la historia. Sin embargo, Müller fue incapaz de explicar por qué se originan los mitos o la función que estos desempeñaban dentro de una sociedad determinada⁵. En contraposición a este autor, George Grote escribirá en su libro *History of Greece* una

³ BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 49.

⁴ CREUZER, Frédéric: *Religions de l'Antiquité. Considérées principalement dans leurs formes symboliques et mythologiques*, Treuttel et Würtz, Paris, 1841, p. 63.

⁵ BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 51.



comparación entre los mitos griegos y aquellos de la Europa moderna, estableciendo los paralelismos que presentan. Por tanto, para este autor el estudio del mito debía hacerse no por sí mismo, sino teniendo en cuenta la cultura en la que se desarrolla y aquellas con las que se relaciona⁶. De esta manera, el mito sería un “reflejo del inconsciente de la realidad objetiva”⁷.

Max Müller analizará el mito desde el punto de vista del lenguaje, pudiendo establecer el significado de este a partir de la raíz etimológica y las evoluciones morfológicas de las palabras, para encontrar así los primeros indicios de la interacción del hombre con la naturaleza⁸. Sin embargo, continuamos con una teoría que no da explicación al origen o función de los mitos dentro de la sociedad en la cual operan.

Siguiendo el modelo de conocimiento irracional al que se asociaban los mitos, el antropólogo James George Frazer escribió en su obra *La rama dorada* su consideración sobre el mito como una herramienta que habrían usado los primitivos para dar sentido a los fenómenos de la naturaleza para los que carecían de explicaciones científicas. No consideraba a los primitivos como seres irracionales, ya que consideraba la lógica que entrañaban los mitos dentro de su ignorancia⁹. Para él, el conjunto de rituales míticos alrededor de los cuales operaban las civilizaciones antiguas vendría a “suplir la ausencia de un auténtico conocimiento científico y técnico”¹⁰.

Partiendo del psicoanálisis y las teorías freudianas, Carl Gustav Jung argumentará que el mito es una expresión simbólica del inconsciente, considerando que este tenía un significado más profundo y abstracto que trascendía a la mera explicación

⁶ GROTE, George: *History of Greece*, Harpers and Brothers, Nueva York, 1880, p. 463.

⁷ BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 55.

⁸ MÜLLER, Max: *Mitología comparada*, Edicomunicación, Barcelona, 1996, p. 123.

⁹ GEORGE FRAZER, James: *La rama dorada: magia y religión*, Fondo de Cultura Económica, México, 1944, p. 586.

¹⁰ BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 64.



de los fenómenos naturales: “el sueño le decía lo que tenía que hacer”¹¹. Por lo tanto, el mito sería una forma de expresar simbólicamente las experiencias y aspiraciones humanas más profundas, que servirían para analizar la sociedad que los creó, pues, aunque trabaje a nivel del inconsciente, no debemos denostar la información que nos aportan sobre las formas de pensamiento y la forma en la que operaban las civilizaciones antiguas¹².

Autores como R. Otto establecerán el estudio del mito partiendo de la base del conocimiento religioso, es decir, que asumirán la fe y creencias religiosas de los antiguos griegos, fundamentales para entender la función del mito dentro de la sociedad¹³, ya que esta religiosidad proporcionaría a la comunidad en la que se desarrolla un “sentido de la existencia”¹⁴.

La sociología francesa analizará el mito teniendo en cuenta la función que ejerce la religión en la sociedad, autores como Émili Durkheim llegarán a la conclusión de que esta funciona como un elemento de cohesión dentro de la comunidad, condicionando las formas de vida y pensamiento de la sociedad en la que se desarrolla. En su obra, Durkheim asegura que la religión es “inseparable de la organización social basada en los clanes”¹⁵.

G. Dumézil partirá de los supuestos de M. Müller acerca del lenguaje, pero no analizará el mito de manera aislada a través de las palabras sin más, sino en su conjunto, a partir de las propias narraciones míticas¹⁶. Así, llegará a la conclusión de que el mito no representa los fenómenos naturales, sino todo el sistema de pensamiento de

¹¹GUSTAV JUNG, Carl: *El hombre y sus símbolos*, Editorial Paidós. Buenos Aires, 1995, p. 185.

¹²BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 72.

¹³Podemos verlo, por ejemplo, cuando Otto se refiere al sentimiento numinoso en OTTO, Rudolf & VELA, Fernando: *Lo santo, lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Alianza Editorial. Madrid, 1996, p. 12.

¹⁴BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 72.

¹⁵DURKHEIM, Émile: *Las formas elementales de la vida religiosa*, Akal, Madrid, 1884, p. 157.

¹⁶BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 78.



las sociedades que lo crearon: “Los mitos no se pueden entender si se los separa de la vida de los hombres que los narran”¹⁷.

A partir de estos estudios, podemos llegar a las siguientes conclusiones en las que profundizaremos más adelante: que el mito no es más que un vehículo expresivo de los sentimientos fundamentales del hombre; que los mitos intentan dar con una explicación a los fenómenos naturales incomprensibles para las sociedades antiguas; que los mitos constituyen un reflejo de las relaciones y de las estructuras sociales; y que proporcionan un cauce indirecto para expresar los sentimientos reprimidos¹⁸.

En ningún caso encontraríamos en el mito, siguiendo este tipo de estudios, una explicación de carácter científica o lógica al mundo que nos rodea; no serían más que fabulas cargadas de simbolismo o bien un reflejo, a nivel del inconsciente, de la sociedad que los crea.

3. La concepción del mito de Levi- Strauss.

Tras haber establecido las diferentes concepciones sostenidas hasta el momento, revisaremos la idea del mito a través de la figura de Levi- Strauss, un antropólogo, filósofo y etnólogo francés que, a mediados del siglo XX, desarrolló el modelo del mito estructural. Strauss rechazó por completo la contraposición entre mito y *logos* establecido por Platón y continuó con los estudios acerca del pensamiento mítico que se habían llevado a cabo hasta entonces. Para Strauss, el mito es tan válido como el razonamiento científico, ya que ambos responderían a las mismas funciones: “Así, entre la lógica del pensamiento religioso y la lógica del pensamiento científico no hay un abismo. Una y otra están constituidas por los mismos elementos esenciales, pero desigual y diferentemente desarrollados”¹⁹.

¹⁷ DUMÉZIL, Georges: *Mito y epopeya*, Fondo de Cultura Económica, México, 2016, p. 12.

¹⁸ GÓMEZ GARCÍA, Pedro: “La estructura mitológica en Lévi-Strauss”. *Teorema: Revista internacional de filosofía*, 1, VI, Oviedo, (1976), p. 137.

¹⁹ Cita de la obra original de DURKHEIM, Émile: *Op. Cit.*, pp 340- 242. Recogida en la obra de LÉVI-



El mito no es una forma de comunicación mejor ni peor que la ciencia, ya que sería una manera de transmitir conocimientos propia de las características de la sociedad en la que se desarrolla²⁰. La denostación del mito como una forma de pensamiento inferior no sería para Strauss más que una forma de legitimación colonialista. “(...) so capa de objetividad científica, los hombres de ciencia tratasen (...) de hacer que los segundos, ya se trate de los enfermos mentales o de los que hemos dado en llamar "primitivos", fuesen más diferentes de lo que en verdad son”²¹.

La concepción del mito de Strauss coincide en parte con el desarrollo psicoanalítico del mito a partir de los estudios freudianos, en cuanto a que considera que este expresa un conocimiento humano, como una creación colectiva a partir del inconsciente que refleja una tensión interna²². El mito es utilizado para resolver una problemática autopercebida por la sociedad que lo crea a nivel del inconsciente, cuyo objetivo es resolver las contradicciones dentro de un mismo orden en el que se encuadraría el conjunto de la humanidad: “El objeto del mito es proporcionar un modelo lógico para resolver una contradicción”²³.

También se encuentra en el pensamiento de Strauss la influencia de la sociología francesa, pues considera el pensamiento mítico como un reflejo de las sociedades en las que se desarrolla. “Así es comprensible que la unidad del mito se proyecte en un foco virtual: más allá de la percepción consciente del oyente, que de momento sólo

STRAUSS, Claude & ARAMBURO GONZÁLEZ, Francisco: *El totemismo en la actualidad*, México, Fondo de Cultura económica, 1965, p. 140. Esta cita es usada por Strauss como muestra de uno de los mejores planteamientos de Durkheim con respecto al mito.

²⁰ BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 83.

²¹ LÉVI-STRAUSS, Claude: *Op. Cit.*, 1965, p. 9..

²² LÉVI-STRAUSS, Claude: *Mitológicas. IV. El hombre desnudo*. Siglo veintiuno editores, México, 2000, p. 588.

²³ GÓMEZ GARCÍA, Pedro: *Op. Cit.*, p. 123.



atravesada, hasta un punto donde la energía que irradia será consumida por el trabajo de reorganización inconsciente, desencadenado anteriormente por él”²⁴.

Asimismo, también podemos observar la importancia que este autor le dio al lenguaje a la hora de analizar el mito. Sin embargo, en contraposición a lo que proponía M. Müller, que atendía a las cuestiones morfológicas de la lengua y analizaba los mitos por sí mismos, Strauss considera que los mitos “trascienden el plano del lenguaje articulado”²⁵, que el mito no se podía estudiar por sí mismo y reducirlo a un solo código, sino que sería necesario analizar el conjunto de ellos para averiguar las lógicas en las que se inscriben²⁶.

También podemos ver la importancia que le dio a los mitos como símbolo de la naturaleza²⁷, ya que considera que el primer nivel de articulación del mito se encuentra basado en las leyes naturales, comunes al conjunto de integrantes de una sociedad: “(...) este sistema toma en cuenta algunas propiedades de un sistema natural que, para seres semejantes en lo tocante a la naturaleza, instituye las condiciones a priori de la comunicación”²⁸.

4. El método estructural.

Sin embargo, Strauss no asumió sin más las teorías anteriormente expuestas, sino que construyó un método propio para el estudio del mito a partir de concepciones ya existentes en el estudio de la mitología²⁹, el método estructural. Mientras que tradicionalmente se ha visto en el mito una forma de dar sentido a fenómenos naturales o sociales para los que los pueblos antiguos carecían de

²⁴ LÉVI-STRAUSS, Claude: *Mitológicas. I. Lo crudo y lo cocido*, Fondo de Cultura Económica, México, 1968, p. 27.

²⁵ *Ibid.*, (p. 25).

²⁶ LÉVI-STRAUSS, Claude: *Op. Cit.*, 2000, p. 40.

²⁷ BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 85.

²⁸ LÉVI-STRAUSS, Claude: *Op. Cit.*, 1968, p. 33.

²⁹ BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 85.



explicación; para Strauss son los propios fenómenos a partir de los cuales se basan los mitos para explicar una realidad desde el punto de vista lógico³⁰: “Como los mitos reposan a su vez sobre códigos de segundo orden (pues los de primer orden son aquellos en que consiste el idioma), este libro ofrecería entonces el esbozo un código de tercer grado, destinado a asegurar la traductibilidad recíproca de varios mitos”³¹.

Es decir, un mito se encuentra construido a partir del lenguaje, y por ende posee un significado determinado por el mismo; si nos detuviésemos a analizar el mito en este primer plano, y lo interpretásemos de manera literal, no sacaríamos de él otra cosa que una historia que opera en el mundo de la fantasía y la retórica; si, por otra parte, analizásemos el simbolismo que opera dentro del mito, seríamos capaces de extraer un sinnúmero de metáforas que, sin embargo, ignoran la realidad social dentro de la cual operan; si, por otra parte, se tiene en cuenta la cultura alrededor de la cual se ha creado el mito, pero se ignora la estructura interna del mismo, tendríamos un análisis igualmente incompleto del este.

Los mitos, argumenta Strauss, están contruidos por encima del lenguaje³², es decir, que el mito crea todo un sistema de códigos que el lector debe conocer para interpretarlo. Teniendo en cuenta que el mito opera en un segundo plano del lenguaje, el objetivo de este antropólogo sería estudiar los mitos, tanto su estructura interna, como la relación entre ellos, así como la cultura en la cual se inscriben, para descubrir un tercer plano mediante el cual podamos entender de manera explícita, lo que las sociedades antiguas escribieron de forma implícita³³: “Pues aquí se trata de separar no tanto lo que hay en los mitos (sin estar asimismo en la conciencia de los hombres) como el sistema de los axiomas y postulados que definen el mejor código posible, capaz de dar una

³⁰ GÓMEZ GARCÍA, Pedro: *Op. Cit.*, p. 123.

³¹ LÉVI-STRAUSS, Claude: *Op. Cit.*, 1968, p. 21.

³² GÓMEZ GARCÍA, Pedro: *Op. Cit.*, p. 125.

³³ *Ibid.*, (p. 126).



significación común a elaboraciones inconscientes debidas a mentalidades, sociedades y culturas elegidas entre las separadas por distancias mayores (...)"³⁴.

Es decir, traducir el lenguaje mítico construido a nivel del inconsciente mediante símbolos, por encima del lenguaje a partir de una serie de códigos de la naturaleza, para conocer lo que reflejaban, más allá de lo sobrenatural, entendiendo la base lógica en la que se inscriben: "Gracias a la noción de signo, se trata pues para nosotros, en el plano de lo inteligible y ya no solamente de lo sensible, de tornar las cualidades propicias al comercio de la verdad"³⁵.

Su objetivo era estudiar al conjunto de mitos como si fueran una estructura³⁶, para la cual estos debían conformarse como un sistema, y por tanto predecible, en el que la alteración de alguno de sus elementos modificaría a los demás³⁷. A través de la relación entre los diferentes niveles del mito, así como con otros de su entorno y, teniendo en cuenta la realidad etnográfica en la que se inscriben, es posible detectar en las narraciones una serie de propiedades comunes y estructuras relativamente simples³⁸. "Partiremos de un mito, proveniente de una sociedad, y lo analizaremos recurriendo inicialmente al contexto etnográfico, y después a otros mitos de la misma sociedad. Ampliando progresivamente la indagación pasaremos seguidamente a mitos originarios de sociedades vecinas, no sin haberlos situado también a ellos en su particular contexto etnográfico"³⁹.

³⁴ LÉVI-STRAUSS, Claude: *Op. Cit.*, 1968, p. 21.

³⁵ LÉVI-STRAUSS, Claude: *Op. Cit.*, 1968, p. 23.

³⁶ Strauss acepta, en cierta medida, las concepciones de Dumézil sobre el mito, ya que considera que bajo las narraciones míticas se encuentra una única forma de pensamiento. BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 80.

³⁷ ORTEGA OLIVARES, Mario: "El método estructuralista de Lévi-Strauss. Y el mito de las Tlaciques chupamolleras". *Entreciencias: Diálogos en la sociedad del conocimiento*, 1, Madrid, (2013), p. 78. <https://doi.org/10.21933/J.EDSC.2013.001.001>

³⁸ GÓMEZ GARCÍA, Pedro: *Op. Cit.*, p. 127.

³⁹ LÉVI-STRAUSS, Claude: *Op. Cit.*, 1968, p. 11.



Del estudio estructural se extrae que los mitos están formados por una serie de “unidades constitutivas”, que reciben el nombre de *mitemas*⁴⁰, que actuarían tanto en el primer plano de lenguaje, como en el segundo que ya hemos señalado. Estas partes que constituyen el esquema fundamental del mito se relacionarían entre sí y con otros mitos, lo que daría como resultado una serie de códigos a partir de los cuales, en teoría, podríamos dar con el significado “real” del mito, aquel que tuvo en su origen.

Para identificar los *mitemas*, primero debemos descomponer cada mito por separado en elementos más simples, es decir, en frases breves que se agruparían por orden de sucesión. Posteriormente, se agruparía cada frase a partir de un “rasgo común”⁴¹ para identificar los *mitemas* a partir de los cuales se compone el mito. Estas estructuras significativas crean una serie de códigos, que poseen su propia lógica, pero que también se deben relacionar entre sí para crear un “sistema significativo unitario”⁴², a partir del cual podríamos extraer el verdadero significado del mito, que no sería otra cosa que un ejercicio casi de traducción del conocimiento que ya estaba presente en el mito.

El análisis estructural del mito estudia los diferentes niveles en los que este se desarrolla, relacionándolos entre sí y con la cultura específica en la que se inscriben⁴³. El estructuralismo de Strauss tiene en cuenta tanto el contexto social del mito, así como su estructura interna, que además relaciona con el resto de los mitos, por lo que es un análisis mucho más eficaz que los anteriores para entender el auténtico significado del mito.

En relación con lo anterior, deducimos que, al contrario de lo que opinaba Frazer, los mitos no dan una explicación a fenómenos naturales para los que las sociedades antiguas no tenían respuesta, ya que esta sería una forma de distinguir nuestra forma de

⁴⁰ GÓMEZ GARCÍA, Pedro: *Op. Cit.*, p. 128.

⁴¹ GÓMEZ GARCÍA, Pedro: *Op. Cit.*, p. 129.

⁴² BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 85.

⁴³ GÓMEZ GARCÍA, Pedro: *Op. Cit.*, p. 127.



pensamiento civilizado con el del primitivo: “este partido de la naturaleza proporcionaba una piedra de toque que hacía posible, en el seno mismo de la cultura, aislar al salvaje del civilizado”⁴⁴. Por el contrario, el mito partiría de la observación de la naturaleza, y relaciona esos elementos, basados en la lógica y la razón, con los fenómenos sociales y culturales característicos de una determinada población⁴⁵. Los mitos tampoco serían un mero reflejo de la realidad etnográfica de quien los crea, como sostenía la sociología francesa, ya que Strauss considera que, aunque el conocimiento de la cultura es de suma importancia para el estudio de los mitos, estos no se deben ver como un espejo de la realidad social⁴⁶. Strauss considera que el mito se encuentra influenciado por las condiciones culturales que lo rodean, pero eso no quiere decir que el mito refleje, como postuló Frazer, la realidad.

Strauss propone, en línea con la explicación psicoanalítica del mito, que, siendo una de sus funciones principales salvar las contradicciones internas propias de la naturaleza humana, al menos en el plano psicológico. Sin embargo, Strauss va más allá de las explicaciones freudianas, ya que considera que los mitos no solo son un reflejo de una contradicción interna, sino que estos son capaces de emitir un juicio de valor sobre la realidad social, pueden negarla, comentarla y opinar sobre ella⁴⁷. Por consiguiente, los mitos no tienen por qué representar la realidad social, pero sí son capaces de ofrecernos información de cómo esta operaba, así como la autopercepción que las diferentes culturas tenían sobre sí mismas.

⁴⁴ LÉVI-STRAUSS, Claude: *Op. Cit.*, 1965, p. 11.

⁴⁵ BERMEJO BARRERA, José Carlos: *Op. Cit.*, p. 85.

⁴⁶ GÓMEZ GARCÍA, Pedro: *Op. Cit.*, p. 140.

⁴⁷ GÓMEZ GARCÍA, Pedro: *Op. Cit.*, p. 141



4.1. *Detienne y el mito de Adonis.*

A partir del estructuralismo de Levi- Strauss, Marcel Detienne elaboró una de las mejores aplicaciones del método en su obra *Los jardines de Adonis*. Si tomamos como ejemplo a este personaje, veremos que la interpretación textual del mito, es decir, el lenguaje de primer nivel, este nos estaría hablando de un joven de gran belleza nacido del árbol del mirto, que habría brotado de la sangre de Afrodita, criado por ninfas y convertido en un gran cazador.

Si analizamos este mito desde el punto de vista simbólico, veremos que la historia de Adonis refleja el ciclo natural de la vida y la muerte de los cultivos, y, partiendo de la relación de Adonis con la naturaleza, Frazer quiso asociar a este dios griego con el espíritu de la vegetación⁴⁸. Según el análisis funcionalista, y por la consideración de que Adonis “pasa un tercio del año en las regiones inferiores, y el resto del tiempo sobre la tierra”, este dios griego encarnaría el espíritu del trigo, uno de los alimentos más importantes para la subsistencia de las civilizaciones antiguas⁴⁹.

La interpretación tradicional habría visto en Adonis una forma de dar explicación al fenómeno natural de los cultivos ante la ineficacia de los griegos en hallar una respuesta lógica, basada en la ciencia; o bien un mero reflejo de la cultura y las formas de alimentación de la sociedad en la que se inscribe en el mismo. También podría analizarse desde el punto de vista de la sociología francesa y la importancia de los ritos y la religión en la sociedad griega; o partiendo de los análisis de O. K. Müller, en los que podríamos pararnos a analizar el origen histórico del mito o los contactos migratorios entre diferentes civilizaciones para entender la evolución cultural de Grecia que plantearían autores como Bachofen.

⁴⁸ DETIENNE, Marcel: *Los jardines de Adonis. La mitología griega de los aromas*, AKAL, Madrid, 1983, p. 10.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 53.



Sin embargo, el estructuralismo que propone Strauss pretende descifrar el código que, considera, subyace bajo una lectura superficial de este mito. No se puede analizar este mito de manera individual, sino en relación con otros de su entorno, y con la cultura en la que se inscribe para lograr descifrar la lógica bajo la que opera, desestimando las hipótesis de Frazer, que no parecen aportar al mito un valor más allá de la metáfora y el simbolismo, que en ningún caso estaría a la altura de la ciencia.

Según el análisis estructural, Adonis no sería una metáfora global de la naturaleza, ni la personificación de ningún cultivo, sino una historia que opera dentro de unos códigos complejos y concretos, característicos de una cultura determinada, en relación con un conjunto de mitos. Si se consiguen descifrar esos códigos, se descubrirán mucho más que símbolos y metáforas, sino el conocimiento verdaderamente lógico y científico en el que se basaron los griegos a la hora de escribirlo.

Partiendo del estructuralismo de Strauss, Detienne pretende descubrir el lenguaje común en la mitología de los aromas centrado alrededor de la figura de Adonis, desentrañando el mito en frases cortas, descomponiéndolo en *mitemas* y descubriendo, en última instancia, los códigos bajo los que opera el mito, con el objetivo de darle un significado. Contrario a la metodología de Frazer, Detienne no estudia un mito por sí mismo, sino que intenta extraer de él el significado en torno a una serie de códigos, en relación con otros mitos⁵⁰. De este estudio, Detienne consigue descifrar el valor que, considera, aportaron los griegos a los aromas, un componente que Frazer había pasado por alto, pues si analizamos por sí mismo el mito de Adonis, no encontraremos referencias a los perfumes, es por ello por lo que debemos tener en cuenta su relación con el resto de los mitos, como propondría el análisis desde un punto de vista cultural de Bachofen.

⁵⁰ DETIENNE, Marcel: *Op. Cit.*, p. 54.



Sin embargo, analizando con la ayuda de los tratados botánicos desarrollados por los griegos, Detienne es capaz de extraer del mito de Adonis todo un sistema de códigos que van desde la Mirra de la que nace hasta la lechuga en la que muere, “prueba de que la lechuga y los aromas son dos términos necesariamente unidos en el conjunto de los mitos y las representaciones religiosas centradas en torno a los perfumes”⁵¹

Además de este código, se analiza el personaje mítico en relación con las Adonías, lo que nos lleva a hablar de las problemáticas matrimoniales en la Antigua Grecia relativas al estatus de la esposa legítima y la concubina, o las relaciones entre los aromas y los rituales sacrificiales.

Partiendo del valor simbólicos de los aromas, es posible sacar toda una serie de conclusiones sobre la realidad social, alimenticia, zoológica, botánica o cultural de los antiguos griegos, que operan a nivel del mito para representar una realidad determinada, basada en la ciencia y la razón.

Todos los mitos de Adonis se estructuran en relación con los aromas, que explican por una parte los modos de alimentación de los griegos y su relación con las divinidades, ya que en el banquete sacrificial el cual diferencia el animal, que consume los alimentos en su “estado bruto”⁵²; el hombre, que cocina la parte muerta y corruptible; y los dioses, a los que se le ofrecen los huesos y aromas, es decir los elementos imputrescibles. La mirra como madre de Adonis y representación de los aromas simbolizaría el acercamiento de los hombres al cielo, a la par que el carácter inaccesible de lo divino.

Por otra parte, Detienne también analiza el papel de los aromas a en el contexto del matrimonio, como representante del deseo sexual. Los esposos se cubrirían de la mirra antes del matrimonio, pues la atracción es necesaria para que se produzca la unión. Sin embargo, estos olores también se asocian a la promiscuidad y, aunque se

⁵¹ *Ibid.*, p. 227.

⁵² DETIENNE, Marcel: *Op. Cit.*, p. 14.



encuentren tanto en la unión de los hombres con los dioses, como del marido y la mujer, en el primero los aromas tomarían una connotación positiva, mientras que en el segundo los perfumes representarían en este caso el deseo sexual, que en sus extremos puede llevar a la corrupción y perversión de la pareja⁵³.

En este caso, los aromas estarían reflejando un problema de la sociedad griega, como también argumentarían los psicoanalistas del mito, que son las relaciones conyugales y el adulterio. Si nos detenemos a analizar el personaje de Minta, representación de la menta (también planta aromática como la mirra), esta es castigada por Deméter a la esterilidad, pues habría desplazado con su belleza a la esposa legítima de Haces. La menta como planta con propiedades afrodisiacas a la par que abortivas, no es otra cosa que el reflejo de una sociedad en la que el deseo sexual satisfecho fuera del matrimonio no podría dar lugar a hijos legítimos, reservados tan solo para la esposa.

Es por tanto importante reconocer el significado de los diferentes códigos bajo los que opera un mito, ya que en el primer caso los aromas se presentan con una connotación positiva, mientras que en el segundo puede llevar a un significado negativo. Es solo cuando estudiamos la seducción asociada a Adonis en relación con Deméter cuando alcanzamos a ver todo el significado del mito⁵⁴. La oposición entre las Adonias y las Tesmoforias no representa otra cosa que la contradicción entre la seducción y el casamiento. Son reflejo de un problema planteado en la Antigua Grecia, en la que la separación entre concubina y esposa, entre el placer sexual y la mujer que da hijos legítimos no estaba definida a nivel jurídico⁵⁵.

Adonis no sería por tanto una mera representación simbólica de la naturaleza, como interpretaría Frazer, usada para explicar aquellos fenómenos incomprensibles para los hombres de antaño; ni refleja, siguiendo el método de Jung, la sociedad de la

⁵³ *Ibid.*, p. 29.

⁵⁴ DETIENNE, Marcel: *Op. Cit.*, p. 230.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 231.



época a modo de espejo, sino que constituiría toda una serie de códigos de conducta, que reflejan la concepción que la sociedad tiene de sí misma, define su forma de vida y las relaciones con la naturaleza y lo sobrenatural, no es solo una narración creada a nivel del inconsciente que crea un paralelismo entre el mito y la realidad, ya que el mito posee la capacidad de influir y “opinar” sobre la realidad en la que se inscribe. El mito de Adonis nos llevaría, por comparación a otros mitos y en relación con la cultura en la que se inscribe, a los aromas, de cuyo análisis se extrae el sistema alimenticio, el sacrificio griego o las relaciones entre los hombres y los dioses.⁵⁶

Si analizamos los saberes de la época griega, a partir de los saberes botánicos, medicinales, zoológicos o lingüísticas que se comenzaron a desarrollar a partir de los siglos V y IV, veremos un claro paralelismo entre este tipo de estudios, con pretensiones científicas, y los saberes que se ocultan tras las narraciones míticas.

En esta línea, las estructuras botánicas, zoológicas o astronómicas analizadas por Detienne en “los jardines de Adonis”, bajo las cuales opera el mito, claves para entender su auténtico significado, aparecerán inscritas en las consideraciones de tipo “lógicas” de los filósofos griegos posteriores, es decir, que los saberes que subyacen al mito, también se encuentran recogidos en los textos de carácter científico, poniendo de manifiesto que las conclusiones a las que llegaron los antiguos, aplicando la razón, no son otra cosa que la manifestación de los conocimientos que ya se hallaban en el propio mito. “la paradójica situación que encontramos en Grecia en este campo concreto consiste en que el análisis estructural, introducido desde el exterior, simplemente reúne lo que los griegos contemporáneos han realizado en el interior”⁵⁷.

La lógica aplicada a los estudios botánicos es, por tanto, la manifestación explícita de los saberes que se “ocultan” de manera implícita en los mitos⁵⁸. Dicho de otra forma,

⁵⁶ *Ibid.*, p. 55.

⁵⁷ DETIENNE, Marcel: *Op. Cit.*, p. 233.

⁵⁸ *Idem.*



las conclusiones a las que llegan los filósofos griegos, bajo los criterios científicos, serían las mismos a los que se podrían llegar a través de los mitos si estos se analizan a partir del método estructural, que revelaría su auténtico significado. Este no estaría basado en lo sobrenatural, aunque sea un recurso que utiliza, sino en la observación de la naturaleza, es decir, el mismo principio en el que se basa el pensamiento científico.

A la conclusión a la que podemos llegar, y a la que llega el propio Detienne, es que la línea que separa la ciencia y el mito es, a medida que estudiamos los mitos, cada vez más difusa, cuestionando en última instancia el planteamiento llevado a cabo por Platón, que estableció por primera vez una clara diferencia entre el mito y el logos e influyó a toda una serie de autores hasta llegar a los planteamientos de Levi- Strauss, que paradójicamente, pretenden remontarse a los saberes ocultos de los mitos tal y como los antiguos griegos los habrían concebido.

5. Conclusión.

Levi- Strauss invirtió el estudio de los mitos no como reflejo de las sociedades, sino como sujeto de conocimiento. El rigor científico con el que cubrió sus investigaciones, llegando a adoptar modelos matemáticos para el estudio de los mitos, posibilitó una nueva forma de estudio de la cultura, basada en el descubrimiento de la lógica que subyacía en el inconsciente humano, manifestado hasta entonces en forma de mito. Aportó una forma de estudio racional al mismo, traduciendo el conocimiento que, según el autor, las civilizaciones antiguas habían guardado bajo la apariencia de lo sobrenatural y lo fantástico⁵⁹.

Sin embargo, no es menos cierto que, por la complejidad, ya no solo de su modelo estructural, sino de la idea de aplicar el modelo científico al estudio del inconsciente de las civilizaciones pasadas, se ha encontrado con numerosos obstáculos desde su concepción, pues el proyecto de analizar los mitos en su conjunto,

⁵⁹ ORTEGA OLIVARES, Mario: *Op. Cit.*, p. 91.



relacionarlos entre ellos y con la sociedad en la que se inscriben requiere de un amplio nivel de compromiso y trabajo, que deberá continuar para añadir y, si es posible, completar, los estudios realizados por Strauss.

Es importante señalar que, debido a lo ambicioso del método estructural, que trata de analizar a los mitos en su conjunto, comparándolos entre sí y en relación con la cultura en la que se desarrollaron, el propio Strauss confiesa que este método se encuentra todavía en una fase inicial de lo que, considera, podría llegar a convertirse en toda una ciencia de los mitos. Sin embargo, el método analítico de este antropólogo no deja de ser, al igual que otras muchas que podríamos llegar a desarrollar sobre este tema, una teoría. Una teoría que requiere de un análisis lógico- matemático más profundo, que consiga perfilar los aspectos menos pulidos del método, para poder confirmar, modificar o descartar las conclusiones a las que se ha llegado hasta ahora.

Pese a la consideración, por la propia naturaleza mutable del estudio de la antigüedad, de que el análisis estructural del mito no permanecerá inmutable a lo largo de la historia, las aportaciones de Strauss han sido de gran importancia a la hora de añadir una nueva perspectiva, basada en la ciencia, al pensamiento mítico, intentando romper con las concepciones tradicionales del mito como forma de pensamiento irracional e inferior, altamente arraigadas en la sociedad desde la época de Platón.

Historia Digital, XXV, 46, (2025). ISSN 1695-6214

© Jorge Vilariño Pouso, 2025



De Elionor, a sor Isabel de Villena, con Vita Christi para dignificación de la mujer

Manuel Casamitjana Peiró
Alumno de la “Nau Gran”
Universidad de Valencia

Resumen

Elionor de Villena, hija de Enrique de Villena queda huérfana a los cuatro años de edad, y pasa a la tutela de su prima segunda la reina consorte de Aragón, María de Castilla, a los dieciséis años de edad deja la corte para tomar los hábitos de las clarisas en el convento refundado por su prima segunda, tomando el nombre de sor Isabel de Villena, diecisiete años más tarde pasa a ser abadesa del convento de la Trinidad de Valencia. Escribe un libro destinado a sus hermanas de congregación, para mejorar su formación y devoción, Vita Christi, el título por sí solo nos dice poco, hay muchos Vida de Cristo publicados, ¿Qué tiene este de particular para que quinientos años después aun estemos hablando de él? Pues en un lenguaje llano y muy peculiar sor Isabel de Villena dignifica el papel de la mujer, iguala su roll ante las jerarquías eclesiásticas reivindicando un papel que su propia religión ha relegado, esa reivindicación de la mujer traspasa los muros de lo eclesiástico para formar parte de lo social, y trasciende en el tiempo para ser actualidad en el momento presente.

Palabras Clave

Isabel de Villena, Convento de la Trinidad Valencia, Vita Christi, María de Castilla, Dignidad de la Mujer.



Abstract

Elionor de Villena, Enrique de Villena's daughter, was orphaned at the age of four, and became the guardianship of her second cousin, the queen consort of Aragón, María de Castilla. At the age of sixteen, she left the court to take the habit of the Clarisas in the convent refunded by her second cousin, taking the name of Sister Isabel de Villena, seventeen years later she became abbess of the Trinity convent of Valencia. She writes a book for her sisters in the congregation, to improve their formation and devotion, Vita Christi, the title alone tells us little, there are many Lives of Christ published, what is so special about it, that five hundred years later we are still talking about it? Well, in a plain and very peculiar language, Sister Isabel de Villena dignifies the role of women, equalizes their role before the ecclesiastical hierarchies, vindicating a role that her own religion has relegated, this vindication of women goes beyond the walls of the ecclesiastical to form part of the social, and transcends time to be current in the present moment.

Keywords

Isabel de Villena, Trinity Convent of Valencia, Vita Christi, María de Castilla, Dignity of woman

1º Las mujeres en la Edad Media.

Antes de comenzar de lleno en la historia de nuestro personaje, vamos a hacer una breve descripción de cual era en entrono social para las mujeres, en el cual se desenvolvió Isabel de Villena.

Gracias a multitud de trabajos realizados, sobre todo desde mediados del siglo pasado, se ha podido demostrar cual era el papel real de la mujer en la Edad Media, a pesar del empeño de algunos, que durante siglos han pretendido justificar un papel inmóvil de la mujer. La voz femenina se oye en las fuentes históricas, y nos dicen



que las mujeres trabajaban la tierra, son señoras feudales que estructuran linajes, son abadesas y comandan cenobios, administran negocios, trabajan en oficios manuales, practican la medicina como herbolarias o sanadoras, y por supuesto paren hijos, cuidan de ellos y del resto de la familia.

Pero a pesar de esta participación en la sociedad, no se les permite su inclusión en las instituciones públicas, a este respecto son conocidas las palabras de Francesc Eximenis en su obra *“Regiment de la cosa pública”* donde nos dice *“comunament no fem los jóvens ne les fembres prínceps, ne duch, ne jutges, car saben que comunament no han negun regiment que sien prudents ne ab ninguna saviesa, ans, com diu Aristòtil (en la sua Ètica), los jovens tot quant fan, ab ardor e ab fervor; e així mateix les fembres: tot quan fan apasionanse e no ab raó ne ab seny, per les quals coses no són aptes a Consell ni a regiment (Capítol XVII)*

A pesar de estar en todos los estamentos de la sociedad, ayudando a sacar hacia adelante a sus familias, estaban marginadas por los estamentos públicos, por considerarlas débiles e ignorantes como hemos visto en la cita de Francesc Eximenis.

Pero las mujeres quieren dejar huella de sus acciones, de tal manera que empiezan a escribir con su propia visión; *“Como dice Simone de Beauvoir, la primera vez que una mujer toma la palabra para defender a otra de su mismo sexo es Christine de Pizan (1365 – 1430). Autora de Le livre de Cité des Dames (1404 – 1405) o Mutacion de Fortune (1404), tratados de autoconciencia de las mujeres dedicados a la grandeza femenina, que muestra a lectoras y lectores ejemplos de la notabilidad de las mujeres”* La idea de que los hombres y mujeres son diferentes, pero iguales en valor, defendida por las abadesas Hildergarda de Bingn (1098-1179 y Herralda de Hohenbourg (1176) ¹

¹ GREGORI ROIG, ROSA MARÍA; La reivindicación del papel de la mujer en la obra de sor Isabel de Villena. Web: <https://academia.edu/20521673>



A este movimiento de las mujeres, se responde con escritos basados en las ideas de Aristóteles, autores como Alberto de Magno o Tomas de Aquino, que desarrollan la teoría de la divergencia de ambos sexos y la superioridad del masculino.

Un hito importante para el crecimiento social de las mujeres fue la peste de 1347 – 1352, la muerte de tantas personas permitió a las mujeres tomar el control de los trabajos y negocios que llevan a cabo sus maridos.

El tercer Concilio Ecuménico: El Concilio de Éfeso (431), definió la verdadera unidad personal de Jesucristo, y declaró a María la Madre de Dios, esto podría haber dado un impulso a las mujeres, pero para compensar la Iglesia continuaba demonizando a Eva, como la mujer que había condenado a la humanidad al pecado. Así tenemos a la mujer con una doble visión, o una diosa virginal o una malvada tentadora, pero no nos da una percepción real como individuo. Es decir, la vinculación de la mujer con Eva fue constante, al tiempo que fueron elevadas por su asociación con María. Como dice la investigadora Eileen Power. *“Al considerar las ideas medievales características sobre la mujer, es importante saber no sólo cuáles eran las ideas en sí mismas, sino también de qué fuentes surgían. La opinión expresada en cualquier época depende de las personas y las clases que la articulan; y solo por eso suele representar los puntos de vista de una pequeña pero ruidosa minoría. En la Temprana Edad Media, lo que se consideraba opinión contemporánea procedía de dos fuentes: la Iglesia y la aristocracia.”*²

*A pesar de que las mujeres fueran consideradas ciudadanas de segunda, los registros domésticos, documentos legales, archivos de los gremios y otros documentos muestran que las mujeres, durante la mayor parte de la Edad Media, se ganaban la vida en los mismos oficios que los hombres, con frecuencia se hacían cargo de un negocio tras la muerte de su marido y eran apreciadas como comerciantes, artistas y artesana.*³

² POWER ELIEEN; Medieval Women. Cambridge University Press, 1996.

³ JOSHUA J. MARK; Las Mujeres en la Edad Media; web: <https://www.worldhistory.org/trans/es/2-1345/las->



En muchas ocasiones las mujeres optaban por su inclusión en la vida monástica, ya que podían encontrar una mayor libertad de expresión, y un mayor respeto por parte de los hombres, mientras que los gremios temerosos de que las mujeres bien cualificadas y peor pagadas les restaran protagonismo, empezaron a poner más trabas al trabajo de estas.

Con lo cual a modo de conclusión podemos decir, que, a pesar de las muchas trabas impuestas por un patriarcado político y eclesiástico, las mujeres

supieron encontrar vías para expresar sus sentimientos o para hacer valer sus reivindicaciones sociales.

2º Elionor de Villena

En el contexto social que hemos visto anteriormente, nace posiblemente en Valencia Elionor Manuel de Villena en 1430, la identidad de su madre nos es desconocida mientras que su padre fue el infante Enrique de Villena, su padre fallecería cuatro años más tarde, el 6 de diciembre de 1434, se había desplazado a Madrid, con unos ataques de gota que le dificultaban la movilidad, “*y muere en el convento de San Francisco, donde temporalmente moraba, y allí permanecieron los restos, que se sepa, hasta la refundación del monasterio en 1760*”⁴

Con lo cual, nuestra protagonista queda huérfana a los cuatro años de edad, es en este momento cuando Elionor pasa a la tutela de su prima segunda María de Castilla, reina regente de Aragón y lugarteniente del rey Alfonso V el Magnánimo, que se encuentra en Nápoles. Elionor es huérfana pero no está desamparada desde un punto

mujeres-en-la-edad-media/

⁴ VALERO MORENO, Juan Miguel: web <https://dbe.rah.es/biografias/17633/enrique-de-villena>



de vista económico, *pose unas rentas de veinte mil maravedíes de unas posesiones en Salamanca* ⁵

Además de la reina María, la niña Elionor tiene más parientes conocidos, evidentemente de la parte paterna. Enrique de Villena tubo dos hermanos; una hermana legítima Elionor de Villena (tal vez de aquí el nombre de su hija) que fallece antes del nacimiento de la hija de Enrique, y un hermanastro Galvany de Villena, quien fue un prohombre miembro del brazo militar en la corte de Alfonso el Magnánimo, con una sobrada suficiencia económica y uno de los barones más poderosos de la nobleza valenciana, Galvany si conoció a la niña Elionor, de hecho, *“contribuye económicamente al nuevo edificio del monasterio de la Trinidad, impulsado por la reina María, donde su sobrina sería la primera novicia, con una cifra más alta posible: 55 libras según consta en el “llibre d’almoines” del propio convento”*⁶. Galvany contrajo matrimonio con la noble valenciana Violant de Vilaragut, y fruto de este matrimonio nacería Caterina de Villena prima hermana de la niña Elionor, y debieron tener algún tipo de relación ya que Caterina hace una donación a *“reverent sor Ysabel de Billena, abbadessa del dit Monestir de la Santa Trinitat, cara cosigna germana nostra, tots el Molins constituïts dins de la nostra vall de Cortes...”* ⁷

Además de esta familia directa tiene dos tías abuelas que fueron monjas clarisas en Valencia, Elionor y Violant de Aragón, hermanas de Pedro de Aragón, posiblemente conocieran a Elionor en su primera infancia, ya que también vivían en Valencia, y quizás tuvieran algo que ver en su vocación.

Hemos visto que la niña Elionor queda al cargo de la reina María, pero cabían otras posibilidades, habían otros familiares incluso más directos, a priori parece obvio que la corte de la reina de Aragón sea el lugar que más oportunidades va a

⁵ FURIO ANTONIO; “Quinze Dones Valencianes” ISABEL DE VILLENA; por FERRAN GARCIA OLIVER

⁶ CANTAVELLA ROSANNA; Anuario de Estudios Medievales; “Isabel de Villena i Família; Una reconsideració Biogràfica: web: <https://doi.org/10.3989/aem.2015.45.2.03>

⁷ Idem



proporcionar a Elionor, por las rentas que poseía la hija de Enrique de Villena, podemos descartar la caridad, están los lazos familiares y los afectos personales, los cuales somos incapaces de evaluar y por último tenemos los intereses políticos, algo muy común en la época con las políticas de alianza a través de matrimonios de conveniencia. Hay historiadores que mantienen que esta fue la causa principal, y para justificar esta postura hemos de entrar un poco en la vida de Enrique de Villena, *“fue partidario de Fernando de Antequera en el Compromiso de Caspe en 1412, en 1413 participa en el sitio de Balaguer contra el conde Jaime de Urgel, aspirante al trono de Aragón Enrique de Villena actúa como embajador en la concentración de paces que tuvo lugar el día 24, el 31 de octubre de 1413, según testimonio de la Crónica de Fernando de Antequera, de Alvar García de Santa María.*

La muerte de Fernando de Antequera, su protector, el 2 de abril de 1416 significara para Enrique de Villena un revés del que ya no se va recuperar y, en la práctica, su desaparición de los grandes acontecimientos políticos peninsulares de la época”.⁸

A pesar de este apoyo a la causa de los Trastámara, los hijos de Fernando I de Aragón, Alfonso y Juan no solo no premiaron a la fidelidad de Enrique de Villena sino al contrario le privaron de unos territorios, a los cuales tenía derecho por haber pertenecido a su abuelo Alfonso de Aragón el Viejo, y al morir el hijo de este, Alfonso de Aragón el Joven sin descendencia, estos territorios pasaron a manos de Juan de Navarra, un gobernante muy lejano y poco vinculado a las necesidades de los gobernados, vemos en resumen de la cuestión hecho por Jaume Castillo.

“L’any 1422, assabentat de la malaltia del seu oncle, Alfons el Jove (Enric) mira d’aproximar-se a la cort gaudiana amb l’objectiu de ser almenys candidat a rebre en herència el ducat. Les actuacions judicials de Joan de Navarra, aleshores ja agraciat amb el ducat de Gandia davant de la perspectiva de la una propera mort del seu titular sense

⁸ VALERO MORENO, Juan Miguel: web <https://dbe.rah.es/biografias/17633/enrique-de-villena>



hereus, y del gobernador mateix Vidal Blanes, foren fulminats, tot i que els representants de la vila de Gandia i Alfons el Jove mateix no vein en mals ulls la presencia d'Enric. La resolucio fou molt contentent l'Enric

fou expulsat per ordre del governador, no nomes del ducat de Gandia, sino del regne de Valencia; i això que el seu delicte es limitava a "atemptar" contra els drets de Joan de Navarra, garantits per carta reial des d'octubre de 1417" ⁹

Como es lógico en las esferas de poder vemos que existían muchos intereses entrecruzados. María Narbona en su publicación "*Noblas donas; las mujeres nobles en la casa de María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458)*" ¹⁰ hace un análisis de como los Trastámara hacen una política de tutelaje de las doncellas descendientes de los que habían sido aspirantes a la corona de Aragón a la muerte de Martin el Humano, de manera de poder controlar sus casamientos para beneficio propio, una política que no nos debe de extrañar puesto que era la práctica común de la época. Cabe pensar, por lo tanto, que este proceder también se llevó a cabo con Elionor, ya que por muy ilegítima que fuera, era la hija reconocida del único nieto por vía legítima masculina del duque Alfonso de Aragón el Viejo. Que esta política se llevara a cabo con Elionor, no significa que la relación de la Reina María que tenía 33 años cuando acoge a la niña Elionor, no fuera de afecto e incluso maternal, al no tener hijos propios y la ausencia prolongada de su marido Alfonso V el Magnánimo.

Lo que ocurrió en los años previos a la entrada de Leonor en la vida religiosa, es un poco especulación, no tenemos ningún documento que nos lo clarifique. No obstante, podemos decir que Elionor de Villena mostraba cualidades superiores en relación a otras jóvenes que compartían la cámara de la reina. Sabemos que cuando inicio su etapa de novicia ni la escritura ni la lectura suponían habilidades desconocidas para ella. No sabemos hasta qué punto el ser hija de Enrique de Villena pudo influir, es

⁹ CASTILLO SAINZ; Jaume (1999). Alfons el Vell, Duc Reial de Gandia. Pág. 125; CEIC Alfons El Vell. <http://hdl.handle.net/10251/29794>

¹⁰ NARBONA CÁRCELES; María; Noblas donas; las mujeres nobles en la casa de María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458) web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3074441>



muy posible que la joven Elionor leyera las obras de su padre, la figura distante de su padre y la de una madre anónima debió condicionar su infancia y adolescencia en la corte de la reina María, y seguro que sintió la curiosidad de saber más del único progenitor del cual podía hacerlo, que era su padre, además tenía familia paterna cercana como era su tío Galvany que podía proporcionarle información.

María de Castilla, a buen seguro que asigna a Elionor un preceptor para que la instruyera en gramática, retórica, latín, música, aritmética etc. Además de las lecturas que le proporcionaba la biblioteca de la reina, una de las mejores de la ciudad. Es decir, aquello que pudiera ayudarla para lo que estaba predeterminada, dirigir el convento de la Trinidad.

3º Sor Isabel de Villena

A la edad de quince años (1445) Elionor dejaría la comodidad de la corte, para tomar los hábitos de monja dentro de la severidad franciscana, tomando el nombre de Isabel de Villena. No sabemos cuáles eran los sentimientos reales de Elionor, si verdaderamente procesaba una devoción monacal, cabe pensar que con quince años disfrutando de una adolescencia privilegiada, esta decisión fuera como en la mayoría de los casos de las demás postulantes, forzada por la voluntad de padres o tutores que veían en el servicio a Dios una salida de prestigio para sus hijas.

No es extraño que Isabel aborde este tema en su obra Vita Christi, mostrando el trauma de la separación de las hijas que pasan de la casa familiar al monasterio. *En el capítulo V cuando Joaquín y Ana llevan a la niña María al templo* ¹¹

Según el historiador Ferran García Oliver, la reina María tenía un proyecto, y la joven Elionor posteriormente Isabel de Villena, tenía un papel distinguido, en el cual no entraba el de casarla a la altura de su linaje, donde entroncaban las casas de Aragón y la de Castilla, si tal cosa ocurría perdería el potencial de Elionor para siempre, y como

¹¹ ESCARTI; Vicent J. Vita Christi, Isable de Villena; Institutio Alfons el Magnanim. Diputacio de Valencia



ella no había otra, para el plan de la reina María que iba a poner en ejecución. En Valencia no había ninguna comunidad femenina con suficientes garantías. Los escándalos frecuentes obligaban a la intervención de los visitadores, sumado a las amonestaciones de las autoridades civiles, porque dentro de los monasterios estaban sus hijas, sus nietas, sobrinas o incluso madres. Los jurados de la ciudad de Valencia llegaron a referirse a las monjas de la Saïdia como “*desafrenades e incorregibles dones*”

La reina María sabía de primera mano cual era la situación de los conventos en Valencia ¿luego dónde ubicarla? En un nuevo monasterio de estricta observancia. Un lugar nuevo que habría de servir para ubicar a las doncellas de la corte, grandes damas, al mismo tiempo debería servir como su refugio espiritual y su lugar de descanso eterno, y para ello inicio el proyecto del Monasterio de la Trinidad.¹²

Isabel al igual que las demás novicias debió conformarse con su destino, formar parte activa de su nueva familia, y quien sabe, teniendo en cuenta su formación si considerar que la vida monacal también podría aportarle algunas ventajas, en una época en que la mujer estaba totalmente supeditada a su marido, para una mujer con inquietudes sería más fácil hacerlas aflorar dentro del convento que en el hogar familiar.

Según las cifras que revela Ferran García Oliver, Isabel de Villena fue quien más apporto al financiamiento del Convento de la Trinidad¹³.

Tras el fallecimiento de la abadesa Isabel de Solsona, cabeza de aquellas primeras monjas clarisas que vinieron del antiguo monasterio de Gandía. Se generarán dos bandos para la elección de la nueva abadesa, la ambición también existe en ámbito monacal, no tan solo por la propia aspiración de las monjas sino también de la presión de sus familias que quieren situar en lo más alto el prestigio de su linaje. El bando contrario a Isabel de Villena utiliza el hecho de ser hija ilegítima, utilizando una literatura

¹² FURIO ANTONI; Quince Dones Valencianes, GARCÍA OLIVER; Isabel de Villena; Ferran Editorial afers 2020

¹³ FURIO ANTONI; Quince Dones Valencianes, GARCÍA OLIVER; Isabel de Villena; Ferran Editorial afers 2020



que otorgaba a los hijos no legítimos una serie de vicios ligados a su propia condición natural, como muestra una frase de la época de Francesc Eiximenis *“bord i mula, tot jorn ne fan una”*. Finalmente el 26 de marzo de 1463 fue elegida abadesa de la Trinidad con 33 años de edad, no obstante el nombramiento no será efectivo hasta la obtención de la correspondiente bula papal, que fue firmada por el papa Paulo II el 7 marzo de 1465, en la cual se dispensa a Isabel de Villena de *defectum natalium*.

No tenemos demasiada información de cuál era su personalidad, pero deducimos una abadesa inteligente, incansable y comprometida por sacar adelante la nave de la Trinidad, poseía los conocimientos que le habían aportado los años de formación y las lecturas consultadas. De tal manera que pone en orden el patrimonio recibido de los anteriores gestores del convento los frailes trinitarios. Pone al día el censo enfiteútico de una parcela de tierra de 17 sueldos y 6 dineros y anota en el libro de rentas *“no-m sabíem res, sinó que lo mateix senyor de la terra m’ho dix a mi en gran secret. E avenguí’m ab ell que em paga d’aquell any e les següents fent-li gràcia del passat”*¹⁴

El obstáculo con el que se encuentra Isabel es que no existen documentación que acredite la propiedad, por ello de forma muy inteligente hace un registro en la corte de justicia civil, así deja constancia Isabel: *“aço basta a posseir-lo segur, e tots los sensals chichs he fet capbrevar en la cort perquè açò basta, sens altres escriptures, a demanar e executar los dits sensalites”* es decir con esto podía demandar los pagos anuales y denunciar los incumplimientos, en la siguiente nota también podemos ver como Isabel busca hasta el último ingreso, en este caso 9 sueldos de una casa procedente de la época de los trinitarios.

Gracias a las notas autógrafas, comprobamos que es Isabel la que da esplendor a la Trinidad, cuando dice: *“Aquestes són les obres que yo, sor Ysabel de Billena, he fetes en aquest Monestir ab lo ajutori, trobant-me abbadesa indigna”*, lo

¹⁴ Ídem



escribe en el *Llibre de censals*” que funciona ahora como libro de memoria. Bajo su mandato se construye el claustro alto y el bajo, el dormitorio, la enfermería, la cocina y el retablo mayor, además de un sinfín de obras menores, todo por un importe de 225000 sueldos, mayoritariamente recaudados a través de limosnas y las aportaciones de las nuevas novicias; además la aportación de Fernando el Católico, que aportó 30000 sueldos en 1483, cuando deja a su hija ilegítima María de cinco años ¹⁵. La buena fama del monasterio y la honestidad en el cumplimiento de las normas que lo regían, fue lo que llevo a Fernando rey de Aragón y Castilla a dejar en custodia de sor Isabel, su tía, una hija bastarda, para que fuera educada en el interior de aquellos muros que gobernaba Isabel de Villena.

Vemos que además de escribir una obra de la que seguimos hablando quinientos años después, fue una madre abadesa que supo gobernar y mantener el rumbo de su comunidad monacal, la doto de prestigio y la dirigió con autonomía económica, si en verdad este fue el plan que preconció la Reina María de Castilla no andaba desencaminada.

4º Sor Isabel y el entorno cultural de la época.

Para Albert Hauf detrás de aquel crecimiento del monasterio estaba el prestigio personal, moral e intelectual de una dama que según testimonio del biógrafo llegó a convertirse en el oráculo de la ciudad, que venía a consultarle problemas más difíciles y a solicitar su ayuda y sus oraciones. Hay documentos que muestran como el monasterio de la Trinidad, y sor Isabel, ejercieron una máxima influencia sobre las autoridades políticas, eclesiásticas e intelectuales.

Sor Isabel gozaba de tal prestigio entre los intelectuales de su época, que casi todos la mencionan o la solicitaban para que abalara su obra. Como nos dice el historiador Agustín Sales (1761: 91)

¹⁵ FURIO ANTONI; Quince Dones Valencianes, GARCÍA OLIVER; Ferran; Isabel de Villena; Editorial afers 2020



“no solamente celebraron su doctrina los varones grandes de su siglo, sino que aún le presentaban los libros de cosas sagradas que ellos mismos componían para que los notara y corrigiera, por ser tan gran doctora, pues así la llamó al presentarle el suyo de la pasión el docto Bernardo Fenollar” ¹⁶

Hay que destacar que las mujeres no eran productoras de cultura en esta época, por lo tanto, la posición de sor Isabel y su obra literaria son muy de destacar, la consideración y la relación que sor Isabel tenía con los escritores de la época, hace pensar que el monasterio de la Trinidad de Valencia, pudo ser un centro literario, y de reunión de los personajes más cultos del momento.

Isabel de Villena pidió al venerable Jaime Pérez, obispo auxiliar de Rodrigo de Borja en Valencia, que escribiera una explicación del Magnificat, lo

que hizo en 1485 con una carta dedicatoria a sor Isabel. También Miquel Pèrç le dedico la traducción valenciana del Kempis, *Menyspreu del mon*, y Bernat Fenollar y Pere Martínez la obra *Lo Passi en cobles*, donde la consideraban *“gran doctressa en l’entendre”*. Es evidente el gran reconocimiento intelectual del que gozo entre sus contemporáneos, pero no fue menor el prestigio moral y espiritual, al extremo de ser reconocida por la sociedad de su tiempo como *“el oráculo de la ciudad”* ¹⁷

Isabel no podía practicar una mundana pleitesía literaria, pero aun así estaba por encima de algunos poetas de la época, de hecho, muertos Martorell y Roig, el único que le puede discutir la jerarquía era Corella. *Lo de Isabel con los escritores de la Valencia del XV fue una conversación inacabada por la muerte súbita que se la llevo con 60 años* ¹⁸

Más allá del ámbito cultural y de su faceta de gestora de la comunidad de la Trinidad, es obvio que sor Isabel preciso de la ayuda y colaboración de importantes

¹⁶ ESCARTI VICENT J. Vita Christi; institucio Alfons el Magnanim, Diputacio de Valencia.

¹⁷ FERNÁNDEZ CORDERO, María Jesús; Las mujeres en el cristianismo. Once calas en la historia

¹⁸ FURIO ANTONI, Quinze Dones Valencianes; GARCIA OLIVER, Ferran, ed: afers 2020



miembros de la sociedad de la época, como por ejemplo Jaume Roig como médico y administrador durante algunos años, y sobre todo Pere Sancho quien fuera capellán de la reina María, quien por encargo de esta dirigió las obras y servicios de la Trinidad durante más de cuarenta años, también tuvo el apoyo de Jaume Eixarc canónigo y vicario general de Valencia, Eixarc era miembro de una acaudalada familia valenciana que no dudo a la hora de prestar dinero para la Trinidad sin intereses, es más, en ocasiones ni se preocupaba de recuperar lo prestado.¹⁹

La tarea de escribir la *Vita Christi*, supuso una dedicación por parte de Isabel de años, con lo que necesariamente debería ser conocida por sus más cercanos colaboradores como el administrador Jaume Roig, Corella, Fenollar, Pere Martines, Miquel Peres o Jaume Peres, y mucho más para sus íntimos como Pere Sanxo y Jaume Eixarc, solamente así se puede entender que llegara a oídos de Isabel la Católica.²⁰

5º Vita Christi

La abadesa de la Trinidad después de años de convivencia conoce a sus compañeras de congregación, sor Isabel es consciente que muchas de las novicias pertenecientes a la nobleza no se encuentran en el monasterio movidas por la devoción, sino por la necesidad de sus familias, es en parte por ellas por lo que escribe su obra, *Vita Christi*, para dotar de una mayor formación al tiempo que de una ayuda espiritual, que facilite su estancia en el convento al proporcionar ejemplos femeninos de vida. Isabel de Villena quiere captar las voluntades de sus novicias y de sus hermanas de religión menos formadas que ella, haciéndoles contemplar la vida de Jesucristo en sus momentos más atractivos. Pero también, para dar pautas de comportamiento a aquellas mujeres que de forma voluntaria o no habían elegido la religión, les propone caminos a seguir; como puede ser el de María que acaba su vida llevando una existencia claramente monacal.

¹⁹ ídem

²⁰ ídem



Isabel de Villena en su narración de la vida de Cristo, no empieza con la anunciación a María, sino con la anunciación de la concepción de que quien estaba destinada a ser la madre de Dios (cap. I). Después del nacimiento de María, se narra, brevemente, algunos episodios de su infancia y de la vida de sus padres San Joaquin y Santa Ana (cap. II-V) y una especial dedicación de la llegada de la niña al templo, donde es acompañada por una serie de figuras alegóricas que quieren ser la representación de las virtudes que son presentes en María, las cuales deberían ser las que tuvieran las mujeres que entran en la religión (cap. VI-IX) Virtudes: Caridad, Misericordia, Piedad, Esperanza, Fe, Paciencia, Virginidad, Devoción, Humanidad u Obediencia.

En el capítulo concerniente a la resurrección de Cristo, sor Isabel plasma lo que será el hilo conductor de su obra, que no es otro que el de remarcar que las mujeres son las primeras a las que se aparecerá Cristo resucitado, María y la Magdalena, y solo luego más tarde a algunos apóstoles. Enfatizando así el papel primordial de las mujeres, centrado en estas figuras femeninas.

Llevada por su afán de hacer comprender a sus hermanas de congregación, el significado de la vida de Cristo, Isabel no tiene inconveniente en cambiar de escenarios si esto ayuda al mejor entendimiento del mensaje que pretende dar; por ejemplo, este párrafo en el que el demonio tenta a Jesús en el desierto:

“jo soc un gran ric e lo gran monarca del món, Veu: en aquella par tés Castella, en l'altra França, e deçà Aragó i mes enllà Portugal e moltes altres diverses terres, e tot aço jo ho posseïxc en plena pacífica senyoria...”²¹

El historiador Albert Hauf comenta sobre la obra de la abadesa de la Trinidad, *“el gusto por el detalle queda plasmado en una técnica pictórica o cinematográfica de primeros planos recortados desde diversos ángulos. Una cosa*

²¹ ESCARTI VICENT J. Vita Chriti; Isabel de Villena edición: Institutio Alfons el Magnanim Diputacio de Valencia.



parece obvia: tanto el estilo como la estructura del libro derivan y al mismo tiempo están en función del método franciscano de meditar, cuya clave es la amplificación”

Profundizando en el estilo literario del Vita Christi, el profesor Emili Casanova destaca; la finalidad didáctico-reivindicadora, el realismo, de su obra que no solo le aparta de la tentación de usar cultismos y latinismos sintácticos, sino que se aproxima a recoger parte de los mecanismos de creación popular

tales como (diminutivos, sufijos, locuciones...) pero eso sí, lejos de otros escritores como Roig, siendo fiel a su propia personalidad. Da la impresión que a Isabel de Villena no le importa tanto el estilo y la vestimenta literaria como llegar de manera gráfica y plástica a mostrar y convencer del papel de la mujer en el mundo.

Como ya hemos comentado anteriormente, la obra de sor Isabel se prolongó en el tiempo, y fue conocido por buen número de intelectuales de la época, de esta manera llega a oídos de la reina de Castilla Isabel la Católica, que hace una petición formal de una copia de la obra a través del “batle general del regne”. Hemos de recordar que Isabel de Villena hace siete años que ha falleció (1490) cuando su sucesora Aldonça Montsoriu, decide redactar un prólogo del libro reafirmando la autoría de sor Isabel de Villena y mandar el manuscrito a la imprenta del alemán Lope Roca para su impresión, viendo la luz el 22 de agosto de 1497.

Extracto de la carta de Aldonça Montsoriu a la reina de Castilla Isabel I:

“... puix ella, humil religiosa, resta lloada d’haver callat lo seu nom en la composicio de tan figne llibre, jo en crec atényer no poc merit deavant Déu en publicar lo nom de tan singular mare, d’inmortal memoria digna: sor Isabel de Villena lo ha fet; sor Isabel de Villena l’ha composat; sor Isabel de Villena, ab elegant i dolç estil, l’ha ordenat, no solamente per a les devotes sors i filles d’obediencia que en a tancada casa d’aquest Monestir habiten, mes encara per atots los qui en aquesta breu, enutjosa e transitoria vida viuen.



Jo serenissima cristianissima senyora, lo tramet a sa altesa. En lo qual trobarà tan profundes e altres sentències, que claramente coneixerà que lo Espirit Sant era lo regidor de l'enteniment e ploma de tan dignísima e reverend mare, que era tan afectada al servici de vostra celsitud”²²

Me pregunto si Isabel la Católica no se hubiera interesado por el manuscrito de sor Isabel de Villena, ¿se hubiera llegado a publicar?, como en tantas otras cosas no tenemos contestación. También llama la atención, y más en los tiempos que nos está tocando vivir, que tanto la carta de la abadesa Aldonça como el libro de Isabel de Villena estén escritos en valenciano y esto no suponga ningún problema para la reina de Castilla.

Isabel de Villena en su obra decide narrar la vida de Cristo, algo que no es novedoso, otros muchos escritores lo abordaron antes que ella, pero la obra de sor Isabel cuenta con ingredientes que singularizan su obra, la primera cuestión es que es un libro escrito por una mujer y monja del siglo XV, con una decisión de enfatizar la relevancia de las mujeres en la vida de Jesús, rechazar

de forma clara el vilipendio habitual del género femenino, al mismo tiempo suaviza la pesada dialéctica espiritual con un lenguaje más cercano, utilizando los mismos esquemas mentales que las destinatarias de su obra. *Isabel busca explicaciones en diferentes fuentes de la vida de Jesús, rescatando fragmentos de presencias femeninas que han sobrevivido a la depuración patriarcal de fuentes originales e interpretaciones teológicas para sacarlos a la luz y devolverles su importancia*²³

Isabel de Villena utiliza su Vita Christi para reivindicar la defensa del género femenino, remarcando aquellos aspectos que ella considera de mayor importancia: Las

²² ESCARTI VICENT J. Vita Chriti; Isabel de Villena edición: Institutio Alfons el Magnanim Diputacio de Valencia.

²³ CRIADO MIRYAN; Hanover College; La Vita Christi de sor Isabel de Villena y la teología feminista contemporánea; publicado en la revista Lemir 17 (2013) : 75:86



mujeres tienen una naturaleza virtuosa, compasiva y agradecida, capaz de sentir un amor más intenso que el de los hombres, *“en vós, qui sou dona e per natura inclinada a tota virtud” (LXXXV,40); “la cual, segons costuma de dones, qui no son desconeixents, ans regracien bé tots los beneficis, llançà’s als peus del Senyor” (CXIV, 43); especialmente les dones, qui per natura són molt pus caritatives e piadoses quels homes” (CLXXIV,110)*. Las mujeres son por naturaleza más firmes y constantes en sus afectos, incluso en los momentos de peligro; *“(la ciutat d’Amor es troba) sobre aquella muntanya ferma qui es lo cor de la dona virtuosa y amable”²⁴*

Para dar contenido a todas las reivindicaciones sobre el género femenino, Isabel se ayuda de unos personajes claves en la vida de Jesús, María su madre, Eva la primera mujer, y María Magdalena del pecado a la virtud:

María la madre de Jesús simboliza, y así ha sido representado tanto por la literatura como por otras artes, el pilar donde se apoya la salvación del género humano, sintetiza los valores de obediencia, devota, humilde, sumisa, y asexual. Hemos de recordar, la singularidad de María, que es fruto de un matrimonio estéril, que, generada por la gracia de Dios y que será beneficiaria de una concepción inmaculada, no podría ser de otra manera para quien estaba destinada a engendrar al hijo de Dios.

Isabel de Villena da un papel principal a María en su Vita Christi, porque para ella sin María no hay redención, pero no existe una relación de sumisión o subordinación a la jerarquía divina, en la forma que hasta el momento la doctrina cristiana había representado este evento. En la obra de la abadesa de la Trinidad, María es el personaje protagonista de la redención, como ya hemos afirmado, y no es considerada como el habitáculo que será usado por la divinidad para mandar a su hijo a la tierra. Dios no tiene intención de imponer nada a María, él quiere respetar su decisión, por ello la anunciación no es representada como la anunciación de su inmaculada concepción, realizado por el Arcángel Gabriel, sino como una propuesta matrimonial,

²⁴ CANTAVELLA ROSANA; Isabel de Villena (1430-1490) web: https://www.academia.edu/13874337/Isabel_de_Villena_1430_1490_



aquí Isabel de Villena es audaz e innovadora, en el párrafo en el que Dios pide consejo a una de las virtudes, de cómo comunicarse con María deja claro que no se trata de ninguna imposición, por lo que no es un anuncio, se trata de una petición.

*“Emperò vull que vosatres, donzelles molt virtuosesm me digau lo parer vostre. ¿Qui será lo embaixador que jo dec trametre per menejar e tractar aquest matrimoni e portar a fi aquesta faena? Car jo vull predonar glòria a singular honor a aquesta Verge ab qui delibere fermar lo dit matrimoni, que tot se faça a volentat e plaer seu; e si ella no voldra prestar consentiment, que no hi hajares fet...”*²⁵

Otro de los tópicos que sor Isabel transgrede para ensalzar la autonomía y la voluntad femenina, es el mito de la virginidad como imposición divina, para la abadesa de la Trinidad, la virginidad de María se plantea como una decisión personal.

*“¡Oh, missatger gloriós ¡¿Com se fara esta faena? Car jo, moguda per divinal inspiracio, he fet vot de virginitat ab voluntad deliberada de no a ver jamás ajustyament d’hom”*²⁶

Otro personaje trascendente en la obra de Villena es Eva. La literatura medieval nos la muestra como la reencarnación del demonio, que indujo a Adam a pecar, configurando de esta forma un patrón valido para toda la condición femenina, no obstante, se plantea una dicotomía en la tradición cristina, la representada por María y Eva, siendo la primera la mujer benévola, pura, obediente, mientras que Eva como ya hemos dicho, era el símbolo del pecado la inmoralidad. En el fondo esto solo quiere representar, dos tipos de mujeres, unas que aceptan las normas, aunque les perjudiquen y son sumisas ante ellas, y otras que se revelan ante estos planteamientos. Es obvio decir que la sociedad en la que vivía Isabel de Villena solo concebía el primer planteamiento, las Evas no contaban para el conjunto social.

²⁵ ESCARTI VICENT J.; Vita Christi, Isabel de Villena; Institutio Alfons el Magnanim, Diputacio de Valencia

²⁶ ídem



En el Vita Christi de sor Isabel no cabe ningún tipo de jerarquización, de superioridad o inferioridad entre las mujeres. De hecho, asigna a Eva el rol de madre de la humanidad, y por lo tanto de María, *“apesadumbrados Adam y Eva en el limbo con sus descendientes, se lamentan del pecado cometido, y ven en María la persona que redimirá a todos de ese pecado original, que conseguirá la misericordia y el perdón. (Lo cor meu, per extrem goig, es així regalat com cera calenta disn les entràmenes mies, car crec certament ara és vengut lo temps en lo qual la clemencia divina remediara les dolors mies per mitja d’aquesta senyora, santíssima filla nostra”* ²⁷

Eva no es representada en la obra de Villena, como una mujer malvada y calculadora, como tantas veces ha sido representada, sino como una mujer que ha sufrido por los errores cometidos, como aparece en el capítulo CXCVII cuando le da la mano al Señor y le dice: *“..E açò humiliava tant la mia anima, que moltes vegades, travedada de dolor, me llançava en terra, desitjant rompre aquella per profundament humiliar-me davant vostra senyoria. E, recordant-me d’aquell menjar dolorós, mai mengí fruita ni neguna cosa que al meu gust pogués donar delit...”* ²⁸

Villena pone en palabras del Señor, un reconocimiento del dolor causado al género femenino, y un reconocimiento a través de la figura de Eva de la mayor dignidad y honor de las mujeres sobre los hombres: *“...solamente desitge regraciar e continuament lloar la gran dolçor e clemència vostra com tanta glòria nos haveu procurat. Jo he llançades les mies filles en dolors e misèries; vós, senyora, les haveu tant exalçades e dignificades que per sola amor vostra serán per tot lo món estimades, que molta més honor loe será feta que als hòmens..”* ²⁹.

El tercer personaje femenino, en el que sor Isabel se apoya para reivindicar el papel de la mujer en el mundo eclesiástico, y en la sociedad en general, es el de María Magdalena, una figura controvertida y precariamente documentada. Para los

²⁷ ESCARTI VICENT J.; Vita Christi, Isabel de Villena; Institutio Alfons el Magnanim, Diputacio de Valencia

²⁸ ESCARTI VICENT J. Vita Christi, Isabel de Villena, Institutio Alfons el Magnanim, Diputacio de Valencia

²⁹ ídem



evangelios canónicos, aparece en bastantes pasajes de la muerte y resurrección del Señor, y en ellos es tratada como una mujer liberada por Jesús de sus demonios. Los evangelios apócrifos no dan mucha información, pero describen como los apóstoles tenían recelos de ella por su proximidad a Jesús, y principalmente por haberle conferido la potestad de difundir su palabra, (*En 1988, el papa Juan Pablo II en la carta Mulieris Dignitatem se refirió a ella como la "apóstol de los apóstoles"*). Y por último la tradición occidental católica, con poco rigor documental, mezcla personajes, tales como, la mujer adúltera que es salvada por Jesús de ser lapidada, la mujer que unge los pies de Jesús con perfume y seca con sus cabellos, todo ello para configurar el rol de mujer que quieren atribuir a la Magdalena.

El Vita Christi de sor Isabel, recoge un poco de cada tradición, pero la identifica como una mujer de Betania, hermana de Marta y Lázaro, de un cómodo estatus social, que de joven gusto de los placeres de la vida sin demasiado control, pero que desde que Jesús formó parte de su vida se convirtió en su más ferviente seguidora. En el capítulo CXVII Isabel de Villena nos describe al personaje:

“una gran senyora molt heretada, singular en bellea e gràcia (...) franca de senyoria de pare e de mare, car ja eren morts, deixant a aquella gans riqueses e abundancia de béns; ab tot tingués un germà e una germana, ella era la

principal senyora e major de tots. E vehent-se així lliberta en la juventut sua, sens negun reprenedor, havent la propia voluntat per lley, seguía tots los apetits sensuais, no entenent sinó en delits e plaers de sa persona (...) car la abundància de riqueses en persona jove és gran ocasió de pecar (...). E aquesta senyora (...) tenia cort e strado en casa sua, on s’ajustaven totes les dones jóvens entenents en delits e plaers, e aquí es feyen festes e convits tots dies. E com en tals coses la fama de les dones no pot perseverar sancera, encara que les obres no sien males (...) la fama sua fon tacada; e la gent menuda, que comunament se adelita en dir mal de les grans dones per poca



causa que veja, parlaven tan largament d'aquesta senyora, qui havia nom Maria Magdalena, que ja entre lo poble no la nomenaven sinó "la dona pecadora" ³⁰

Hay que destacar el mensaje de sor Isabel en esta descripción, como la fama de una mujer puede ser perjudicada, aun sin haber realizado ninguna mala acción, como la gente le gusta hablar de las grandes mujeres, como es más sencillo la difamación de una mujer que por las mismas acciones, la de un hombre.

La abadesa de la Trinidad, para una mejor comprensión de las destinatarias de su obra, sus hermanas, crea un discurso literario en el que el intenso amor espiritual entre Jesús y María Magdalena es equiparable al de una pareja de enamorados, el rol que asume es asimilable al de una esposa que no se separa de su marido en todos aquellos momentos de dificultad de su vida, y que los siente como un dolor propio.

María Magdalena, va a simbolizar para sor Isabel la dualidad de la dimensión de mujer, de una parte, ser denostada, y otra ser la perfecta cristiana; representa las dificultades de todo el sexo femenino, no obstante, su gran capacidad de amor, hace a los ojos de Dios que este la defienda y garantice su memoria y crédito en público.

El discurso se torna más reivindicativo en referencia a misoginia. Al hecho de que los hombres murmuren contra las mujeres resaltando supuestos defectos, como su carácter mutable y débil. Antes bien, ella es un ejemplo de firmeza y constancia y nunca le olvidará, mantendrá su apoyo durante la pasión, mientras los apóstoles huirán por miedo a la muerte. Este énfasis en el perseverante seguimiento de Magdalena durante la pasión y muerte, fundado en su gran fortaleza, se incrementa en otras partes del texto que ya no reproducen los evangelios canónicos y que sor Isabel apoya en citas latinas del Antiguo Testamento. Cuando Jesús se despide de ella antes de iniciarse la

³⁰ PEIRATS NAVARRO, ANNA ISABEL; Isabel de Villena i l'espiritualitat europea tardomedieval; ed. Tirant Humanidades, Valencia, 2022.



pasión, recuerda que se mantendrá firme a su lado en su calidad de “fortissima” y la eleva a ejemplo de todas sus seguidoras” ...

El testimonio femenino es difusión del mensaje de Dios y se inserta para sor Isabel en un modelo de apostolado encarnado en Magdalena.”³¹

Vita Christi de sor Isabel de Villena, es un libro para educar a las monjas, pero no solo en el fortalecimiento de su fe, sor Isabel va más allá y muestra a sus hermanas, que no son miembros subordinados que deben seguir unas normativas patriarcales, al contrario con su libro intenta crear un espacio de libertad y de reconocimiento de que las mujeres son inteligentes, fuertes, apreciadas y respetadas por la divinidad, y si esto es válido para la divinidad mucho más para el resto de la sociedad donde deben imperar estos mismos valores.

6º Conclusiones.

A diferencia de otros personajes históricos, sor Isabel de Villena siempre gozo de un reconocimiento de su labor, tanto en la gestión y gobierno del convento de la Trinidad, como en su faceta literaria, de hecho, seguimos hablando de su legado en Vita Christi más de quinientos años después.

La hija de Enrique de Villena hereda de su padre el amor por la literatura, como nos demuestra en su única obra publicada Vita Christi. Y por supuesto es depositaria del linaje de su padre, que aúna a Aragón y Castilla, desconocemos lo que pudo aportar su madre, algunos historiadores debaten cuanto más Aragón o Trastámara, hay en Isabel de Villena, algo difícil de evaluar y no sé hasta qué punto pueda ser significativo, sí que sabemos el compromiso de su padre con Fernando de Antequera al que ayudo después del Compromiso de Caspe, en consolidarse como rey de Aragón, aunque al fallecimiento de este, sus descendientes no respetaran con la

³¹ FERNÁNDEZ CORDERO, MARÍA JESÚS, Las Mujeres en el Cristianismo, Once calas en la historia, ed. Sal Terrae, Santander, 2012.



consideración debida a Enrique de Villena sobre todo en su reivindicación sobre el ducado de Gandía.

También es fuente de controversia la tutoría ejercida por la reina María de Castilla sobre la huérfana Elionor de Villena, descartamos el móvil del desamparo económico, ya que Elionor disponía de unas rentas suficientes que no hacían merecedora de la caridad, pudo ser un amparo por parentesco, Elionor es prima segunda de María de Castilla, que no tiene hijos y que su marido se encuentra en Nápoles, podemos suponer que algunos lazos de afectividad pudieron generarse. Hay quienes sostienen que era una jugada política, que la joven Elionor como descendiente de la casa de Aragón, sería un enemigo menos, no cuentan que Enrique de Villena también tiene ascendencia castellana, su madre, y por lo tanto Elionor también, de todas formas, no es incompatible que todas las causas jugaran su papel como en un puzle, las intrigas políticas seguro que pudieron ser tenidas en cuenta.

A los dieciséis años Elionor se convierte en sor Isabel de Villena, que la indujo a tomar este paso no lo sabemos, pudo tener una verdadera fe religiosa, o como sostienen algunos historiadores, María de Castilla consciente del potencial de su prima la preparo para que algún día se hiciese cargo de una de sus mayores obras; el Monasterio de la Trinidad. Algo que ocurriría diecisiete años después de su entrada en el cenobio, y efectivamente el monasterio de la Trinidad fue bien gestionado, aumentaron sus rentas y posesiones, así como su influencia en la sociedad valenciana de la época, al igual que el prestigio intelectual de la abadesa se dejaba sentir entre los intelectuales valencianos.

La obra literaria por la cual sor Isabel de Villena ocupa un lugar en la historia es; Vita Christi, una buena definición de esta obra es la descrita por Rossana Cantavella en su obra *“Protagonstes femenines a la Vita Christi”*

“La Vita Christi fue escrita por Isabel de Villena, abadesa, y dada a la imprenta por su sucesora, Aldonça de Montsoriu, atendiendo a la solicitud de Isabel la Católica, y las destinatarias más inmediatas de la misma eran las religiosas de su



convento. La obra se ocupa abundantemente de los personajes femeninos del Evangelio, y defiende abiertamente la superioridad moral de la mujer sobre el hombre” ³²

Tratar la obra de sor Isabel como de feminista, no sé si es lo más apropiado, teniendo en cuenta el significado actual de la palabra, es complejo afirma algo así en una época en el que las mujeres están consideradas como inferiores y en ocasiones como la encarnación del mal. Por esto destaca la obra de sor Isabel al hablarnos de mujeres extraordinarias, como la Virgen María, Eva, y María Magdalena, para que en un principio fuera leído por sus compañeras de convento, hasta que llega su existencia a oídos de Isabel I de Castilla, que se interesa por él, con lo cual fuerza su publicación, y de esta manera se convierte en una obra universal, de la que aun seguimos hablando.

En mi opinión Vita Christi de sor Isabel es sobre todo una reivindicación de la dignidad de las mujeres, a través de los principales personajes femeninos de la obra, sor Isabel realiza una defensa de su género, ampliamente argumentada y atacando los tópicos de la literatura antifeminista, muy abundante en la época, como por ejemplo la muy comentada obra del que fue administrador del convento de la Trinidad, Jaume Roig y su libro l'Espill.

Todos los investigadores coinciden en que la finalidad de la obra de sor Isabel, son las monjas de su convento, muchas de las cuales a bien seguro se encontraban en un estado emocional, digamos particular, pertenecientes a familias distinguidas de la sociedad valenciana, se les había sacado de su entorno familiar y obligadas a renunciar a amores mundanos y afectos sociales, con la sensación de haber sido apartadas de un entorno social que les daba una

cobertura y seguridad, no cabe duda que esto unido a algunas difamaciones sobre sus comportamientos en los conventos, provocaba en ellas una frustración que encontraba respuesta en la lectura terapéutica de todos los pasajes del Vita Christi

³² CANTAVELLA CHIVA, ROSANNA, Protagonistes femenines a la Vita Christi; Edicions de les Dones en 1987



donde se enaltece a las mujeres, sor Isabel de Villena no pensó que su obra saldría del convento y tendría este mismo efecto sobre el global de las mujeres.

Al igual que los evangelistas, que ninguno conoció a Jesucristo, y que basaron sus escritos en tradiciones orales y escritas. Sor Isabel de Villena toma una selección, exégesis y comentarios de diferentes fuentes sobre la vida de Jesús, escoge pequeños fragmentos de presencia femenina que han sobrevivido al paso del tiempo, así como también toma algunos evangelios apócrifos, saca a la luz interpretaciones teológicas a las que devuelve su importancia. De alguna manera sor Isabel de Villena da una respuesta que puede ser válida para las mujeres de hoy, que pueden preguntarse si vale la pena seguir una religión que las degrada a un papel subordinado tanto en la sociedad como en la jerarquía eclesiástica, han de volver la mirada a esas fuentes originales, ignorar su inferioridad y recuperar una figura de Jesucristo más igualitaria basada en su mensaje original.

“Lo que resulta evidente es que la selección y reinterpretación de eventos en la Vita Christi construye una imagen de Jesucristo más acorde con su mensaje original de igualdad intrínseca de todos los seres humanos, que la que plantean los mismos evangelios sinópticos. Ningún personaje de Vita Christi aparece como dominante o subordinado, superior o inferior a otro. Sor Isabel de Villena quiere presentar una visión armónica del mundo basada en los presupuestos de una doctrina igualitaria...” ³³

Esta apreciación de Miryan Criado queda patente en la relación entre Dios y María, en ningún momento se trata de una relación de subordinación que pueda semejar a la del señor y sierva, María ostenta en todo momento un papel protagonista, algunos investigadores han llegado a decir que más que un Vita Christi se trata de un Vita María, ocurre de forma similar con Eva un personaje denostado por toda la literatura misógina anterior, sor Isabel no presenta ninguna diferencia entre María, paradigma de virtudes y

³³ CRIADO MIRYAN; Hanover College; La Vita Christi de sor Isabel de Villena y la teología feminista contemporánea; publicado en la revista Lemir 17 (2013) : 75:86



Eva símbolo de la desgracia de los hombres, al igual ocurre con el tercer personaje clave de Vita Christi, María Magdalena un personaje que la jerarquía eclesiástica asigna un roll muy insignificante, no obstante para sor Isabel, a través de su trayectoria vital exalta el valor de la penitencia y el perdón subsiguiente, como un medio que permite transitar de las miserias del pecado hacia una firme unión con Dios, sor Isabel utiliza un recurso literario que hace asemejar la relación de profundo amor espiritual entre Jesús y María Magdalena, al de una unión amorosa de carácter profano.

Así pues lo intrínseco de la obra de sor Isabel de Villena, es la total anulación de las jerarquías, poniendo a todos los personajes en un plan de igualdad, desde este plano de igualdad aprovecha para proclamar la capacidad intelectual y espiritual de las mujeres, para sor Isabel son todas dignas y portadoras de valores morales en muchos casos superiores al de los hombres, por ello; la inmaculada Virgen María, la diabólica Eva, o la prostituta María Magdalena son iguales a los ojos de Isabel de Villena, argumentándolo en palabras de Dios.

Sor Isabel cuando lleva a cabo esta reivindicación de la dignidad de las mujeres de su capacidad intelectual de su superioridad en valores, no lo hace desde un enfrentamiento directo contra los poderes misóginos y patriarcales de la sociedad, y por supuesto de la Iglesia, lo revolucionario de sor Isabel es que lo hace a través de un relato, confecciona una historia, donde las figuras femeninas que los evangelios sinópticos apenas mencionan construyen una identidad social y de género para las mujeres, dentro de una religión donde se ha masculinizado tanto la divinidad como a todas sus jerarquías.

Vita Christi vio la luz gracias a la inquietud de Isabel I de Castilla, cabe preguntarse qué hubiera ocurrido si no hubiera existido este interés, pero eso entra dentro de lo imaginativo, lo que, si es evidente, para los que siempre buscan aquello que diferencia, más que lo que nos une es que a la reina de Castilla le intereso la obra y no le importo que estuviera escrita en valenciano, pues sor Isabel de Villena fue la primera escritora en esta lengua.



Parece evidente, con las pinceladas que hemos dado a la obra de sor Isabel de Villena que su obra crea un marco de igualdad y de dignidad que supuso en el siglo XV una nueva valoración de la identidad femenina, pero es que sus comentarios y valoraciones están de actualidad cinco siglos después, por ello algunos nos atrevemos a hurgar en la vida y obra de Isabel de Villena, para que su marco de influencia siga vivo en nuestra sociedad, necesitada de valores y referentes.

***Historia Digital*, XXV, 46, (2025). ISSN 1695-6214**

© Manuel Casamitjana Peiró, 2025

